COLECCIÓN: Cuadernos de aportes desde el aula

Cuaderno Número: 17

El problema humano de la comunicabilidad de lo Sagrado:

Reflexiones propias en el V Centenario de la Conquista de México-Tenochtitlán

Imágenes tomadas del Códice Vaticano A, Codex Mexicanus de la BNF y Manuscrito del aperreamiento.



El problema humano de la comunicabilidad de lo Sagrado:

Reflexiones propias en el V Centenario de la Conquista de México-Tenochtitlán

---

Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes (Coordinador)



COLECCIÓN: CUADERNOS DE APORTES DESDE EL AULA



http://www.bibliotecavirtualdereligionpopular.com/



CDMX, 2021

Hecho en México

El problema humano de la comunicabilidad de lo Sagrado:

Reflexiones propias en el V Centenario de la Conquista de México-Tenochtitlán

---

Autores:

Bautista Monroy Jorge; Barrera Avalos Pedro;
Barrera Guevara Jorge; Ceballos Poblete Jesús Jonhatan;
Córdova Avalos Javier; Cuarenta Cerda Antonio;
De la Paz Zubillaga Verónica; Flores Medina Martha Gabriela;
Gómez Arzapalo Dorantes Ramiro Alfonso;
López Cardinale Alejandro; López Sánchez Martín;
Lozano Platonoff Álvaro; Montaño Toledo Raúl;
Ramos Delgado Cecilia; Reyes Santillán José Alfredo;
Sánchez Hernández Jesús Fabián;
Sandoval Alfaro Luis Rodrigo Rangel;
Solano Díaz Álvaro Arturo; Solano Ponce Jorge Alejandro;
Trinidad Pérez Juan Pablo; Vázquez Andonaegui Francisco Alberto;
Zarza Estela Viviana.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: CUADERNO 17

EL PROBLEMA HUMANO DE LA COMUNICABILIDAD DE LO SAGRADO:

REFLEXIONES PROPIAS EN EL V CENTENARIO DE LA CONQUISTA DE MÉXICO TENOCHTITLÁN

El problema de fondo en esta cuestión intercultural es la toma de postura frente a una realidad cultural diferente a la propia que puede ser minusvalorada por enfoques etnocéntricos posicionados de manera férrea, innegociable e incuestionada en un "nosotros" del cual no forman parte aquellos sujetos sociales pertenecientes al ámbito de los "otros", que desde el "nosotros" pudieran ser rechazados a priori como salvajes, bárbaros, brutos o cualquier otra designación despectiva que indique la relación. Las consecuencias previsibles de no integrar los aportes hechos desde la filosofía de la cultura a este problema son graves por implicar mecanismos de imposición de parámetros culturales totalmente ajenos a los de los pueblos receptores de la cultura occidental, lo que conlleva violencia ideológica y un paulatino menoscabo de los diferentes sustentos culturales autóctonos que a la larga llevaría a una irreparable pérdida con todas sus consecuencias sociales.

El cristianismo, en su devenir histórico en Occidente, ha acompañado procesos coloniales expansionistas que comprometieron hasta la médula su propio espíritu.

La necesidad de coherencia interna con el sistema político-militar de la cultura europea colonial desplazó la coherencia básica de vida de un mensaje cristiano impuesto en América y África, logrando la convivencia social de contradicciones tan profundas como el amor de Dios y la fraternidad humana en medio de la cacería humana y el saqueo de esclavos del continente africano. La Cruz se presenta junto con la espada, el miedo se asume como parte del proyecto evangelizador y el atropello del otro (que se consideró inferior por no ser partícipe de la "nosotridad" legitimadora europea, blanca y cristiana) se vuelve algo sistemático, no un elemento accidental en el proceso, sino completamente esencial. La conversión exigida a los pueblos sometidos no es solamente en un sentido espiritual, sino cultural, bajo el sentimiento común y generalizado de que las culturas de estos pueblos eran impedimento para su cristianización y por ende, ese proyecto evangelizador colonial implicaba los previos de humanización y civilización para entonces poder instaurar el cristianismo.

En todo caso, las consecuencias de aquél modelo de expansión de la fe, fueron catastróficas, la destrucción inmensa y el dolor humano de este atropello brutal por un gigante que padecía completa ceguera del otro, provocó un clamor que aún hoy llega hasta nosotros y nos interpela. Sobra decir que todo ese sufrimiento –en su momento- se consideró necesario, una inversión que a la larga traería un bien mayor, inversión pagada en tragedia humana que el otro pagó como

derecho por el ingreso a este mundo occidental cristiano y el triste lugar que a lo largo de la historia le ha sido dado en ese mundo en medio del desprecio, la sospecha y la minusvaloración sistemática.

Aún hoy habrá quienes defiendan que era necesario hacerlo así, pero también quienes nos preguntamos acerca de otras posibilidades de interacción cultural y encuentro interreligioso. No en un acercamiento histórico estéril de culpas y "debieras", sino en un balance crítico que posibilite la proyección contemporánea de modelos evangelizadores adecuados que vean en el otro un interlocutor, más que una amenaza a neutralizar.

En este sentido cuando se habla en el entorno eclesial de "inculturación" muchas veces se hace en un sentido mecanicista en el cual se pretende que puede "quirúrgicamente" –valga la analogía- insertar un chip cristiano en medio de otra cultura, la cual, por consecuencia se cristianizará, tomando los aportes provenientes del cristianismo sin ningún tipo de intermediación simbólica que posibilite la incorporación de los nuevos elementos con su tradición ancestral. ¿Es posible que la cultura funcione de esta manera?, ¿es posible la renuncia a los propios paradigmas tradicionales para asumir otros que se consideran mejores?

Lo que entra en juego en este sentido es con mucho la actitud del evangelizador en el momento del encuentro con el evangelizado. Si se considera el depositario de una verdad absoluta, la impondrá a como dé lugar, pues después de todo si de absolutos se trata, siempre

tendrá la razón. Pero no se percata de que al hacerlo trata de transmitir un contenido obligando al receptor a “tragárselo” con todo y su envase, es decir, la forma concreta en que a través de su cultura recibió ese contenido. El proceso de inculturación, como se ha entendido en la iglesia católica, debería considerar los procesos de generación de cultura y de relaciones interculturales con su ineludible problema de etnocentrismo y reconocimiento de lo alterno.

Como movimiento hacia el interior de una cultura, la inculturación me parece posible en el ámbito del pasmo y asombro en la confrontación con lo diferente. No puedo concebirla con un para qué previo al encuentro, que con su pragmatismo forza *a priori* la relación para jalarla utilitariamente hacia ese para qué. Tal vez la evangelización tendría que repensarse no como conquista y expansión, sino como encuentro intersubjetivo que pasma y asombra. Sería la praxis de un cristianismo maduro que no mide su efectividad por número de conversos, sino por rostros encontrados y dejados sin menoscabo de la dignidad de su trascendencia. Una trascendencia en relación a mi inmanencia que implica su diferencia y su derecho a preservarse como lo que es y como ha decidido desarrollar su forma específica de ser humano.

La propia actividad misionera de la iglesia se ve afectada por estas problemáticas, en medio de un mundo donde ésta actividad no se ha dado de manera pura y prístina, sino entreverada con las tendencias políticas y económicas de expansión colonial propias de

los ss. XV-XVIII, proyectando un espectro muy amplio de consecuencias sociales y culturales que aún hoy se asocian al concepto de “misión” históricamente ubicado según ocurrió en la realidad tangible. Es obvio, que las reflexiones posteriores acerca de la actividad misionera de la iglesia se encuentran ya contextualizadas en ambientes sociales más abiertos a las diferencias culturales, derechos humanos y una nueva reconfiguración internacional que obligan a un nuevo enfoque con miras a una propuesta misionológica que implique los avances que las ciencias sociales han hecho en relación al ser humano como ente cultural, atendiendo al abigarrado nudo de problemas involucrados en la interculturalidad y las posibilidades de un diálogo intercultural e interreligioso atento a estas nuevas consideraciones y en general, a esta nueva sensibilidad frente a la alteridad.

Agradezco a los compañeros de la Universidad Católica *Lumen Gentium* de las maestrías de Pastoral Urbana y de Teología su generosa y entusiasta participación en este cuaderno, las problemáticas expresadas en los diferentes textos aquí socializados dan fe de la interacción académica suscitada en el aula a distancia, debido a las características propias de la situación que vivimos con la pandemia de Covid-19. Cobran especial relevancia los trabajos que integran no solamente la reflexión teórica sino también la experiencia existencial en la convivencia y confrontación con contextos socio culturales diversos que llevan a presentar un panorama muy variado

de formas concretas de expresión religiosa desde la particularidad de contextos específicos. En este sentido presentamos aquí una reflexión viva y tangible de las posibilidades de comprender lo sagrado en nuestras vidas a pesar de la adversidad y en contextos diversos de ayer y de hoy.

Ducit et Docet

CDMX, febrero de 2021.

Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes

¿ES POSIBLE UNA RELACIÓN INTERCULTURAL E INTERRELIGIOSA CONSTRUCTIVA?

Martha Gabriela Flores Medina[1]

La diversidad cultural, fruto de la inmigración y de las condiciones actuales de globalización y de lo que podemos llamar posmodernidad, nos llevan a convivir con una gran cantidad de ideas y comportamientos acerca de lo que es creer en Dios, de la manera en que expresamos la religiosidad y en buena parte de la crisis de sentido que experimentan las grandes sociedades. Como lo describe Pablo Semán en varias de sus obras, a medida en que se debilitan los compromisos religiosos se debilita y hace difícil la integración social, teniendo como consecuencia una gran cantidad de ofertas religiosa, que generan fragmentos de la sociedad y empiezan a convivir mezclando vivencias culturales que generan falta de identidad colectiva.

Como lo señala Lluís Duch[2], la vivencia religiosa en el hombre actual prescinde de las instituciones religiosas para encontrar la mejor forma de expresar su fe de acuerdo con su horizonte cultural propio y buscando lo que desde su propia perspectiva vale la pena buscar en la relación con lo sagrado. Ahora bien, el desempeño de pequeñas comunidades o grupos humanos en donde diseñan un estilo de vida

[1] Estudiante de la Maestría en Teología en la Universidad Católica *Lumen Gentium*.
[2] Cfr. Lluís Duch, *Un extraño en nuestra casa*, Herder, Barcelona, 2007.

propio generando así "culturas" o sub -culturas dentro de una misma sociedad genera una fuerte crisis de identidad que hace difícil avanzar en la unidad, porque es difícil la identificación de grupos humanos con diferencias en su articulación de la fe.

Si bien es cierto que el servicio a la persona y a la sociedad humana se manifiesta y realiza a través de la creación y la transmisión de la cultura, constituyendo una de las más grandes responsabilidades de la convivencia humana, entonces, este servicio se hace cada vez más utópico pues los grupos humanos no logran generar unidad. La educación representa un punto central en la edificación de la cultura de los grupos humanos, en donde el hombre se forma y se somete al influjo de la cultura que domina constituyendo así el patrimonio propio de cada grupo o sociedad, esta cultura, actualmente, se hace cada vez más universal, fenómeno cada vez más estudiado por el urbanismo.

El crecimiento acelerado de la población urbana, en el cual el fenómeno migratorio juega parte importante en esta evolución, transforma a las ciudades en lugares caracterizados tanto por su diversidad como por su movilidad. Esto representa un desafío para los gobiernos locales, este desafío consiste en poder proveer servicios básicos que respondan a las necesidades de la ciudadanía, así mismo, el sistema educativo se torna complicado respecto a la atención de la diversidad, respecto a las relaciones con la comunidad y con la familia, respecto al desarrollo de la identidad y aspectos

afectivos, todo este panorama agravado por la tecnificación, globalización y crisis económica, hace que los recursos y las oportunidades sean enormemente desiguales, generando diversidad cultural.

Por lo anteriormente expuesto, creo que actualmente, no es posible lograr una relación intercultural e interreligiosa que logre construir un ámbito del Nosotros, pues si bajo el entendido de que: *"Cultura es el todo complejo que incluye el conocimiento, la creencia, el arte, la moral, la ley, la costumbre y cualquier otra capacidad o hábito adquirido por el hombre en tanto que miembro de una sociedad".*[3]

En términos generales, nos movemos en un sistema de referencias que nos condiciona y determina nuestros comportamientos, debido a esto, la integración va acompañada de recelos y dudas que hacen difícil la convivencia en la diversidad, creo que para llegar a la convivencia hace mucha falta trabajar contra la discriminación y exclusión, hecho que hasta el día de hoy se sigue viviendo con gran frecuencia, pues lo que hoy viven las sociedades es desigualdad, dominio y sumisión.

Respecto a la relación interreligiosa constructiva, es importante mencionar que, según la etiología del conflicto cultural y religioso, la religión no tiene peso importante en su etiología, sino que actúa en conjunción con otros factores fundamentalmente económicos y

[3] Edward B. Taylor, en: MOSTERÍN, Jesús, *Filosofía de la cultura,* Alianza Universidad, Madrid, 1994.p. 17.

políticos[4] (Torradeflot, 2012). A este respecto se ponen en juego creencias y valores difíciles de negociar. Por tanto, se hace necesario que el diálogo sea sensible cultural y religioso, para llegar a soluciones pacíficas.

Hasta el día de hoy se sigue apostando por un diálogo interreligioso orientado a desarrollar la capacidad de escucha, a respetar la diversidad de creencias, a identificar la experiencia religiosa común, a la apertura a la diferencia, y la prioridad de la ética sobre la dogmática, dando prioridad a los derechos humanos y la democracia y aportando soluciones a los problemas con una ciudadanía crítica y participativa (Torradeflot, 2012).

La situación de diversidad que actualmente se vive, una sociedad sumida en un mar de crisis interrelacionadas, solo ha intentado e intenta presentar algunas pistas sobre lo que el diálogo entre creencias y convicciones puede ofrecer y en algunos casos ya ofrece como aliento renovador y terapéutico a una sociedad enferma.

Por ello, se hace difícil llegar a integrar una cultura del nosotros a través de una construcción del ámbito del Nosotros, pues actualmente se ha manejado más la cuestión de "tolerancia" que la de construcción y el panorama de lograr este diálogo de manera constructiva y pacífica actualmente se vislumbra como un ideal, como una actitud, como una tendencia cultural, pues el hombre cuyo referente mismo es el ser, con

sus estados emocionales y su afán descontrolado e impaciente de vivencias, hace lejana esa relación integradora.

¿Qué tipo de relación intersubjetiva se requiere para lograr una relación intercultural e interreligiosa constructiva?

Podemos entender que la relación intersubjetiva se refiere a la dimensión temporal, el cara a cara y la sincronización con el otro, abriendo así una posibilidad de comprensión de los procesos intersubjetivos, en la perspectiva del reconocimiento de la alteridad (Levinas) como constitutiva de intersubjetividad, y se plantea la pregunta de si es posible, en contextos de exclusión, avanzar hacia la construcción de sintonía entre sociedad y Estado (Magal y Cabrolié Vargas).

La modernidad en América Latina comienza así, con la negación de la alteridad, con la invisibilidad del Otro, de su rostro, de su voz, de su subjetividad. La posmodernidad en cambio, está marcada por la emergencia de la diversidad de múltiples sujetos, abriendo la posibilidad de la interpelación del Otro negado, que para el caso de América Latina tiene múltiples rostros, acaso los más evidentes sean el indígena, la mujer, los pobres, sin desconocer que existen muchos más.

Para poder dar cara a estos relevantes sucesos presentes en las sociedades actuales, Schütz propone y describe el campo de las

ciencias sociales de carácter fenomenológico, para poder acercarnos a los contextos que nos llevan a la exclusión del Otro.

La fenomenología, como forma de pensamiento que busca dar cuenta de los fenómenos que acontecen al sujeto, nos muestran que realidad e individuo se funden en una realidad concreta y es el mundo de la vida cotidiana en donde acontecen dichos procesos subjetivos e intersubjetivos:

> "… el mundo de la vida cotidiana en el cual hemos nacido es desde el comienzo un mundo intersubjetivo. Esto implica por un lado, que este mundo no es mío privado sino común a todos nosotros; y por el otro, que en él existen semejantes con quienes me vinculan muchas relaciones sociales" (Schütz, 2003: 206).

Esta es la premisa que permite acercarse al conocimiento del mundo social, es decir, desde el reconocimiento del mundo de la vida cotidiana como lugar de la intersubjetividad y del vínculo social. En el lugar de convivencia, como medio social, se hace cada vez más necesario el fomento de valores que permitan y promuevan el respeto a otras culturas y creencias. Es sin duda, que *hablando y escuchando* es como se logra llegar a una sensibilización de las diferencias para una mejor comprensión de los demás.

La finalidad es vivir juntos, respetándose los unos a los otros, en un mundo de tradiciones religiosas, étnicas y culturales distintas, la mejor prueba que tenemos es la experiencia que ha mostrado como solamente con el diálogo respetuoso es como puede lograrse una convivencia sana y armoniosa. Pues es innegable que en casi todas

las sociedades las personas pertenecen a una variedad de tradiciones religiosas, de manera que la ética de la sociedad se inspira en los compromisos religiosos que en ella predominan. Para que una sociedad pueda convivir de manera pacífica y armoniosa es necesario que sus objetivos éticos y morales se regulen para facilitar la vida en común.

A lo largo de los siglos las tradiciones religiosas han mostrado y demostrado que los valores éticos en sus fieles ayudan a valorar la vida del otro.

El sociólogo Michael Walzer dijo lo siguiente:

> "*Las sociedades necesariamente son particulares porque cuentan con miembros y recuerdos, miembros que poseen recuerdos no sólo suyos, sino también de su vida en común. La humanidad, por contraste, cuenta con miembros pero no con recuerdos, y por lo tanto no tiene historia, ni cultura, ni prácticas habituales, ni modos de vida familiares, ni festivales, ni una comprensión común de lo que es bueno para la sociedad. Es humano poseer estas cosas, pero no existe una única forma de poseerlas".* [5]

Para la convivencia humana es necesario crear vínculos éticos que van más allá de las cuestiones religiosas, pues en cuantos casos se ha discriminado por profesar una fe en particular y en cuantos otros, se ha conminado a ejercer atrocidades en nombre de la fe.

Creo que la educación ética es una herramienta potente que junto con la instrucción religiosa puede servir para abrazar una espiritualidad positiva en las relaciones de la vida comunitaria.

[5] Michael Walzer, *Tratado sobre la Tolerancia*, Barcelona, Paidós, 1998, p. 28.

Es por la fe y la vida ética, que se puede trascender a las particularidades de cualquier religión en un contexto interreligioso, centrado en las relaciones con el prójimo, con la naturaleza y con la propia vida. Es a través de esta actitud que podemos llegar a la comprensión de nuestras propias tradiciones y las de aquellos que nos rodean.

No debemos vivir como actualmente se vive en los contextos urbanos, como islas, pues los seres humanos estamos llamados a encontrarnos, por tal razón el planteamiento interreligioso de la vida espiritual se ha convertido en parte esencial de ser una persona de fe. Sólo bajo esa premisa es que podremos llegar a tener relaciones constructivas basadas en relaciones interreligiosas. Creo que la unión de las personas se logra en la oración y el culto, unidos para rezar y unidos para alabar se logra una unión que va más allá de las creencias religiosas, accediendo a lo sagrado de cada tradición. Pues la enseñanza interreligiosa es un buen camino de aprendizaje para lograr el diálogo, la paz y la cohesión social

Para responder a la pregunta, debemos entender que la relación intersubjetiva es un proceso recíproco por el que se comparte la conciencia y conocimiento de una persona a otra. El término intersubjetividad, es un concepto filosófico, que nace con el idealismo alemán, y surge por una necesidad de fundamentar ontológica y socialmente al “otro sujeto”.

¿Qué valores debemos cultivar para lograr reconocer lo sagrado cifrado desde otras coordenadas culturales?

Esta pregunta se referiere más bien a ¿qué debemos hacer para aprender a vivir juntos?, pues este es el punto central para dejar de lado la violencia, la indiferencia y restaurar la dignidad humana. Indudablemente la educación ética es un punto importante en esta tarea, como lo es educar en el amor. Así lo expresa el Reverendo Takeyasu:

> *"Estoy firmemente convencido de que el proceso de decadencia espiritual y la falta de atención a una ética básica es la raíz de la creciente violencia e injusticia que actualmente presenciamos a nuestro alrededor. Un paso fundamental en el camino hacia la paz es asegurar que todos los niños y niñas crecen con plena conciencia de su capacidad innata para el desarrollo espiritual, y es por ello que la implementación de una educación ética interreligiosa- tanto en las escuelas como en otros entornos educativos,- es crucial para alcanzar el objetivo de construir un mundo pacífico en el que reine la dignidad humana, un mundo apropiado para los niños, las niñas y los adolescentes en el sentido más auténtico".*[6]

Los valores que debemos fomentar para poder lograr una misma humanidad es trabajar sobre los principios morales por los que se guía una sociedad como una disciplina moral en las obligaciones del hombre, en donde las acciones del hombre sean encaminadas con base en su bondad, las exigencias éticas tienen que ver con las relaciones. El teólogo danés K:E: Loegstrup introduce la idea de que la exigencia ética que pesa sobre los seres humanos se refracta como la

[6] Takeyasu, Miyamoto, *Aprender a vivir juntos. Un programa intercultural e interreligioso para la educación ética*, Ginebra, Suiza, Consejo interreligioso para la educación ética de los niños y niñas; Red Global de religiones a favor de la Niñez, Fundación Arigatou, UNESCO, UNICEF, 2008, p. 19.

luz a través de un prisma, revelando todas las distintas relaciones que entablamos con el otro.

Nuestros valores se basan en la forma en como decidimos relacionarnos con nosotros mismos, con los demás y con la naturaleza. Las normas que podemos adoptar en el comportamiento pueden estar inspirados en la revelación de Dios o en el conocimiento de los principios que rigen los derechos humanos. Las comunidades religiosas reconocen el comportamiento ético aplicado a los distintos ámbitos de interacción humana, el ámbito individual, en la familia, en el trabajo y en la sociedad. Desde luego, podemos hablar de valore éticos universales como son el amor y la compasión, la justicia y ecuanimidad, la honestidad y la generosidad, la no violencia y el autocontrol.

Lo importante es defender y salvaguardar la dignidad humana, el respeto y la comprensión mutua son valores que se deben cultivar, el respeto a la dignidad de todas las personas puede, sin duda, ser la principal defensa de la dignidad humana, pues la dignidad es importante en un contexto de continua pluralidad.

Podemos fomentar la responsabilidad como valor ético, pues el no llevarla a cabo puede llevar a conflictos y violencia. Por las cuestiones descritas es que la ética en una sociedad globalizada y plural se debe hacer énfasis en la necesidad de establecer relaciones positivas, es decir, todas las relaciones de convivencia deben llevarse a cabo mediante un enfoque **intercultural**; **interreligioso**; **que afirme la**

diversidad, y que afirme el diálogo y la comunicación, con uno mismo y con los demás en un proceso continuo de aprendizaje individual y colectivo.

Existen suficientes pruebas que constatan que los miembros de una comunidad humana son capaces de unirse, pese a sus diferencias, para que en forma conjunta lleven a cabo objetivos éticos y morales que les permitan, les faciliten e inspiren su vida en común, más sin embargo, como podemos darnos cuenta hablamos de procesos de aprendizaje, de conocer y ampliar las formas de comunicarnos y entendernos con el otro, de aprender a convivir en la diversidad, en aras siempre de afirmar nuestra humanidad, y todo parece mirarse como un ideal, pues las realidades que se viven respecto a los comportamientos de los individuos en escenarios colectivos, urbanos, muestra como es un verdadero desafío, pues el principal problema de esta gran urbe es la *desigualdad*, y “en las ciudades hay *desigualdad,* porque el sistema global que las rige vive y se alimenta de la desigualdad”. Sostiene el antropólogo Manuel Delgado. El autor de *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del “modelo Barcelona”* considera que, en la urbe capitalista , la desigualdad no es un accidente, sino que es el factor que permite el enriquecimiento de una minoría, siendo entonces éste, un factor determinante para que se dificulten las relaciones de armonía y respeto, pues cuando la justicia es para unos y la injusticia es para otros la desigualdad social es la que rige los comportamientos y como

bien lo señala Rosana Reguillo, la desigualdad social impacta en los fenómenos de la cultura, pues sus investigaciones han demostrado como el poder económico establece los patrones culturales, cuestión que grava la desigualdad en los aspectos económicos, sociales y culturales de las comunidades insertas en ese sistema.

No es difícil imaginar que ante este contexto las culturas individuales se ven fragmentadas y aplastadas por las que se imponen, haciendo cada vez más difícil la hegemonía y armonía.

Es por esta situación que ante tantas ofertas expuestas para lograr la justicia y la paz, la armonía y el respeto a las creencias, a la religiosidad, al culto y al propio respeto del individuo y sus derechos, se vean siempre afectados y discriminados. Debemos seguir avanzando en la inculcación de los valores éticos y morales, educar bajo la mirada de Dios que nos hace iguales ante Él, seguir apostando por la vida en armonía, por la inclusión, por las acciones humanas acordes a las necesidades y desafíos de nuestro mundo presente.

Como bien lo señala el Papa Francisco, a la luz de la fe y la revelación, encontremos en esos signos históricos de salvación, la respuesta *hoy* para hombres y mujeres capaces de vivir en armonía y paz, brindando la misericordia que Dios nos ha regalado, haciendo de este mundo un lugar más justo y reconocer la humanidad del otro como la humanidad de Dios que nos vino a mostrar en Nuestro Señor Jesucristo.

Referencias bibliográficas:

-Schütz, Alfred, *El problema de la realidad social. Escritos I*. Buenos Aires: Amorrortu. 2003.

-Torradeflot, Francesc, *Religiones y Pluralismo. Las vías del diálogo interreligioso en España*, Madrid, Observatorio del Pluralismo religioso en España, 2012.

BUSCANDO EL HILO NEGRO EN MÍ.
DIBUJANDO OTRA REALIDAD.

Viviana Zarza Estela[1]

Comenzar es el proceso más complicado de toda tarea, cualquier meta, objetivo o deseo, tiene un principio lleno de dudas, el cual te puede llevar fácilmente al fracaso. Dicho esto, sabemos de ante mano que muchas veces rendirse es el camino más congruente de tomar. Así dejarían muchos sufrimientos atrás, todas las críticas se callarían, no habría el porqué de seguir adelante y simplemente tomar la energía vital de la vida y enfocarla a otras cosas.

Pero el objetivo principal es no darse por vencido, aunque haya decepciones, aunque lleguen los arrepentimientos y aunque se cierren todas las ventanas, habrá una puerta que se abra, y esa es la que debemos tomar. Y de aquí, puede partir un comienzo que no tenga fin, un logro de muchos en la idea de una sola persona, el esfuerzo de todos y la dedicación de uno sólo, todo tiene un principio y he aquí el mío.

El día más común y corriente de todos los demás, el día en que menos te lo esperas, tiene que llegar la desgracia para darte cuenta de lo que existe alrededor. Ese día, todos despertamos de manera común, algunos en la comodidad del hogar y otros en la comodidad que llaman hogar. Mientras unos seguían su camino al trabajo y otros

[1] Estudiante de la Maestría en Pastoral Urbana en la Universidad Católica *Lumen Gentium*.

ya estaban en él, las calles, el piso, los callejones, todos los edificios de la ciudad comenzaron a moverse como si fueran piezas de papel sopladas por algún viento fuerte que venía a placer a bailar con todo a su alrededor. Durante varios minutos rechinaban los edificios endebles al movimiento telúrico de la tierra. Nada se escapa, ni el pavimento, ni las casas de ladrillo y piedra, todo era sacudido de manera inaudita a los ojos de los millones de espectadores, sus casas, sus patrimonios serían destruidos y no por error humano, si no a placer de la naturaleza.

El funesto día continuó, pero ya no era un día iluminado, sino oscuro y patético. Mientras unos solo recogían el polvo y los vidrios rotos de sus casas, hubo otros miles que recogieron en pedazos el trabajo de toda una vida, o de toda una generación. Allá, en un rincón del olvido, en donde aún existe el patrimonio de nuestros ancestros, la gente sólo tenía que recoger los pedazos rotos de algo ya de por si agrietado, sus lonas y cartones, sus láminas y palos, los pedazos de mantas y cobertores que se habían sacudido por el temblor. Ahí en las calles olvidadas de Xochimilco, donde el agua y las chinampas aun coexisten, el daño fue mucho mayor. La gente ya no podía continuar, ni tenía ganas de continuar, muchos de ellos perdieron más de lo poco que tenían, al no tener donde vivir, o donde comer, ni siquiera donde trabajar, el sufrimiento caía como gota de agua en coladera.

Para muchos la esperanza había terminado. Para que tener fe, si todo lo que había ya estaba enterrado en el lodo. La ayuda, llegaría

poco a poco, unos cuantos, ayudando a levantar los escombros, otros atendiendo enfermos, y otros tantos, dando de comer; al final, se convierte en una batalla de todos, es una ofensiva de todos como comunidad, y como ejemplo el pueblo mexicano queda en los mejores estándares, donde hay desastre existe la unión.

Pero esa unión es débil y se quebranta con el tiempo, es una unión que se pierde con los deseos de poder de unos y el aprovechamiento de otros. Siempre tiene que salir el mal a relucir. Pero hay quien se queda, hay quienes no se rinden y quieren seguir adelante, se unen y toman más fuerza, y ellos logran lo impensable, como construir una casa para el vecino.

Mientras el desastre continuaba, lo único que pasaba por el pensamiento era la forma de cómo poder ayudar a todos, a esos que en realidad les hacía falta. Entre despensas, medicamentos, cobijas, ropa, productos básicos, agua y palabras de aliento. Falta lo más importante, “un techo”, un lugar donde descansar las penas y el sufrimiento, un lugar donde dormir la pobreza y donde soñar con un hogar. La idea invadía los rincones, cualquier cosa que se vía alrededor iba recopilando información para poder lograr ese objetivo en mente. Un hogar para alguien que necesita dibujar otra realidad en su vida.

Entre las necesidades que hayan existido, la más clara era conseguir todos los materiales necesarios para poder lograr dicha tarea. Manos a la obra, conseguir arquitecto, ver de qué manera lograr

lo más barato posible hacer una casa para alguien más, que tipo de construcción sería, quién sería el beneficiario de esto, preguntas y preguntas, dudas y más dudas surgían, pero nunca el sentimiento de derrota.

Con el tiempo las cosas comenzaron a tomar forma, entre los conocidos que ya son benefactores a este movimiento, hubo quien donó madera, otros dieron láminas, hubo quién presto la herramienta, y se fueron sumando, más y más hasta tener lo necesario para poder construir la primera casa. Se seleccionó el beneficiario, se cometieron muchos errores y también nos hizo falta mucho más apoyo, pero eso no nos derrotó, la obra continuó en idea platónica de beneficencia, donde esa persona de extrema pobreza cambiaría su fe por primera vez, la esperanza regresaría a su cuerpo y se transformaría todo el esfuerzo en una sonrisa de agradecimiento. Todos los que se sumaron trabajaron de manera directa, ya sea con un martillo y un clavo, o con la pala y la mezcla. Todos en absoluto, entre la comunidad y los benefactores, construyeron el primer hogar hecho de mezcolanza de escombros, entre manos cansadas y pobres, y tiempo regalado.

Fueron horas de trabajo donde no hubo castas, ni posiciones sociales, todos trabajando para sumar energía vital a ese nuevo hogar que iba ser entregado a las mismas personas que lo construían y soñaban con él. Lo veían día a día crecer, con cada clavo, con cada lamina, con toda la madera aceitada y los cimientos bajo ellos, lo creían cierto, era cierto, es cierto, por fin tendrían un hogar. Ya no era

un terreno baldío, ya no había tapetes llenos de lodo, fríos y sucios, ya no eran láminas de cartón y cobijas entrelazadas asemejando una pared, ya no eran alambres sueltos ni plásticos regados, ya no era ese pedazo de tierra inmundo que conocían y llamaban hogar.

No lo era, lo sé porque lo vi en sus ojos cuando lo vieron terminado la primera vez, esa era ya su casa, un lugar con paredes resistentes al frío, era un lugar iluminado con electricidad y un nuevo calor que le dio el sudor de todos los que participaron. Ese era un lugar diferente que no habían conocido jamás, parecía que nunca hubiera existido algo igual; mientras unos sueñan con castillos, ellos sólo soñaban con algo así, un pequeño y cómodo lugar donde se pudieran sentir seguros, donde pudieran descansar su hambre y pudieran comenzar de nuevo al día siguiente, un pequeño y significante lugar donde nuevos sueños, nuevas ideas, y un mejor futuro los esperaba. Por fin en muchos años (y muchos otros en sus vidas), tendrían una casa digna donde vivir.

Al ver la reacción de su mirada predije todo lo que sucedería hasta hoy, la lucha no terminaría ese día y no serían las únicas personas beneficiadas por algo como esto. Aquellos que ya se habían sumado continuaron, y de los defectos y errores que se cometieron continuamos el apoyo a la comunidad en general, estableciendo contacto con los vecinos, autoridades municipales, eclesiásticas, con donadores y con mano de obra que fueron ayudando a que este proyecto se mantuviera en pie y lo siga haciendo hasta el día de hoy.

Se construyó una segunda casa, después una tercera, llegamos a la primera docena y comenzamos a llamar la atención de más personas, mientras otras cuantas se mantenían escépticas. Unos ayudaban y otros cuantos preferían voltear a otro lado, había muchas dificultades y hábitos que cambiar, se tenía que llegar al corazón de los beneficiarios para poder convencerlos de hacer un cambio tal cual, en sus vidas, dejar a un lado lo que siempre habían conocido como hogar y creer en que personas extrañas construirían una nueva y gratis para ellos.

Tuvimos muchos enemigos gracias al apoyo que recibíamos de la comunidad, lo que despertaba envidias e ira de otros cuantos, pero eso jamás derrotó a la fe y al deseo de ayudar a los demás. Había muchas más personas necesitando de nuestro apoyo y trabajo que, personas tratando de erradicarnos de las comunidades. Fuimos creciendo e ignorando las advertencias, fuimos haciendo un vínculo entre todos, mientras unos construían, otros acarreaban materiales, y otros apoyaban con la limpieza del lugar. Todos de un día para otro nos convertimos en constructores de destinos diversos a los implicados a las necesidades diarias, yo no tenían un pensamiento pobre y de conformismo, ya la burbuja de la pobreza se había roto y por primera vez comenzaron a creer que podían hacer algo diferente de sus vidas.

Los materiales llegan gracias a las donaciones que se obtienen, entonces buscamos a las personas indicadas para este tipo de ayuda. De entre los millones que existen en esta magnánima ciudad, son

pocos los que se suman, pero con ellos son suficientes para lograr grandes cambios. Entonces, Llegan los bultos de cemento y de grava, con ellos la arena y los polines, tarimas y triplay que a la vista de algunos parecería leña para el fuego. Llegan con ellos las herramientas, que a su vez son donadas, prestadas o inventadas por los mismos constructores. Con pala y pico en mano se hacen los cimientos, con clavos y martillos se hacen las paredes y con láminas los techos, al final el resultado es un lugar donde ya los niños dormirán en paz y no habrá más enfermedades, un hogar donde las personas de tercera edad y enfermos puedan descansar, un hogar donde puedan saborear un pedazo del pastel de la felicidad.

Todos se esfuerzan y trabajan, ellos mismos diseñan sus casas y ellos mismos son quienes ponen su mano de obra para lograr sus propios objetivos, desde ahí ya están cambiando su pensamiento y comienzan a trabajar por algo que será propio, ya ni el viento, ni los granaderos se los quitarán; ahora todo el sudor se convierte en beneficio propio. Con ese entusiasmo, se comienza a juntar más vecinos y quieren ayudar aun sabiendo que a ellos no les toque un hogar como los que les describo, ellos sólo quieren sumar al proyecto, dado a que pueden distinguir el cambio que se genera cuando ayudan al vecino.

Con el tiempo, algunas de las personas que fueron beneficiadas se alejaron del proyecto y aprovecharon al máximo su nuevo espacio. Otras se quedaron para seguir participando y construyendo una

realidad diferente. Hay quien se puede considerar un brazo derecho a este proyecto y sin ellos nada de esto sería posible. Tenemos en mente que el objetivo ahora está en el cambio y el impacto que se está creando en la comunidad. Las personas a nuestro alrededor ya creen que es posible y que es realidad. La ayuda siempre va a llegar de quien menos te lo esperas, aunque sea un desconocido, en el corazón de los humanos, aún podemos encontrar bondad y empatía.

Existen casos extraordinarios, uno de ellos es pilar ahora en todo esto. Ella vivía con sus hijos, nietos, madre, hermanos y sobrinos en el mismo lugar, un terreno baldío, que era cercado por cartones y plástico y su techo eran las lonas de propaganda política que siempre se convertían en la basura de todos. Viviendo en la comodidad de la pobreza, tenían su propia protección en el conformismo y la ideología de no poder superarse, de no merecer nada en absoluto de la vida incluso de Dios. Ese es un problema que tienen todas las personas que viven en la pobreza extrema, dado a sus condiciones ya han perdido los deseos de salir adelante y han hundido su fe en lo más recóndito de ellos hasta tal punto de pensar que ya no existe dentro de ellos.

Ahí es donde los encontramos la primera vez, preguntando por su necesidad, pero no por la manera de cómo salir adelante. Incrédulos a la idea de que algún día cambiaría su suerte, se decidió por beneficiarlos con la construcción de una casa para todos ellos. Llego el camión con los materiales y los pocos vecinos que ayudaron,

comenzaron a bajarlos del camión y a llevarlos al terreno donde estaba ese montijo de escombros al que llamaban hogar. Al ver como se iba llenando el espacio vacío, las dudas inundaban su incredulidad.
- ¿Cómo van a construir a partir de esta leña, ¿quién va a ayudarnos a hacer todo, ¿cómo vamos a pagar por todo? Mejor no lo queremos. Ese miedo que inundaba sus corazones los hacía detenerse, pero seguía llegando el apoyo y comenzaban a creer que sería realidad. Se tiró todo lo que había en el lugar, mismo que fue muy difícil para sus dueños. Cómo iban a tirar a la basura lo que por años ellos habían recolectado de ahí mismo, era su protección contra el frío y las miradas y de pronto alguien quería tirarlo, era imposible de asimilarlo. Con el día a día, ellos mismos fueron tomando las herramientas y se les dio las instrucciones de cómo trabajar para su propio hogar.

Lo diseñaron y lo construyeron, la historia no quedó ahí, en el mismo lugar se construyó otras tres casas, en las cuales ahora se ven niños jugando de en una en una, construyendo ahora aventuras y sueños de grandeza ahora se tiene fe no solo en ellos mismos si no en Dios, ahora es visible y lo más importante, está dentro de ellos. En ese lugar ya no había frio ni enfermedades crónicas, ya se podía sentir el calor de un hogar común, se respiraba otro tipo de aires y por fin el cambio que todos queremos ver en nuestra gente, creían en sí mismos para poder trabajar y salir adelante. Sus sueños ya se veían resguardados en una casa con techo de láminas y paredes de madera.

No conforme a esto, no quisieron quedarse con las manos cruzadas, ninguno de ellos, y ahora ellos trabajan como núcleo central de esta Asociación, sin ellos nada de esto sería posible. Ellos son los que buscan a los posibles beneficiarios y los hacen creer en que es una realidad tener una casa propia. Ellos son los portadores de la fe, ellos son los que acarrean los materiales por todas las chinampas y los llevan a su lugar de destino. Ellos son los que toman el martillo y construyen sueños para sus vecinos y amigos, son ellos ahora los que hacen creer que es posible llegar a más gente y poder donar de mejor manera un hogar a quien lo necesita, ahora es que creo que todavía estoy comenzando con este proyecto, a pesar de tener ya 50 casas hechas en 4 años de esfuerzo comunitario.

Llegan personas de todas partes a ayudar, universitarios y celebridades, pobres y ricos, todos suman, todos ellos quieren ver una mejor vida para sus vecinos y amigos. Así que nos hemos dado a la tarea de cambiar el pensamiento de los que están con nosotros. Si en algún momento las carencias han hecho que dejen de creer, es posible cambiar este estigma y velar por un mejor futuro para los niños que viven en estas condiciones. El tiempo nos ha dado la respuesta, y hemos crecido.

Todos ellos merecen ser tomados en cuenta, y por ello las donaciones han cambiado, ya no sólo les hemos construido casas, ahora se ha conseguido llevar vestimenta y despensas de canasta básica. Para fechas decembrinas se convoca a una comida

comunitaria donde participan donadores y vecinos, quienes sirven a la comunidad en general una pequeña cena significativa, ya que muchos de ellos jamás habían tenido una.

Todo es por lograr que cambien la estructura de sus vidas y crean, que tengan fe en que todo puede mejorar con la unión y paciencia, el esfuerzo y trabajo en conjunto. Hemos crecido juntos pero las diligencias no han terminado, es mucho, demasiado el trabajo que se tiene que hacer, hay muchos más ahí afuera que ocupan de personas como las que ya están sumadas en nuestra cuadrilla. Las iremos encontrando y sumando a este gran proyecto de regeneración de pensamiento comunitario.

¿Que dónde está Dios en todo esto? Esa será la mayor duda de todas, es la primera de todas. Mientras se sufre en la pobreza y se amarra el hambre con un cordón de zapato, lo último que piensas es que Dios está de tu lado. Todo te duele, estás enfermo, no puedes caminar, no tienes dinero, volteas y a tu lado hay niños enfermos y con hambre, con frío y sin estudios; Entonces es ahí donde lo encuentras, y no en los agradecimientos ni oraciones, si no en el desprecio de una vida llena de escases y sufrimientos totales.

Las dudas de la fe se hacen más grandes al sentirse olvidados de la mano misericordiosa del Divino, pero en el momento de más duda, aparece una persona que te da la mano, y no la aceptas por orgullo. Entonces qué es lo que realmente desean estás personas al

negarse también a ser ayudados. Muchos de ellos se quedan en el conformismo, no son agradecidos y ni siquiera quieren ser ayudados.

Queda claro que muchos han olvidado su fe en el sufrimiento y no han tomado en cuenta que es exactamente donde encuentras la ayuda en una forma milagrosa. Porque así es, el lugar donde más encuentras una respuesta divina es en el odio y el sufrimiento de los demás, en las enfermedades y el enojo de las personas. Dios se encuentra a su lado, pero han olvidado como encontrarlo en sus corazones y se han dejado a un lado la lucha diaria por mantenerse vivos en este planeta.

Trabajamos en conjunto para que todos ellos recuperen la esperanza de una vida mejor, y Dios participa con nosotros en la dicha de levantarnos todos los días con el ánimo de seguir ayudando. Porque Él está en todas partes, en el esfuerzo y dedicación de quien construye, en el sudor y astucia del trabajador, en la continuidad y el desarrollo de los proyectos, está en el perdón y en las ganas de seguir ayudando, aunque sea rechazado.

La cuestión está en creer que es cierto, y lo hemos hecho realidad con muchos de ellos, que han regresado a su fe a pesar de las carencias que siguen existiendo, pero el calor que comparten ahora dentro de estas casas ha hecho familias más unidas y fuertes. Con lo que, su fe se ha restaurado, sabiendo que en el mundo existen personas ajenas que están dispuestas a ayudar, sólo para que puedan seguir a delante y llenen de sueños el hogar que ahora les pertenece.

Dios está con nosotros, lo sé porque puedo verlo todos los días en la mirada de aquellos que han cambiado su realidad. Todos ellos ahora luchan para que la comunidad crezca en conjunto y sean más sólidos como sociedad. Ya no tienen un pensamiento pobre y ya no tienen hambre, sus corazones laten más fuerte y ahora quieren llenarlo con fe y esperanza de una vida mejor.

Es aquí donde Él nunca nos abandonará. Hasta en el último aliento de estas personas mantendrá viva la llama de la fe para que no se pierdan en el camino y puedan continuar con sus vidas normales. Dios está con ellos, entre sus paredes olor a aceite quemado y láminas de acero, entre sus cobijas y almohadas, y en cada cucharada de sopa, Él está con ellos, porque han vuelto a creer en que existe la oportunidad de ir dibujando una realidad diferente y está conmigo en la fortaleza de nunca rendirme a pesar de las adversidades y de todas las personas que han querido detenerme. Habré de perder amigos y familia, he de perder momentos y tiempo que nunca regresarán, pero he ganado algo mejor en este mundo terrenal, la satisfacción de haber aportado un grano de arena en un mundo tan ahogado en dudas y olvido.

No lo olvido, Dios está conmigo, esta con todos sólo hace falta escucharlo dentro de nuestros corazones y dejar que nos guíe en el camino correcto.

Hay cosas en esta vida que son aún más complejas que la falta de un concepto, hay veces que ni siquiera el propio concepto puede

existir, hay veces que se necesita recobrar primero la fe en dios para poder hacer un proceso de post secularización para que la razón ilustrada de paso a una conciencia religiosa.

Las comunidades necesitan vincularse desde el amor a ellos mismos y a sus semejantes y tomar fuerza para así hacer una conciencia colectiva y un proceso de re-inserción a las órdenes clericales y a las prácticas y usos religiosos.

UN MISMO CAMINO

Jesús Fabián Sánchez Hernández[1]

Solo a través del conocimiento espiritual se allega a la sabiduría, la espiritualidad es la base para acceder a un grado mayor de conocimiento, un conocer aún más complejo que el propio conocerse a sí mismo limitado por la capacidad humana. Quizá el camino en ese sendero del saber no sea fácil, ni siquiera agradable, quizá sea sorprendente, pero lo cierto es que es necesario. Conocer implica muchos aspectos que precisamente atienden a lo que conforma la unidad de una persona, perspectivas que incluyen lo psíquico, físico, social y espiritual. Por tanto, es válido decir que la arquitectura humana es un equilibrio entre el cuerpo y la mente, entre lo material y lo espiritual.

En cualquier perspectiva es condicionante la existencia de la conciencia pues es la que brinda la capacidad exclusiva del ser humano, cuestionarse a sí mismo su propia existencia, es decir, su racionalidad y, en ese sentido, dirigir su conducta a lo que le otorga felicidad en su constante vivir como individuo social.

1. Reflexionando sobre la existencia

Es preciso comenzar insistiendo en la naturaleza humana y de esta se suele decir que el hombre es un animal racional. Esta afirmación

[1] Estudiante de la Maestría en Teología en la Universidad Católica *Lumen Gentium*.

explica el ser del hombre al indicar que es un ser de naturaleza sensitiva o animal que se distingue de otros semejantes por su racionalidad.[2]

Con base en lo anterior se afirma que la persona es sustancia individual de naturaleza racional (*rationalis naturae individua substantia*).[3]

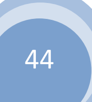
Por tanto se puede citar que todo ser humano es persona desde el comienzo de su existencia. La persona es alguien destinado a la trascendencia espiritual.[4]

Es determinante de acuerdo con lo anterior afirmar que el ser humano es persona y en consecuencia es espíritu. El espíritu será la extensión del cuerpo, es decir, la vida terrenal es finita y la vida espiritual trascendente.

1.1. Dos mundos

La complejidad resulta de la coherencia entre el cuerpo y el espíritu. Aquel que no cree en la vida eterna se limita solo a la vida del cuerpo que es movida por el ciclo vital mismo de nacer, crecer y morir, así pues se cae en la frase de Píndaro. III Pítica “Oh alma mía, no aspires a la vida inmortal, pero agota el campo de lo posible”.[5] Como dice Camus:

[2] Cfr. J. ADAMA. *Filosofía social para juristas*. México. 1998. 82
[3] Cfr. Ibíd. 84. Retomando lo dicho por Boecio y posteriormente recogido por Santo Tomas de Aquino en la Suma Teológica.
[4] Cfr. H, GERARDO. *Antropología filosófica*. Argentina. 2003. 168
[5] Cfr. A. CAMUS. *El mito Sísifo*. España.1985.4



> "En el plano de la inteligencia puedo decir, por lo tanto, que lo absurdo no está en el hombre, ni en el mundo, sino en su presencia común. Es por el momento el único lazo que los une. Si quiero limitarme a las evidencias, sé lo que quiere el hombre, sé lo que ofrece el mundo y ahora puedo decir que sé también lo que los une".[6]

Aquel que tiene esperanza en la vida eterna puede dominar los placeres que ciegan a la humanidad pues el sentido de culpa prioriza al espíritu sobre el cuerpo. Pero surge un nuevo dilema, esa trascendencia espiritual debe necesariamente estar supeditada a un poder superior al del ser humano, porque resulta ocioso pensar que se pueda ser auto suficiente espiritualmente y no terrenalmente porque en tal caso se elegiría por la no finitud corporal del ser humano. Considerando lo dicho por Gerardo se dice que para entender lo que significa "persona" tenemos que ser fieles a la historia de su significado. Se trata de una palabra latina con un significado dado principalmente en el ámbito teológico. Es una palabra acuñada y cultivada por el cristianismo, es decir, un término propio de la cultura católica."[7]

1.2. Una sustancia

Se crea o no en la trascendencia y en la espiritualidad como extensión de la vida terrenal es preciso señalar que el ser humano es persona finita en materia, esta sustancia única de naturaleza racional es lo que

[6] Cfr. Ibíd. 18
[7] H. GERARDO. *Antropología filosófica*. Argentina. 2003.163

todo ser humano (independientemente de su creencia) tiene en común, saberse persona en virtud de su calidad de ser humano y; como ser humano se cumple un ciclo vital, hay un inicio y un fin. La arquitectura del potencial humano se integra por su contra pesos entre lo material y lo espiritual; entre el cuerpo y la mente. Es por tanto que se comprenda la unicidad propia del ser humano y así poder nutrir y desarrollar cada área de forma integral, pues precisamente esa integralidad determinará la priorización de la unicidad humana. Se es una sustancia, por tanto se debe dar prioridad al bien mayor, a la espiritualidad, pues esta es la conexión con lo Supremo. Una unicidad que debe ser auto conocida, pues el autoconocimiento brinda objetivos y prioridades, así pues el bien mayor, la bondad, que le es propia por naturaleza al ser humano y para lograr que ese bien sea manifiesto no se puede dar lugar a lo corruptible del cuerpo, solo se es coherente con lo supremo si la priorización es la espiritualidad propia de la unicidad de la sustancia.

2. Nacimiento, proyecto de vida y muerte

El surgimiento de la vida se remonta al momento del deseo mismo de los progenitores de ser padres, pues ello implica un sentimiento de amor, y justo ese amor debe mantenerse como una constante durante el proyecto de vida del nuevo ser humano para culminar con una transición que lleva de la muerte material a la continuidad en una vida espiritual. Por tanto el proyecto de vida podría ser tan complicado

como el propio ser humano lo decida; es decir, asumir su responsabilidad de conocerse a sí mismo, pues es sin duda necesario que se debe ser activo en un mundo condicionado por el tiempo sin freno. El ser humano a su libre elección puede ser existencialista y en ese sentido creer tan solo en sí mismo; puede reposar su creencia sobre otro; inclusive descansar su fe en la ciencia; en el universo mismo; en ese sentido, puede entonces ser libre de tener un dogma de fe sobre alguna deidad y, en esa misma línea, ser libre también de tener fe en Dios, ejercer pues en términos de Adame la autodeterminación[8] y la autorrealización.[9]

De acuerdo a lo anterior entonces se hace presente el sentimiento de "culpa" la cual es el motor que conduce al bien, no solo existencial; sino al bien mayor, supremo, a la conexión espiritual; por tanto la culpa lleva a realizar los proyectos de vida con plenitud y gozo porque se parte de la premisa de que el proyecto de vida lleva consigo la felicidad y por ello se sesga la culpa en el sentir, pensar, decir y hacer.

2.1. Relación espacio y tiempo

Se ha establecido que la persona tiene un ciclo; nace, crece y muere; pero no se ha abordado ese crecimiento, ese momento mismo de la vida, del proyecto de vida que se da por la unión de espacio y tiempo en la dimensión corpórea y que permite ser conscientes de la

[8] Cfr. J. ADAMA. *Filosofía social para juristas*. México. 1998. 90
[9] Cfr. Ibíd. 92

existencia misma, de la realidad y de la posición respecto a esa realidad. Esa relación que une en un mismo espacio y en un mismo tiempo al cuerpo y el espíritu.

El ser humano que cree en la trascendencia espiritual y como se ha dicho se supedita al poder de algo superior y divino, es el ser que tiene esperanza y precisamente por esa esperanza de un mejor porvenir mantiene latente el dominio propio sobre conductas, emociones y pensamientos que le generen un sentimiento de culpa, pues su aspiración es mayor al hecho mismo de satisfacer sus placeres instintivos en la delgada línea casi invisible de los excesos.

2.2. Proyecto de vida y dignidad.

Siguiendo con Gerardo hablar de persona implica mirar a todo hombre como alguien poseedor de excelsa dignidad, y por ello, merecedor de un respeto especialísimo y un trato y una atención altamente calificados, asimismo continúa diciendo Gerardo la dignidad de todo hombre se funda en el ser persona.[10]

Para concluir con las citas de este autor se establece según Gerardo que la dignidad de la persona es el fundamento de todos los derechos y reclamos que se hacen desde la perspectiva cristiana sobre los distintos ámbitos en los que se configura el vivir humano.[11]

Esa dignidad es parte integrativa del proyecto de vida de la persona, ese proyecto equilibrado y que busca trascender en su esencia de



[10] Cfr. H, GERARDO. *Antropología filosófica*. Argentina. 2003. 167
[11] Cfr. Ibíd. 167-168



persona (lo que deja como legado a otras personas) y que en términos cristianos da pie al gozo de la vida eterna. La vida es un cambio constante, lo que se es como persona (madurez) y lo que le rodea. Se debe aceptar que no se es inmortal y al reconocer esa finitud corporal todo toma sentido y valor porque cada instante es precioso.

La resistencia a ese cambio de la trascendencia genera conflictos y entonces se da el estancamiento como personas, se detiene la madurez y el crecimiento espiritual. Pero limitarse a saberse solo carne pensante destina a la perdición y sufrimiento frenados por la capacidad humana y rebasada por el basto mundo y por la sociedad y, por todo aquello que no tiene explicación. Es pues necesario reconocerse como seres limitados y finitos, pero que por la virtud de la espiritualidad se rebasa toda comprensión humana sujetándose al poder Supremo que hará posible la trascendencia y hacer de cada ser humano una mejor persona extendido en la vida eterna a través de la fe en Cristo (evitando así que la fe recaiga en lo falso).

3. Creencias y religiones

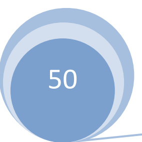
Conocer de creencias y religiones es conocerse a sí mismo, los cuestionamientos que invitan a la reflexión como el inicio del autoconocimiento pues en esas creencias y religiones está proyectada la espiritualidad que es parte integrativa de la unicidad existencial del ser humano. De cierto es que las religiones tienen sus fuerzas base

(hinduismo, budismo, judaísmo, islam, cristianismo), y de estas nacen diversas sectas o cultos. Ahora bien, una creencia no versa necesariamente sobre una religión, mas la religión implica la creencia y en ambas (creencia y religión) descansa un dogma de fe. Tomando ideas de lo dicho por Eliade se establece que la creencia y la religión y sobre todo el dogma de la condición suprema es el elemento que contribuye desde el principio a modelar la estructura de un individuo y por tanto del sistema, de la sociedad.[12]

3.1. Sagrado y profano

En una vida religiosa se hace frente a la posible dicotomía de lo sagrado y lo profano, entendiendo al primero (lo sagrado) y parafraseando a Eliade como la necesidad de hechos religiosos derivados de lo teórico y lo practico que sean observables y aproximen al origen de la religión, su evolución histórica, lo sagrado implica ritos, mitos, formas divinas, objetos sagrados y venerados, símbolos, lugares sagrados y más que le sean propios en ese sentido y que dan valor a la fuerza religiosa.[13] Así pues lo profano sería aquello que no suma a la religión, aquello que no le respeta por palabras o acciones, aquello que no tiene fundamento en la historia y no es coherente con la base de una religión, que descansa sobre lo falso, que no es ni tiene fines sagrados.

[12] M. ELIADE. *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. Volumen I. España. 1999.124.
[13] Cfr. M. ELIADE. *Tratado de historia de las religiones*. Madrid.1974.23-25.



3.2. Ritos y símbolos

En una evolución histórica de las religiones existen símbolos que representan en lo terrenal algo de lo divino, tendrán una condición sagrada cuando representan para el creyente un reflejo de lo espiritual no perceptible ni comparable quizá con lo terrenal, pero en el cual descansa su fe; ese símbolo puede ser un crucifijo, una imagen, una estatua, reliquia, figura, entre muchos e innumerables símbolos (objetos) en cada religión. Por su parte los ritos son acciones que se realizan de la misma manera de forma habitual que quizá representen una celebración o un culto, hace manifiesto entonces un conjunto de reglas establecidas que viven en la tradición de la religión y que al llevarse a cabo generan un vínculo entre el creyente y el símbolo, ese rito hace la unión de lo terrenal con lo espiritual, ello puede ser un matrimonio ante la ceremonia católica, una incineración hinduista, entre otros ejemplos como la oración misma.

4. Coexistencia del ser humano

Un mismo camino. Por lo anterior es preciso comenzar a analizar y reflexionar en la vida misma sobre la unidad del ser humano, conocerse a sí mismo y hacer valer la dignidad propia de la persona y no solo de quien se dice amarse a sí mismo; sino amar a los demás, respetar y exaltar la dignidad de las demás personas. Entonces se implicará como resultado el juego de rol que se tiene en el ahora presente como ser humano, si la unidad de existencia está

conformada por espíritu y este trascenderá a la muerte del cuerpo o bien si el espíritu es aniquilado por cumplir su objetivo como motor de vida de lo material. Si es trascendental el espíritu es ahora determinar si le llevara al ser humano a un nuevo ciclo de perfeccionamiento, a una salvación, a una vida eterna; es acaso excluyente una creencia de la otra o es un camino sumado de dogmas para la culminación con la conexión suprema. Si ahora pues descansa el dogma de fe sobre los supuestos de las creencias y religiones es por tanto indispensable la reflexión para identificar la posición que se tiene en el ahora presente respecto a ese andar espiritual como parte de la unidad existencial de ser humano; es decir, el ser humano debe conocer su creencia y ubicar dentro de esta creencia a su propio espíritu, conocer el proceso que debe seguir su propio espíritu desde ahora y hasta el destino, continuidad o cumplimiento de la función de su espíritu que satisfaga la esperanza y la fe del ser humano que se cuestiona a sí mismo, por lo cual se debe reflexionar una vez más y determinar qué le falta por hacer o qué no debe hacer el ser humano para que su espíritu llegue a la culminación en la vida meramente espiritual (reencarnación, encuentro con alguna deidad, regresar al cosmos, ser digno de la presencia de Dios, vida eterna); en consecuencia, es necesario reflexionar si la espiritualidad propia del ser humano es coherente con el sentir, pensar, decir y hacer en el ahora presente que lo encamine a satisfacer su proyecto de vida sin sentimiento de culpa; es todo lo anterior además necesario sumarse a la reflexión respecto a

si acaso también se es coherente con la fe y la creencia del destino y función del espíritu en donde se descansa la esperanza propia del creyente.

Pero no resulta fácil las reflexiones planteadas al respecto si no se conoce el ser humano a sí mismo y aún más complicado sería si hay ignorancia sobre lo que se cree, de la fe misma; pues talvez esa creencia o religión versa sobre códigos introyectados transgeneracionalmente, inter o intrageneracionalmente que precisamente dan validez y vigencia a la cultura, a la tradición. Por tanto, el crecimiento y madurez del propio desarrollo humano acarrea consecuentemente la responsabilidad del sujeto mismo (del ser humano), es cuestionable entonces si ese código de creencia es lo que le identifica a ese ser humano o esta esclavizado a la manipulación de otros sin la capacidad de ser lo que es en sí mismo, un ser individual de perfecta creación, único e irrepetible, racional y libre de elegir su dogma de fe. Por tanto, se enfatiza la condicionante de la responsabilidad del ser humano como ser activo, en movimiento y destinado al saber honrando su virtud máxima, la racionalidad. Ese seguir adelante usando la sabiduría en el poder de su elección.

Entonces es preciso señalar que debe haber valores latentes en todas las relaciones recíprocas fundamentadas por el amor entre los seres humanos. Debe versar el respeto, la tolerancia, sinceridad, empatía, gratitud, humildad, el perdón; la bondad misma en toda su

magnificencia, pues la bondad es propia de la naturaleza de existencia del ser humano.

Si se prioriza la conexión de lo Supremo, de la vida espiritual es por tanto claro decir sin lugar a dudas que puede haber una relación cultural y religiosa constructiva pues habrá un solo objetivo, porque de cierto es que aunque exista diversidad religiosa hay elementos que comparten y uno principal es la valorización del ser humano como persona. Solo así y haciendo manifiesto los valores donde fluya la solidaridad y no el egoísmo es que existirán relaciones intersubjetivas que den bienestar al individuo en sí mismo y a la sociedad.

Conclusiones

La necesidad de una estrecha y coherente relación entre el proyecto de vida y la espiritualidad dará lugar a un eficiente desarrollo del ser humano que mejorará a la sociedad en la naturaleza innata del ser humano como un ser sociable. La unicidad de la existencia humana no debe estar limitada a la capacidad misma de la persona, es claro que el individuo no podrá por sí solo resolver cada conflicto, ni podrá siquiera reconocer lo que está mal ni mucho menos saber hacia dónde debe ir. Por tanto es necesario que la persona asuma su responsabilidad y se apoye del poder divino, de lo espiritual. Porque si bien la persona existe y se sostiene por algo superior (aunque sea la espiritualidad como simple motor de vida) no debe no ser responsable

de sus actos, porque el síndrome adámico hace de esa persona un ser estancado, auto justificable e intrascendente.

La conexión espiritual exige un dogma de fe (aunque sea en sí mismo), pero si el ser humano no conoce su propia creencia, su religión; no discierne lo sagrado de lo profano; no identifica ni hace suyo símbolos ni ritos; no podrá en consecuencia saber en dónde se encuentra dentro de ese andar espiritual; esto es, la persona es consciente de su unidad existencial integrativa, pero no sabe en qué etapa del proceso espiritual esta y por ende no sabe que paso sigue ni la dirección en la cual caminar como un medio de perfeccionamiento, de salvación, de vida eterna; por lo cual aquel que no se sabe ubicar dentro de su propia creencia está en la misma posición de aquel que considera al espíritu como simple motor de vida; la espera de una muerte inevitable sin esperanza alguna de plenitud y gozo espiritual. Se es activo y se asume la responsabilidad propia de ser un ser humano racional y libre, una responsabilidad que no recarga todo en lo supremo, porque de nada entonces sirve un proyecto de vida sino entonces bastaría supeditarse a ser esclavo en espera de lo infalible, la muerte material. No es compatible la espiritualidad con ser malo en acciones, pensamientos, palabras y sentimientos, pues lo propio del ser humano en esencia es la bondad y ello es coherente con el espíritu, un mismo espíritu que conecta a toda la humanidad, por tanto, un mismo camino.

"En cambio, dejen que el Espíritu les renueve los pensamientos y las actitudes" Efesios 4:23

"No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta" Romanos 2:2

"Yo soy el primero y el ultimo; no hay otro Dios" Isaías 44:6

Bibliografía

ADAME, J, *Filosofía social para juristas,* McGraw-Hill, México, 1998.

CAMUS, A, *El mito Sísifo*, Printer Industria Gráfica, España, 1985.

ELIADE, M, *Tratado de historia de las religiones*, Cristiandad, España, 1974.

ELIADE, M, *Historia de las creencias y las ideas religiosas* [I], Paidos Ibérica, España, 1999.

GERARDO, H, *Antropología filosófica*, Martín, Argentina, 2003.

El Valor del Hombre (en su Dignidad Natural) ante la Disparidad Cultural y Contextual del Periodo de la Conquista y la Quimérica Posibilidad de un Diálogo

Jesús Jonhatan Ceballos Poblete[1]

En primera instancia, este trabajo va a versar fundamentalmente, en un primer momento, en exponer la polémica de trasfondo expuesta por Sofía Reding, desde un análisis cultural, que versa sobre la concepción de los nativos de América (situado en el contexto de la conquista) que esta matizada bajo dos perspectivas: los que reducen a esclavos a los nativos de América y los que niegan esto, y afirman que ellos tienen la misma dignidad natural humana de los españoles. Para de allí, en segundo momento, enfatizar, la doctrina aristotélica que está como base intelectual de una postura (la reduccionista: que postula y apoya el esclavismo), y luego ella (la doctrina aristotélica) tratarla de esclarecer- explicar, expresar y analizar desde el autor, para después dilucidad sus inconcordancias doctrinales de Aristóteles

[1] Mi nombre es Jesús Jonhatan Ceballos Poblete, a notar mi vida formal se ha concentrado en formación religiosa en la Orden de San Agustín. Teniendo como formación académica: la licenciatura en Filosofía por la Universidad Católica Lumen Gentium, adquirida en los tiempos fechados de agosto 2012 a mayo de 2015, en Tlalpan Ciudad de México, y la licenciatura en Teología, por la Universidad Pontificia de México, en los tiempos fechados de agosto 2015 a mayo de 2020, en Tlalpan Ciudad de México.
Por otro lado, cuento con un diplomado en torno a la temática "Cultura del Diálogo y construcción de la paz", bajo la modalidad de dos secciones de verano, culminado en la Ciudad de México, el 4 de agosto de 2017 impartido y dado en la sede de la Universidad Católica Lumen Gentium, Tlalpan Ciudad de México. Así mismo, se cuenta con otro diplomado en latín, inconcluso aun por falta del nivel II, organizado por la Universidad Pontificia de México, en cursos de verano, el 31 de julio de 2015 en Tlalpan, Ciudad de México.
Actualmente, me encuentro estudiando la Maestría en Pastoral Urbana dada por la Universidad Católica Lumen Gentium y aún me encuentro en formación, ya contando con la profesión solemne, y en esperando en tono a la recepción del sacramento del Orden.

(a partir de una aproximación atrevida) y de los que tal vez pudieron mal interpretar, alterar su pensamiento. Después de ahí, viene como tercer momento, suponer – desde una proximidad- la posibilidad que hubiera habido, para implementar un diálogo (autentico a partir de sus fundamentos filosóficos-cultural) entre las dos posturas. A saber, todo lo dicho, anteriormente es a manera de introducción, para adquirir orden en el trabajo que se va a laborar.

Ahora bien, en cuanto al desarrollo del trabajo se expresarán, subsiguientemente las posturas de la concepción del nativo de América o indio, en el contexto de la conquista del nuevo mundo, dado por el texto "*el buen salvaje y el caníbal"* de la autora, Sofía Reding Blase. A saber, estas posturas o argumentos que se dejan vislumbrar en el texto- en la mayoría de su extensión de su contenido - y que se identifican y ejecutan en la conquista, son: en primea parte el argumento de; aquellos que apoyaban el esclavismo natural, que casi se ilustro que en su mayoría eran filósofos, y que en su totalidad trataban al indio o al caníbal o al buen salvaje, como algo inferior que, a los europeos, algo vil, torpe, y sin razón… Por otra parte, el segundo argumento; son aquellos que adoptan la postura anti-esclavista, en donde defendían del indio: su naturaleza como hombre, que tenían derechos, y apoyaban la calidad humana (la razón) de los indios.

Cabe resaltar, que solo mencionaré las perspectivas de los personajes más representativos en tanto a estas dos posturas, de acuerdo a la concepción del indio, ya que ahondar en ellas no es el

objetivo total del trabajo, sino la parte. Así mismo, estas posturas estuvieron en constantes disputas, en tiempos de la conquista.

No obstante, el representante más importante e influyente del primer argumento, en contra de los nativos, que ponderaba la esclavitud, se matiza en el documento del "Requerimiento" -en el texto de la autora Sofía- el cual se elaboró para la justificación de orden moral, social, político y religioso que la empresa colonizadora necesitaba para asegurar el dominio del imperio. En otras palabras, justificaba la guerra contra los indios. El documento del Requerimiento también, tenía funciones tales como instrumento para someter al indio, ya que en su fundamento encontramos la clásica distinción Aristotélica que dice: «según algunos hombres nacen para ser amos y otros más para ser siervos».[2]

Así mismo, la primer postura o argumento, como ya se ha referenciando anteriormente, se sitúa en la doctrina aristotélica, que apoya la servidumbre natural, propuesta por Aristóteles en su "*tratado de la política*", valga la redundancia. Sin embargo, el problema que plantea la autora Sofía, es un problema que se subyace en la Edad Media que es, a saber: la naturaleza y calidad del indio, que se considera como un bárbaro, esto es, alguien sin educación o formación o cultura, a grosso modo.

En el mismo sentido, sobre esta postura, en el transcurso de la polémica de la historia andina, a todos los a habitantes de América se

[2] Aristóteles. *La política*. libro 1, cap. II, "De la esclavitud". México. Ed. Espasa Calpe, 1941. p. 26.

les consideraba como caníbales o buenos salvajes, y esto es, como anularles su naturaleza, su perseidad- su ser por sí mismo, ser humano-. Según da a notar Sofía Reding en su escrito.

Por otro lado, de parte de la otra postura (la postura anti-esclavista) su mayor representante e influyente fue Fray Bartolomé de Las Casas; pues alude que el documento del Requerimiento fue de los aspectos más criticables en la conquista material y espiritual de las Indias, (como ya vimos en las anteriores líneas por qué fue así, por ser apoyo en pro de la servidumbre natural) y esto le impulso a refutar el esclavismo a de Las Casa, pues los españoles solo debían evangelizar, no apropiarse de los nativos mediante una pretendida guerra justa.

Concretamente, como ya se dijo, pero aquí se expondrá clara y concisamente la ilustración de las dos posturas o argumentaciones con sus representantes más sobresalientes y bajo qué tensión o polémica giraba esta discusión. Y sobre ello la autora (Sofía Reding) nos describe la controversia que acaecía entre Fray Bartolomé de las Casas (Dominico) y Ginés Sepúlveda, en torno, a la inhumanidad y humanidad del hombre americano. Esto es, prácticamente, en esencia, lo que argumentan ellos. Claro es muy apasionante cada argumento y refutación que da cada uno. Algunos temas en los que se refuta y arguye son: ¿que los indios deben ser sometidos y guiados por los españoles? ¿Qué si los indios son barbaros y de qué tipo?

¿Que si eran bestias o no? aludiendo a los sacrificios que practicaban los indios.

A la par, del mismo modo aparece Montesquieu como inspirador del anti-esclavismo diciendo: si de razón se trata, la irracionalidad del hombre americano es tan cierta como la de los europeos. Luego aparece Voltaire diciendo: que en el globo hay dos tipos de clases: 1) la de los ricos que gobiernan, 2) la del pobre que sirve. Es evidentemente que él apoya, con esto, también al esclavismo

Ahora bien, se señala, otro rasgo fundamental de esta exposición dado a partir del aporte del artículo de Sofía, valga la redundancia, es que los españoles quieren imponen un gobierno despótico, para obligar a los indios a ser hombres virtuosos, ya que ven en el otro a alguien miserable, pecador, caníbal; condenando lo que les es desconocido y actuando ante ello como si se tratara de una lucha contra el mal, hay una supuesta pretensión de redimir a los hombres diferentes y barbaros.

Esto es una noción errónea, los europeos ven en el otro a alguien inferior (al nativo de América), puesto que si nos detenemos un poco analizarla, desde mi perspectiva y en apoyo del pensamiento de J. Sartre; ; yo me percibo, en tanto que, descubro al otro yo, y si descubro al otro, por tanto, lo coloco igual de la misma naturaleza que mi propia subjetividad, para que así ya no se esclavice, porque estoy seguro de que es semejante a mi yo y tiene la misma dignidad natural que yo. Y específicamente lo refiere así Sartre que: «es el hombre y

no otra cosa lo que yo odio en el enemigo, es decir, yo mismo en tanto que otro y es a mí a quien destruyo en él».[3] Por consiguiente, he aquí un argumento de defensa y justificación del otro -del hombre indio- para valorar la evidente e inherente dignidad de naturaleza humana que tiene él.

Pero, ante lo dicho, a decir verdad, se puede rescatar que no todo lo del periodo de la conquista, ni toda la opinión, ni toda percepción se puede tomar como malo, pues también se destacan reconocimientos loables sobre los nativos, a pesar de este juicio reduccionista en contra de ellos. A saber, el reconocimiento de los indígenas, nativos de América yace en el texto; *la conquista de américa "El problema del otro",* del autor Tzvetan Todorov en donde se develan dos opiniones sobre los indígenas: una es la que nos podríamos imaginar; que una vez que aprendieron a conocer a los aztecas, los españoles los hayan encontrado tan despreciables, que los hayan declarado indignos de vivir, junto con su cultura. Ahora, la otra opinión es la de los escritos, que se ve muy contraria a la que figura antes, pues los aztecas, por lo menos en ciertos aspectos, provocan la admiración de los españoles. Claro ejemplo es cuando Cortez tiene que emitir un juicio sobre los indios de México. Y bien, en él los compara con los españoles, y dice de ellos que los indos de México parecían tener tanto entendimiento y razón respecto de lo de otras islas, y que en la civilización mexicana había la manera

[3] Jean Paul Sartre. *crítique a la raison dialéctique.* París. Ed. Gallimard, 1960. p. 209.

ordenada de vivir como en España, y finalmente, Hernán Cortés en pocas palabras, siente una admiración hacia a los indígenas.[4]

Respecto de la totalidad de lo dicho, hay también, consecuentemente cabida para extrapolar una cuestión, que se suscita en este ejercicio dialectico y que no se debe de dejar de lado, respecto a esta temática (del valor del hombre a pesar de la disparidad cultural), y es la siguiente (pregunta): ¿qué es lo que nos hace iguales? ¿qué es lo que nos hace humanos?[5]

Desde una contestación, lo que nos hace humanos e iguales es la libertad, la voluntad y el intelecto (el entendimiento), y, por tanto, ellos –los indios- piensan, quieren sienten y deciden, por lo tanto, ellos, (bajo este razonamiento), son humanos, ya que ellos asumen estas capacidades, ¿por qué negarles su ser? Si hay igualdad de naturaleza (substancial).

Ahora bien, desde otra perspectiva, de igual modo valida, lo que también nos hace iguales, desde la ética, la cultura de paz, y los derechos humanos es la vida y por tanto la vida digna, puesto que la vida interesa a todos, y la vida es común a todos, porque todos la tenemos y es por ella que somos iguales. Además, que la vida digna es fundamento de la racionalidad del mundo, de una sociedad, de un régimen político, de una cultura; y por qué no, la base del ser humano y la igualdad entre sujetos de la misma especie.

---

[4] Cf. Tzvetan Todorov. *La conquista de América "el problema del otro"*, p. 138. /Desconozco demás datos bibliográficos, pues solo tengo las copias sin referencia.

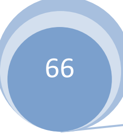
[5] A notar, las cuestionantes salen a acotación en la exposición de la materia de filosofía de la Cultura.

Así mismo, en esta dinámica lo que se puede aludir, es lo siguiente, que la raíz donde se encuentra el fondo del problema de esta disparidad es en la idea de lo humano, es decir, la manera en cómo se concibe o determina lo humano, o de otra forma, en cómo se identifica lo humano, bajo que categoría o que características, y es ahí, donde no entra o encaja el hombre americano, el salvaje, el indio o el caníbal, porque difiere culturalmente, pero no naturalmente (ya que reúne todas las facultades/capacidades de la naturaleza humana). Con ello damos por cerrado el primer momento o bloque del trabajo.

Por el contrario, por lo que respecta, pasaremos al desarrolle del segundo momento de la labor del trabajo, que es, como ya se denoto, tratar de esclarecer- explicar, y analizar la doctrina aristotélica, para después dilucidar sus aparentes inconcordancias doctrinales de Aristóteles (a partir de una aproximación atrevida) y también expresar el suceder de los que tal vez pudieron mal interpretar, alterar de su pensamiento.

En cuanto, a la explicación y análisis de la doctrina aristotélica de la servidumbre natural, se dirá, que se formula, diversamente, de esta manera, que «desde el nacimiento unos seres están destinado a ser regidos y otros a regir»[6]y con esto se muestra un principio que orilla a la condición de esclavo, expresado de esta manera por Aristóteles: "todos aquellos cuyo rendimiento es el uso del cuerpo, y esto es lo mejor que puede aportar, son esclavo por naturales"[7]. Entonces

[6] Aristóteles, *La política*, I, 1255 b12.
[7] *Ibíd*. I, 1255 b12.



interpretando esto, se le puede comprender que todos aquellos que solo disponga de fuerza física, y no de otra virtud, están orillados a ser esclavos, por el solo hecho de que su fuerza física es lo mejor que pueden aportar.

Ahora, esta postura en la actualidad y en el presente de la conquista, y del nativo de América es y era insostenible, y esto se comprueba en los razonamientos antes matizado; que explican el por qué no se sostenía esta postura. A groso modo, era porque en la interrelación descubrías al otro como un yo y al insultarle a él era al hombre al que se insultaba y, por tanto, era también, así mismo, al que se insultaba. De ahí que debidamente le coronaba al otro de la misma dignidad natural que si mismo.[8]

Sin embargo, entendiendo la noción de Aristóteles desde su contexto, se dice que en el tiempo de Aristóteles el esclavo por naturaleza carece de la inteligencia adecuada para conocer y ordenar las cosas con prudencia y sabiduría (de otra manera carecía de adquirir y tener virtudes). Solo dispone de fuerza corporal, como los animales domésticos, de los que se diferencia porque posee alguna inteligencia, la suficiente para entender y actuar las ordenes.[9]

Si bien es cierto, vemos que en la actualidad esta doctrina no tiene vigencia o cabida- como se denoto en anteriores líneas-, porque promoviera el ejercicio y la tolerancia del esclavismo y denigración, pero creo que para estos tiempos ya no hay permisibilidad, por una

[8] Cf. Jean Paul Sartre, *op. cit.* p. 209.
[9] Aristóteles, *La política*, I, 1255 b12.

parte, y por otra parte, ni tampoco para los tiempos de la conquista de las américas, por el reduccionismos recaído hacia lo indios a la par de la propuesta de la esclavitud. Pero, sin embargo, a pesar de aquello, se hacía constante referencia (como ya se ha dicho) a Aristóteles, para justificar el esclavismo en la conquista.[10] Específicamente, hacían constante referencia a su definición de esclavo que dice: «el que por una ley natural no se pertenece a sí mismo, sino que, no obstante ser hombre, pertenece a otro, es naturalmente esclavo. Es hombre de otro el que, en tanto que hombre, se convierte en una propiedad, y como propiedad es un instrumento de uso y completamente individual».[11] Incluso Aristóteles había afirmado la semejanza que había entre los esclavos, con los animales domésticos, pues «unos y otro nos ayudan con el auxilio de sus fuerzas corporales a satisfacer las necesidades de nuestra existencia».[12] Esto completa la visón del esclavo en comparación y parecido con los animales domésticos respecto a lo que se mencionó en el anterior párrafo a este.

Dicho esto, en cuanto a las inconcordancias y malas interpretaciones doctrinales sobre Aristóteles, en torno a la línea temática del trabajo y en torno a la fidelidad de su pensamiento, en primer lugar, puede interpretarse una incongruencia respecto de esta doctrina y es la siguiente: que se pudiera entender (desde una aproximación algo atrevida) que hay una paradoja (unidad armónica de dos elementos contradictorios) en Aristóteles- que desde mi

[10] Cf, Tzvetan Todorov, *op. cit.* p 108
[11] Aristóteles. *La política*, *op cit.* p. 26.
[12] *Ibíd.* p. 26



percepción, se maneja desde la conveniencia social y política- y ella se estructura de la siguiente manera; mientras que por una lado afirma que el hombre es libre por naturaleza; por otra lado, afirma que aquellos algunos que no tiene o no pueden adquirir una virtud, más que su sola fuerza física, se le considera esclavos por naturaleza; por el solo hecho de no presentar talento o inteligencia alguna. Entonces, a ellos- los indios, los barbaros, los esclavos- no se les considera personas, u hombres, pero sí refiere Aristóteles: que "algo de inteligencia tienen", por tanto, e inmediato, con esto, también se les supone hombres, ya que el ser hombre, no solo se reduce a tener inteligencia (intelecto), sino que reúne más características. Luego entonces, así se manifiesta esta paradoja –o la posible contradicción en el pensamiento de Aristóteles- a partir de una atrevida aproximación (mía).

Y para dar valides a esto, me apoyo del mismo pensamiento aristotélico que dice:

> «La libertad [en Aristóteles] en el sentido socio-político se opone a la esclavitud indicando la pertenencia física o no de un hombre frente a sí mismo, lo cual trae consigo grandes ventajas y beneficios sociales para quien posee a otro. La aceptación de la práctica esclavista llegó a ser tan familiar para los griegos, que incluso Aristóteles expresa que se trata de una cuestión natural. Los griegos son amos y señores libres por naturaleza; mientras que algunos otros pueblos (bárbaros) son esclavos por naturaleza».[13]

[13] Jorge Alejandro Flórez Restrepo. "Los conceptos de libertad en Aristóteles", *Magíster en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana*. Vol. 15, No. 35, Colombia: 2007 (julio - diciembre). p. 431-432. Disponible en : https://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/download/382/337

En el mismo sentido, "es pues, manifiesto que unos son libres y otros esclavos por naturaleza, y que para estos últimos la esclavitud es a la vez conveniente y justa"[14].

Por consiguiente, en el libro uno de la Política Aristóteles define «al hombre libre como aquel que pertenece a sí mismo, tanto en el sentido económico (no ser utilizado como instrumento de trabajo), como en el moral (ser dueño de sus propios actos)».[15]

Por otra parte, en segundo lugar, respecto de aquellos que tal vez pudieran mal entender, y/o adulterar a Aristóteles y su doctrina, ocurre, que ellos sacan a Aristóteles de su contexto y con ello tergiversan, degradan, su doctrina o pensamiento. Por tanto, a aquello, los hace estar errando en su afirmación –comulgando con el error- estando en el error. Y por consiguiente, manejan el pensamiento a su conveniencia y disposición. Con esto damos cierre al segundo bloque del trabajo.

Sin embargo, pasaremos al desarrolle del tercer momento del trabajo que es el suponer – desde una aproximación- la posibilidad que hubiera habido para implementar un diálogo (autentico a partir de sus fundamentos filosóficos) entre las dos posturas. Entrando en materia de trabajo, esta posibilidad de dialogo cultural, valga la redundancia, se va entretejiendo a partir de la totalidad del escenario subsiguiente:

---

[14] Aristóteles. *Política*. México. Ed. Porrúa, 2000. 1255ª 1-2.
[15] *Ibíd*. p. 431-432. Disponible en: https://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/download/382/337

Cuando se dice que el indio no se le consideraba un sujeto, es decir, que no es persona como el que lo concibe, el europeo español. Siendo así, creo que Cortes si le interesaba la civilización azteca y al propio tiempo le era ajena. Lo primero se ve plasmado en los autores españoles, que hablan bien de los indios como ya se ha dicho: pero salvo en casos excepcionales nunca hablan a los indios. Ahora bien, solo cuando hablo con el otro (no dando órdenes, sino formulando un dialogo interactivo) le reconozco una calidad de sujeto, comparable con lo que soy yo, sujeto.[16]

He aquí que, con esta actitud de apertura, si se hubiese afianzado determinantemente, se hubiera logrado el comienzo de la instauración de la bases del diálogo, con este pequeño matiz, en este caso, tomando en cuenta al otro (al indio), no promoviendo una subordinación de manda, sino una consideración y apertura del otro con el otro.

Así que, con esto antedicho, se puede entrelazar la posibilidad, de haber habido las condiciones para instaurar un diálogo; ya sea entre la cabeza del que llevaba la batuta de la conquista, Hernán Cortes, (que así mismo impulsaba directa o indirectamente el sometimiento a los indios y su reducción al estado de esclavos, en concordancia y comunión con las posturas esclavistas que apelan la doctrina aristotélica de la servidumbre natural) y la contraposición de los indios y quienes los apoyaban (la postura anti-esclavista);

[16] Cf. Tzvetan. Todorov, *op. cit.* p. 112. / Esta consideración en torno a los indios es hecha por Hernán Cortes.

rescatando su dignidad que por naturaleza les pertenecía, esto es, el ser hombre, el ser humanos.

Ahora bien, explicitaré las condiciones o fundamentos filosóficos que debería de haber tenido este hipotético encuentro de diálogo: en primera instancia, debe de estar claro cuál es el objetivo y la modalidad para así instaurar un dialogo fecundo. A saber, el objetivo general de un dialogo es alcanzar el bien de la sociedad [en este caso el de la cultura española (del conquistador Hernán Cortes y la pastura de esclavismo) y la de los nativos de América, ligado con quienes apoyan su dignidad natural: "la postura anti-esclavista"] y su conjunto en contra del individuo.[17]

Así pues, el diálogo debe ir orientado, en torno a « las grandes preguntas sobre la condición humana, es decir el sentido y el valor de la vida, del amor, del sufrimiento y de la muerte»[18]en este caso debió de haber sido perfilado su diálogo en las temáticas de la condición humana (del indio esclavo y la del español conquistador) y también del valor de la vida.

A saber, el diálogo, proyectado, debe ser un diálogo profundo «acerca de las preguntas de la existencia humana; es una experiencia personal que impulsa a los interlocutores a realizar transformaciones para hablar y escuchar desde el fondo de su ser».[19]

---

[17] Cf. Guillermo Hurtado. *El dialogo como aventura,* en "Dialéctica de un naufragio". México. Ed. Fondo de Cultura Económica. 2016. p. 92-93.
[18] Guillermo Hurtado, *op. cit.* p. 100.
[19] *Ibíd.* p. 101.



Finalmente para concluir, en cuanto a este condiciones y fundamentos filosóficos y culturales del diálogo, hay que tomar en cuanta, a groso modo, que si se hubieran asumido las condiciones y lo que conlleva un dialogo, (intercambio de opiniones, experiencias y sentimientos, sin eliminar la otra postura, sino que respetarla y hacerse un enriquecimiento mutuo para realiza una síntesis: producto de las dos posturas, tesis y antítesis del pensamiento Hegeliano) se hubiesen posibilitado en la discusión de la conquista (sobre el conquistador y el conquistado -el indio-; sobre el europeo español y el nativo de las américas; sobre el esclavista y anti- esclavista) buenos resultados y acuerdos óptimos para una construcción de la paz y una cultura sincrética.

Por otro lado, si estas condiciones de diálogo se hubiesen conciliado, bajo la cultura del respeto y reconocimiento del otro, hubieran permitido una inculturación noble, esto es, una inserción en la cultura en el eje de la paz y no en el eje de la violencia como sucedió. También se hubiese propiciado un encuentro cultural bien encausado, bajo la causa de que entre las culturas (tanto la europea española, como la del imperio azteca) se de ese encuentro de apertura (la capacidad de dar y recibir), sin mesura y con plena disposición. Sin el prejuicio de la disparidad, que ensoberbece y acrecienta el egoísmo y da pasó a la cerrazón de sí mismo de una postura, de una cultura o ya sea también de un diálogo.

Bibliografía

- Aristóteles. "La política". México. Ed. Espasa Calpe, 1941.
- Aristóteles. *Política*. México. Ed. Porrúa, 2000.
- Revista: Flórez Restrepo Jorge Alejandro. "Los conceptos de libertad en Aristóteles", *Magíster en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana*. Vol. 15, No. 35, Colombia: 2007 (julio - diciembre).
- Hurtado Guillermo. *El dialogo como aventura,* en "Dialéctica de un naufragio". México. Ed. Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Jean -Paul Sartre, "*Crítique a la raison dialéctique"*. París. Ed. Gallimard, 1960.
- Reding Blase Sofía, "*El buen salvaje y el caníbal*. México. Ediciones UNAM, 1992.
- Todorov Tzvetan. "*La Conquista de América "el problema del otro"*…

EL DIÁLOGO QUE NUNCA SE CONCRETÓ: IMPOSICIÓN Y DOMINIO EN LA EVANGELIZACIÓN INDÍGENA, UNA DEUDA INTERCULTURAL PENDIENTE

Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes[1]

En este escrito, y como se indica en el título, pretendo acercarme -en un primer momento- a tres fuentes coloniales donde se plasma el parecer indígena frente al proceso de imposición del cristianismo en sus culturas, a saber: un texto de Fray Bartolomé de Las Casas (dominico en contexto maya), un fragmento del *Coloquio de los 12* de Fray Bernardino de Sahagún (Franciscano en contexto náhuatl) y la carta de *Sogoyewapha* "*Red Jacket*", a su evangelizador protestante entre los Senecas (cultura indígena de Norteamérica). También incluiré (aún en esta primera parte) algunas citas del P. Eleazar López, sacerdote católico de origen étnico zapoteco. Posteriormente, en un segundo momento, aparecerán varias referencias a la cuestión indígena en los documentos eclesiales a lo largo de la historia que contribuyen a entender estas dificultades de interculturalidad e

---

[1] Doctor en Historia y Etnohistoria (ENAH). Profesor-investigador en la Universidad Intercontinental, México, en las licenciaturas en Filosofía y Teología, además, director del Observatorio Intercontinental de la Religiosidad Popular "Alonso Manuel Escalante" (ORP). Docente de la Maestría de Pastoral Urbana de la Universidad Católica *Lumen Gentium*. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, de la Asociación Filosófica Mexicana, del Colegio de Estudios Guadalupanos y de la Academia Mexicana sobre el Diálogo Ciencia-Fe. Director académico de la revista *Intersticios. Filosofía, Arte, Religión*, publicación semestral de la escuela de filosofía UIC. Estudioso de los procesos culturales implícitos en los fenómenos religiosos populares en comunidades de ascendencia indígena en México.

interacción en ámbito interreligioso, destacan las peticiones de disculpa y perdón de la jerarquía católica a los indígenas por los excesos y abusos en estos complicados procesos históricos, cuestión tan en boga dada la carta que el presidente de México hizo llegar recientemente tanto al rey de España como al Papa. Finalmente, cerraremos este texto con algunas referencias de fuentes coloniales desde territorio andino del mismo proceso de dominación, imposición y sometimiento que padecieron los indígenas y su propia visión frente a este proceso.

La finalidad de esta compilación es dar a conocer estas perspectivas desde la parte sometida y llegar a generar las bases de un diálogo que nunca fue, porque estos cuestionamientos expresados en su momento histórico fueron desechados, olvidados o ni siquiera considerados.

Empecemos pues por la referencia recopilada por fray Bartolomé de Las Casas recordando que al sur de Cartagena (en los actuales Colombia y Ecuador) se extendía el terrritorio de los zenúes, el cual se dividía en tres señoríos: Finzenú, Panzenú y Zenufana, que dominaban las hoyas de los ríos Sinú, San Jorge, bajo Cauca y Nechí. Esta división. del territorio se había originado tiempo atrás, cuando gobernaron durante mucho tiempo tres señores, de los cuales el más importante era Zenufana. Este señor tenía el control del área donde se pobló Zaragoza y parte de las riberas del río Cauca, hasta las sabanas de Aburrá, que eran las tierras más ricas. En el Finzenú, ubicado

treinta leguas al sur de Cartagena, en la hoya del río Sinú, gobernaba su hermana, a quien Zenufana quería que todos los vasallos le rindieran gran pleitesía. Entre los numerosos caciques sujetos a Finzenú, dos de ellos fueron requeridos por el conquistador Martín Fernández de Enciso en 1509, la lectura del requerimiento era un acto precedente a la intervención armada, pues la finalidad era en primera instancia la expansión de la fe, así pues se leía el requerimiento mediante el cual se solicitaba a los jefes locales la entrega del territorio y el mando. La siguiente referencia se ubica en el contexto que acabamos de presentar:

> Yo requerí de parte del rey de Castilla, a dos caciques destos del Cenú, que fuesen del rey de Castilla, y que les hacía saber cómo había un solo Dios, que era Trino y Uno y gobernaba el cielo y la tierra, y que éste ha venido al mundo y ha dejado en su lugar a Sant Pedro, y que Sant Pedro había dejado por su sucesor en la tierra al Santo Padre, que era Señor de todo el mundo universo, en lugar de Dios, y que este santo padre, como Señor del Universo, había hecho merced de toda aquella tierra de las Indias y del Cenú al rey de Castilla, y que por virtud de aquella merced que el papa había hecho al rey, les requería que ellos le dejasen aquella tierra, pues le pertenecía; y que si quisiesen vivir en ella, como se estaban, que le diesen la obediencia como a su señor, y le diesen en señal de obediencia alguna cosa cada año, y que eso fuese lo que ellos quisiesen señalar; y que si esto hacían, que el rey les haría mercedes y les daría ayuda contra sus enemigos, y que pornía entre ellos frailes o clérigos que les diesen las cosas de la fe de Cristo, y que si algunos se quisiesen tornar cristianos, que les haría mercedes, y que los que no quisiesen ser cristianos, que no les apremiarían a que lo fuesen, sino que se estuviesen como se estaban. Respondiéronme que en lo que decía que no había sino un Dios y que éste gobernaba el cielo y la tierra y que era señor de todo, que le parecía bien y que así debía ser, pero que en lo que decía que el papa era señor de todo el Universo, en lugar de Dios, y que él había hecho merced de aquella tierra al Rey de Castilla, dijeron que el papa debía estar borracho cuando lo hizo, pues daba lo que no era suyo, y que el rey, que pedía y tomaba merced,

debía ser algún loco, pues pedía lo que era de otros, y que fuese allá a tomarla, que ellos le pornían la cabeza en un palo, como tenían otras, que me mostraron, de enemigos suyos, puestas encima de sendos palos, cabe el lugar, y dijeron que ellos se eran señores de su tierra y que no había menester otro señor. Yo les torné a requerir que lo hiciesen; si no, que les haría la guerra y les tomaría el lugar y mataría a cuantos tomase o los prendería y los vendería por esclavos. E respondiéronme que ellos me pornían primero la cabeza en un palo e trabajaron por lo hacer, pero no pudieron, porque les tomamos el lugar por fuerza, aunque nos tiraron infinitas flechas e todas herboladas, e nos hirieron dos hombres con hierba y [...].[2]

En este sentido, no estaría de más recordar que el proceso de evangelización de los indios fue largo y doloroso, no fue cristalino y prístino sino plagado de contradicciones e intereses mundanos entremezclados con la práctica catequética y ello condicionaría la respuesta de los indígenas frente al nuevo mensaje, con respecto a este punto, puede resultar ilustrativo y sugerente, lo expresado en el documento de iniciativa franciscana: *el Coloquio de los doce*, donde se ponen en boca de los sacerdotes autóctonos las siguientes palabras en confrontación al mensaje de los frailes:

Habéis dicho
que no son verdaderos dioses los nuestros.
Nueva palabra es esta,
la que habláis
y por ella estamos perturbados,
por ella estamos espantados.
Porque nuestros progenitores,
los que vinieron a ser, a vivir en la tierra,

[2] Fray Bartolomé de Las Casas, *Historia de Las Indias*, t. III, FCE, México, 1986. p. 44-45.

no hablaban así.[3]

Y más adelante en el mismo texto se llega a la siguiente conclusión por parte de los indígenas, después de haber escuchado el abigarrado resumen de la doctrina cristiana:

> Tranquila, pacíficamente,
> considerad, señores nuestros,
> lo que es necesario.
> No podemos estar tranquilos,
> y ciertamente no lo seguimos,
> eso no lo tenemos por verdad,
> aun cuando os ofendamos. […]
> Haced con nosotros,
> Lo que queráis.
> Esto es todo lo que respondemos,
> lo que contestamos
> a vuestro reverenciado aliento,
> a vuestra reverenciada palabra,
> oh señores nuestros.[4]

En el capítulo siguiente, los frailes arremeten nuevamente pero añadiendo un "toque" de cohersión que siempre ayuda al convencimiento, si la voluntad se torna difícil de entregar:

> […] Vosotros no habéis adorado al verdadero Dios
> Porque nunca habíais escuchado la reverenciada palabra de Dios,
> Ni teníais el libro divino,
> Nunca vino a llegar a vosotros
> Su reverenciado aliento, palabra.
> Por esto no son muy grandes vuestras culpas.

---

[3] Fray Bernardino de Sahagún, Coloquios y Doctrina Cristiana, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, p. 149.
[4] *Ibidem*, p. 155.

Pero si ahora no queréis escuchar,
El reverenciado aliento, la palabra de Dios
Mucho es lo que peligraréis.
Y Dios que ha comenzado vuestra ruina,
La llevará a término,
Entonces del todo pereceréis.[5]

A este respecto resulta sorprendente lo que resguarda la memoria colectiva de los pueblos indígenas contemporáneos, así es muy ilustrativa la siguiente copla de la Danza de moros y cristianos, en un diálogo contemporáneo entre los personajes de Cortés y Moctezuma en esta danza en contexto náhuatl en Texcoco, México:

Cortés:
- Es tan eterno este Dios, que si quieres ver su gloria
olvida tu ley que tienes y observa a un Dios verdadero-.
Moctezuma: -¿Y para qué traes tu acero?- Cortés: -Porque si
renuente estás y no admites lo que quiero, en él experimentarás
que éste es el Dios verdadero-.

Para proseguir con el recuento de casos anunciados al inicio de este texto, podemos también encontrar ejemplos de la intolerancia y eclipse de la otredad en los intentos de evangelización (desde la vertiente protestante) de los indígenas de Norteamérica en las reservaciones creadas en el s. XIX para contener a estos grupos


[5] *Ibidem*, pp. 160-161.



culturales. En el ámbito religioso, estas reservaciones fueron también medios de expansión del cristianismo a través de misioneros protestantes. Desde esta perspectiva, resalta mucho la siguiente carta que recuerda –en pleno s. XIX- las imprecaciones que los sabios indígenas nahuas hicieron a los frailes franciscanos en el Coloquio de los Doce. En este caso se trata de la carta de *Sogoyewapha* "*Red Jacket*", de la nación de los Senecas, nacido en 1752 y muerto en 1830. La carta en cuestión, titulada: "Red Jacket on the Religion of the White Man and the Red" fue escrita en 1805 y enviada al Consejo de Jefes de las seis Naciones después de que el Sr. Cram (así nombrado en estas fuentes y referido como misionero) hubiera predicado entre los indígenas y explicado su razón de estar con ellos:

> Amigo y Hermano: Fue la voluntad del Gran Espíritu que viniéramos a estar juntos este día. Él ordena todas las cosas y nos ha dado un buen día para nuestro Consejo. Él ha tomado parte en esto desde antes del Sol y es el que hizo que alumbrara con brillantez sobre nosotros este día. Nuestros ojos están abiertos así que vemos claramente; nuestros oídos están despejados así que hemos sido capaces de escuchar claramente las palabras que nos has hablado. Por todos estos favores agradecemos al Gran Espíritu, y solamente a Él.
> Hermano, el inicio de este Consejo fue debido a ti. Fue requerido por ti y nosotros venimos a estar juntos en este mismo momento por ti. Hemos escuchado con atención lo que has dicho. Y nos has requerido que nosotros hablemos libremente lo que hay en nuestra mente. Esto nos da gran alegría; porque ahora consideramos que estamos frente a ti y podemos decir lo que pensamos. Todos aquí han escuchado tu voz y todos hablamos a ti ahora como un solo hombre. Nuestras mentes están todas de acuerdo.
> Hermano, tú dices que quieres una respuesta a tu plática antes de que dejes este lugar. Eso es justo lo que ahora tendrás, ya que estás lejos de casa y no queremos retrasarte. Pero primero miraremos un poquito atrás y

te diremos lo que nuestros padres nos habían dicho y lo que hemos oído de los hombres blancos.
Hermano, escucha lo que decimos. Hubo un tiempo cuando nuestros antepasados poseyeron esta gran isla. Sus asentamientos se extendían desde donde nace el sol hasta donde muere. El Gran Espíritu había hecho todo esto para el uso de los indios. Él había creado el búfalo, el venado, y los otros animales fara comer. Él había hecho el oso y el castor. Sus pieles nos servían como ropa. Él los había dispersado por todo el territorio y nos enseñó cómo cazarlos. Él había hecho que la tierra diera maíz para nuestro pan. Todo esto había hecho por sus hijos porque los amaba. Si nosotros teníamos disputas por nuestros territorios de caza, éstas disputas generalmente se arreglaban sin mucho derramamiento de sangre.
Pero un mal día vino sobre nosotros. Sus padres cruzaron la Gran Agua y se asentaron en esta isla. Su número era pequeño. Ellos encontraron amigos y no enemigos. Ellos nos dijeron que habían dejado su propia nación por miedo y vulnerabilidad y habían venido aquí a disfrutar de su religión. Ellos pidieron un poco de tierra. Nosotros tuvimos lástima de ellos, atendimos sus peticiones, y ellos se asentaron entre nosotros. Nosotros les dimos maíz y carne; ellos nos dieron veneno en recompensa.
Los hombres blancos, hermano, habían descubierto nuestro territorio. Siempre regresaban y vinieron más y más entre nosotros. Aún así no les temimos. Los tuvimos como amigos. Ellos nos llamaron hermanos. Nosotros les creímos y les ofrecimos más grandes territorios. Al final su número se incrementó enormemente. Querían más tierra; querían nuestra nación. Nuestros ojos se abrieron y nuestras mentes se hicieron difíciles. El comercio llegó con sus mercancías. Los indios fueron forzados a pelear contra otros indios, y mucha de nuestra gente fue así destruida. Ellos también trajeron licores cada vez más fuertes entre nosotros. Eran fuertes y poderosos, y esclavizaron a muchos.
Hermano, nuestros territorios fueron una vez inmensos y los suyos muy pequeños. Pero ahora han llegado a ser un gran pueblo, y nosotros ahora difícilmente tenemos un lugar para tender nuestras cobijas. Ustedes han tomado todo el país, pero aún no están satisfechos, ahora quieren forzar su religión sobre nosotros.
Hermano, continúa escuchando. Dijiste que fuiste enviado a instruirnos en cómo adorar al Gran Espíritu de forma agradable a Él; y, si nosotros no tomamos tu religión, esa que enseñan los hombres blancos, seremos infelices por siempre. Dices que tú estás bien y nosotros estamos perdidos. ¿Cómo sabemos que esto es verdad? Nosotros sabemos que tu religión está escrita en un libro. Si fuera para nosotros, tanto como es para ti, ¿por qué el Gran Espíritu no nos lo dio a nosotros?, y no solamente a nosotros, sino ¿por qué Él no le dio a nuestros antepasados el conocimiento de ese libro, con el significado y el entendimiento correcto para entenderlo?

Nosotros sabemos solamente lo que tú nos dices. ¿Cómo sabremos cuándo creerte, siendo tan frecuentemente decepcionados por los hombres blancos?
Hermano, dices que hay solamente un camino para adorar al Gran espíritu. Si no hay más que una religión, ¿por qué ustedes los blancos difieren tanto acerca de esto? ¿Por qué no todos están de acuerdo aunque leen todos el mismo libro?
Hermano, no entendemos estas cosas. Nos has dicho que tu religión fue dada a tus antepasados y ha sido pasada de generación en generación, de padre a hijo. Nosotros también tenemos una religión que fue dada a nuestros ancestros y ha sido transmitida de generación en generación a nosotros, sus hijos. Nosotros adoramos de acuerdo a eso. Y de acuerdo a esa religión agradecemos todos los favores recibidos, nos amamos uno a otro y estamos unidos. Nosotros nunca peleamos por asuntos religiosos.
Hermano, el Gran Espíritu nos ha hecho a todos nosotros, pero Él ha hecho gran diferencia entre sus hijos blancos y sus hijos rojos. Él nos ha dado diferentes complexiones y diferentes costumbres. A ustedes Él les ha dado las artes. A nosotros Él nos ha abierto los ojos. Sabemos que estas cosas son verdad. Así, si Él ha hecho gran diferencia entre nosotros en otras cosas, ¿por qué no deberíamos concluir que Él nos ha dado diferente religión de acuerdo a nuestro entendimiento? El Gran Espíritu está siempre en lo correcto. Él sabe lo que es mejor para sus hijos, y nosotros estamos satisfechos.
Hermano, nosotros no deseamos destruir tu religión o quitártela. Nosotros únicamente queremos vivir y disfrutar la nuestra propia.
Hermano, tú dices que no has venido a coger nuestra tierra o nuestro dinero, pero ilumina nuestras mentes al respecto. No te diré que he estado en tus reuniones y ví cómo colectas dinero. No podré decir para qué es ese dinero, pero supongo que para el ministro; y, si nosotros tenemos que conformarnos con tu modo de pensar, tal vez es cierto que tú quieres algo más de nosotros.
Hermano, sabemos lo que has estado predicando a los hombres blancos en este lugar. Esos hombres son nuestros vecinos. Estamos familiarizados con ellos. Nosotros preferimos esperar un poco más y veremos qué efectos tiene tu prédica sobre ellos. Si descubrimos que los haces más buenos, los vuelves honestos y menos dispuestos a estafar a los indios, tal vez consideraremos otra vez lo que nos has venido a decir.
Hermano, ahora has escuchado nuestra respuesta a tu prédica, y esto es todo lo que tenemos que decir por ahora.

> Como vamos a partir, iremos a darte la mano, y esperamos que el Gran Espíritu te proteja en tu viaje de regreso y llegues con bien donde tus amigos.[6]

Enfatizamos la importancia de observar y entender la singularidad de estas expresiones religiosas en la particularidad propia que las genera, es decir, desde la lógica cultural interna que las posibilita, sin forzar comparaciones que refieran a principios universales pertenecientes a otros contextos culturales valorados *a priori* como mejores, originales o verdaderos. El descentramiento etnocéntrico sería indispensable para lograr un acercamiento inteligible a este tipo de fenómenos desde su propio sistema cultural que los genera.

En Latinoamérica, la peculiaridad del proceso evangelizador implicó procesos culturales en las sociedades nativas que llevaron a una integración local del mensaje cristiano, reformulado desde los símbolos autóctonos, en una integración de ese mensaje en el proceso histórico propio de las culturas receptoras. Si se quiere, podría decirse que el mensaje cristiano se reformuló traduciéndose a un lenguaje entendible, coherente y significativo de acuerdo al horizonte de sentido propio de las culturas indígenas, que –de esta forma- se apropiaron del cristianismo desde su propio proceso

[6] Sogoyewapha, "Red Jacket", Carta: "Red Jacket on the Religion of the White Man and the Red", en: The World's Famous Orations. America: I (1761–1837), 1906. Disponible en línea en: https://www.bartleby.com/268/8/3.html La traducción –con todas sus limitaciones- es mía.

selectivo y dinámico que logró integrarlo en su mundo simbólico desde su propio lenguaje religioso y entendimiento ancestral de lo sagrado.

Los problemas interculturales, no se dan exclusivamente en la relación entre dos grupos humanos diferentes y lejanos geográficamente que fortuitamente se entrecruzan cada uno desde su propia instalación cultural, sino también –y de forma muy compleja- en la relación interna entre culturas que por su configuración histórica, se desarrollan en contextos pluriculturales negados y reinterpretados desde la hegemonía que detenta el poder. Tal es el caso de México, en medio de muchos procesos similares a lo largo de toda Latinoamérica. Obviar que todo significa lo mismo en todo lugar, en todo momento y para toda persona es el principio de la aridez en las relaciones frustradas entre humanos.

El problema de fondo en esta cuestión intercultural es la toma de postura frente a una realidad cultural diferente a la propia que puede ser minusvalorada por enfoques etnocéntricos posicionados de manera férrea, innegociable e incuestionada en un “nosotros” del cual no forman parte aquellos sujetos sociales pertenecientes al ámbito de los “otros”, que desde el “nosotros” pudieran ser rechazados *a priori* como salvajes, bárbaros, brutos o cualquier otra designación despectiva que indique la relación. Las consecuencias previsibles de no integrar los aportes hechos desde las ciencias sociales a este problema son graves por implicar mecanismos de imposición de parámetros culturales totalmente ajenos a los de los pueblos

receptores de la cultura occidental, lo que conlleva violencia ideológica y un paulatino menoscabo de los diferentes sustentos culturales autóctonos que a la larga llevaría a una irreparable pérdida con todas sus consecuencias sociales.

La negación del otro se manifiesta en múltiples sentidos, uno de ellos –el que aquí nos ocupa- en lo religioso. No se trata solamente de que se niegue a los entes divinos indígenas, sino que aún la forma de entenderlos, para luego descartarlos, no atiende a la originalidad propia de estos grupos en la forma de concebirlos, como si fueran incapaces de generar una visión religiosa propia desde su cultura, se les considera como los eternos “menores de edad” que requieren la tutoría de los grupos hegemónicos.

Desde este punto de vista, no podemos dejar de mencionar que en los contextos latinoamericanos donde la cruz llegó junto con la espada, no es posible obviar esa realidad histórica con toda la carga simbólica que esto implica, pues ello marcó el derrotero a seguir en la peculiaridad de los procesos de evangelización desde el s. XVI hasta la contemporaneidad.

La implantación del cristianismo entre los indígenas americanos, a través de los frailes provenientes de España, se efectuó en la unilateralidad plena que el momento histórico asumía. Cualquier consideración a lo que hoy llamamos “cultura”, o más aún, cualquier orientación que apuntara hacia la *interculturalidad*, están ausentes,

dados los alcances mismos de la reflexión teórica y desarrollo conceptual para aquella época y ubicación histórica.

El proyecto evangelizador se realizó con un modelo único: la *tabula rasa*, que pretendía –valga la metáfora- la completa demolición de las culturas nativas, para que desde el terreno llano resultante, poder edificar –sin ningún estorbo ni escollo- el cristianismo.

Obviamente, la ejecución de este proyecto lleva implícitas varias ideas centrales que lo posibilitan, en primerísimo lugar, la convicción absoluta de que lo propio está centrado en absolutos incuestionables que hacen la particularidad de lo propio equivalente a Lo Humano en general. Esto genera una peculiar posición frente a los otros (aquellos fuera del ámbito del "nosotros") en la cual todo aquello que no se refleje en el propio espejo es malo en sí mismo, pues no se adapta al modelo de lo bueno. Todas las diferencias son, así, calificadas moralmente. Desde esta óptica, el otro será humano, únicamente en la medida que ciertos aspectos de su forma de vida se dibujen opaca y fantasmagóricamente en el espejo de lo propio. Todo aquello que no tenga cotejo con mi propia forma de vivir, pensar, creer, celebrar, puede y debe ser rechazado pues atenta contra el modelo absoluto de Lo Humano, Lo Bueno, Lo Decente, Lo Valioso. Hoy en día, hacemos irrumpir en la reflexión intercultural la cuestión relacional, desde dónde nos ubicamos y la posibilidad misma de que haya otros centros de ubicación, pero para el período que estamos tratando, el s. XVI en el

contexto específico de la conquista, colonización y evangelización de la Nueva España, estos parámetros eran totalmente inexistentes.

Así pues, es de llamar la atención que, a pesar de la suavidad del lenguaje escrito de las directrices orientadoras, en la realidad contextual de muchos lugares esa suavidad de intención contrasta con la dura aspereza de la práctica asumida frente a las expresiones religiosas indígenas, tal y como denunciara Báez-Jorge en relación a grupos indígenas de Veracruz:

> Intolerancia religiosa, destrucción de altares y de ofrendas en sitios sagrados fueron denunciados por más de 350 ritualistas y médicos tradicionales (nahuas, otomíes, totonacas y tepehuas) en una carta pronunciamiento, suscrita en noviembre de 1999. Este documento (en el que se acusa a catequistas bilingües y sacerdotes católicos, así como a ministros protestantes) fue redactado en un encuentro celebrado en Ixhuatlán de Madero (Enclave de la cálida y lluviosa Huasteca Veracruzana) los días 12 y 13 del citado mes. En el curso de la reunión (en la que se presentó una muestra iconográfica de papel ceremonial, música ritual, oraciones propiciatorias y danzas), también se denunció que en algunos poblados la jerarquía eclesiástica aliada con las autoridades municipales reprende a los ritualistas, prohibiéndoles la práctica de sus ceremonias tradicionales, calificadas como actos de brujería. Los sacerdotes católicos han llegado al extremo de negarse a oficiar bautizos y matrimonios en los que participen practicantes de rituales indígenas, considerando que "rinden culto al Diablo". Las actitudes represivas contra las creencias autóctonas se han manifestado de manera continua desde años atrás. […] La persecución contemporánea contra las "idolatrías" en la Huasteca, se inscribe en el contexto de la "Nueva Evangelización" convocada por Juan Pablo II y emprendida por la Diócesis de Tuxpan. Esta acción, signada por una estrategia que oscila entre la represión cúltica y la integración devocional (finalmente otra forma de intolerancia), ha sido examinada […] en términos de transculturación religiosa y resistencia étnica. Las denuncias de los

indígenas de la Huasteca ejemplifican lo que ocurre en otras regiones del país.[7]

Un ángulo de enfoque muy interesante sobre este conflicto de poderes implícito en el problema de la religiosidad popular, nos lo proporcionan los comentarios de un sacerdote indígena, P. Eleazar López, experto del Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas (CENAMI) dependiente de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Dichos comentarios parten del documento del Obispo de San Cristóbal de Las Casas, Felipe Arizmendi Esquivel, quien en su calidad de responsable de la Dimensión de Pastoral Indígena, presentara el documento: Jesucristo, los símbolos, mitos y ritos indígenas. En este documento el prelado refiere que los indígenas, y además, sacerdotes, laicos y religiosas que trabajan con ellos "casi no mencionan a Jesucristo. No afirmo que no creen en Él, o que no son cristianos ni católicos, sino que no aparece explícitamente su fe en Jesucristo"[8]. Frente a esto, el P. Eleazar López contesta:

> Existe un serio problema cristológico con los pueblos indígenas, no porque Cristo esté ausente o se le esté negando su lugar, sino por la manera en que los indígenas hemos incluido a Jesucristo en nuestras vidas, es decir, envuelto en los pañales de nuestra cultura e identidad particular. Y es precisamente esto lo que a algunos miembros directivos de la Iglesia no les satisface todavía. Quisieran vernos más apegados a las categorías

---

[7] Báez-Jorge, Félix, "Cinco siglos de intolerancia (de la satanización de los dioses mesoamericanos a la persecución de las devociones populares)", en: La Palabra y el Hombre, pp. 7-23., julio-septiembre 2000, no. 115, Universidad Veracruzana, pp. 7-9.

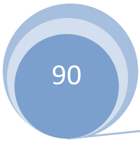
[8] Arizmendi, Felipe, "Jesucristo, los símbolos, mitos y ritos indígenas", ponencia presentada en la Asamblea Nacional de Pastoral Indígena el 16 de enero de 2008 en México, D.F. Publicación electrónica disponible en: www.celam.org/documentacion/210.doc , num. 1.

> establecidos en la Iglesia que a nuestras creencias ancestrales, que forman parte de nuestra identidad-alteridad. Y ahí está el impase actual: ni nosotros hemos podido explicar nuestra experiencia cristológica, ni nos han convencido de nuestros supuestos errores cristológicos.[9]

Y en un tono mucho más claro acerca del problema cultural implícito, más adelante puntualiza:

> Los indígenas ya hemos incorporado a Cristo en nuestras vidas y en nuestra perspectiva teológica fundamental. El problema no es si está o no está Cristo asumido, sino cómo está; y ahí es donde no nos hemos podido dar a entender, pues ciertamente Cristo está, pero vinculado necesariamente a las creencias ancestrales indígenas. Estas creencias ancestrales son las que ahora llamamos "Semillas del Verbo" en un esfuerzo teológico por ser fieles tanto a la Iglesia como a la herencia recibida. A mi parecer, todavía no se entiende adecuadamente en la Iglesia nuestra problemática indígena de fondo. No son solamente cuestiones de complejos de culpa o de víctimas. Habrá que profundizar el análisis. Cristo no es problema para nosotros, pero sí algunos esquemas teológicos de la institución eclesiástica que siguen actuando frente a nuestras creencias heredadas, como si fueran basura que debemos desechar y no como verdaderas “Semillas del Verbo”. La institución fácilmente pide que nosotros explicitemos más a Cristo en nuestra vida; pero ella no da pasos serios de valoración de lo nuestro, de conversión hacia nuestras creencias; si para nosotros Cristo esta presente en nuestras semillas del Verbo, eso tendría que ser también para el resto de la Iglesia. […]
>
> Estas cristologías indígenas son, en parte, fruto de la apropiación que nuestros abuelos y abuelas hicieron de lo que los misioneros les enseñaron sobre Jesucristo. Pero también tenemos que reconocer que, al igual que en el caso de los discípulos del Señor, la mayor parte de lo que los pueblos indígenas afirman del Hijo de Dios no se lo ha revelado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Esta revelación divina tiene que ver con la siembra hecha por Dios en el corazón de nuestra historia y culturas milenarias. Y que, para expresarse, echa mano de los mejores canales o instrumentos de comunicación elaborados en dichas culturas… Por la búsqueda religiosa de los pueblos y sobre todo por la revelación de Dios en las culturas, se han ido configurando los cimientos de una

[9] *Ibidem,* nota al pie número 1.



> cristología indígena que debe ser ahora tomada en serio para la nueva evangelización y para el diálogo interreligioso con los pueblos indios.[10]

En este sentido, no podemos no hacer mención del proceso vivido en el reciente Sínodo especial de los obispos de la región Panamazónica, celebrado en octubre de 2019 y que culminó con la exhortación apostólica del papa Francisco: Querida Amazonía.

El Sínodo especial para la Amazonía congregó por primera vez a toda la región Panamazónica, lo cual nunca se había dado, aunque ya habían existido esfuerzos de conjuntar varias diócesis, o bien por países involucrados, pero nunca se había hecho una reunión de este tipo con todo el trabajo de consulta que hubo detrás. Desde la aparición del primer documento preparatorio, antes incluso de que llegaran las respuestas del cuestionario diseminado por todas las diócesis involucradas en este territorio, llamó poderosamente la atención la decidida valoración de las culturas indígenas presentes en este territorio. Más aún, el enfoque fue del todo novedoso al reconocerse la tragedia occidental en materia ecológica posibilitada por una concepción pragmática, materialista e instrumental del mundo. Frente a esta situación, la revaloración de los grupos indígenas amazónicos en cuanto a sus cosmovisiones ancestrales y la respetuosa y responsable relación que mediante ellas han establecido con su entorno natural, irradia luz y llena de posibilidades al mundo occidental en su reconocimiento de la crisis ecológica en la que se

[10] *Ibidem,* notas al pie número 11 y 12.

encuentra inmerso y que difícilmente saldrá con sus propios recursos intelectuales, siendo esa concepción del mundo la que nos metió en el desequilibrio contemporáneo.

Uno de los puntos más valiosos que encuentro en las líneas de reflexión que atraviesan todos los documentos en sus diferentes fases es el de acuñar la noción de una ecología cultural, esto es, una ecología antropocéntrica donde el ser humano es el centro de gravedad y no los recursos naturales como bienes absolutos disociados del humano. Lo que hemos hecho con la naturaleza nos lo hemos hecho como seres humanos en nuestras deterioradas relaciones sociales, también instrumentalizadas, fugaces, utilitarias, convirtiendo al hombre en un ser de uso y desechable en cuanto no tiene qué aportar en lo productivo desde el punto de vista meramente económico.

El hecho de haber incorporado hasta la médula de los planteamientos acerca de la naturaleza y las relaciones humanas a los grupos indígenas es con mucho una postura eclesial que dejó atónitos a varios sectores académicos. Desde la antropología, desde hace tiempo se había destacado esa cualidad de los grupos indígenas americanos en su relación con el entorno natural, pues al considerar personificados los elementos naturales que los circundan, la vecindad del mundo se prolonga más allá del vecino humano para incorporar a los animales, plantas, montañas, agua, minerales, etc. también como vecinos no-humanos, pero partícipes de la Casa Común. Esto

establece una relación ética con la naturaleza de la que el Occidente Moderno carece por completo y le vendría bien abastecerse de ese sentido de sacralidad en el entorno que habitamos. Las relaciones humanas en este contexto indígena se extienden con la naturaleza y con Dios en una cosmovisión integradora que ha sido muy efectiva culturalmente hablando para lograr equilibrio ecológico y formas sustentables de producción local. Esta característica, vale la pena anotarlo, ha sido registrada etnográficamente no solamente en la Amazonía, sino también en los Andes, en los grupos indígenas centroamericanos, en Mesoamérica, Oasisamérica, Aridoamérica, los grupos nativos norteamericanos y canadienses hasta Alaska.

Definitivamente este sínodo ha mostrado una forma de hacer Iglesia en diálogo y compromiso, esa sinodalidad se ve incluso en la consecución de documentos, especialmente en la forma suave e integradora de presentar la Exhortación Apostólica post-sinodal pidiendo la lectura íntegra del documento conclusivo y destacando que nada se priva de aquello por no enunciarse en lo otro, sino que es un complemento y énfasis en algunas ideas.

En los momentos en que se elaboró el sínodo y salieron los documentos finales, no podíamos aún imaginarnos el extremo al que vendríamos a parar con esta situación de la emergencia sanitaria del COVID-19. La urgencia de reflexionar acerca de nuestra forma de ser en el mundo y sus implicaciones no puede posponerse, sencillamente porque este mundo, desde su ontología, ya no da para más. La

depredación de la que hemos hecho gala contra la naturaleza, es la misma depredación que hemos establecido en nuestras relaciones humanas, socavando las bases mismas de nuestra existencia material y también de nuestra sobrevivencia social.

En este sentido, en la secuencia de documentos de este proceso sinodal, podemos extraer las siguientes notas que se adhieren a las ideas expresadas en este texto, así, en el *Instrumentum laboris* se apunta lo siguiente:

> La evangelización en América Latina fue un don de la Providencia que llama a todos a la salvación en Cristo. A pesar de la colonización militar, política y cultural, y más allá de la avaricia y la ambición de los colonizadores, hubo muchos misioneros que entregaron su vida para transmitir el Evangelio. El sentido misional no sólo inspiró la formación de comunidades cristianas, sino también una legislación como las Leyes de Indias que protegían la dignidad de los indígenas contra los atropellos de sus pueblos y territorios. Tales abusos produjeron heridas en las comunidades y opacaron el mensaje de la Buena Nueva; frecuentemente el anuncio de Cristo se realizó en connivencia con los poderes que explotaban los recursos y oprimían a las poblaciones.
> Hoy día la Iglesia tiene la oportunidad histórica de diferenciarse netamente de las nuevas potencias colonizadoras escuchando a los pueblos amazónicos para poder ejercer con transparencia su rol profético. La crisis socio ambiental abre nuevas oportunidades para presentar a Cristo en toda su potencialidad liberadora y humanizadora. […]
> Son los pueblos de la Amazonía, especialmente los pobres y los culturalmente diferentes, los principales interlocutores y protagonistas del diálogo. Ellos nos confrontan con la memoria del pasado y con las heridas causadas durante largos períodos de colonización. Por ello el papa Francisco pidió “humildemente perdón, no sólo por las ofensas de la propia Iglesia sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América”.[11] En este pasado la Iglesia a veces ha sido

[11] Esta referencia ubica en el viaje apostólico del Santo Padre Francisco a Ecuador, Bolivia y Paraguay del 5 al 13 de julio de 2015, más en concreto se ubica este discurso en la

cómplice con los colonizadores, ello sofocó la voz profética del Evangelio. Muchos de los obstáculos a una evangelización dialógica y abierta a la alteridad cultural, son de carácter histórico y se esconden detrás de ciertas doctrinas petrificadas.[12]

Y más adelante añade en este mismo sentido y orden de ideas:

Sin embargo, tal como surge de los encuentros territoriales, existe una herida aún abierta por abusos del pasado. Justamente, en el año 1912 el papa Pio X reconoció la crueldad con la que fueron tratados los indígenas en la Encíclica *Lacrimabili Statu Indorum*[13]. El episcopado latinoamericano en Puebla aceptó la existencia de «un enorme proceso de dominaciones» lleno de «contradicciones y desgarramientos» (DP 6). En Aparecida, los obispos pidieron "descolonizar las mentes" (DAp. 96). El papa Francisco recordó en el Encuentro con los pueblos de la Amazonía en Puerto Maldonado las palabras de Santo Toribio de Mogrovejo: "no solamente en tiempos pasados se les hayan hecho a estos pobres tantos agravios y fuerzas con tanto exceso, sino también hoy muchos procuran hacer lo mismo". Dado que todavía persiste una mentalidad colonial y patriarcal, es necesario profundizar un proceso de conversión y reconciliación.[14]

En la Exhortación apostólica *Querida Amazonía* de marzo del 2020, el papa Francisco refuerza lo siguiente (mantengo los números

participación en el II encuentro mundial de los movimientos populares en la Expo Feria, Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) el Jueves 9 de julio de 2015, texto íntegro disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html

[12] "Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral" *"Instrumentum Laboris"*. documento de trabajo para el Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica, junio 2019, nums: 6-7; 38.

[13] Disponible en internet desde la página del vaticano en versiones inglés e italiano: http://www.vatican.va/content/pius-x/en/encyclicals/documents/hf_p-x_enc_07061912_lacrimabili-statu.html
También hay una versión traducida al español en la siguiente liga desde otro sitio web, a saber, de la revista diálogos: https://issuu.com/revistadialogos/docs/lacrimabili_statu_indorum
Posteriormente el papa Benedicto XVI emitió un mensaje con ocasión del centenario de esta carta: http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/messages/pont-messages/2012/documents/hf_ben-xvi_mes_20120615_bogota.html

[14] *Ibidem,* num. 117.

para mayor claridad en la referencia citada pues son varios y de omitirlos sería difícil localizarlos en la fuente):

> 15. Es necesario indignarse, como se indignaba Moisés (cf. *Ex* 11,8), como se indignaba Jesús (cf. *Mc* 3,5), como Dios se indigna ante la injusticia (cf. *Am* 2,4-8; 5,7-12; *Sal* 106,40). No es sano que nos habituemos al mal, no nos hace bien permitir que nos anestesien la conciencia social mientras «una estela de dilapidación, e incluso de muerte, por toda nuestra región […] pone en peligro la vida de millones de personas y en especial el hábitat de los campesinos e indígenas». Las historias de injusticia y crueldad ocurridas en la Amazonia aun durante el siglo pasado deberían provocar un profundo rechazo, pero al mismo tiempo tendrían que volvernos más sensibles para reconocer formas también actuales de explotación humana, de atropello y de muerte. Con respecto al pasado vergonzoso, recojamos, por ejemplo, una narración sobre los padecimientos de los indígenas de la época del caucho en la Amazonia venezolana: «A los indígenas no les daban plata, sólo mercancía y cara, y nunca terminaban de pagarla, […] pagaban pero le decían al indígena: "Ud. está debiendo tanto" y tenía que volver el indígena a trabajar […]. Más de veinte pueblos *ye'kuana* fueron enteramente arrasados. Las mujeres *ye'kuana* fueron violadas y amputados sus pechos, las encintas desventradas. A los hombres se les cortaban los dedos de las manos o las muñecas a fin de que no pudieran navegar, […] junto con otras escenas del más absurdo sadismo»[15]
>
> 18. Nos alienta recordar que, en medio de los graves excesos de la colonización de la Amazonia, llena de «contradicciones y desgarramientos», muchos misioneros llegaron allí con el Evangelio, dejando sus países y aceptando una vida austera y desafiante cerca de los más desprotegidos. Sabemos que no todos fueron ejemplares, pero la tarea de los que se mantuvieron fieles al Evangelio también inspiró «una legislación como las Leyes de Indias que protegían la dignidad de los indígenas contra los atropellos de sus pueblos y territorios». Dado que frecuentemente eran los sacerdotes quienes protegían de salteadores y abusadores a los indígenas, los misioneros relatan: «Nos pedían con insistencia que no los abandonáramos y nos arrancaban la promesa de volver nuevamente».
>
> Al mismo tiempo, ya que no podemos negar que el trigo se mezcló con la cizaña y que no siempre los misioneros estuvieron del lado de los oprimidos, me avergüenzo y una vez más «pido humildemente perdón, no sólo por las ofensas de la propia Iglesia sino por los crímenes contra los

---

[15] *Cfr.* Ramón Iribertegui, *Amazonas: El hombre y el caucho*, ed. Vicariato Apostólico de Puerto Ayacucho - Venezuela, Monografía, n. 4, Caracas 1987, 307ss.

> pueblos originarios durante la llamada conquista de América» y por los atroces crímenes que siguieron a través de toda la historia de la Amazonia.
> 28. El asunto es promover la Amazonia, pero esto no implica colonizarla culturalmente sino ayudar a que ella misma saque lo mejor de sí. Ese es el sentido de la mejor tarea educativa: cultivar sin desarraigar, hacer crecer sin debilitar la identidad, promover sin invadir. Así como hay potencialidades en la naturaleza que podrían perderse para siempre, lo mismo puede ocurrir con culturas que tienen un mensaje todavía no escuchado y que hoy están amenazadas más que nunca.[16]

En este mismo sentido, el mismo papa Francisco en Santa Cruz de la Sierra Bolivia en 2015 expresó lo siguiente:

> Si realmente queremos un cambio positivo, tenemos que asumir humildemente nuestra interdependencia, es decir, nuestra sana interdependencia. Pero interacción no es sinónimo de imposición, no es subordinación de unos en función de los intereses de otros. El colonialismo, nuevo y viejo, que reduce a los países pobres a meros proveedores de materia prima y trabajo barato, engendra violencia, miseria, migraciones forzadas y todos los males que vienen de la mano… precisamente porque, al poner la periferia en función del centro, les niega el derecho a un desarrollo integral. Y eso, hermanos, es inequidad y la inequidad genera violencia, que no habrá recursos policiales, militares o de inteligencia capaces de detener.
> Y aquí quiero detenerme en un tema importante. Porque alguno podrá decir, con derecho, que, cuando el Papa habla del colonialismo se olvida de ciertas acciones de la Iglesia. Les digo, con pesar: se han cometido muchos y graves pecados contra los pueblos originarios de América en nombre de Dios. Lo han reconocido mis antecesores, lo ha dicho el CELAM, el Consejo Episcopal Latinoamericano, y también quiero decirlo. Al igual que san Juan Pablo II, pido que la Iglesia –y cito lo que dijo él– «se postre ante Dios e implore perdón por los pecados pasados y presentes de sus hijos» (Juan Pablo II, Bula *Incarnationis mysterium*, 11). Y quiero decirles, quiero ser muy claro, como lo fue san Juan Pablo II: pido humildemente perdón, no sólo por las ofensas de la propia Iglesia sino por los crímenes contra los pueblos originarios durante la llamada conquista de América. Y junto a este

[16] Papa Francisco, *Querida Amazonía*, Exhortación apostólica post-sinodal, Roma, 2 de febrero de 2020, nums: 15, 18 y 28.

> pedido de perdón y para ser justos, también quiero que recordemos a millares de sacerdotes, obispos, que se opusieron fuertemente a la lógica de la espada con la fuerza de la cruz. Hubo pecado, hubo pecado y abundante, pero no pedimos perdón, y por eso pedimos perdón, y pido perdón, pero allí también, donde hubo pecado, donde hubo abundante pecado, sobreabundó la gracia a través de esos hombres que defendieron la justicia de los pueblos originarios.[17]

Por su parte, la referencia a la *Incarnationis Mysterium* de Juan Pablo II señala lo siguiente:

> Sin embargo, se ha de reconocer que en la historia hay también no pocos acontecimientos que son un antitestimonio en relación con el cristianismo. Por el vínculo que une a unos y otros en el Cuerpo místico, y aún sin tener responsabilidad personal ni eludir el juicio de Dios, el único que conoce los corazones, somos portadores del peso de los errores y de las culpas de quienes nos han precedido. Además, también nosotros, hijos de la Iglesia, hemos pecado, impidiendo así que el rostro de la Esposa de Cristo resplandezca en toda su belleza. Nuestro pecado ha obstaculizado la acción del Espíritu Santo en el corazón de tantas personas. Nuestra poca fe ha hecho caer en la indiferencia y alejado a muchos de un encuentro auténtico con Cristo.
> Como Sucesor de Pedro, pido que en este año de misericordia la Iglesia, persuadida de la santidad que recibe de su Señor, se postre ante Dios e implore perdón por los pecados pasados y presentes de sus hijos. Todos han pecado y nadie puede considerarse justo ante Dios (cf. *1 Re* 8, 46). Que se repita sin temor: « Hemos pecado » (*Jr* 3, 25), pero manteniendo firme la certeza de que « donde abundó el pecado sobreabundó la gracia » (*Rm* 5, 20).[18]

Además, de lo señalado por el papa Francisco como lo dicho por mis antecesores -especialmente Juan Pablo II- cabe incluir aquí los

[17] Discurso en la participación en el II encuentro mundial de los movimientos populares en la Expo Feria, Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) el Jueves 9 de julio de 2015, texto íntegro disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html

[18] Juan Pablo II, ***« Incarnationis mysterium »*** **BULA DE CONVOCACIÓN DEL GRAN JUBILEO DEL AÑO 2000**, *Roma, en la Penitenciaría Apostólica, 29 de noviembre de 1998*.

siguientes fragmentos de referencia de lo señalado por el anterior pontífice en México y en Santo Domingo:

> La Iglesia, que con sus religiosos, sacerdotes y obispos ha estado siempre al lado de los indígenas, ¿cómo podría olvidar en este V Centenario los enormes sufrimientos infligidos a los pobladores de este Continente durante la época de la conquista y la colonización? Hay que reconocer con toda verdad los abusos cometidos debido a la falta de amor de aquellas personas que no supieron ver en los indígenas hermanos e hijos del mismo Padre Dios.[19]
>
> El mensaje que hoy os entrego en tierras americanas, conmemorando cinco siglos de presencia del Evangelio entre vosotros, quiere ser una llamada a la esperanza y al perdón. En la oración que Jesucristo nos enseñó decimos: "Padre nuestro... perdónanos nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Jesús "tiene palabras de vida eterna" (*Ibíd*., 6, 68); él sabe lo que hay "en el corazón del hombre" (cf. *ibíd*., 2, 25). En nombre de Jesucristo, como Pastor de la Iglesia os pido que "perdonéis a quienes os han ofendido"; que perdonéis a todos aquellos que durante estos quinientos años han sido causa de dolor y sufrimiento para vuestros antepasados y para vosotros.[20]

En este mismo sentido apuntan las palabras y reconocimientos de injusticias y aproximaciones abusivas con las culturas de los indígenas americanos en el documento de la pontificia comisión *Iustitia et Pax*: "La Iglesia ante el racismo, para una sociedad más fraterna":

---

[19]Este mensaje se ubica en el viaje a la República Dominicana, México y Bahamas:
Discurso del santo padre Juan Pablo II a los indígenas y campesinos de México, *Cuilapan, México, lunes 29 de enero de 1979, en línea:*
http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1979/january/documents/hf_jp-ii_spe_19790129_messico-cuilapan-indios.html

[20] Ubicamos este mensaje en el viaje apostólico a Santo Domingo: "M***ensaje del santo padre Juan Pablo II a los indígenas del continente americano",*** en línea: http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/messages/pont_messages/1992/documents/hf_jp-ii_mes_19921012_indigeni-america.html
Dado en santo domingo, el día 12 de octubre de 1992, V Centenario de la evangelización de América.

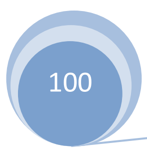
Con el *descubrimiento del Nuevo Mundo*, las actitudes cambian. La primera gran corriente de colonización europea es acompañada de hecho por la destrucción masiva de las civilizaciones precolombinas y por la sujeción brutal de sus habitantes. Si los grandes navegantes de los siglos XV y XVI eran libres de prejuicios raciales, los soldados y los comerciantes no practicaban el mismo respeto: mataban para instalarse, reducían a esclavitud los «indios» para aprovecharse de su mano de obra, como después de la de los negros, y se empezó a elaborar una teoría racista para justificarse.

Los Papas no tardaron en reaccionar. El 2 de junio de 1537, la bula *Sublimis Deus* de Pablo III denunciaba a los que sostenían que «los habitantes de las Indias occidentales y de los continentes australes... debían ser tratados como animales irracionales y utilizados exclusivamente en provecho y servicio nuestro»; y el Papa afirmaba solemnemente: «Resueltos a reparar el mal cometido, decidimos y declaramos que estos indios, así como todos los pueblos que la cristiandad podrá encontrar en el futuro, no deben ser privados de su libertad y de sus bienes — sin que valgan objeciones en contra —, aunque no sean cristianos, y que, al contrario, deben ser dejados en pleno gozo de su libertad y de sus bienes». Las directivas de la Santa Sede eran así de claras, incluso si, por desgracia, su aplicación conoció en seguida varias vicisitudes. Más tarde, Urbano VIII llegaría a excomulgar los que retuvieran a indios como esclavos.

Por su parte, los teólogos y los misioneros habían asumido ya la defensa de los autóctonos. El compromiso decidido en favor de los indios de un *Bartolomé de Las Casas*, soldado ordenado sacerdote, luego profeso dominico y obispo, seguido pronto por otros misioneros, conducía los gobiernos de España y Portugal al rechazo de la teoría de la inferioridad humana de los indios y a la imposición de una legislación protectora, de la cual se beneficiarán también, de algún modo, un siglo más tarde, los esclavos negros traídos de África.

La obra de De Las Casas es uno de los primeros aportes a la doctrina de los derechos universales del hombre, fundados sobre la dignidad de la persona, independientemente de toda afiliación étnica o religiosa. A su zaga, los grandes teólogos y juristas españoles, *Francisco de Vitoria y Francisco Suárez*, iniciadores del derecho de gentes, desarrollaron esta doctrina de la igualdad fundamental de todos los hombres y de todos los pueblos. Sin embargo, la estrecha dependencia en que el régimen del Patronato mantenía al clero del Nuevo Mundo no siempre permitió a la Iglesia tomar las decisiones pastorales necesarias.[21]

[21] Pontificia comisión *Iustitia et Pax*: "La Iglesia ante el racismo, para una sociedad más fraterna", Roma, 3 de noviembre de 1988, num. 3.



Posteriormente en un discurso de Juan Pablo II a los obispos de Perú, los exhortaba a una: "acción pastoral cada vez más apropiada a la renovación de la Iglesia de cara al III Milenio del Cristianismo. Particular solicitud debéis mostrar hacia las *comunidades indígenas* en la necesaria labor de evangelización integral, que lleve, al mismo tiempo, a la consolidación de los grupos étnicos y a un mayor desarrollo de sus valores autóctonos".[22] Y el mismo pontífice más tarde en 1993 en México señalaba que:

> Con este viaje apostólico quiero, ante todo, *celebrar vuestra fe, apoyar vuestra promoción humana, afirmar vuestra identidad cultural y cristiana*. Mi presencia en medio de vosotros quiere ser también apoyo decidido a vuestro derecho a un espacio cultural, vital y social, como individuos y como grupos étnicos.
> Lleváis en vosotros, hermanos y hermanas indígenas de América, una rica herencia de sabiduría humana y, al mismo tiempo, sois depositarios de las expectativas de vuestros pueblos de cara al futuro. La Iglesia, por su parte, afirma *abiertamente el derecho de todo cristiano a su propio patrimonio cultural*, como algo inherente a su dignidad de hombre y de hijo de Dios. En sus genuinos valores de verdad, de bien y de belleza, ese patrimonio debe ser reconocido y respetado. Por desgracia, hay que afirmar que no siempre se ha apreciado debidamente la riqueza de vuestras culturas, ni se han respetado vuestros derechos como personas y como pueblos. La sombra del pecado también se ha proyectado en América en la destrucción de no pocas de vuestras creaciones artísticas y culturales, y en la violencia de que tantas veces fuisteis objeto.[23]

[22] Juan Pablo II, *Discurso a los obispos de Perú en visita «ad limina apostolorum», no. 6, Viernes 29 de septiembre de 1989, disponible en:* http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1989/september/documents/hf_jp-ii_spe_19890929_peru-ad-limina.html

[23] En el contexto del viaje apostólico a Jamaica, México y Denver. Encuentro con las comunidades indígenas. *Discurso del Santo Padre Juan Pablo II, santuario de Nuestra Señora de Izamal,* miércoles 11 de agosto de 1993, no. 5. Disponible en: http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1993/august/documents/hf_jp-ii_spe_19930811_izamal-indigeni.html

Para terminar, quisiera presentar algunas referencias de fuentes coloniales desde territorio andino del mismo proceso de dominación, imposición y sometimiento que padecieron los indígenas y su propia visión frente a este proceso.

En 1532, Pizarro y Almagro desembarcaron con 200 hombres en Túmbez procedentes de Panamá. Atahualpa se encontraba en Cajamarca y tenía a su hermano prisionero. Atahualpa creía también que los españoles eran dioses, que se trataba del regreso del héroe cultural quechua Huiracocha (así como en México era Quetzalcóatl). El Inca envió, como Moctezuma, mensajeros y observadores, los cuales mantienen la calma confiados en su seguridad, pues los españoles no eran muchos y él tenía alrededor de 40000 guerreros armados. Sin embargo, dos meses después entran los españoles en Cajamarca, fuera de ella, en la llanura, estaba el ejército del Inca acampando. El Inca se entrevistó en la plaza de Cajamarca con Pizarro, el indio guancabilca Felipillo era el intérprete de Pizarro. Dicho encuentro entrevista fue así:

Pizarro hizo saber al Inca que era embajador de un gran señor, que él debería ser su amigo. El Inca respondió con majestad que creía que venía enviado por un gran señor, pero que no tenía que hacer amistad, que también era él un gran señor en su reino. Habló entonces Fray Vicente de Valverde con la cruz en la derecha y el breviario en la izquierda y le conminó a adorar a Dios y a la cruz y al Evangelio porque todo lo demás era cosa de burla.
Atahualpa respondió que él no adoraba sino al Sol que nunca muere y a sus dioses que también tenía en su ley. Preguntó luego al fraile quién le

había enseñado la doctrina que predicaba. Lo que el fraile le respondió que se lo había dicho el Evangelio. Atahualpa pidió entonces el libro: "Dámelo a mí el libro para que me lo diga".
Acto seguido se puso a ojear el libro. Acto seguido dijo: "No me lo dice, ni me habla a mí el dicho libro" y con gran majestad echó el dicho libro de las manos. Al ver esto fray Vicente exclamó a voces: ¡Aquí, caballeros, con estos indios gentiles, son contra nuestra fe"! Esta fue la señal para comenzar el ataque.[24]

En la *Tragedia del Fin de Atahualpa*[25] traduce el intérprete Felipillo las palabras de Almagro: "Este fuerte señor te dice: nosotros hemos venido en busca de oro y plata". Fray Vicente de Valverde se interpone y grita: "No, nosotros venimos a hacer que conozcáis al verdadero Dios". A lo que el enviado Huaya Huisa responde solamente: "El Sol, que es nuestro padre, es de oro refulgente y la Luna, que es nuestra madre, es de radiante plata, y en Coricancha ambos están. Pero para acercarse a ellos hay que besar antes la tierra". Al final, a pesar de la heroica resistencia, el pueblo quechua se resigna, aunque en su alma llevó siempre clavado el trauma de la Conquista y la derrota por parte de los "enemigos barbudos", los "huiracochas":

Bajo extraño imperio, aglomerados los martirios,
y destruidos,
perplejos, extraviados, negada la memoria, solos;
muerta la sombra que protege,
lloramos,

[24] Guamán Poma, *Nuevo Coronica i buen gobierno*, México, s.XXI.
[25] ***Apu Inca Atawalpaman***. Elegía quechua anónima escrita mucho después de la muerte de Atahualpa. En ella se recuerda con realismo la ejecución de Atahualpa en Cajamarca y se describe la triste situación del pueblo quechua. Disponible en fragmentos en: http://lavozdeloriente.blogspot.com/2016/11/la-elegia-apu-inka-atawallpaman.html

sin tener a quién o adónde volver.
Estamos delirando.[26]

También está el **“*Runapag Llaqui*”** que es un poema tardío de la zona del Ecuador quechua. El título significa “desventura del indio” y es dolorida recordación de la muerte de Atahualpa y las desgracias de los indígenas:

Jefes que fingís querernos,
a vosotros me dirijo;
oíd, si os place, la historia
de la desdicha del indio.

En vez de vivir alegres,
llenos de pesar vivimos,
dese que os hicisteis dueños
del suelo en que hemos nacido.

Bella dizqué fue esta Patria
(Los mayores nos lo han dicho);
dizqué poderoso y grande
fue el monarca que tuvimos.

Dizqué de un extremo a otro
cuidando de sus dominios,
no consintió desgraciados,
hambrientos ni desvalidos.

Dizque aumentaba heredades
al padre de nuevos hijos,
o, al morir éstos, las daba
a quien los tuviese vivos.

Cuentan que de Quito al Cuzco,
todo campo, todo sitio,
toda falda, todo monte

[26] *Ibidem.*



eran patria de los indios.

En medio a floridas mieses,
humeando los edificios;
fiestas de labor; rebaños;
holganzas y regocijos...

Ahí marcha al Cuzco un enjambre
de cien mil hombres de Quito,
que, alzando en brillante trono,
¡llevan al Inca querido!

Cajas y bocinas hacen
tronar los montes vecinos
Temblando viene la tierra
bajo el inmenso gentío.

Bailarinas y danzantes,
con aplausos repetidos,
todo cubierto de flores
dejan el amplio camino.

Aun la gente habitadora
de lejanos caseríos,
desde el alba, a ver el paso
de su monarca, ha salido.

Así, con cantos y bailes,
sobre un suelo estremecido,
llevan al grande Atahuallpa,
para el Cuzco, los de Quito.

¿Y después?... Dios soberano,
bien sabe tú como vino,
surcando remotos mares,
¡la desventura del indio!

De tierra ignota llegaron
hombres nunca conocidos,
de otro color, de otro idioma
y de corazón distinto.

Hacia Cajamarca corren,

y, cayendo de improviso,
disparan, matan, dispersan,
y al Inca toman cautivo.

Oh, ¡qué horror! ¡en horca infame
perece del Sol el hijo!...
Señor, ¿con qué justicia se sobrepone el delito?

Ningún temor les arredra;
se apropian de cuanto han visto,
y casas, tierras y patria
son de los advenedizos.

¿Mas nosotros? Ay, nosotros
a ser hemos descendido
bestias con entendimiento,
sujetas a su servicio!

Árbol lozano y frondoso,
que de raíz ha caído
yace, arrancada del suelo,
la estirpe infausta del indio.

Y ha de secarse y morirse
antes del tiempo precio,
por lo escaso del sustento,
por lo rudo del servicio.

Esclavos del blanco somos,
poco después de nacidos,
y en su provecho labramos
campos que nuestros han sido.

Solo aire tenemos propio,
y aun esto porque Dios quiso
darlo en cantidad inmensa
a todos los seres vivos.

Si algún mísero alimento
nos da un amo previsivo,
es porque donde hay trabajo
no debe morir el indio.

Y a quien algo más nos brinda,
"mire, le dice el vecino,
usted es el que los daña,
por darlas de compasivo".

Nuestro vestido, en harapos,
ni nos preserva del frío,
ni contra el sol es defensa,
ni por la noche es abrigo.

Cunado arde el día, tostados;
siempre que llueve, ateridos;
hoy en calores de infierno;
mañana en nevados picos...

Pocos son los que una choza
tienen: pero en el recinto
de tan miserable alberque,
¿qué existe sino el vacío?

En un rincón cuatro tiestos,
y en el techo un hacecillo
de mal granadas mazorcas,
del ajeno desperdicio.

En medio, el hogar sin fuego;
pues la pobre india ha salido
a ver si rebusca espigas
en las siegas de los ricos.

En esa choza desierta
llora el perro, llora el hijo...
¿Qué es esto? Tanta desdicha
¿no te conmueve, Dios mío?

¡Tened compasión, patrones!
Mucho padecen los indios,
para que viváis contentos
en la patria que han perdido.

Ya en su corazón no cabe
tan prolongado martirio;
ya su razón se oscurece;

ya el vivir les causa hastío.

Dizque los muertos descansan.
¡Muerte, tráenos alivio!
Vuélvenos bajo la tierra,
la libertad que perdimos...

Mas, ¿la mujer que nos ama?
mas, ¿el infeliz del niño?
Y esto de ir sin que nos llames,
a tu presencia, Dios mío!...

¡Oh, no!, Poderoso Dueño
de cuanto ser es nacido,
¡Tú sabrás por qué conservas
esta raza de proscritos!

Hambre, desnudez, miseria,
fatigas, llanto, castigos,
¿qué padre mira sereno
si los soportan sus hijos?

En nombre tuyo nos hablan
tus bondadosos ministros;
por eso, aunque la existencia
nos abrume, la sufrimos.

"Corta es la vida", nos dicen,
"toleradla, pobrecitos:
presto en la patria estaremos
de nuestro Padre divino."

"Vuestras penas, vuestro lloro
vayan ante él de continuo;
El verá si los acepta,
como Padre compasivo".

"Si humildes lágrimas vierten
a sus pies los afligidos,
a florecer en los cielos
van los pesares del siglo..."

Amo, que injusto me oprimes,

mientras nos hallamos vivos,
mira que al sepulcro vamos,
¡yo, aunque pobre, tú, aunque rico!

Haz aquí lo que te plazca
con este siervo sumiso;
tarde es ya; la noche viene
para opresor y oprimido.

Mas yo espero que amanezca
mi luz de perpetuo brillo,
y que mi Padre me diga:
"¡Entra, infeliz: eres indio!"[27]

[27] *"Runapag Llaqui" o "Desventura del indio" en:* "Cuestiones de América", no. 4, abril de 2001. Disponible en: http://www.cuestiones.ws/revista/n4/abr01-poema-llaqui.htm

LA RELACIÓN INTERCULTURAL E INTERRELIGIOSA EN LA POSTMODERNIDAD
OBRA EN TRES ACTOS

Jorge Barrera Guevara[1]

"Los placeres violentos poseen finales violentos y tienen en su triunfo su propia muerte, del mismo modo en que se consumen el fuego y la pólvora en un beso voraz"
Romeo y Julieta. William Shakespeare

PREÁMBULO

¿Es posible una relación intercultural e interreligiosa constructiva en la posmodernidad? que tenga las siguientes condicionantes: que sea integradora, pacífica, respetuosa, más allá de la "tolerancia", no sólo de mutuo entendimiento sino de construcción de un ámbito del Nosotros. La respuesta a la pregunta planteada y sus condicionantes, no solo puede ser complicada, sino que también contradictoria en extremo, puesto que las posibles propuestas de respuesta dependen tanto de la comprensión de los conceptos expresados, como de diversos factores que, azuzan las diferencias y provocan rupturas y

[1] Licenciado en Ciencias Religiosas por la Universidad La Salle. Especialidad Patrística por la Universidad Pontificia de México. Diplomado en Agentes de Evangelización en Medios Digitales por la Universidad Pontificia de México. Maestría en Historia Contemporánea por el Instituto de Estudios Universitarios. Actualmente estudiante de la Maestría en Teología por la Universidad Católica Lumen Gentium. Contacto [jbuxmal@outlook.com]

discontinuidades como pueden ser la subjetividad y el contexto sociocultural donde se den esas relaciones.

La sociedad humana [postmoderna] es un ente complejo y paradójico. Paradójico, porque encierra en su seno contradicciones que no pueden ser soslayadas, como el ser artífices, por una lado del respeto por la vida y por el otro; de la cultura de la muerte que aborta promesas de vida, provocando caos, estupor y desconcierto. Complejo, porque las estructuras e instituciones sociales que se alcanzaron durante la época moderna, y que en un momento dado, se consideraban inviolables y monolíticas, se han comenzado a resquebrajar, a causa de la entrada en escena del postmodernismo, cuyos diálogos distópicos y brutales estremecen el escenario, con consecuencias que no se pueden prever, y que no se podrán de tildar de vanas. Pero, para ir desmadejando la bola de estambré, y contestar a la pregunta incontestable, vamos a ir paso por paso precisando algunos conceptos, cada uno por su parte complejo como son: relación intercultural, relación interreligiosa y la condición postmoderna.

ACTO I

POSTMODERNIDAD

Para marcar la existencia de la postmodernidad, hubo necesidad de que existiera una época previa invocada modernidad, pero esto es

verdad de Perogrullo, sin embargo, como también es sabido no se puede entender una época sin la otra. Para G. Vattimo:

> «la modernidad se puede caracterizar, en efecto, como un fenómeno dominado por la idea de la historia del pensamiento, entendida como una progresiva "iluminación" que se desarrolla sobre la base de un proceso cada vez más pleno de apropiación y reapropiación de los "fundamentos", los cuales a menudo se conciben como los "orígenes", de suerte que las revoluciones, teóricas y prácticas, de la historia occidental se presentan y se legitiman por lo común como "recuperaciones", renacimientos, retornos.»[2]

Por su parte la postmodernidad, se basa en el concepto de "diferencia" como dispositivo creativo, diferencia entendida como el desdoblamiento dialéctico de lo singular, y de la aparición de contradicciones.

La época postmoderna, se caracteriza por el uso [y abuso] del prefijo post, así tenemos una enésima variación de palabras que lo utilizan y al que cada enésimo autor le otorga su propia connotación, verdadera y falsa a la vez, puesto que en el postmodernismo la verdad es una cuestión de perspectiva o dicho de otra manera, es relativa. R. Braidotti, inclusive va más allá al declarar que después «de la condición postmoderna, postcolonial, postindustrial, postcomunista, incluso después de la contestada condición postfeminista, nos encontramos viviendo, hoy, la difícil situación posthumana.»[3]. Uno de

---

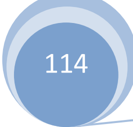
[2] G. VATTIMO, *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Gedisa, Barcelona, 1985, 10.
[3] R. BRAIDOTTI, *Lo posthumano*, Gedisa, Barcelona, 2015, 9.

los aportes de la condición posthumana es que aporta elementos para conceptualizar una de las características básicas de la humanidad, el de la sociabilidad, característica que de suyo conlleva todo tipo de relaciones: personales, políticas, interculturales, interreligiosas, intersubjetivas solo por mencionar algunas útiles para nuestros propósitos.

Se tiende a pensar que lo postmoderno es más moderno que lo moderno, como si la historia fuera un devenir continúo y lineal, y que cada época superada es en consecuencia agua pasada que no mueve molino, sin embargo, sobre este tenor san Agustín anotó en el libro XI de sus Confesiones, para construir el presente del presente necesitamos del presente del pasado o del presente del futuro[4], así nos sitúa en el "flujo irreversible del tiempo", irreversible sí, pero que puede ser reinterpretado, donde la máxima «quien no conoce su historia está condenado a repetir sus errores” no es del todo cierta y el surgimiento de grupos neonazis es una muestra de que el hombre está condenado a repetirse.

Sin embargo, a nuestro parecer, lo postmoderno implica en sí mismo un devenir discontinuo y atomizado, si efectivamente, con continuidades y repeticiones, pero también con rupturas, algunas, para bien, otras para mal. Una ruptura digna de hacerse notar es la apertura hacia algunas voces antes ignoradas, sobre todo de las minorías, que clamaban en el desierto “Dignidad”. Dignidad que es un

[4] SAN AGUSTÍN, *Las Confesiones*, 11, 14, 17.



presupuesto ontológico de la persona humana, y del que apenas recientemente hemos tomado conciencia, pero que históricamente se dejó de lado sin más, por razones que no vamos a discutir, sin embargo, se puede argumentar en su defensa, que cada evento histórico, como el patriarcado, represento una solución válida para el contexto sociocultural que vivía cada sociedad y cultura humana en su momento.

Una de las características fundamentales del ser humano es que somos seres relacionales desde el mismo momento en que nacemos en un contexto sociocultural que nos imprime parte de lo que somos y hacemos, esto es, que da sentido a nuestra existencia y que nos habilita para ser seres abiertos al mundo, seres en relación, pero aun esta condición humana se ha visto trastocada en la época posmoderna, ahí donde, se considera que el pensamiento y lo que obliga el actuar humano, es una cuestión de sensibilidad subjetiva más que de la razón, convierte al individualismo a ultranza como una característica privilegiada de lo posmoderno.

Como consecuencia de este individualismo, se podría prever el fin de la relacionalidad humana, tal y como conocemos, para dar paso a otra, con individuos solitarios, que viven una relación intersubjetiva dentro de una comunidad virtual, donde las interacciones personales son escasas y no son una prioridad.

Pero con todo lo visto previamente podemos preguntarnos ¿cómo afecta la posmodernidad a las relaciones interculturales? Es

sabido que no son las culturas las que se relacionan, sino sujetos, colectivos, redes, etc., cada uno con sus particularidades que los definen, pero que ahora son afectadas por la condición posmoderna.

ACTO 2

LAS RELACIONES INTERCULTURALES BAJO EL SIGNO DE LA POSMODERNIDAD

Lo posmoderno, como ruptura, es ad intra y ad extra, porque no sólo ha habido rupturas con lo moderno, sino también rupturas dentro de la misma posmodernidad, que resquebrajan aún más su ya consabida fragmentación. De igual manera, no todas las manifestaciones en la posmodernidad surgieron al mismo tiempo, ni en los mismos lugares geográficos, de hecho en algunos lugares del mundo, ni lo moderno ha permeado y el paso a lo posmoderno ha sido caótico y a salto de mata, de ahí que hablar de relaciones interculturales o interreligiosas que sean "integradora, pacífica, respetuosa, más allá de la "tolerancia", no sólo de mutuo entendimiento sino de construcción de un ámbito del Nosotros", condiciones planteadas en nuestro preámbulo, no puedan ser una realidad a nivel mundial, en todo caso solo pueden ser planteadas al nivel de las grandes urbes, que dicho sea de paso, tampoco son homogéneas en su tejido social.

Y es que otra de las caras de la condición posmoderna es que todo se vale, así podemos hacer valer otra de sus contradicciones, por

un lado, el mundo cada vez es esta, por decirlo de alguna manera, mas “unificado”, gracias al internet y a las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTIC), donde cabria el epíteto de “aldea global”; y por el otro, donde las tribus humanas apelan a la fragmentación, la diversidad, y a la paradoja, encaminándose hacia la diferenciación contenida y mezclada en las grandes urbes, pero dentro del marco de la globalización.

El concepto de aldea global, nos rememora otro concepto semejante, el de «Esfera Pública del Mundo»[5] propuesto por L. Ferrajoli en 2008, que intenta explicar porque las políticas públicas han dejado de ser interiores, en contraposición de las exteriores o internacionales, puesto que estas últimas se han trocado en interiores, con un mayor alcance inclusive que aquellas, que tienen que doblar las manos ante los interés de los dueños del dinero mundial. Sabemos que la ley del más fuerte, que nunca ha dejado de estar en juego, sobre esto E. Ibarra Colado comenta que las desigualdades (que se reeditan por la Globalización), se proyectan al mundo como espacio fragmentado en el que unos se benefician a costa de otros.[6] Nuestra pregunta sería ¿que acaso esta actitud no ha sido una constante del género humano?

---

[5] En base a la expresión “política interior del mundo” propuesta por Jürgen Habermas y Luigi Bonanate para designar una política a la altura de los problemas y de los retos generados por la actual globalización.” L. FERRAJOLI, *Democracia y Garantismo*. Trotta, Madrid, 2008, 327.

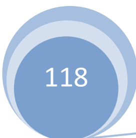
[6] Cfr. E. IBARRA-COLADO, *La modernidad y sus dilemas en la era del mercado: ¿hay algún futuro posible?*, en: «Psicoperspectivas. Individuo y sociedad» v.9, n.2, (2010), 158-179.

Pero la globalización no es algo nuevo, desde antiguo las sociedades han tendido hacia la globalización[7], suponer que la pobreza que se vive actualmente en las sociedades posmodernas es una consecuencia de la globalización, es simplificar mucho el problema que a todas luces parece insoluble. Por supuesto que el fenómeno de la globalización ha incrementado las presiones que vive la sociedad llevando al extremo las desigualdades sociales preexistentes, pero es en realidad, producto de otros factores que exacerban la situación.

Y es que los dueños del dinero mundial son como los directores de escena que dictan quienes aparecen o desaparecen del escenario mundial. Aunque no hay una relación directa aparente entre la globalización y los grandes problemas sociales, políticos y ambientales que flagelan al mundo, no podemos obviar que las acciones de los gobiernos locales y mundiales (ONU), han llegado tarde y sin el empuje necesario para eliminarlos o minimizarlos.

Aun con todo lo expuesto, no estamos seguros que la brecha entre ricos y pobres se haya ensanchado por efecto de la globalización (aunque las estadísticas lo avalen), la pobreza y la miseria, son y han existido desde siempre, solo que ahora son más visibles por la existencia de los medios digitales de información, sin embrago, son una herida abierta en la memoria de los pueblos, y es el las urbes donde se manifiesta con más fuerza el descontento popular, y no

[7] Verbigracia la Iglesia Católica.



porque en las zonas rurales no lo haya, sino porque la cercanía que se vive en las urbes, permite el intercambio de ideas y donde las redes sociales (reales y virtuales) pueden mostrar su poder de convocatoria.

De esta manera, las zonas urbanas y en particular las grandes zonas metropolitanas, son terreno abonado para que la diversidad cultural posmoderna germine, y es que es en las zonas urbanas, donde se notan más los cambios económicos y culturales pautados por la globalización, tomando como modelo los estándares occidentales y que afectan irreversiblemente todas las esferas de las que está compuesta la sociedad. México en general; y la Ciudad de México y su zona conurbada en particular, son ejemplos perfectos de la multiculturalidad. Pero así como hay habitantes que aceptan sin cuestionar los modelos de vida occidental, otros los rechazan, lo que repercute en las relaciones interculturales, con puntos de encuentro y desencuentro.

Las culturas han sido impactadas a través de una revolución producida por: la escolarización masiva, la televisión y la ciudad. La nueva cultura posmoderna deja de ser una cultura de márgenes y se convierte, a paso veloz, en una cultura de masas, es decir, de consumidores de bienes simbólicos producidos y comunicados industrialmente.[8]

[8] Cfr. E. Sota García, *Religión "por la libre". Un estudio sobre la religiosidad de los jóvenes*, Universidad Iberoamericana, México, 2010, 115.

ACTO 3

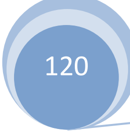
LA RELIGIÓN EN LAS CULTURAS POSMODERNAS

Es un hecho que las grandes religiones del mundo han comenzado a perder adeptos y que estos buscan soluciones espirituales a la carta. No es que se deje de creer en tal o cual confesión, es simplemente la falta de interés por un compromiso hacia un pensamiento universal regido por un Absoluto, que puede, según la religión de la que hable, identificarse con un Dios, dioses, o con una conciencia universal.

Sin embargo, está perdida de adeptos, se da al interior de las naciones occidentales, incluida América Latina, ya que a nivel global, o sea como la suma del todo, se muestra un aparente "resurgimiento de la religión" gracias a la convergencia de tres fenómenos entrecruzados que convergen para crear esa impresión: a) la expansión misionera de las iglesias establecidas, que llega a lugares tan disímbolos entre sí, como África y los países del este y sudeste asiático; b) la radicalización fundamentalista y c) la instrumentalización política del potencial para la violencia, innato en muchas de las religiones del mundo, donde el terrorismo islámico es la joya de la corona.[9]

En una sociedad posmoderna enmarcada por los antivalores, por el stress, por el consumismo desmedido, la soledad, el individualismo, o de una segunda vida vivida dentro de una bolsa de papel [digital] nos preguntamos ¿cómo construir una relación interreligiosa que permita

[9] J. HABERMAS, Apostillas sobre una sociedad post-secular, revista colombiana de sociología, n.31, 2008, 170-171.



reconocer lo sagrado cifrado desde otras coordenadas culturales? pregunta que por sí misma valdría un análisis aparte, porque hay que recordar que otra de las características de lo posmoderno, a diferencia de lo moderno, es el dejar de pensar universalmente, y su postura es ampliamente hibrida o pluralista, pero no necesariamente de respeto al pensar diferente del otro.

La pregunta anterior presenta varias cuestiones a debatir, por un lado, si la fragmentación del discurso religioso propio de la sociedad posmoderna, ha hecho que esté pierda validez, haciendo que la religión se vuelva "líquida" a las nuevas generaciones; y por el otro, si los símbolos que cifran lo sagrado aun poseen algún significado para estas personas, que den sentido a su existencia.

Tener la capacidad de entablar un diálogo constructivo con otros símbolos sagrados cifrados desde otras coordenadas culturales, se antoja inalcanzable. Como podemos entender otros símbolos de lo sagrado cuando no entendemos ni los propios. Para L. Duch, la capacidad simbólica del ser humano constituye el síntoma más diáfano de su precariedad existencial, así para construir su mundo, «el hombre debe apelar a su capacidad simbólica estructural. […] es el medio que le permite la actualización, siempre momentánea e históricamente condicionada, de lo ausente y de lo invisible, de lo deseado y de lo intuido, de lo temido y angustioso.»[10], de igual manera aquí cabria la cita de L, Wittgenstein «Los límites de mi lenguaje son

[10] L. Duch, *Un extraño en nuestra casa*, Herder, Barcelona, 2007, 29.

los límites de mi mundo», puesto que el desconocimiento del mundo del otro, implica, no conocerlo en lo más íntimo de su ser.

DESENLACE

Contestando a la pregunta y condicionantes inicialmente planteados en el preámbulo, a saber, ¿Es posible una relación intercultural e interreligiosa constructiva en la posmodernidad? que tenga las siguientes condicionantes: que sea integradora, pacífica, respetuosa, más allá de la "tolerancia", no sólo de mutuo entendimiento sino de construcción de un ámbito del Nosotros, la respuesta seria de corte posmoderno, si, si es posible una relación intercultural e interreligiosa constructiva y de hecho en la actualidad sucede, sin embargo, es un "si condicionado" que dependería del contexto y las circunstancia donde se dé, pues hay diversos factores que podrían afectar ese dialogo, como: la política, la madurez de la sociedad, la apertura de las personas a lo diferente y al pensar diferente, el respeto y la dignidad, la tolerancia como virtud, no como defecto, entre muchos otros.

Esther Díaz, relaciona la metáfora del Mío Cid, con "la muerte de la modernidad", donde está, estaría peleando su última batalla, no sabemos si viva o muerta, pero aun presente. Y es que se puede esperar que la posmodernidad caiga bajo su propia lógica, que es ilógica. Así como en algún momento de la historia hubo un renacimiento, es probable que después de tocar el fondo de lo posmoderno, exista un resurgir en la forma de una nueva modernidad,

pues es seguro que lo universal, el ideal progresista y el de la explicación total, que son propias de la modernidad, tarde o temprano se vendrá imponiendo.

Por supuesto que lo ideal sería edificar un nuevo modernismo en base a la «construcción de una nueva ética basada en la defensa de la vida, el respeto de las diferencias y la negociación de acuerdos básicos que posibiliten la convivencia en la diversidad»[11], pero para esto se necesitaría que el hombre, primero a nivel individual y después a nivel social se transformara, cuya preocupación tendiera al bien común, esto por supuesto esto una utopía, que si bien se debe de plantear y reconocer, no deja de ser un sueño.

Como ya se mencionó, lo posmoderno es un devenir discontinuo y atomizado, que como metal en crisol, será purificado en el fuego del tiempo, y por consiguiente como ha pasado con otras épocas históricas, permanecerá lo que sea digno de ser transmitido.

E. Díaz, nos comparte una reflexión, por demás deprimente y no del todo compartida:

> «La herida actual provocada por la condición posmoderna produce al comprobar que la historia no dispone para nosotros ni la emancipación, ni la igualdad, ni la sabiduría. Ya no nos une la promesa de un mañana mejor. Ahora nos atan otros vínculos: nuestros ideales tristemente sacrificados y la obligación de olvidarlos.»[12]

[11] E. IBARRA-COLADO, *La modernidad y sus dilemas en la era del mercado: ¿hay algún futuro posible?*, en: «Psicoperspectivas. Individuo y sociedad» v.9, n.2, (2010), 158.
[12] E. DÍAZ, *Posmodernidad*, Biblos, Buenos Aires, 1999.

Nosotros en contra, consideramos, que todo tiempo histórico comporta luces y sombras, pero es en las horas de mayor oscuridad que se hacen necesarias aquellas rupturas que nos muestren caminos que den sentido a la vida del hombre, y de la cual renaceremos fortalecidos de las cenizas posmodernas.

BIBLIOGRAFÍA

SAN AGUSTÍN, *Las Confesiones*, 11, 14,17

R. BRAIDOTTI, *Lo posthumano*, Gedisa, Barcelona, 2015.

E. DÍAZ, *Posmodernidad*, Biblos, Buenos Aires, 1999.

L. DUCH, *Un extraño en nuestra casa*, Herder, Barcelona, 2007.

L. FERRAJOLI, *Democracia y Garantismo*, Trotta, Madrid, 2008.

J. HABERMAS, *Apostillas sobre una sociedad post-secular, revista colombiana de sociología*, n.31, 2008, 169-183.

E. IBARRA-COLADO, *La modernidad y sus dilemas en la era del mercado: ¿hay algún futuro posible?*, en: «Psicoperspectivas. Individuo y sociedad» v.9, n.2, 2010, 158-179.

E. SOTA GARCÍA, *Religión "por la libre". Un estudio sobre la religiosidad de los jóvenes*, Universidad Iberoamericana, México, 2010.

G. VATTIMO, *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Gedisa, Barcelona, 1985, 10.

¿LA IDENTIDAD RELIGIOSA EN LA SOCIEDAD LÍQUIDA?

Álvaro Arturo Solano Díaz[1]

La actualidad nos ha llevado a caminar en una sociedad en donde lo colectivo y lo institucional parece irse desmoronando paulatinamente ante el caminar del ser humano que va buscando su espacio de manera individual en esta sociedad mediante diversos espacios como lo es la constante búsqueda del reconocimiento de los derechos humanos y que buscan espacios de reconocimiento lo cual pareciera que se manifiesta como un movimiento tautológico, pues lo institucional o lo tradicional no debe imponerse sin embargo se tiene deseo que el sistemas social valide las opciones individuales asumidas.

Zygmut Bauman visualiza algo que denomina la *"modernidad liquida"* la cual se va desarrollando como una especie de búsqueda de

[1] Pbro. Lic. Álvaro Solano. Estudios eclesiásticos en Seminario Conciliar del Espíritu Santo. Diócesis de Ecatepec. Lic. en Contaduría. FCA- UNAM, Mtro. Dirección de Proyectos. UNITEC. Maestrando en Pastoral Urbana. UCLG. Director Diocesano de Misiones de la Diócesis de Ecatepec. Formación para Directores Diocesanos de Misiones. Roma. 2019. Coordinador de la Dimensión de Evangelización y Misión, enero 2013 – agosto 2016 y de 2018 a la fecha. Miembro del Consejo de Asuntos Económicos de la Diócesis de Ecatepec. De 2013 hasta 2015. Asesor de la Red de Evangelización de 2017 a la fecha. Coordinador del Foro "La Palabra que ilumina a un mundo pluricultural y secularizado" en el Congreso Americano de Misiones IV y Congreso Misionero Latinoamericano IX, en la ciudad de Maracaibo, Venezuela. 2013. Articulista en la Revista "Sembradores" OMPE. 2018-2019. Responsable de la Comisión para la Pastoral Profética en la Diócesis. 2018 – 2019. Miembro del Equipo Diocesano de Animación Pastoral (EDAP) de la Diócesis de Ecatepec. Hasta julio de 2019. Participación ponencias en distintas áreas y congresos para la Infancia y Adolescencia Misionera - IAM, de la Liga Misional Juvenil – LMJ, Unión de Enfermos Misioneros – UEM; Animaciones Misioneras y asi como las actividades propias de las Obras Misionales Pontificio Episcopales – OMPE. Docente en el Seminario Conciliar del Espíritu Santo y en el Instituto de Formación para Laicos de la Diócesis de Ecatepec. Participación en diversos diplomados de Pastoral en el área educativa, urbana, misionologia y metodología prospectiva. Contacto: pbro.alvaro.solano@hotmail.com

los elementos que componen a la sociedad, como se van relacionado entre ellos de tal manera que los signos de la posmodernidad permean en los individuos haciéndolos sentir más seguros y libres estando solos y perdiendo de alguna manera la posibilidad de una convivencia, tales realidades lleva a una especie de incertidumbre de lo que es posible ya que las seguridades comienzan de desaparecer pues no hay claridad en el centro de gravedad y la noción de futuro parece eclipsarse, quedándose solo con lo visible.

Los elementos que tenuemente hemos manifestado han permeado en todos los ámbitos de la persona humana y el ámbito religioso no es la excepción por lo que el titulo que he puesto para esta reflexión busca situar al lector en la visión en relación con la posibilidad de reconocer si dentro de las características que vivimos como sociedad es posible generar una identidad que agrupe a los individuos en una referencia religiosa.

Los destellos manifestados en el ámbito religioso en México son manifestados en distintas expresiones dentro de las que destacan la religiosidad popular siendo esta una forma de vivir sus costumbres y cultura pero al mismo tiempo floreciendo en medio de todos los cambios que se van desarrollando en las mega ciudades, pareciera que en algunos sectores de las sociedad hay la necesidad de arraigarse a las raíces de su familia y tierra, mientras que en otro sentido hay elemento que implican un rompimiento paulatino de la institución eclesial que pudiera avalar una serie de rituales con la

finalidad de darle reconocimiento y solidez, antes estas realidades encontramos un mosaico cultural amplio, una incidencia de la posmodernidad en la vida de la sociedad y una necesidad de hacer presencia sus creencias; ante todos estos elementos podríamos preguntarnos ¿es posible una relación intercultural e interreligiosa constructiva? y podemos afirmar que si existe la posibilidad de un nosotros en la construcción de los elementos que confluyen en la sociedad que no se limita a la tolerancia de creencias y culturas que convergen en el ámbito religioso, sino que como vemos en las distintas expresiones religiosas se van asumiendo a la vez antiguas y con un tinte de novedad que va incluyendo expresiones y actores, signo de que hay cabida para todos desde un realidad individual y que en muchas ocasiones pareciera que emerge desde la clandestinidad y apartada de lo institucional, pero que en muchas ocasiones busca un ratificación por parte de lo formal.

La expresión de estas realidades la he ido visualizando en la zona donde yo presto servicio de carácter pastoral, esto es el municipio de Ecatepec, una zona densamente poblada y la cual fue creciendo de manera desproporciona en relación con los medios de desarrollo económico y urbanismo, esta zona se fue poblando por personas que fueron llegando de distintas zonas del país en la búsqueda de una mejor calidad de vida que no vislumbraban en sus zonas de origen por lo que la búsqueda de llegar a gran Ciudad de México en la época de los 50 y 60s propició que se dieran

asentamientos irregulares en muchos casos, otro gran flujo de personas que llego a esta zona, fue derivado del sismo del 85 en la Ciudad de México, donde muchas personas perdieron sus casas y por tanto tuvieron la necesidad de asentarse en esta zona conurbada, la realidad es que en muchos sentidos la gente que vive en este lugar no lograba crearse una identidad propia a este lugar, cuando se preguntaba a las personas *¿de qué parte eres? las personas contestaban de Guerrero, de Oaxaca, de Jalisco, pero "no se dice soy de Ecatepec"* no logra haber arraigo o identidad en los pobladores, solo algunos elementos son los que juntan a las personas pero no las integran; el aspecto religioso ha ayudado de alguna manera, ya que ahí confluye lo festivo y lo religioso; la comunidad esta dedicada a la Virgen de la Merced, sin embargo no ha habido un total arraigo, a pregunta de los pobladores del porque es nombre refieren "*antes se llamaba la Iglesia, el Sagrado Corazón de Jesús, pero el anterior obispo dijo que ya había muchas iglesias así y que mejor se le cambiaba el nombre, a la gente no le gustó mucho y dejó de ir un poco"*

Al paso del tiempo la colonia creció y la parroquia quedo en la orilla de la colonia, junto a un parque pequeño, se fue perdiendo en cierta manera en medio del anonimato, los sacerdotes anteriores no las agradaba las fiestas por lo que todo se recluyo en recinto religioso, ahí fueron tomando auge algunas devociones que estaban en lo privado y que se fueron compartiendo con los vecinos de la

comunidad, pero al margen de los parroquial – institucional; tal es le caso de la devoción a la Virgen de Juquila.

El Sr Cirilo Solano es originario de Oaxaca y desde que el tiene uso de razón sabe que todo lo que es, es gracias a la Virgen, adquirió hace una década una imagen de la Virgen de Juquila, la cual fue elaborada por un artesano de Juquila, *“pues tiene más valor”,* año con año hacen una peregrinación a Oaxaca, invitando a sus vecinos, la gente va con gusto pues “*le deben muchos favores a la virgen”.* Hace algunos años se acercaron a la parroquia pidiendo que se hiciera una misa en la calle el día de la Virgen de Juquila, se accedió y desde ahí empezó un caminar de acompañamiento con lo “institucional”, se platicó con ellos para que se pudieran acompañar en sus recorridos, ya que como muchos lugares se hacen rosarios en las casas con la imagen de la Virgen, pero en un cierto sentido desde la clandestinidad, así que fuimos acompañándolos como parroquial lo cual fue estrechando vínculos de paulatinamente.



Se comenzó a recibirlos mensualmente en misa con la Imagen de la Virgen y orar por ellos, de tal manera que la Virgen este peregrina en distintos hogares de la comunidad y así algunas familias al ver que vienen por parte de la Iglesia les abran sus hogares; diversas familias aceptaron y fueron compartiendo las gracias que les produce tener la imagen de la Virgen en su casa: “es muy milagrosa y sana a las enfermos”, dice la gente; así que pronto esta devoción fue compartidas en otras colonias y delegaciones.

El Sr Cirilo se acercó a la parroquia a preguntar si podrían sacar fuera de la colonia a la Virgen pues ya estaban pidiéndola mucho, no hubo ninguna objeción y se les dieron unas credenciales para que las comunidades tuvieran confianza y supiera que era avalado por el

párroco y la parroquia originaria, paulatinamente se fue caminando juntos.



La visita a los hogares fue desarrollándose un mas especifico, antes solo era dejar a la Virgen en la casa que la pidiera, hacer algunas oraciones y ya; por lo que se platicó que sería conveniente algo más formal, por lo que se realizó un pequeño devocionario, que incluye el rezo del Santo Rosario, orar por los enfermos y consagrar las familias a la Virgen, dice el Sr Cirilo “la gente está siempre bien agradecida con la Virgen, porque sabe que los escucha y les enseñamos a rezar para que siempre le hablen a la Virgencita”



Las personas en agradecimiento por la presencia del Virgen le adornan sus hogares y ofrecen un pequeño refrigerio a los visitantes, pues se invita a los vecinos a recibir la imagen en su comunidad, se ha hecho tradición que el sacerdote bendiga los alimentos y como primero, ya que es signo de ofrecer la comida en nombre de los demás a la Virgen y al mismo tiempo comer el, para después repartir, cuando no se puede la asistencia del sacerdote quien lo hace es la cabeza de familia con el Sr Cirilo.



En muchos lugares pareciera que existe una rivalidad entre las imágenes, pues la devoción de una tienen que predominar sobre la otra; como hemos dicho la comunidad está dedicada a la Virgen de la Merced y en este caso no ha sido la excepción, sin embargo en el caminar juntos hemos aprendido que demos valorar y respetar a la Virgen se cual sea su devoción, así que el 24 de septiembre día de Nuestra Señora de la Merced, sale de la parroquia en recorrido y visita la Virgen de Juquila en su "casa de reposo", se hace una estación de oración, se escucha música de banda, de bendicen los alimentos que ahí mismo se dan para los visitantes y se continua con la procesión.



Hemos mencionado que algunas veces hay “rivalidades en las imágenes” y que esto ha ido cambiando poco a poco; tradicionalmente se peregrina al Santuario en Juquila, Oaxaca y piden que le sacerdote los acompañe para celebra la misa allá, los únicos que se quedan en habitación de hotel son el sacerdote, una habitación para que pernocte la Virgen y si hubieran enfermos solo ellos, los demás se quedan en vela toda la noche, orando, cantando, música de banda y/o mariachi; estos últimos años no ha sido posible el peregrinar hasta allá debido a los sismos, luego a la situación de inseguridad y el año pasado debido a la pandemia, por lo que se opto por ir a la Basílica de Guadalupe, de ahí a que como hemos mencionado, no hay rivalidad entre las imágenes.



A partir de lo antes descrito podríamos decir que aun en la realidad que vivimos como sociedad en donde el individualismo parece que predomina y la falta de identidad en muchos sentidos se puede ir diluyendo, la practica nos muestra que el caso del fenómeno religioso no sigue del todo la misma suerte, ya que resulta tener un efecto integrador tanto al interior de las familias como entre si, por lo que se va creando “algo” que aglutina pero que no desfigura, sino que retoma la realidad de las personas que tienen alguna necesidad de sentir la presencia de la trascendencia y/o lo divino cercano a ellos, muchas de esta experiencias se han ido diluyendo en el anonimato, otras surgen desde la clandestinidad, aunque ellas reflejan un deseo de realización y reafirmación en este mundo, por lo que el papel institucional sin duda tendría que ser, el de no de ir estigmatizando tales expresiones, sino de ir acompañando, ya que quien acompaña esta de cierto, que va en camino con alguien y se puede ir sorprendiendo en el camino de la compañía y la riqueza de caminar juntos, mientras que el que se

centra en un papel de superioridad puede perder el rumbo hacia dónde va; tal circunstancia implica valorar lo sagrado en cada expresión religiosa y de irse acompañando en una riqueza compartida.

EJEMPLO DE SINCRETISMO EN EL VALLE DE MÉXICO EN EL CULTO AL DIVINO ROSTRO EN LAS COMUNIDADES OTOMÍES DEL ESTADO DE MÉXICO

Luis Rodrigo Rangel Sandoval Alfaro[1]

El marco de mi exposición será una descripción que trate de aproximar al lector a esta realidad religiosa en un lugar de las periferias del Valle de México y que es poco conocida, donde en torno a la figura del Divino Rostro se han combinado una serie de elementos de la religiosidad indígena y la religiosidad católica dando lugar a un sincretismo que se preserva a pesar de la cercanía con una urbe tan caótica y secularizada como es la Ciudad de México. Así mismo rescato los valores que intrínsecamente posee esta manifestación de fe y religiosidad popular y que pueden servir para corroborar que el ser humano no puede dejar de ser *homo religiosus* como lo afirma Mircea Eliade (*Lo sacro y lo Profano,* Guadarrama/Punto Omega, 1981, 4° ed. p. 43).

---

[1] Alumno de la Maestría en Pastoral Urbana de la Universidad Católica Lumen Gentium. Actualmente es alumno del Seminario Conciliar de México como candidato al sacerdocio, estudió Filosofía y Teología en la Universidad Católica Lumen Gentium, además de un curso de dos semestres de Teología en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz en Roma, Italia. Docente de varios seminarios y talleres en las parroquias de la Arquidiócesis de México y la Arquidiócesis de Tlalnepantla sobre Teología Dogmática, Pastoral Profética y Salmodia. Docente de Evangelios Sinópticos y Cristología en 2018-2019 en el Instituto Diocesano de Formación Bíblica de la Diócesis de Iztapalapa. Cuenta con estudios musicales y en idiomas como italiano, francés, inglés en la que tiene certificación por la Universidad de Cambrigde, latín y griego en la Universidad Pontificia de México. Su área de investigación es la Teología dogmática, interesado en la Filosofía Tomista, la Teología Patrística y la Pneumatología.



Sierra de las Cruces, fotografía desde el Cerro de la Campana, Huixquilucan.

El lugar de devoción privilegiado, enclavado al pie de la Sierra de las Cruces, es el santuario del Divino Rostros, ubicado en el Cerro de la Santa Cruz, en el municipio de Huixquilucan de Degollado, zona limítrofe con Naucalpan de Juárez al poniente de la Ciudad de México. No es un lugar muy conocido en el ámbito religioso como otros santuarios periféricos en la Ciudad de México, como podría ser el santuario del Señor del Sacromonte en Amecameca, la Basílica de Nuestra Señora de los Remedios en Naucalpan, la Catedral del Señor del Santo Sepulcro o «el Señor de la Cuevita» en Iztapalapa o el santuario de Nuestra Señora de los Dolores de Xaltocan en Xochimilco, tal vez porque en este lugar no se dio una evangelización al estilo de la gran urbe, sino que conserva aún una clara referencia de

sincretismo entre el culto indígena otomí y la referencia al Señor del Divino Rostro, la deidad que vino con el asentamiento de los españoles en estas tierras en el s. XVI.



Santuario del Divino Rostro al fondo, sobre el antiguo cué, en primer plano, la capilla del «cerrito».

Este lugar lejano del ambiente de la gran ciudad, pero rodeado de ella al mismo tiempo, conserva su encanto místico de ser una ermita, en un ambiente rural, rodeado en sus inmediaciones de bosques de oyameles y otras coníferas que acentúan más este carácter de encuentro con la divinidad en medio de un ambiente natural muy conservado. La comunidad de Santa Cruz Ayotuxco que se formó en torno a este santuario es testigo de que, a pesar del paso de los siglos, las raíces indígenas del lugar se fusionaron con las novedades europeas y dieron lugar a una cosmovisión distinta pero

que conserva sus raíces más originarias intactas. Al respecto un estudioso del tema, Ángel María Garibay, afirma: *la deidad otomí Makatá, «Padre Viejo», dios de la montaña, el fuego, el rayo y las lluvias, se le adoraba en las cimas de las montañas; fue remplazado durante la época de la conquista española, por la cruz de Cristo; mientras Makamé, «Madre Vieja», deidad femenina de la tierra, las flores, la fertilidad y la luna, era adorada en las cuevas y los manantiales y fue remplazada por la Virgen María, en sus advocaciones de la Virgen de Guadalupe y la Virgen de los Remedios. (Ángel María Garibay, las supervivencias culturales entre los otomíes de Huixquilucan. 13-17. Cita de Gilberto Pérez Rico, en su estudio "Una visita al santuario del Divino Rostro y piedra del sol en el cerrito, pueblo de Santa Cruz Ayotuxco, municipio de Huixquilucan de Degollado, estado de México, pp. 3-4).*

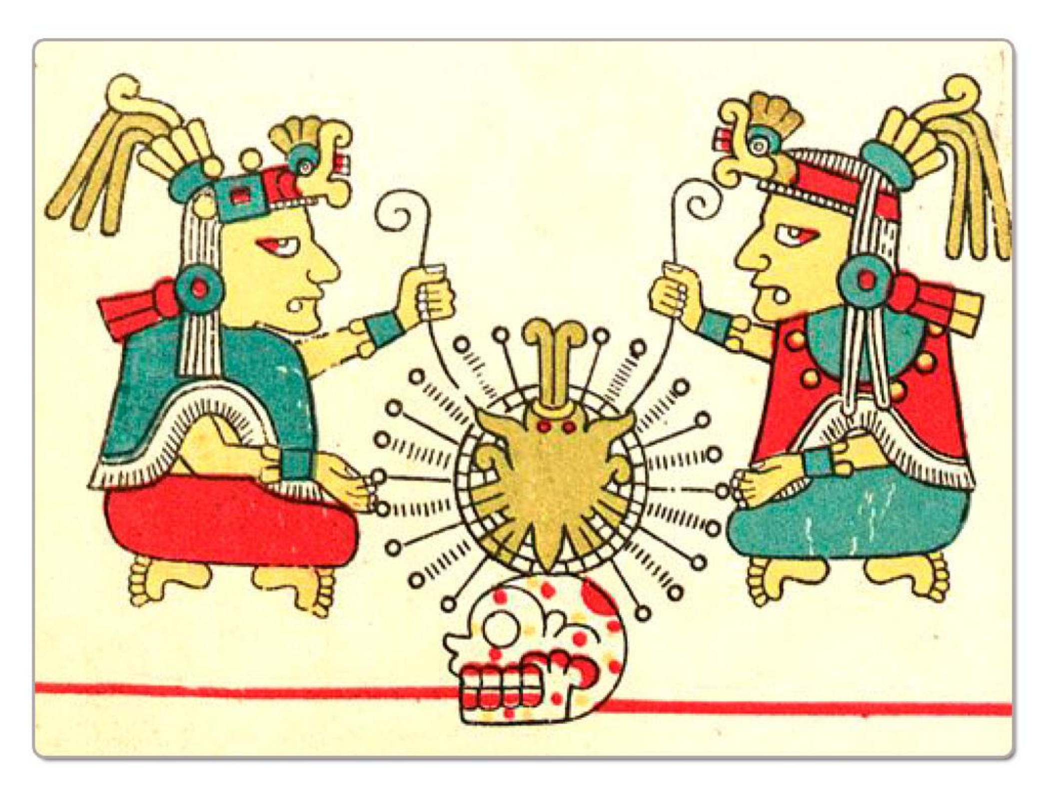


Venerada imagen del Divino Rostro

El culto al Divino Rostro es inmemorial, pero retoma un auge especial en el s. XIX, cuando se construye el santuario actual a espaldas del antiguo *cué* u oratorio otomí. Este resurgimiento se debe a que, durante la Guerra de Reforma, la cruz y el lienzo original que no se sabe desde cuando ya se veneraban en ese paraje, fueron quemados por tropas juaristas, tal vez por su cercanía con la Ciudad de México y por ser antiguamente un centro religioso influyente, pero esto es parte de una leyenda oral, sin algún sustento histórico documentado. Los únicos vestigios que se tienen al respecto es una placa de piedra en el atrio del santuario que testifica que se erigió el templo en 1879 con motivo de un voto religioso o «manda» de

Francisco Diego Sauco, natural del lugar, dueño del terreno donde actualmente se alza el santuario y benefactor del mismo.

Es interesante que más allá de los datos históricos, la manifestación de la religiosidad popular guarda en sus raíces una fuerte influencia de la cosmovisión otomí. Los antiguos indígenas sustentaban la existencia de todo en los dioses *Makatá* y *Makame,* los cuales vivían en cuevas y de ellos provenían todos los humanos (Jacques Soustelle, *La familia otomí-pame del México central,* FCE, 1994, pp. 528-529). Debido a la asociación de estas deidades con las **Ometéotl y**



Omecihuatl, dioses del panteón azteca, una dualidad que recuerda a la pareja divina otomí Makatá y Makame.

cuevas, vistas como «el vientre de la tierra», los antiguos indígenas daban por hecho que las montañas y las cuevas, que orográficamente brotan de ellas, son el habitáculo de los dioses en este mundo.

De esta cosmogonía primordial podemos deducir la razón principal de la asociación del culto a sus dioses en las montañas, principalmente a la deidad masculina, asociada también al sol, contrario a la luna que se asocia al aspecto femenino de la divinidad. Los *cué* o adoratorios, con fundamentos al estilo de pirámides bajas y sólidas, se construían en la cima de los montes sagrados, haciendo de todo el entorno, montaña, cuevas, bosques y ríos, un ambiente sagrado, místico, donde los hombres podían tener un encuentro cercano con quienes les habían dotado de la existencia y quienes velaban porque no faltaran los frutos de la tierra y las lluvias.



Baile de arrieros en el atrio del santuario

Descubrimos a partir de estos principios arquetípicos de la religiosidad indígena que sus cultos de corte animista se asocian a la figura del Divino Rostro porque de algún modo ocurrió una nueva teofanía, en el mismo lugar sagrado donde siempre se ha manifestado la divinidad, pero ahora con la manifestación de la «aparición» del Divino Rostro, que es una imagen del Dios del cristianismo europeo. No hay diferencia entre una divinidad y otra, es la misma realidad para ellos.

Por supuesto desde el punto de vista cristiano occidental esto es un error, porque no se puede decir que el Dios revelado por Cristo es la misma divinidad de las religiones naturales, tal vez por influencia del protestantismo que su visión de Dios se reduce a la salvación que ofrece por la *sola fides* que en su afirmación de fe ya implica aceptar la Revelación y niega, por tanto, la teología natural como un verdadero conocimiento que abre al hombre al conocimiento de Dios. Desde este punto de vista, este sincretismo podría catalogarse como una serie de cultos idolátricos llenos de falsedad. (A. González-Montes, *Reforma,*en X. Pikaza (ed.) *El Dios cristiano.* 1200-1201).



Ofrendas de alimentos y flores a una cruz

Estas sospechas han impedido una visión positiva de la Iglesia que a pesar del error que pueda haber a partir de una deducción humana sobre Dios, siempre ha reconocido que se le puede conocer a través de la razón humana: *a pesar de que la razón humana, sencillamente hablando, pueda verdaderamente por sus fuerzas y su luz naturales, llegar a un conocimiento verdadero y cierto de un Dios personal, que protege y gobierna el mundo por su providencia, así como de una ley natural puesta por el Creador en nuestras almas, sin*

embargo hay muchos obstáculos que impiden a esta misma razón usar eficazmente y con fruto su poder natural; porque las verdades que se refieren a Dios y a los hombres sobrepasan absolutamente el orden de las cosas sensibles, y cuando deben traducirse en actos y proyectarse en la vida exigen que el hombre se entregue y renuncie a sí mismo. El espíritu humano, para adquirir semejantes verdades, padece dificultad por parte de los sentidos y de la imaginación, así como de los malos deseos nacidos del pecado original. De ahí procede que en semejantes materias los hombres se persuadan de que son falsas, o al menos dudosas, las cosas que no quisieran que fuesen verdaderas (Pío XII, *Humani generis:* DS 3875).




Imágenes de ofrendas a los pies de los árboles del bosque en camino al santuario

Uno de los testimonios acerca de las prácticas religiosas de los indígenas es Jacinto de la Serna, que a mediados del s. XVII escribe su tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías, ritos, y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México. En esta obra relata con mucha sospecha y referencias negativas las expresiones de fe de los indígenas, ya mezcladas con algunos elementos cristianos: *bien se hecha de ver por todo esto, como en aquel tiempo no estaban olvidados los indios de sus idolatrías, y de sus ídolos, como se pensaba; pues ellos tenían tanta confianza, que aunque creen, que hay Dios; pero también tienen por cierto, que les vienen las cosas temporales por mano de sus ídolos; y así se las piden como si estuviesen en su mano, y por eso les hacen reverencia, y los temen más que á el verdadero Dios, que les han predicado, y aun los veneran más; pues acuden a pedirles socorro, y ayuda en sus necesidades, en sus mieses, en sus cosechas, y granjerías, poniendo en medio del maíz, y de sus mercaderías algún ídolo o cosa, que lo representase,* […] *y por eso procuran con mucho cuidado aplacarlos, sacrificando en su presencia animales, comida, y bebida, y les dan gracias por los bienes, que les parece haber recibido, y en estos sacrificios a mas no poder (por no derramar sangre humana) ofrecen sangre de gallinas, y animales* […] *Tampoco estaban olvidados de sus dioses antiguos, entre los cuales veneraban la sierra nevada, que es junto al volcán: por decir allí estaban y tenían en su habitación sus dioses Chicomecoatl, la diosa de los panes; y así llamaban a la*

Sierra Tonacatepetl, que quiere decir monte de las mieses, o mantenimientos. También veneraban la Sierra nevada, o volcán de Toluca, donde iban muy de ordinario a sacrificar, y a los demás montes altos, donde tenían sus cués antiguos, sanos y bien tratados: también hacían sacrificios en los principales manantiales de aguas, ríos, y lagunas, porque también veneraban el agua, y la invocan, cuando hacen sus sementeras, o las cogen: cuando hacen el copal, o la cal, u otra cosa, pidiendo allí a sus dioses socorro, y ayuda. (Jacinto de la Serna, *Tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías, ritos, y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México,* 1625, IV, 18-20).





Ofrendas y cruces guardianas donde se hacen las velaciones

No obstante, las prácticas rituales que siguen realizando los indígenas de ascendencia otomí hasta el día de hoy en torno a este santuario son bastante peculiares, porque mantienen los elementos que se narran en esas letras de Jacinto de la Serna. Al respecto la Lic. en Historia María Cristina Córdova Ugalde, hizo un estudio de campo

al respecto de las manifestaciones religiosas de los indígenas otomíes de Lerma que se dirigen en peregrinación hasta el santuario del Divino Rostro en Ayotuxco. Es impresionante el detalle con el que relata cada uno de los acontecimientos en torno al culto de este santuario (María Cristina Córdova Ugalde, *Ritualidad de los otomíes en el municipio de Lerma. La Asociación del Divino Rostro,* en Estudios Mesoamericanos, ed. 1, 2019, 21-38).

El ritual se manifiesta en varias prácticas, una es cuando una de las muchas asociaciones en torno a este culto, tienen que hacer el rito denominado «servicio». En este rito un curandero otomí llamado «encapillador» tiene que entrar en trance y es poseído por el «Divino Rostro». El poseído habla en nombre del «Divino Rostro», después de una serie de cantos, rezos y una especie de baile «valceado» que en conjunto crean una atmósfera mística. Este rito es fruto de la mezcla entre los arquetipos religiosos indígenas y de algunas manifestaciones psíquicas de la Renovación Carismática de corte pentecostal en la zona, que supone los «carismas» como el don de lenguas o un estado de trance llamado entre ellos «unción» o descanso en el espíritu.



Ritual del «servicio» al Divino Rostro, foto de Cristina Córdova.

Luego tienen lugar las peregrinaciones que se dirigen a este santuario y que durante el camino se han erigido ermitas con imágenes religiosas a las que llaman custodios. En estas capillas van haciendo velaciones, limpias y ofrendas de parte de los así llamados «coronados» que son personas que han hecho la promesa de hacer esos rituales a fin de conseguir la salud, el bienestar económico, lluvia para tener una buena cosecha o simplemente para apaciguar al «Divino Rostro», muchas veces enojado porque se ha dañado el

ecosistema natural de las zonas cercanas a sus santuarios y capillas, un espacio sagrado donde habita la divinidad.



«Encapillador» por medio del cual habla el Divino Rostro, foto de Cristina Córdova.

Las ofrendas que se van dejando a lo largo del camino son canastas llenas de flores como gladiolas, claveles, cirios, copal, veladoras, tamales de frijol, pan, chocolate, maíz, frutas, plantas aromáticas y otra serie de elementos que, junto con la peregrinación, los rezos, los cantos al son del violín y el valceado, cumplen la finalidad de agradecer y suplicar a la divinidad por los dones recibidos, pero además por los bienes que esperan.

Los momentos del año en que suben estas peregrinaciones son principalmente en primavera, cuando se siembra y se espera la lluvia del verano para que en otoño se pueda cosechar, es decir, la manifestación religiosa es un ritual agrícola. La fiesta principal del santuario es el día de la Santa Cruz el tres de mayo, pero suben el domingo de pascua y hasta pentecostés no dejan de fluir peregrinaciones de mayor o menor congregación de fieles.



Peregrinación al santuario en torno a Semana Santa.

Los lugares de donde provienen estas peregrinaciones son principalmente pueblos del Valle de Toluca: Ocoyoacac, Jiquipilco, Lerma, Otzolotepec, Temoaya, Jilotzingo, Atarasquillo, San Francisco Ayotuxco, Chimalpa, Tepatlaxco y muy pocos del Valle de México,

aunque si llegan algunas peregrinaciones, pero de fieles con tradición más al estilo de la piedad católica que indígena.

La atención de parte de la Iglesia Católica se mantiene en el rubro de una pastoral de conservación, por ser un lugar de peregrinaciones y carecer de cierto modo de una feligresía siempre estable. La administración de los sacramentos, especialmente la confesión y las celebraciones eucarísticas multitudinarias, bendiciones y otros sacramentales son rasgos característicos de este lugar confiado a la cura pastoral de un sacerdote que se desempeña como rector y dependiente jurídicamente de la Parroquia de Ntra. Sra. de Guadalupe en Santa Cruz Ayotuxco de la Arquidiócesis de Tlalnepantla.



Mons. Efraín Mendoza Cruz, Obispo Auxiliar de Tlalnepantla con los presbíteros que atienden el santuario y el equipo de catequistas después de la celebración del sacramento de la confirmación.

Referencias bibliográficas:

ARQUIDIÓCESIS DE TLALNEPANTLA, *Directorio Eclesiástico,* edición del año 2013.

CORDOVA UGALDE, María Cristina. *Ritualidad de los otomíes en el municipio de Lerma. La Asociación del Divino Rostro,* Estudios Mesoamericanos, UNAM, México, ed. 1, 2019.

DE LA SERNA, Jacinto. *Tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías, ritos, y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México,* 1625, versión digital: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/tratado-de-las-supersticiones-idolatrias-hechicerias-y-otras-costumbres-de-las-razas-aborigenes-de-mexico--0/html/767678a9-7c81-40c5-b6d6-48d7b208289c_2.htm#1, consultado el 13 de enero de 2021.

ELIADE, Mircea. *Lo sacro y lo Profano,* Guadarrama/Punto Omega, Madrid, 1981, 4° edición.

GONZÁLEZ-MONTES, Adolfo. *Reforma,* en X. Pikaza (ed.) *El Dios cristiano.* Salamanca, 1992.

PÉREZ R., Gilberto. *Una visita al santuario del Divino Rostro y piedra del sol en el cerrito, pueblo de Santa Cruz Ayotuxco, municipio de Huixquilucan de Degollado, estado de México,* publicado para el Centro INAH del Estado de México, 06 de marzo de 2019.

SOUSTELLE, Jacques. *La familia otomí-pame del México central,* México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Documentos del Magisterio de la Iglesia:

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA.

PIO XII, Carta Encíclica *Humani Generis.*

COCHOAPA EL GRANDE GUERRERO.

CAMINOS PARA UNA RELACIÓN INTERCULTURAL E INTERRELIGIOSA CONSTRUCTIVA

Álvaro Lozano Platonoff

Pensar en una sociedad que no sepa mantener una relación intercultural e interreligiosa constructiva parece abominables. Razón por la cual se suele dar por hecho que es posible llevar la dinámica en calma. Pero cuestionarse sobre esa pregunta permite clarificar los grandes retos que implica y la enorme complejidad que involucra el cambio de época que marca el tiempo presente.

Este texto analiza[1], por un lado, la dinámica intercultural e interreligiosa presente en las comunidades del sureste del Municipio de Cochoapa el Grande, Guerrero. Y, por otro lado, ofrece una reflexión sobre los caminos posibles para esa construcción social constructiva.

[1] El texto es realizado por Álvaro Lozano Platonoff, Vicario de pastoral de la Arquidiócesis de México y miembro de Encuentro con México, organización que trabaja desde hace 8 años con el Municipio de Cochoapa el Grande, Guerrero, zona a la que se hace referencia en el texto.

Cochoapa el grande, Guerrero, su perspectiva intercultural e interreligiosa

Cochoapa el Grande es uno de los 83 municipios del estado de Guerrero, México. Fue creado en el 2003 cuando se separó por diversos motivos del municipio vecino de Metlatonoc. Dentro de él se encuentran diferentes etnias, siendo la mixteca la más preponderante. De modo que comparte muchas tradiciones con cientos de municipios del estado de Oaxaca.

El origen de su población data desde tiempos de la colonia y la actual configuración de más de 164 comunidades se fue gestando por el crecimiento de la población que, al no poder tener el terreno suficiente para la cosecha fue migrando y consolidando todas las poblaciones que hoy día se tienen. Este fenómeno no ha parado debido a sus usos y costumbres.

Es considerado uno de los municipios con mayores carencias sociales del país y su población vive en gran medida de los procesos migratorios temporales de sus habitantes que van a estados del centro y norte del país a trabajar en las cosechas, regresando a sus comunidades de modo especial para las fiestas tradicionales.

Este trabajo se enfoca en las 22 comunidades que se encuentran en la zona sureste del Municipio en las que desde hace 7 años el autor ha podido convivir en numerosas ocasiones con sus habitantes.

Entorno cultural y religioso

La zona está compuesta por 22 comunidades con una población flotante de aproximadamente 5200 habitantes. Solo existe un pueblo de más de mil habitantes -Río Encajonado- y otro de ochocientos -Dos Ríos-. El resto de las comunidades oscilan entre los 23 habitantes (Cuesta-baje) y los 350 (San Pedro y Rio cantador chiquito).



Su población es cien por ciento mixteca. Su lengua es el Mixteco, aunque con varios dialectos. En un noventa por ciento son católicos y sólo existen otras confesiones religiosas en cuatro poblaciones. Comparten muchas tradiciones, de modo especial el día de muertos y las devociones a sus santos patronos en las que se vinculan por medio de las bandas de cada una de las comunidades.

Todas ellas tienen ingresos fundamentalmente por los procesos migratorios. Cada una se desplaza a una zona en la que tienen contactos o alguna persona de la comunidad que les ayuda en su estancia y vinculación con los patrones. Este fenómeno genera que, a pesar de su raíz mixteca, en cada población se encuentren rasgos

adicionales que han ido adquiriendo con el paso de los años en la migración que realizan.



Su religiosidad expresa un sincretismo entre sus prácticas ancestrales y la evangelización superficial que recibieron. Todas ellas tienen al templo como el lugar esencial y no escatiman en la edificación del mismo, a pesar de sus escasos recursos económicos.



Suelen reunirse todos los domingos al rosario en el que los cantores del pueblo (muchas veces niños acompañados de algún adulto) rezan a gran velocidad intercalando cantos al ritmo y tonalidad

mixteca. Estos cantos son populares, pero los han adaptado a su cultura. Algunos han sido traducidos a su lengua materna conservando la tonalidad, pero siempre añadiendo sus ritmos y acentuación especial. Vale la pena considerar que el mixteco es una lengua tonal, de modo que al cantar canciones de castellano añaden inmediatamente los tonos a los que estás acostumbrados.



La escolaridad de la región es de dos años promedio. La gran mayoría de los niños se suman a la migración y el trabajo, de modo que sus procesos formativos de ordinario se ven truncados. Además, para los padres de familia la educación de sus hijos no está en un primer lugar, por lo que lo prioritario es el trabajo, casarse a corta edad y procrear muchos hijos, de preferencia varones.

La presencia de la Iglesia como institución la ven muy distante, pero siempre buscan su vinculación, de modo especial para su fiesta patronal, en la que solicitan la participación del sacerdote para la St. Misa. Buscan bautizar a sus hijos. Muy pocos han realizado la primera

comunión y, en cuanto al sacramento del matrimonio la gran mayoría no lo tiene. Esto se debe a que sus tradiciones nupciales son muy especiales y en pocas ocasiones el sacerdote está presente. Además, los trámites eclesiales pocas veces se articulan a la dinámica de estos pueblos, hecho que hace aún más complicado acercarse a los sacramentos. Cuando se ha logrado simplificarlos muchos de ellos piden que se casen, bauticen, realicen la primera comunión. Pero en el momento en que se encuentran dificultades (tales como la actualización del acta), no ven motivos para superarlos.



Las fiestas patronales son muy importantes. La misma organización comunitaria se centra en ella. Todo se organiza con la figura del fiscal, los mayordomos y suplentes. Ellos son elegidos al concluir la fiesta anual y han de permanecer en la comunidad -sin migrar ese año- al servicio de toda la comunidad. Esto suele implicar un alto costo, mismo que han de cubrir ellos mismos. Razón por la cual se llegan a endeudar por algunos años.

Conflictos actuales

El proceso migratorio ha detonado conflictos dentro de las comunidades. El primero es la reducción en la población que retorna a la fiesta y a la misma comunidad. En otros casos son las variantes que cada fiscal y mayordomo incluye en sus celebraciones según su propia experiencia.

Aunque las comunidades comparten muchos lazos en común, hoy en día no se puede afirmar que tengan una cultura compartida, ni siquiera dentro de la misma comunidad. Existe una diferencia significativa en el modo de celebrar su cultura hoy día en comparación a las dinámicas que vivían décadas atrás. Paulatinamente han ido adquiriendo costumbres de otras regiones del país que rápidamente se propagan entre sus comunidades por el celo que cada fiscal y mayordomo pone porque su fiesta sea la mejor de todas.

Junto a esto, el incremento en los periodos de migración de los habitantes y la preocupación por los que se han de quedar en su tierra durante el año ha generado un cambio en las dinámicas culturales de la comunidad en los periodos ordinarios.

Más allá de las fiestas patronales, que les dan sentido comunitario, la dinámica ordinaria entre los habitantes de la zona es la que entra en conflicto socio-cultural. La mentalidad de subsistencia y la “desolación” de las comunidades en los períodos fuera de las fiestas hace que se geste una nueva dinámica que no ha sido del todo articulada.

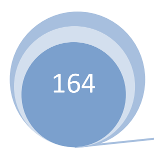
Caminos de construcción

Planteamiento de la cuestión

El desarrollo social de toda comunidad se consolida por diferentes aspectos esenciales que, en su ausencia, no permite hablar de una comunidad y, por otro lado, en la medida en que ellos se consoliden generan una mayor cohesión[2]. Estos aspectos pasan por: el entorno natural en el que se consolidan; las dinámicas de distribución de territorio y formas de trabajarlo; la institución familiar y los dinamismos internos que tenga, la transmisión y generación de la cultura, incluida las dinámicas educativas y de tradiciones; el desarrollo económico de la región y la mutua integración de una economía local.

Si consideramos todos estos factores como un monolito, idénticamente compartido por todos sus miembros, caemos en una serie de errores que no corresponden a la realidad. En primer lugar porque eliminamos la dignidad de cada miembro de la comunidad que, por su creatividad y libertad, hacen única la realización de cada aspecto, aunque encontremos rasgos aparentemente comunes entre todos. Y, por otro lado, la aceptación que detrás de toda sociedad, los individuos van consolidando su propia intencionalidad en la vida, una lectura de cada cultura que se adapta a sus condiciones específicas. Y, en no pocos casos, esta dinámica llega a ser tan contundente que coexisten en una misma sociedad diferentes cosmovisiones, diferentes culturas.

[2] FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, San Pablo, 2013, México, 51.



Por último, un factor decisivo en cada comunidad es su vinculación con la trascendencia. Desde la mirada atea hasta el fanatismo religioso hacen que cada individuo otorgue a su dinámica cultural un sentido más profundo, justo aquel en el que las personas se ven comprometidas, más allá de lo que se muestra. Este factor termina por ser decisivo en la dinámica cultural y puede ayudar a consolidar a los habitantes de una determinada región, o a llevarlos a las más terribles guerras.

Lineamientos esenciales que no la favorecen

Si bien la esencia de la sociedad pasa por el modo en que los miembros de ellas se relacionan entre sí, con la naturaleza y con Dios, este planteamiento no suele encontrar fácil articulación. Existen cuatro aspectos básicos que se han de considerar:

1. El cambio generacional
2. La diversidad de perspectivas, elevada aún más en una era globalizada
3. El salto de lo racional a lo práctico y la aceptación de adaptaciones a la dinámica cultural
4. La fácil pérdida de la intencionalidad trascendente en las prácticas religiosas.

Perspectiva ante cada uno de ellos

Los cuatro aspectos previamente enlistados de ser ontológicos harían inviable toda relación intercultural e interreligiosa de una sociedad. Pero, si son simples dinámicas sociales que responden a algo más, se puede seguir hablando de la posibilidad de una sociedad intercultural e interreligiosa. Por ello, es necesario considerar que existe una raíz más profunda en cada caso.

1. La educación con sentido
2. La riqueza de una perspectiva global
3. El fundamento último de la cultura en el bien de sus miembros y no en la custodia de sus tradiciones de modo dogmático
4. Una mirada de trascendencia que aglutina

Dios: línea transversal de posibilidad

Se puede afirmar que las dificultades en la constitución de una sociedad intercultural e interreligiosa son superables. Pero para lograrlo se han de considerar de modo especial tres características básicas del ser humano que las posibilitan. En la medida en que las tres se fortalezcan, la sociedad podrá superar su ruptura interna.

"Cada nuevo nacimiento es un nuevo comienzo"[3]. Y cada individuo consolida libremente su mentalidad, intencionalidad y capacidades[4], de modo que ha de hacer propia una cultura, pero al

[3] ARENDT, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Alianza editorial, Madrid, 2006, 565.

[4] Cfr. TENOPALA, Oscar, VELÁZQUEZ, Marco, *El síndrome de la subsistencia*, publicado independientemente, 2020, México, 199.



mismo tiempo lleva a dicha cultura su individualidad, su carácter único. Esta matriz de seis aspectos se tornan en el lineamiento básico que posibilitan una vida comunitaria pacífica e integradora. Pero dentro de ellos, la apertura a la trascendencia se convierte en uno de los rasgos esenciales para realizarla. Incluso, se podría afirmar con Dostoyevsky, "si Dios no existe, todo está permitido"[5], pero aún más, en ausencia de Dios se disuelve toda sociedad y reina el individualismo desde el que una construcción positiva de la sociedad se torna imposible. Por ello, Dios en la vida de las personas se torna como uno de los ejes constitutivos de la posibilidad de la unidad social, sin importar culturas o religiones, justo porque aparece en un plano trascendente capaz de integrar los opuestos. En otras palabras, la relación con Dios se centra en el eje de la intencionalidad, aquello que da sentido a la existencia cotidiana en la que la mentalidad y capacidades se ponen en juego.

Pero no se analiza un Dios medido por una tradición específica, sino un Dios rector de toda tradición como referencia básica de la intencionalidad de todo ser humano. Ante ello, la posibilidad de una construcción intercultural e interreligiosa pasa por el reconocimiento de la trascendencia en la vida de las personas (aunque para algunos esta trascendencia se refiera solo al presente inmediato). En otras palabras, la promoción integral de la vida de cada ser humano se transforma en el eje crucial de su vinculación[6].

---

[5] DOSTOYEVSKY, Fiodor, Los hermanos Karamazov, Catedra, 2000, Barcelona, 941.

[6] Cfr. LLANO, Alejandro, Humanismo cívico, Ariel, 1999, Barcelona, 195.

La posibilidad de sociedades más unidas pasa por la consolidación de una perspectiva intensional, de trascendencia, en la que, respetando las diferencias naturales de toda comunidad, se promueva la realización de cada individuo. Pero reclama dejar en segundo término cualquier otro asunto, de modo que, cuando una sociedad prioriza algo antes de la plenitud de sus miembros se está resquebrajando desde su origen. Sembrar esa intencionalidad y la solidaridad para alcanzarla permite unir todas las demás diferencias.

En las comunidades de Cochoapa el Grande, paulatinamente están cayendo en la cuenta de que más allá de los pensamientos de unas personas o las tradiciones de sus ancestros, la vitalidad de su dinámica social se centra en el apoyo a su realización. Esto se manifiesta en el último funeral de Rafael, un miembro de la comunidad que migró hace doce años y nunca regresó. Él recibía a todos los miembros de la comunidad para apoyarlos en su proceso migratorio y eso hizo, el apoyo a sus fines, que el pueblo le ganara un aprecio muy especial, al grado de que su muerte implicó una serie de cambios en la vida de la comunidad. Incluso, su tumba se puso en el atrio del templo y no en el panteón. Este hecho pone de manifiesto el aprecio a aquel que, sin compartir sus tradiciones locales, siempre fue un motor para las aspiraciones de los miembros de la comunidad.

Ejemplos como esos son los que posibilitan que una comunidad se siga uniendo, creciendo y actualizando en cada una de sus

manifestaciones, posibilitando así una dinámica constructiva intercultural e interreligiosa.

Bibliografía:

ARENDT, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Alianza editorial, Madrid, 2006

DOSTOIEVSKI, FIODOR M., *Los hermanos Karamázov*, Ed. Cátedra, Barcelona, 5ta edición, 2000.

FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, San Pablo, 2013, México.

LLANO, Alejandro, *Humanismo cívico*, Ariel, 1999, Barcelona.

TENOPALA, Oscar, VELÁZQUEZ, Marco, *El síndrome de la subsistencia*, publicado independientemente, 2020, México.

RITO INDÍGENA DE PURIFICACIÓN EN LA COMUNIDAD DE SANTA MARÍA, TLANCHINOL HGO., MÉXICO

Antonio Cuarenta Cerda[1]

El presente trabajo de campo, es sobre el rito de purificación a través del baño del niño a los 5 o 7 días de su nacimiento, entrevisté a varias personas y sobre todo a una partera en la comunidad enclavada en la sierra norte, de Santa María del municipio de Tlanchinol Hgo, México., en esta entrevista me apoye en la traducción de la lengua náhuatl de tres personas originarias de la misma comunidad.

En la práctica del rito se ve la cosmovisión que los ancestros indígenas tenían sobre la naturaleza y la relación que debían tener con ella, y así la trasmitieron de generación en generación; al llegar la conquista y con ella la Evangelización cristiana, ésta práctica adquiere rasgos de inculturación de forma que se hace presente el culto a Dios con el de la madre tierra; el pueblo se resiste a dejar su práctica de rendirle culto a los espíritus que velan por el equilibrio del orden de la naturaleza según su visión ante lo inexplicable y que los sobrepasa , dichos espíritus se vuelven contra el hombre cuando atentan contra

[1] Pbro. Antonio Cuarenta Cerda, de la Arquidiócesis Primada de México, originario de San Luis Potosí, antes de ser sacerdote colaboré en varias asociaciones civiles promoviendo la dignidad de las personas de los sectores más vulnerables en el Estado de San Luis Potosi; ingreso al seminario y fui ordenado sacerdite el 19 de mayo de 2018, fui vicario en la parroquia del Espíritu Santo en la ahora diócesis de Iztapalapa y actualmente estudio la maestria en pastoral urbana y soy formador en el Seminario Conciliar de México.
cuarentantonio@hotmail.com

dicho orden, en esto está la visión del indígena del mal y le dan el nombre de tlaltine; estos espíritus pueden causar males a los hombres, hacen caer su furia con fuerza contra él, a través de la enfermedad, de las desgracias, de la muerte, la perdida de sus cosechas, la mala suerte, etc., aún sigue en los indígenas de la comunidad un gran temor y continúan haciendo sus ofrendas a estos tlaltine.

Considero que dicho rito realizado sin plena convicción de fe en Dios creador de la naturaleza puede ser loable su ejecución ya que es una forma de como los habitantes del pueblo mantienen este sentir contacto con lo trascendente, esta búsqueda de Dios a través de la concepción de que la naturaleza tiene fuerza y poder divino.

Sobre este rito existen documentales en video muy reducidos, donde dan muy poca información, hay que considerar que debe de verse también las variantes que hay del rito en cada comunidad.[2]

Proceso en el embarazo

Una vez que la mujer se da cuenta que está embarazada y por la dificultad de acudir a centros hospitalarios de maternidad acuden al servicio de la partera, quien recibe a la mujer embarazada, ella la visita y la asiste cada 15 días, la reunión se centra en una oración dirigida a Dios pidiendo que le vaya bien durante el tiempo de embarazo y hasta el momento del parto, utilizando velas e incienso, al mismo tiempo

[2] https://www.zunoticia.com/chicontiz-pilcunetzi-bano-a-los-siete-dias/
https://www.facebook.com/AztecaNoticias/videos/534718230349861/?t=1



hace una exploración del vientre de manera que al darle seguimiento podía determinar si era varón o mujer en gestación; en el momento de la exploración si la partera detectaba que el niño venia en una postura que complicara el parto, ella lo acomodaba a base de masajes y todo esto acompañado de su oración.

La partera recomienda siempre a la embarazada y a su esposo guardar cuidados, no hacer trabajos pesados y no recibir un mal golpe que pueda poner en peligro la vida de ambos; durante el tiempo de embarazo habría que hacer por lo menos dos ofrendas.

Rito de la ofrenda

La ofrenda según la costumbre y tradición de los indígenas consiste en: erigen un altar y colocan una cruz adornada con ramilletes de flores casi en su totalidad, la imagen de la virgen de Guadalupe es la más común, acompañado de incienso, flores y en una mesa se colocan los alimentos de la ofrenda que consiste en poner un tamal grande de pollo entero TLAPATLAXTLE (en el lenguaje de la lengua náhuatl), refrescos, aguardiente, pan; todo esto se ofrenda a la madre tierra porque se tiene la creencia de que en la madre tierra habitan espíritus conocidos como TLATINE o TETSAME que según la visión indígena tienen poder sobre los hombres, a ellos se dirige la oración en la que se les pide que intervengan para que todo salga bien y si por alguna circunstancia se presenta un accidente o un susto involuntario esto altera el equilibrio de la madre tierra y estos espíritus malos

reaccionan ejerciendo aprensión espiritual a la persona que sufre el accidente, la ofrenda la libera y vuelve el equilibrio, esta ofrenda se ofrece en el suelo y se hace otra ofrenda en la misma cantidad en la mesa esta última es ofrecida al Dios de los cristianos, donde a Él se le pide que todo salga bien, después de haber ofrecido la ofrenda se pasa al consumo de los alimentos pero previo al consumo se abre el tamal y se saca el corazón del pollo y se guarda a un lado en la mesa de la ofrenda, una vez hecha esta oración se consumen los alimentos de la ofrenda entre familiares e invitados al terminar el consumo los restos de huesos y el corazón del pollo son enterrados con el fin de alimentar a la madre tierra y suplicarle a los espíritus malos que no exista o nazca con enfermedad en el niño que se está gestando.

Para la ofrenda, la partera antes de iniciarla, consulta a quién la ha de dirigirla en primer lugar, si a Dios o a la madre tierra; tal consulta la hace a través de la práctica de arrojar 14 granos de maíz sobre un pañuelo puesto en una mesa, los arroja en el centro del pañuelo o pequeño mantel y si no permanecían en el centro yéndose a la orilla, la ofrenda era para la madre tierra, este ejercicio se hace por 5 ocasiones y si queda una en el centro era para Dios, en caso de que estas 5 ocasiones dos caían en la orilla la ofrenda es para ambos, Dios y la madre tierra.

Proceso del parto

Cuando a la mujer se le presentan los dolores del parto, llaman a la partera y ella prepara el siguiente material:

1. Velas
2. Incienso
3. Manzanilla
4. Romero
5. Tabaco
6. Aguardiente
7. Chocolate (embarazada debía comerlo para que generara calor en su cuerpo)
8. Agua
9. Sabanas
10. Bandejas
11. Carrizo (para cortar el cordón umbilical)
12. Silla
13. Estambre

La partera llega a la casa, se dirige en oración a Dios, le ofrece la vela, incienso y también a la madre tierra, rocía en el suelo, tabaco y aguardiente, después de haber hecho la oración tiende una sábana, en ella pone la silla, la mujer de pie toma la silla y empieza el esfuerzo para dar a luz y la otra sabana para cubrir al recién nacido, motivando con palabras de aliento a que dieran a luz que aunque fuera un

momento doloroso vale la pena el esfuerzo, que sea una mujer valiente.

Nacido él bebe es envuelto en la sabana por la partera y corta el cordón umbilical con el carrizo, amarra con el estambre el ombligo del niño y lo acuesta, si el niño no respira lo toma de los pies dándole una nalgada para que el niño llorara, una vez asegurada de que todo estaba bien con el niño se atiende a la madre, primero espera a que se le baje la placenta, si no baja y se presenta dolor, la mujer tiene que hacer esfuerzo para que se le baje; arrojada la placenta la partera la entierra la en un lugar apartado del terreno donde vive de manera que no sea pisado por miedo a alterar el orden y el equilibrio de la madre tierra y despertar la furia de los TLALTINE pidiéndole a estos espíritus que no hagan mal al niño o la madre y los dejen en paz, enterrada la placenta hace una oración a la madre tierra rociando aguardiente y tabaco, posteriormente se dirige al altar enciende otra vela y dirige una oración a Dios en agradecimiento por que todo salió bien, luego de todo esto, toma las sabanas, las lleva al pozo y ahí son lavadas, las guarda ya que son de uso exclusivo para partos; la partera tiene la obligación de por lo menos 5 días lavar la ropa del bebe y la de la mamá, posterior al parto en lo que ella se recupera.

A los cuatro días después del parto la partera barre la casa en el lugar donde fue el parto utilizando diferentes tipos de hiervas del campo como son: **apazoxihuitl** (hierva negra) **macuahuitl**,

aguacaishuatl (hojas de aguacate), todo con el fin de alejar a los **TLALTINE**.

Preparación para el rito de purificación

La costumbre del pueblo indígena es ofrecer un rito de purificación como agradecimiento a Dios y a la madre tierra, el cual se realiza a los 5 o 7 días del parto, el cual se realiza con un cierto sentido festivo ya que se invita a la familia y vecinos con el fin de incorporar y darle la bienvenida al nuevo miembro de la comunidad y familia, el cual consiste en oraciones comida y bebida, utilizan los siguientes materiales:

Material exclusivo que usa la partera para el rito

1. Hiervas del campo (matlalkilitl, aguacaishuatl, mohuite, takacuahuitl, atena)
2. Velas
3. Incienso
4. Flores
5. Agua
6. Aguardiente
7. Tabaco
8. En caso de ser niño se utilizan plantas de café, plátano, guingaro, machete, morral guaje,

9. En caso de ser niña se utiliza morral, servilleta, aguja, estambre, elementos para bordar.

Para los alimentos:

1. Tamales envueltos con hoja de Papatla
2. Invitados llevan enchiladas con huevo
3. Café
4. Chile
5. Comino
6. Masa
7. Tortillas
8. Agua
9. Tamal de pollo entero para la partera

Proceso del rito

Llegado el día señalado, la partera se presenta a las 7 de la mañana aproximadamente y prende una vela en el altar, reza para avisar el inicio del rito de purificación, lleva a la mamá y a su hijo ante el altar y la inicia en el rito, recibe a los invitados que llevan alimentos para compartir a medio día, por lo general el platillo típico son la distinta variedad de enchiladas que van acompañadas de queso, huevo en hojado, envueltas en hojas de papatla.

Inicio de preparación de alimentos para la ofrenda

Los invitados y familiares participan en la elaboración de los alimentos menos la partera, ni la mamá del niño, los platillos son: tamales chicos, café, un tamal grande que será para la partera.

La elaboración de los tamales consiste en:

1. picar la carne sea pollo o puerco
2. preparar la masa
3. preparar la salsa con frijol
4. limpiar las hojas de Papatla

El tamal grande tiene las siguientes características: el pollo es entero, se envuelve con la masa del tamal bañado con salsa, concluido se ponen a hervir.

La partera prepara las cosas necesarias para continuar con el rito de ofrenda

En lo que los familiares e invitados preparan los tamales ella prepara el agua para el niño y la mamá de la siguiente manera:

A) La cantidad de agua depende de la cantidad de personas que asisten, por lo general son aproximadamente 60 litros, a esta agua la partera le pone las hierbas picadas ya mencionadas.

B) Se elige un espacio en el patio de la casa, se coloca una mesa y en ella se colocan los floreros, las velas, el agua ardiente, refrescos, incienso, si es niño va un morral de ixtle, güingaro , machete, lazos, guaje, tabaco, cuaderno, lápiz, planta de plátano y de café (todo esto

se pone en la mesa para que el niño pueda desarrollar la vida de campesino y si es posible prepararse en otros ámbitos).

En caso de una niña se pone sobre la mesa estambre, agujas, servilletas, cuadernos, lápiz, morral, plantas de plátano, café, flores, entre ello montoncitos de tamales de 6 piezas, y la mesa queda lista.

Presentación de la ofrenda

Inicia con una oración de agradecimiento por la nueva vida dada al niño y por no presentarse problemas durante el parto con la madre del bebe, se reza la letanía a varios santos para pedir su intercesión, también hace oración a la madre tierra, pide que dejen en paz a la madre y al hijo porque ella ya está haciendo la ofrenda para el equilibrio de la naturaleza y los **tlaltine** no tengan por qué estar molestos.

Rito del baño

El agua del niño se tibia, la partera toma al niño e invita a los asistentes al patio donde junto a la mesa se ha colocado el agua ya preparada. Inicia el baño del niño donde el agua con la que se baña no se tira si no que cae en un recipiente, al terminar el baño los asistentes que llevan sus pequeños recipientes toman de esa agua que posteriormente la utilizaran para su baño personal ya que se le atribuyen propiedades medicinales y los limpia de sus males e incluso de los animales, sobre todo para niños enfermos. Posteriormente de

bañar al niño sigue el baño de la mamá que es llevada al lugar del parto para ahí ser bañada, el agua que en ella se utiliza es desechada, concluido el baño de ellos, continúa el baño de los invitados el cual consiste en pasar sobre su cuerpo las hierbitas picadas del agua preparada.

De entre los niños asistentes se elige uno para que cargue al recién nacido y lo abrace para éste niño es preparado un tamal especial de pescados, si él bebe es niño se elige una niña, si es niña se elige un niño, después los invitados toman los alimentos de la ofrenda para consumirlos esto se hace aproximadamente a las 4 de la tarde, las enchiladas que llevaron los invitados al rito son consumidas en el almuerzo que es entre 10 y 11 de la mañana.

Para concluir algunos de los niños asistentes le presentan al recién nacido flores y monedas con el fin de que al niño no le falte nada, conviven, después se retiran y se reparte los alimentos que no fueron consumidos, la partera recibe el pago de su trabajo junto con sus velas, tamal y aguardiente.

La partera entrevistada asistió aproximadamente a más de 200 partos, tiene 78 años de edad su nombre es **María Bautista Concepción** y ejerció su oficio por 38 años.

Conclusión

Con lo expuesto queda claro que la práctica religiosa es un campo fundamental en la vida del hombre de cualquier cultura y lugar, busca

la trascendencia y se sobrecoge ante lo inexplicable, por eso acude a los elementos de la naturaleza valiéndose de ellos mismos para convertirlos en medio de comunicación con las fuerzas divinas.

EL NIÑOPA DE XOCHIMILCO

Francisco Alberto Vázquez Andonaegui[1]

influencia prehispánica

Xochimilco desde época prehispánica fue un lugar habitado por la tribu nahuatl xochimilca, los cuales dentro de sus deidades pricipales aparece Tláloc, el dios de la lluvia, del agua, truenos y tempestades; y vaya que sí era importante porque la zona donde esta tribu se asentó hacia el 1325, llamada islote de Tlilan, que ahora es el centro del actual Xochimilco, estaba rodeada de agua dulce.

Lo anterior favoreció en gran medida al crecimiento de esta tribu porque se dedicaban a la siembra y recolección de peces. De modo que tener a Tláloc, dios de la lluvia, era una proiridad para la tribu. Fray Bernardino de Sahagún en su libro “Cosas de la Nueva España”, menciona que es el causante de relámpagos, rayos, tempestades del agua y los peligros de los ríos y el mar. Tláloc, dios de la lluvia, en su cosmogonía era quien daba prosperidad al pueblo, por tal, se hacian varias fiestas en su honor[2].

Sin embargo, Tláloc no trabajaba solo, tenía sus ayudantes llamados Tloloque, quienes era representados como hombres pequeñitos, podría decirse un tipo de niño. Los principales son cuatro,

---

[1] Francisco Alberto Vázquez Andonaegui. Lic filosofía UCLG. Lic. teología por UCLG; diplomado en desarrollo humano por la UPM. Ordenado sacerdote en 2018. Vicario catedral de Xochimilco 2018. Actualmente Vicario de la parroquia del Santo Niño de la Paz.

[2] Bernardino de Sahagún, Historia General de las cosas de la Nueva España, Porrúa.

cada uno encargado de los cuatro puntos cardinales, Opochtli, Nappatecuhtli, Yauhqueme y Tomiyauhtecuhtli[3].

La función de estos es romper vasijas, de agua que se encuentran en el cielo para desbordarlas sobre la tierra, y el escándalo producido por el rompimiento de las vasijas es lo que provoca los truenos y rayos.

Las palabras del autor son: "Este dios del agua para llover crió muchos ministros pequeños de cuerpo, los cuales están en los cuartos de dicha casa y tienen alcancías en que toman agua de aquellos berreñones y unos palos en la otra mano y, cuando el dios de la lluvia les manda y cuando atruenan, es cuando quiebran las alcancías con los palos, y cuando viene un rayo es de lo que tenían dentro, o parte de la alcancía[4]"

Estos fascinantes ayudantes principales, es decir, tenía más, son:

Opochtli, el zurdo y se relaciona con el norte.

Nappatecuhtli, el cuatro veces señor, y ajunta con el este.

Yauhqueme, vestido de pericón y esta en el oeste.

Tomiyauhtecuhtli, señor de las espigas y se asocia al sur.

Las fiestas pricipales en torno a Tláloc eran:

1.- Atlacahualo, vestian a los niños como tlaloques y adornaban con plumas y flores.

[3] A. Ma. Garibay, Teogonía e Historia de los mexicanos, tres opúsculos del siglo XVI, Porrúa.
[4] A. Ma. Garibay, Teogonía e Historia de los mexicanos, tres opúsculos del siglo XVI, Porrúa.



2.- Tozoztontli, en esta ofrendaban alimentos en la cuevas, porque se creía que en ellas habitaba Tláloc porque de las cuevas nacía el agua y precisamente al paraíso de este dios se le llamaba Tlalocan.

3.- Atemoztli, en esta elaboran estatuillas de flores y semillas que representaban a Tláloc y a sus tlaloques, como signo de agradecimiento por toda la cosecha del año.

Cabe mencionar que a Tláloc, los mexicas y probablemente los xochimilcas dado su sometimiento y la homogeneidad en la divinidad, ofrendaban niños menores de ocho años y estas almas serían los tlaloques y si estos lloraban, era signo eficaz de haber sido ofrenda agradable al dios de la lluvia.

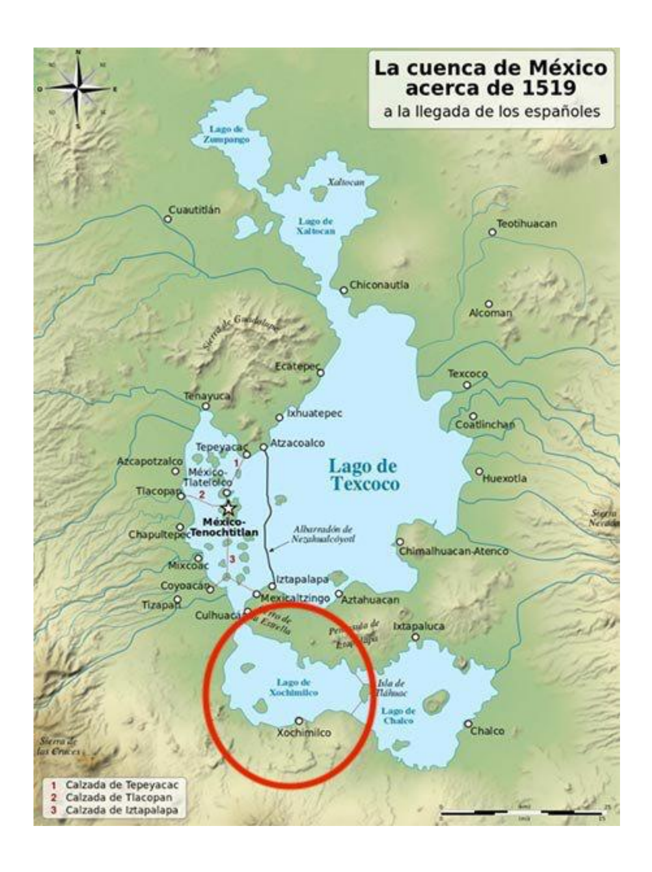
He puesto como antecedente al dios Tláloc y a sus tlaloques, porque la devoción al Niñopa tiene rasgos aún prehispánicos, como el hecho mismo de ser un niño menor, la comida que aún se ofrenda al niño todos los días y que decir de las fiestas en torno a él.



Taloque del museo
del Templo Mayor



dios Tláloc



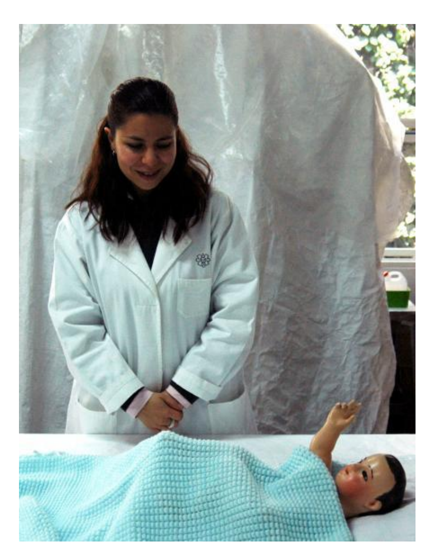
Origen y características del Niñopa

Según los estudios de restauración del INAH, esta imagen de madera de colorín data de hace 400 años aproximadamente por lo cual, refuerza la idea de que fue labrada en el convento de San Bernardino de Siena, sin embargo, no hay documento verídico sobre el origen de la milagrosa imagen.

El niñopa es una escultura tallada en madera de colorín que representa al niño Dios, está semidesnudo dado su pañal. Mide aproximadamente 51 cms de largo y pesa 598 gramos sin ropa. Sus facciones son de talla indígena, tiene cejas pintadas y ojos de vidrio. Desde 1995 el INAH le da anualmente restauración. Cabe mencionar

que antes de esta intervención del INAH, el cuidado y supuestas restauraciones corrían a cargo de gente de buena voluntad, lo cual provocó un daño en la imagen, la cual ha sido revertida hasta donde las técnicas de restauración pueden llegar.





Niñopa en el INAH

Significado del nombre y de la imagen

La palabra Niñopa, tiene dos significados muy arraigados en la comunidad xochimilca, el primero es interpretado como “Niño del Pueblo”, y el segundo como “Niño del Pan”.

De los dos anteriores nombres, el primero hace eco porque el niño desde sus inicios le pertenece al pueblo de Xochimilco, porque nunca ha estado en el inventario de las imágenes de una iglesia, es decir de la actual Catedral de San Bernardino de Siena. Siempre ha peregrinado de casa en casa. Incluso, en el año de 1969 existió un conflicto con el entonces párroco que deseaba que todo esto viniera a menos y la imagen dejara de peregrinar quedándose fija en la

parroquia, sin embargo el conflicto fue grande que tuvo que intervenir el gobierno y desde entonces la pequeña imagen es propiedad del Pueblo de Xochimilco y los encargados de custodiar dichos acuerdos son la “Comisión del Niñopa”, integrada por cinco futuros mayordomos. El otro nombre de “Niño del Pan”, hace referencia a la postura de su mano izquierda que está extendida para dar a quien necesite de él.

De modo, que la imagen es la representación de Jesús infante, que con su mano derecha bendice al pueblo y con la mano izquierda extendida da el significado de dar, de proveer. Entre las creencias de las personas, dicen que el niño cuando está alegre, sus chapitas se ponen rojas y que enseña los dientes en signo de sonrisa y aceptación a quien se le acerca.



En esta imagen pueden verse sus chapitas y dientitos



He aquí bendiciendo y dando al pueblo

Su organización

La devoción al Niñopa, dentro de sí misma tiene toda una organización, dada la importancia civil y religiosa en Xochimilco, siendo la siguiente:

a) Comisión del Niñopa. Creada a partir de 1969, conformada por cinco futuros mayordomos, los cuales velan por el bienestar y cuidado de la sagrada imagen en representación del pueblo de Xochimilco al ser patrimonio cultural del pueblo.

b) Mayordomo en turno. Suele ser una familia de Xochimilco y tanto el mayordomo en turno, así como los futuros, que algunos de ellos forman a la vez la Comisión, deben vivir y ser originarios de Xochimilco. No pueden tener este cargo ninguna persona ajena a Xochimilco.

En lo general, el mayordomo en turno, tuvo que haber esperado al menos 15 años para llegar a serlo, porque hasta donde yo recuerdo, había lista hasta el 2032. En ocasiones, quienes se anotaron en la lista para esta terea fueron los padres o abuelos, que en algunos casos han fallecido, por tal, los que deben asumir esta tarea son los hijos y no pueden negarse a serlo, de lo contrario serian mal vistos por todo Xochimilco si llegaran a negarse.

El Mayordomo debe dedicarle su casa al niño todo un año, por tal, este lugar debe ser digno y acogedor para el niño Dios. Deberá acompañarlo a todos sus recorridos, su restauración, es decir, todo

ese año su vida va unida a la de la venerada imagen. Es válido escribir, que el mayordomo tiene su propia comisión de seguridad y de acompañamiento para resguardar del mejor modo posible al Niñopa.



Mayodomía 2018
Mtra. Gloria Medina
Adquirió el compromiso juantamente con su difunto esposo.



Mayordomía 2019
Jorge Serralde. Sus padres adquirieron el compromiso los cuales fallecieron previamente.

c) Posaderos. Son familias que en las posadas del 16 al 24 diciembre deben organizarle una gran fiesta al niño, porque le recordarán su nacimiento. En estos días Xochimilco es un caos vial.

d)Hospederos. Son familias o particulares que pueden vivir en Xochimilco o en la CDMX, y gozarán del privilegio de tener al niño en sus casas desde las ocho de la mañana y regresarlo antes de las siete

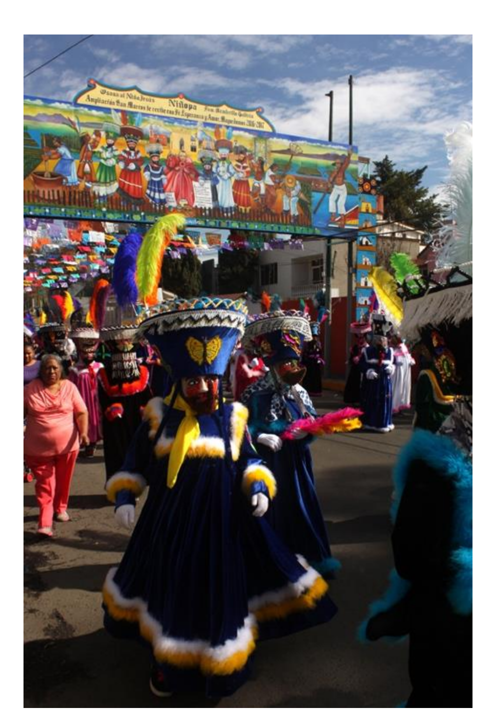


de la tarde, porque todos los días a las ocho de la noche le rezan el rosario, le dan de “cenar” y lo arrullan para dormir.

Se puede decir que todo el año es fiesta para el Niñopa y al ser el Niño del Pan, es tarea de todos los anteriores dar de comer a quien visite al bendito niño. Estas comidas pueden ser incluso desde 300 personas hasta mas de 1500.

e) Iglesia. Tiene la tarea de ir guiando la fe en el niño, sin caer en la idolatría, por tal, cada mes se tenían reuniones con los futuros hospederos. Cada domingo es llevado a la parroquia para que “escuche” misa. A su vez, existe coordinación entre la Iglesia, el mayordomo y la Comisión, con el fin de trabajar en favor de la evangelización del pueblo santo de Dios que peregrina en Xochimilco.

f) Banda y Chinelos. Xochimilco siempre es fiesta y parte de la ella es la música y el baile.



La Banda acompaña al niño en sus recorridos alegrando el caminar que va unido al baile de los chinelos, tradición compartida con el estado de Morelos. Cabe decir que hoy los chinelos de Morelos y de Xochimilco pueden diferenciarse por el atuendo y el modo de bailar, pero en sus raíces son hermanos, dado que antes de la

división estatal, estos dos lugares compartían cosas en común dada la cercanía geográfica.

Fiestas del Niñopa

Todo el año, el Niño anda visitando casas. Su día inicia 7:00, 8:00 a.m. aproximadamente. El mayordomo, lo despierta con cantos, de modo dulce y suave, le coloca el vestido que algún hospedero le ha regalado para ese día ir a su casa. De hecho, cada hospedero, sin ser obligación, puede regalarle el vestido al niño. Posteriormente, el Niño saldrá a casa del hospedero o posadero sea en auto o en procesión según la distancia.

Al llegar a la casa del hospedero o posadero, es recibido en un altar previamente supervisado por la comisión de acompañamiento y seguridad del mayordomo, con el fin de evitar un accidente o incrementar su deterioro.

Debe tener celebración obligatoria de la Santa Misa diaria. Es deber del posadero u hospedero, ofrendarle sus alimentos, sea desayuno y comida. Aquí, por ejemplo, está arraigada la cosmovisión prehispánica de ofrendar alimento a la divinidad, así como lo hacían con Tláloc y los tlaloques. Cabe señalar que el primero que debe comer es el Niño, por tal se le sirve a el primero y ya después a todos los demás.

El Niño debe regresar a casa del mayordomo antes de las ocho de la noche, porque a esa hora inicia el rezo del Santo Rosario, sus oraciones personales y su arrullo, para después vestirlo con su pijama y acosarlo a dormir en su moisés. Sólo los domingos permanece en casa del mayordomo todo el día y va a misa por la tarde a su Catedral de San Bernardino de Siena. Este es un día ordinario de su devoción. Las fiestas más importantes son:

a) 2 de febrero. Cambio de mayordomía.

b) Posadas del 16 al 24 diciembre.

c) Arullo del niño el 24 de diciembre en la Catedral de San Bernardino y en casa del mayordomo.

d) del 25 al 6 enero, por las mañanas se venera en el nacimiento de la Catedral en total silencio, recordando que está recien nacido. Acá hay un dato curioso, porque es siempre utilizada una cobija en el hombro y pecho para quien vaya a cargarlo, dando entender que verdaderamente se lleva un niño en brazos envuelto en un rebozo, hoy cobija. Pero estos días de Navidad, va totalmente envuelto como un recién nacido.

f) Adoración del 6 enero. En esta fiesta, al final de la Santa Misa, le hacen bailables niños vestidos de pastores y de reyes magos. Me recuerda a las fiestas prehispánicas donde vestían a los niños como tlaloques y de flores, para honrar a Tláloc.

g) Sin ser fiesta pero digna de mención, es que en estos días previos al cambio de mayordomía, se hace la mudanza de su infinidad de vestidos, regalos, etc., a la casa del futuro mayordomo. No está por demás decir, que tanto se le ama, que hasta se queman castillos de pirotecnia en agradecimiento al Niño.

Todo este escrito, ha sido con la intención de comprender y valorar la riqueza religiosa y cultural de esta hermosa imagen del Niño Jesús Niñopa. No se puede entender a Xochimilco sólo con sus flores, canales, fiestas, sin el centro de su fe que es su Niño Dios. Tanto ama el Pueblo de Xochimilco a Jesús infante, que existen otros niños peregrinos, siendo el Niñopa el de mayor devoción, a saber, el Niño Manuelito, El niño dormidito, el Niño de Belén, El de San Juan, donde incluso los barrios originarios tienen en sus capillas a su niño de barrio. Habría que preguntarse sí realmente sigue presente la influencia prehispánica en todos estos rituales que hoy se realizan de modo inconsciente o ya se han cristianizado totalmente o se habla de un sincretismo.





EL SEÑOR DE LOS MILAGROS: ALMA QUE DA VIDA AL ANTIGUO Y NUEVO PUEBLO DE SAN JUAN PARANGARICUTIRO

Jorge Alejandro Solano Ponce[1]

INTRODUCCIÓN.

Es el volcán Paricutín, del purépecha Parhíkutini, que significa "lugar al otro lado". Su nacimiento significó la destrucción de dos pueblos, que literalmente fueron borrados de la faz de la tierra para ser sustituidos por este coloso. Fue en 1943 en un maizal de San Juan Paranguaricutiro, un pequeño poblado de Michoacán, cuando Dionisio Pulido, un campesino de la localidad, advirtió una grieta en el terreno de la que salía humo.

El 20 de febrero, este hombre se encontraba arando su terreno cuando de pronto sintió que todo se movía. Ante sus ojos se abrió la tierra y empezó a emanar un vapor espeso; el humo y las piedras que salían de lo más profundo del planeta hicieron que Dionisio saliera despavorido y diera aviso a todos en el pueblo.

Al poco tiempo, un tumulto de personas se congregó entorno de ese pedazo de tierra levantada. Testigos del acontecimiento han descrito la escena como de terror, con gigantescas rocas siendo escupidas desde las entrañas del subsuelo, exigiendo espacio para nacer. En las primeras 24 horas el volcán se levantó hasta 30 metros. Al tercer día era un montículo de más de 60 metros, y para el primer

[1] Estudiante de la Maestría en Teología en la Universidad Católica *Lumen Gentium*.

mes su superficie de 148 metros ya acaparaba el pueblo. Su repentina aparición cambió la vida de los habitantes de la meseta Purépecha.

La lava que expulsó recorrió cerca de 10 kilómetros y sepultó dos pueblos: Paricutín, del que no quedó vestigio al estar demasiado cerca del cráter; y San Juan, que tiempo después también fue cubierto de lava y del cual sólo se salvó la iglesia. La erupción comenzó desde el mismo día de su nacimiento, y los derrames de lava aparecieron en las primeras horas del segundo día. Una vez que despertó, tardó 9 años, 11 días y 10 horas en cesar su actividad. No hubo víctimas humanas pues hubo suficiente tiempo para desalojar la zona. Sin embargo, su trasladó implicó un choque emocional para estos campesinos, quienes veían en la tierra una representación de sus ancestros y su historia. Todas sus chozas fueron destruidas.

DESARROLLO:

Vivencias del Paricutín y éxodo de San Juan Parangaricutiro.

Desde los últimos días de enero de 1943 se empezaron a sentir pequeños movimientos de la tierra cada vez más frecuentes. Llegó día em que eran casi continuos. Pero a partir del del ocho de febrero fueron aumentando cada día en intensidad, frecuencia y duración.

Niños y adultos, por miedo a los derrumbes, empezaron a caminar por media calle. Al empezar a temblar nos parábamos cada vez, al terminar, seguíamos caminando. Cada día eran más y más

fuertes los temblores, en esta región purépecha. Como crecían en número intensidad y duración, todos estábamos asustados.

El sábado 20 de febrero de 1943 a media tarde, nació un volcán al pie del cerro de Tancítaro, en el llano de Cuyiutziro, palabra tarasca que quiere decir Águila pequeña, perteneciente al municipio de San Juan Parangaricutiro llamado también San Juan de las Colchas, Michoacán, México, distante como alrededor de una hora de camino, a pie.

El nuevo volcán conocido desde el principio como el Paricutín, porque el poblado más próximo se llamaba Parícuti, nació con cara de inocente e inofensivo; minutos antes y después hubo una sorprendente calma. Solamente apareció de repente en las faldas del cerro de Tancítaro una leve columna como de humo, por lo que comenzamos a pensar que se estaba quemando un aserradero y fábrica de resina a la vez, que se encontraba en esa dirección y más o menos a esa distancia. Pero pronto unos vecinos se dieron cuenta se trataba de un volcán, por lo que corrió la voz.

Antes de dos horas después de su aparición, el volcán despertó y en medio de una columna negra de arena a cada segundo más gruesa empezó a rugir con espantosos truenos, haciendo temblar nuevamente la tierra, sembrando el pánico. Al poco rato que nació el volcán algunos hombres y hasta un grupo de pequeños adolescentes se encaminaron curiosos al lugar del nacimiento.

A medida que se ocultaba el sol se veían cada vez más llamas entre la oscura columna que se perdía en las aturas. Eran enormes piedras o montones de piedras encendidas que lanzadas entre la negra columna de arena en las alturas se esparcían como luces de gigantesco castillo. Durante la noche era un hermoso y maravilloso espectáculo.

Todos estaban llenos de miedo, asustados por tan fuertes y extraños truenos y temblores tan fuertes, frecuentes y de tanta duración.

Por el peligro que veíamos que se derrumbara el templo, sacamos cuanto antes la imagen del Señor de los Milagros al amplio y espacioso atrio, y junto a la "cruz gorda", (así se le llamaba a la Cruz atrial que había en el atrio de nuestro pueblo) hicimos una enramada para colocar nuestra bendita y tan querida imagen del Santo Cristo Milagroso.

Poco después de reventar el volcán empezó el desfile de sanjuanenses quienes como cada quien podía, a pie o en bestias, se encaminaba cada quien hacia donde se les ocurría. El ciudadano presidente municipal, pidió ayuda al presidente municipal de Uruapan, quien envió medios de transporte.

Al entrar la noche empezaron a llegar algunas camionetas y camiones de carga con redilas y mucha gente salió de inmediato. Los que salieron inmediatamente fueron casi todos los "turises" pero

también muchos indígenas. También el señor cura que era un ancianito y enfermo salió esa misma noche.

Los que no pudimos o no quisimos apartarnos del Señor de los Milagros, la inmensa mayoría de indígenas, éramos los que nos encontrábamos en el atrio. La noche del 20 de febrero de 1943 es tristemente imborrable para San Juan Parangaricutiro. Todos la pasaron en vela de sol a sol, exceptuando los niños pequeños que confiados, tranquilos y felices dormían en el regazo de sus mamás, y los mayorcitos, que conforme los vencía el sueño tirados en el suelo se quedaban dormidos en medio de los mayores, alrededor del Santo Cristo Milagroso.

Todos pasamos la noche rezando y cantando pidiendo perdón a Dios y misericordia, aunque también viendo como de reojo la admirable belleza de aquel espectáculo jamás imaginado pero a la vez espantoso, que nos llenaba de miedo y preocupante incertidumbre de nuestro futuro inmediato.

Toda la gente cada vez más asustada por rumores que iban de boca en boca, que la nube de arena va a voltearse para acá y nos va a sepultar, que como si tuviera imán está jalando todo, que se va a hundiré toda la región; que la lumbre viene caminando y muy pronto llegará hasta aquí. Etc.

Por el miedo y la sugestión, muchos en la madrugada, veían que las llamas se iban acercando y el pánico iba contagiándose más y más. Afortunadamente toda la tarde desque reventó el volcán, toda

esa noche y todo el día y noche del día 21 no se avocó la nube de arena hacia San Juan sino hacia el lado contrario.

La aterradora y majestuosa grandeza del volcán era sin duda una portentosa maravilla. Nunca podremos olvidar aquella gruesa y espesa columna negra de arena que coqueta y caprichosa, ondeaba zigzagueante hacia las alturas como queriendo alcanzar las estrellas.
Las importantes y continuas explosiones, las detonaciones que eran bramidos horrorosos y la inquietante necesidad de encontrar el atinado camino a emprender, nos hacía seguir pidiendo perdón y misericordia confiadamente al Señor de los Milagros.

El señor cura anciano y enfermo se había ido, decían que a Paracho o a Cherán. Las religiosas del colegio también ya se habían ido, igualmente todos los maestros de la escuela. Nos sentíamos solos, desorientados. Estaban con nosotros quienes nunca habían salido de su casa sino a sus parcelas a cosechar o al monte a sacar trementina, y los que queríamos salir juntos y llevarnos al Señor de los Milagros, no hallábamos a dónde y cómo.

Las horas no se detienen, se acaba la tarde, se nos viene encima la noche y nuestras esperanzas se pierden en la obscuridad. Otra triste noche, otra noche más difícil y dolorosa, los niños lloran de hambre, todos estábamos cansados y desvelados, la escasez de alimentos para nuestras mujeres y sobre todo para nuestros hijos eran un verduguillo clavado en nuestro corazón que sin sangrarnos nos estaba matando a pausas.

Nadie será capaz de imaginar siquiera lo que sufríamos. Pero a pesar de todo, de nuestra fe sacábamos alientos y más fuerza para pedir perdón y misericordia y gritar repetidamente: "Señor de los Milagros, en ti confiamos", "Señor nosotros no podemos nada, tu lo puedes todo".

El Señor se manifiesta: el 22 de febrero de 1943, muy temprano, apenas salido el sol, sin darnos cuenta por donde y cómo, se nos hace presente el padre Javier Guadalupe Hernández, conocido por la mayoría de las habitantes de toda la región, aunque sólo como el padre Javier. Se iluminaron nuestras mentes, se llenaron de esperanza nuestros corazones, so nos volvió el alma al cuerpo y llorábamos, pero ahora de alegría esperanzadora. Nadie nos dijo que él se haría cargo de nosotros, pero lo supimos y en realidad así fue.

El padre Javier tenía porte, cara y fama de santo, era un hombre, sacerdote excepcional. Quien lo haya conocido o visto de cerca siquiera una vez darán la razón: decían que se bilocaba, lo llegaron a ver el mismo día y a la misma hora en distintos lugares como Charapan, Corupo, Zirosto, Zacán, San Juan…

Su presencia despertó en nosotros ánimo y confianza, nos trasmitió tranquilidad y paz, cuando nos alentaba con serenidad, aunque se veía presa del mismo terror y miedo, o tal vez la compasión y lástima que invadía su tan insensible corazón tan humano, al ver aquel cuadro le hacía demudar su enjuto rostro.

Nos invitó primero a todos, adultos y niños, a ponernos de rodillas y a repetir pero fuerte con él, esta oración que nunca olvidaremos: “Señor de los Milagros, somos tus hijos queridos, míranos, en ti confiamos, nos ponemos en tus manos, en tu nombre emprendemos el camino por donde nos quieras guiar para salvarnos”, la repitió y nosotros con él muchas veces.

Siguió hablándonos con palabras convincentes que le nacían del corazón, instándonos a todos a alejarnos cuanto antes de este peligro tan grande. Nosotros le repetíamos lo mismo. ¿Cómo? Y le señalábamos tantas mujeres con niños de brazos y ancianos, tantos niños que empezaban a penas a dar sus primeros pasos.

El mismo se agachaba y pensativo se quedaba callado ante esas preguntas. Bañado literalmente en lágrimas nos celebró una misa, dice Salvador Cuara Amezcua en su libro: “MIS MEMORIAS DEL PARICUTÍN”: “Después de celebrar una misa de despedida con asistencia de varias gentes de la localidad que habían regresado al pueblo, quienes esperaban, sumisas, la noticia del traslado de la imagen no sabíamos si esta celebración era la última que se oficiaría en este pueblo, acto estrujante, en que los rezos eran acompañados con llantos arrancados del alma sentimental y destrozada de los sufridos hijos de San Juan”.

“Terminada la misa del padre Javier nos arengó con voz entrecortada y lenta por la emoción pero de una manera solemne, a tener resignación y valor. Puesto que la estancia en el pueblo se iba a

volver imposible en el futuro, había que salir de inmediato. Las lágrimas y llantos arreciaron más, y como si la misma naturaleza participara en este acto estrujante y desgarrador, la potencia del monstruo volcánico se volvió imperiosa con fuertes rugidos e imponentes bocanadas de fuego”.

Al bendecir el padre con la imagen del Crucificado a su amado pueblo, la postrer despedida se hizo más inaguantable y tétrica, para momentos después, salir del Santo recinto en peregrinación enlutada, con los toques melancólicos de adiós del campanario de la iglesia.
Alguien comenzó a tocar la campana mayor y a su lastimero toque los que se encontraban en sus casas o en cualquier parte del pueblo, al oírla, seguros que anunciaba algo muy grave, corrieron al atrio y al verlo vacío nos fueron alcanzando por la calle que conducía al camino hacia Corupo. Continuamos dejando a nuestras espaldas el volcán y el pueblo. Nadie sabía a dónde íbamos. Había destacamento, pero ningún soldado nos acompañó.

Ya en la orilla del pueblo, como muchos preguntaban a dónde vamos, voy y le pregunto al padre: padre, la gente pregunta que a dónde vamos. El me mira y sólo me dice: ¡Caminen! Al llegar a “Paquichu”, el entronque entre la carretera que están abriendo de Uruapan a los Reyes y la brecha o camino de terracería a Charapan, esperamos a los que venían retrasados, estuvimos rezando y cantando. Después de mucho rato cuando ya éramos muchos, nos

habla un buen rato el padre Javier diciendo que el Señor de los Milagros nos ha salvado y seguirá con nosotros.

CONCLUSIÓN:

El Señor de los Milagros es el centro, el alma que da vida al antiguo y nuevo pueblo de San Juan Parangaricutiro; no se puede hablar de uno sin mencionar el otro. Y es también el alma de los acontecimientos aquí narrados. La mejor síntesis de la “historia - tradición” de esta imagen del Santo Cristo Milagroso.

En este Santuario – Parroquia donde se venera a nuestro Señor Jesucristo agonizante en la cruz bajo la advocación del SEÑOR DE LOS MILAGROS y donde la cadencia rítmica del baile se vuelve oración, alabanza, súplica y gratitud a Dios.

El titular de este Santuario es una preciosa imagen que se venera desde el año de 1597 en San Juan de las Colchas y que forjado la historia y la vida del pueblo de Nuevo Parangaricutiro o San Juan Nuevo, como es conocido.

En cuanto al origen de la imagen existe una tradición oral que cuenta de un misterioso vendedor de imágenes que llegó al pueblo y le ofreció al señor Nicolas Maricho la imagen del Señor de entre tres que llevaba. No dio su nombre, ni su origen, ni le puso precio, ni recibió paga alguna, ni tomó alimentos los tres días que estuvo hospedado en la casa del señor Maricho y cuando se fue por el lado

norte del pueblo se les desapareció inexplicablemente a los que lo habían seguido para ver que rumbo tomaba.

Antes de irse habló en privado con un sacerdote religioso de los Agustinos del convento de Zirostro (pueblo vecino), quien bendijo la imagen y ordenó se le hiciera un oratorio, se le pusieran flores y que se diera culto porque iba a obrar milagros estupendos.

El padre José Zavala Paz afirma que la imagen está hecha de orquídea y pasta de caña. Es decir que la imagen fue hecha con el ingenioso procedimiento que los purépechas habían ideado para hacer figuras de sus dioses, pero ésta bajo la dirección de alguno de los misioneros que recientemente habían llegado a Michoacán con don Vasco de Quiroga y fue en la segunda mitad del siglo XVI.

Una secular tradición asegura que el padre Agustino fray Sebastián González llegó con la imagen de este Santo Cristo a Parangaricutiro el año de 1597,

HISTORIA DE LA APARICIÓN DE LA MILAGROSA IMAGEN DEL SEÑOR DE CHALMA

Jorge Bautista Monroy[1]



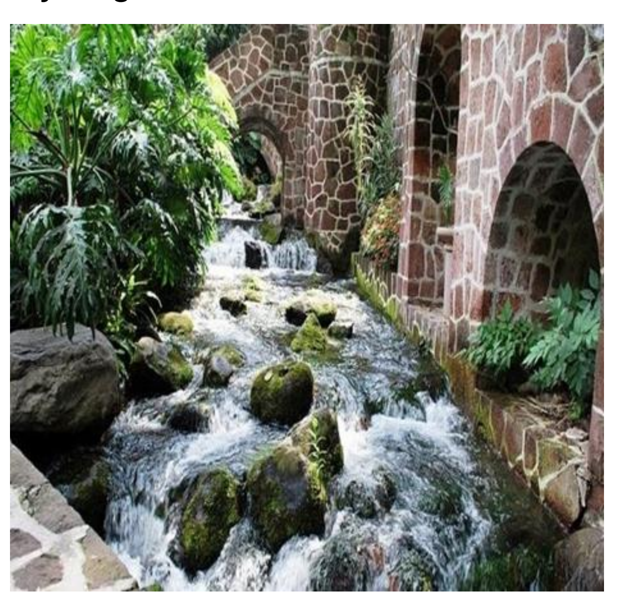
[1] Mi nombre es Jorge Bautista Monroy, tengo 33 años, originario del municipio de Metztitlan, Estado de Hidalgo. Soy fraile en formación en la Orden de San Agustín, Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de México. Estoy cursando la maestría en pastoral urbana.
Mi correo es bautista.jorg@gmail.com

En el presente trabajo se expone parte de la tradición y surgimiento de la devoción a la Milagrosa Imagen del Señor De Chalma. Dicha devoción se da en la región de lo que ahora es el pueblo de Chalma, Estado de México, pues anterior a la aparición del Señor de Chalma solo era una barranca con peñascos y cuevas, dicha barranca era atravesada por un río.

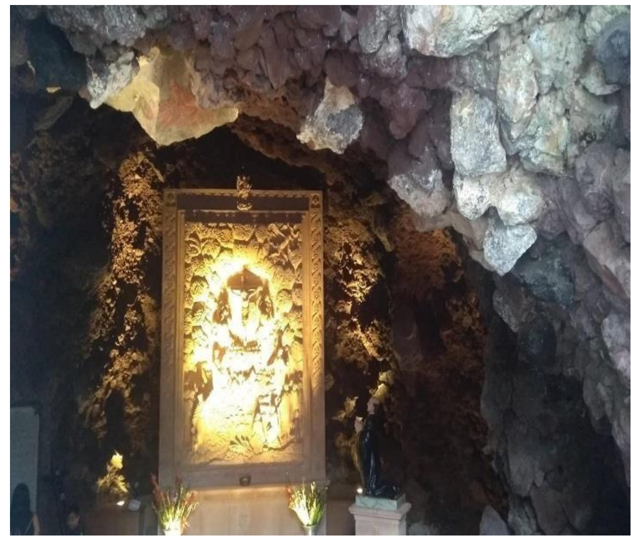


Poco hay escrito sobre este santuario, lo que de él se sabe es por tradición, que de padres a hijos que se ha ido derivando en los comarcanos de aquel lugar, en especial de los naturales de los pueblos de Chalma, Malinalco y Ocuilan, que como fueron los dichosos, por quienes obró Dios la aparición maravillosa de la Santa Imagen, también fueron los que más conservaron su piadosa memoria.

Hay una barranca por la que baja un río hasta llegar al sitio del Santuario. Allí mismo cae un raudal que del pie de la ladera en la que están las cuevas brota y engruesa las corrientes del mismo río.



En este paraje se ve a un lado de ella, entre otras, una cueva o gruta que fabricó la misma naturaleza en forma de bóveda, capaz para el santo empleo a que la destinó la providencia divina.



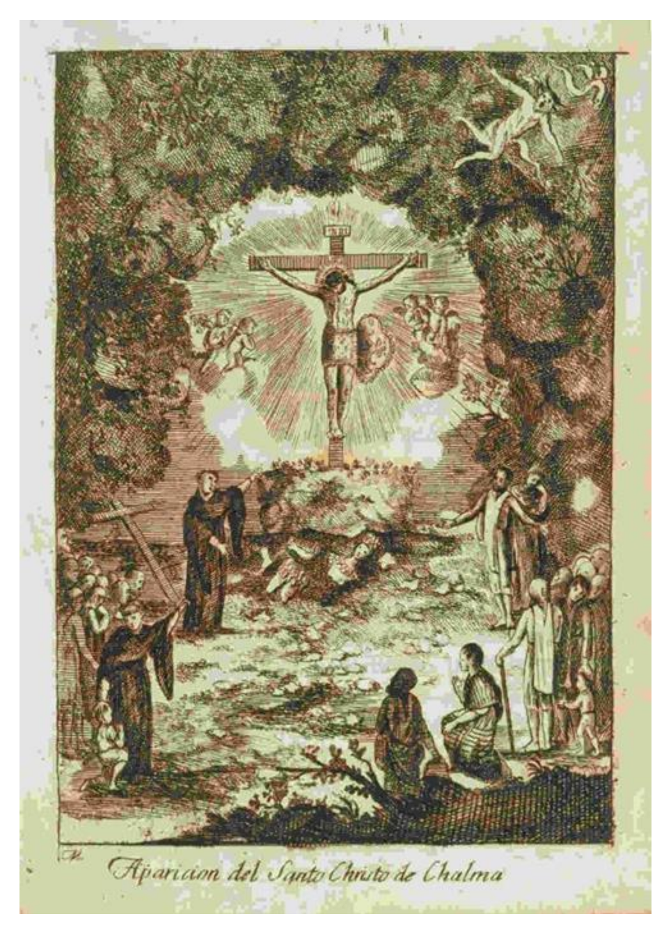
En esta cueva había erigido la superstición gentílica de los naturales de la provincia de Ocuilan un altar, y en él colocado el ídolo Ostoc Teotl, es decir, el dios de las cuevas, en quien

sacrificaban en su bárbara usanza al demonio cultos, ofreciéndole olores y tributándole en las copas de sus cajetes y sangre vertida de inocentes niños, asimismo, de animales que gustaba la insaciable crueldad del común enemigo. Era mucha la devoción, si puede llamarse así, o más bien superstición y grande la estima que su engañada ceguera hacía de este ídolo y al paso variadas personas que de cerca y de lejos venían a adorarle y ofrecerle torpes víctimas y a pedirle para sus necesidades el favor que ellos errados pensaban podía darles.

El año de 1537, entraron en el pueblo de Ocuilan los hijos del sol de la Iglesia, San Agustín, pues no había entrado ni sonado en aquella provincia la voz del evangelio. Papeles antiguos de los indios, dicen que los sagrados colones de esta conquista se llamaban fray Sebastián de Tolentino y fray Nicolás de Perea.

Habiéndose convertido la mayoría de los nativos ocuiltecas a nuestra santa fe, con la predicación de los celosos hijos de San Agustín, con la comunicación de los recién convertidos, alcanzaron a saber estos dos religiosos del ídolo famoso que tenían los indios en esta cueva de la barranca de Chalma y de las abominaciones que en ella se cometían, lastimados de ver que se daba culto al demonio y que allí se fomentaba la idolatría, que ellos venían a destruir, guiados por los mismos naturales, entraron en la barranca, subieron a la

cueva, y vieron con sus ojos la abominación, que habían oído de relación y arrebatado de celo fervoroso, uno de los padres comenzó a predicar contra el ídolo a un gran número de indios que habían concurrido, dándoles a entender su engaño y su ceguera, y que aquel ídolo no era dios, sino demonio, qu pretendía su muerte y la de los miserables que allí morían sacrificados; su condenación eterna y la de todos los que lo adoraban, que no había más Dios que Jesucristo hijo de Dios verdadero, que vino al mundo, no a quitar a los hombres la vida, sino a dar la suya, porque ninguno se condenase, y porque todos alcanzasen con el precio de su sangre la vida eterna. La tradición cuenta que cierto día en el año de 1539, entrando a la cueva donde se encontraba el ídolo se hallaron un gran prodigio, en el altar del ídolo se hallaba colocada la Santa Imagen de Cristo Crucificado, que hoy se venera en el Santuario de Chalma y, además, en el suelo caído y destruido el ídolo, y además delante del Santo Cristo muchas flores de distintos tipos y colores. Es así como surgió la hermosa devoción al santo Cristo de Chalma que desde ese día muchos peregrinos venidos de distintos lugares se disponen a realizar sus peregrinaciones a este santo lugar para dar gracias por los favores y bendiciones recibidos y para implorar protección y auxilio de parte de Dios en sus penas.



El Señor de Chalma es signo del amor indeleble de Dios Padre por nosotros, patrono de este lugar, vigilante de la memoria, dueño de los siglos, Redentor de cielo y tierra, perfección infinita, espera a sus hijos con los brazos abiertos para acogerlos en su peregrinar, darles alivio y descanso, para bendecirlos y ayudarlos a continuar su caminar por este valle de lágrimas hasta el día de mirarlo eternamente.

El Santuario de Chalma es un lugar donde se le rinde culto y veneración a la sagrada imagen de Jesús crucificado. Es también uno de los centros religiosos más importantes y visitados del país.



Pero las peregrinaciones multitudinarias también se efectuaban desde épocas precolombinas, antes de los españoles y persiste la costumbre de que poblaciones enteras se desplacen hasta Chalma una vez al año, a través de los cerros durante varios días, ya sea a pie, a caballo, en bicicleta y hasta de rodillas. Es así como mucha gente de distintos lugares del país e incluso hasta del extranjero, llegan a este lugar para dar gracias a Dios o para implorar su ayuda.

Los devotos frente al altar, arrodillados rogando a los cielos, sedientos de consuelo, derramando lágrimas con los sentimientos a flor de piel, conectados a la Divinidad, no cabe duda que lo hacen con una fe inmensa y que vienen hasta este lugar con una gran disposición de tener este encuentro con Dios.

Los peregrinos creyentes van por diversas razones, unos a pedir un milagro, otros para una curación propia o de algún ser querido, algunos más van pagando una manda, por un milagro que pidieron, prometiendo ir a Chalma si se les concedía y al conseguir lo pedido, tienen que cumplir con ir a dar las gracias.

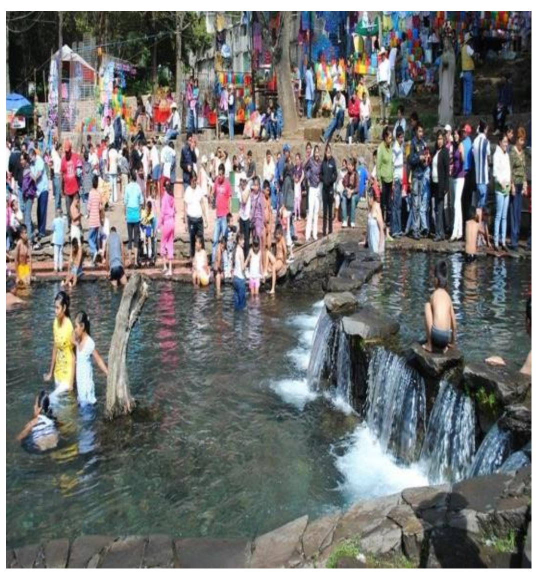
En dicho peregrinar puede percibirse la purificación del cuerpo y del alma al bañarse en el manantial del Ahuehuete, o en las aguas del río.

Asimismo, se puede ver la manifestación de la fe a través de la danza que los peregrinos con amor ofrecen al Señor. Las peregrinaciones son una procesión de esperanza, y que hace alusión a nuestro peregrinar por este mundo hasta llegar a contemplar a Cristo en el encuentro con Él.

Durante todo el año el Santuario del Señor de Chalma es visitado, aunque, cabe mencionar que durante el año hay tiempos fuertes, como son el Miércoles de Ceniza y todo el tiempo de

Cuaresma, semana santa, Pentecostés, la fiesta de San Miguel Arcángel y el tiempo de Navidad, entre otros.





Lo positivo que podemos ver en esta hermosa tradición es que es un ejemplo palpable de la fe tan grande del pueblo, ejemplo claro de la religiosidad popular, que, durante años, los fieles la han adoptado y enseñado a las nuevas generaciones y que a pesar de las circunstancias que se viven en la actualidad siguen manteniendo esa tradición tan bonita.

Lo negativo que se puede resaltar es que, dentro de esta tradición tan bonita y muy rica en la fe, llena de tradición, y en la que se puede ver la inculturación del Evangelio, hay algunos que aún tienen una fe errónea puesta en los dioses de las antiguas culturas mezclándola con la fe cristiana. Otro caso es que personas que vienen

a este lugar solo vienen para pasar un rato agradable, ir a bañarse, embriagarse o peor aún, con la intención de adueñarse de lo ajeno.



Algo muy grave dentro de las peregrinaciones es que personas con malas intenciones esperan a los grupos de peregrinos para así, asaltarlos o algo peor, abusar de sus mujeres; es así que por miedo a estos acontecimientos mucha gente ya deja estas peregrinaciones y así se va perdiendo esta hermosa costumbre. Otro punto es que, dentro de los mismos grupos, muchos para soportar el cansancio utilizan las drogas mezclando así, lo mundano y lo religioso. Pero, aun así, desde mi perspectiva creo que la riqueza religiosa en cuanto a esta devoción está presente en el pueblo, y que los abuelos y padres la transmiten a las nuevas generaciones.

Ver vídeo: https://www.youtube.com/watch?v=4gEIlvZo7nY

La Danza de los “Santiagos” en el Pueblo de Santa Cruz de Abajo, Texcoco, Estado de México

José Alfredo Reyes Santillán[1]

La religiosidad popular vivida desde costumbres y ritos sociales-religiosos, coadyuva acrecentar la identidad de pueblos originarios. Dichas costumbres y ritos se plasman o dan origen a representaciones teatrales tales como la danza o mitos y leyendas. Tal es el caso de las danzas que se realizan dentro de las fiestas patronales, como signo de las creencias de las personas oriundas del lugar. En el presente trabajo presento de una forma narrativa la danza de los “Santiagos” en el pueblo de Santa Cruz de Abajo, en Texcoco, como evento central en la vida de los pobladores, tanto religioso como social.

Ubicado en la región de la Acolhuacan Septentrional, el pueblo de Santa Cruz de Abajo refleja la gran riqueza cultural de los pueblos naturales del municipio de Texcoco, así como su principal fuente de ingreso económico, a saber la ganadería, práctica que en los pueblos o colonias centrales del municipio fue menguando hasta alojarse principalmente en los pueblos de la cabecera municipal.

El pueblo de Santa Cruz de Abajo fue fundado en el año de 1882, está ubicado en la parte centro-occidental del municipio de Texcoco, enclavado entre los pueblos de san Miguel Tocuila y san Felipe. Apenas cuenta con cuatro avenidas principales que circundan

[1] Estudiante de la Maestría en Pastoral Urbana en la Universidad Católica *Lumen Gentium*.

el pequeño centro que lo hace significativo por hallarse el templo antiguo que data del siglo XIX, el actual templo, ambos dedicados a la Santa Cruz, la primaria Melchor Ocampo, la Delegación y el parque, de recién construcción.

Desde su fundación, los pobladores han celebrado la festividad de la Santa Cruz el 3 de mayo. Dicha festividad tiene una duración de cuatro días, del 2 al 5 de mayo. Comienza con una procesión donde la Cruz principal, recorre todas las calles del pueblo. Tiene una primera estación en el lugar llamado “el estadio” donde se celebra una misa, para después partir a las siguientes estaciones con música de viento y gran algarabía por la quema de cohetes y los famosos “toritos”, donde familias esperan la Cruz y a todos aquellos que la acompañen, ofreciendo tamales y café, o algún otro alimento que ayude a soportar el trayecto de los que participan en la procesión. Dicho trayecto tiene una duración de aproximadamente ocho horas que concluye en el templo donde, a través de salva de cohetes y repique de campanas, reciben a la Cruz y a las otras imágenes de los pueblos vecinos.

El 3 de mayo es el día grande en que se celebra la Santa Cruz y donde la mayor parte de los pobladores participan o han participado en dos danzas para celebrar, como pueblo, su fiesta patronal. Una de estas danzas llamada de los vaqueros tiene un tinte agrícola, quizá por ser la ocupación de la mayoría de los pobladores y con la cual reflejan su identidad, la otra llamada de los “santiagos” tiene un tinte un poco más religioso, por hacer referencia aquella batalla entre cristianos y

moros, durante la ocupación árabe de las provincias de Galicia en España.

La danza de los “santiagos” tiene una representación importante en diversas localidades del municipio, puesto que muchos pueblos y colonias, dentro de sus festividades religiosas, han adoptado este tipo de folklore llevándolo a esferas no solo de lo religioso, por la cual se hace voto por un favor recibido en acción de gracias al santo o a la imagen principal, sino también social ya que va de generación en generación, sucediendo de padres a hijos, e incluso siendo un ingreso económico al manufacturar el atuendo y los diversos elementos que conlleva dicha danza.

La danza de los “santiagos” tiene como trasfondo, como ya se mencionaba, la lucha entre cristianos y moros, el intento de cristianos españoles de recuperar aquellas provincias tomadas por los seguidores de Mahoma. En esta danza aparece la figura principal del apóstol que es representado por una careta tallada en fibra de vidrio y madera con el rostro del apóstol Santiago el Mayor, y que es portada por el mayor de los santiagos o primer santiago. Dicho personaje, dentro de la danza, tiene la función de la reconquista espiritual, pues se dice que fue Él quien encabezó la lucha española, que por casi ocho siglos había sido asediada por la ocupación musulmana.

Existen diversos estudios que narran la forma de cómo esta tradición se arraiga en diversos pueblos amerindios conquistados por los españoles, y de cómo la danza se fue introduciendo en las

festividades religiosas, especialmente en el centro del país, con el fin de evangelizar a los nativos de estas tierras, pues a través de ésta hacían ver cómo la verdadera fe triunfa ante la mentira y los ídolos.

Integran a esta danza, por el bando de los cristianos, dos caínes o embajadores y demás combatientes que luchan por la reconquista, y por el bando de los moros, en sus personajes principales, a Poncio Pilato y el general Sabario, entre otros moros que luchan afanadamente en contra de los españoles. Esta tradicional danza, en palabras de Pastrana Bautista, corresponde a la forma más perfecta de teatralidad de cómo la fe católica derrotó a la fe musulmana a través de la espada.

La cuadrilla -grupo que integra la danza- de “santiagos”, en el pueblo de Santa Cruz de Abajo, tiene una representación numerosa, aproximadamente 120 danzantes integran la cuadrilla. La conforma el comité organizador, que es encabezada por aquel que tendrá el honor de portar el rostro del Señor Santiago y la familia, así como un pequeño grupo de integrantes, quienes a inicios de año colectan la cooperación anual para la realización de la fiesta. Dicho monto monetario es utilizado para cubrir los gastos que conlleva dicha festividad, orquesta musical, cohetes, algún alimento, etc. Un par de meses atrás se reúnen, ya sea en la casa del primer Santiago o en el atrio de la iglesia, para tener sus ensayos y designar los papeles o roles que cada integrante interpretará, dichos ensayos concluyen con el ensayo general previo a la fiesta.

Antes de pasar al vestuario y relato de la danza quisiera hablar un poco sobre el Divino Rostro que preside la cuadrilla y que es venerado por cada uno de sus integrantes, desde el más pequeño al más viejo danzante. La careta del rostro está manufacturada en fibra de vidrio que se va moldeando hasta determinar ciertas características en el rostro, desde gestos, texturas y, finalmente, el semblante que denotará rasgos propios que harán al rostro único entre otros tantos. El resplandor es una talla en madera que simboliza la divinidad del santo, así como una cruz que remata dicho resplandor, todo este laminado en hoja de oro. Ya en su conjunto, el Rostro del Señor Santiago, como también es conocido, o Divino Rostro refleja una espiritualidad de paz y consuelo para aquellos que se acercan a venerarlo.

Respecto al vestuario, cada integrante es responsable de su propia vestimenta o atuendo. Para los cristianos consiste en un pantalón negro con botonadura a lo largo de las piernas, camisa blanca de manga larga, en el cuello un paliacate rojo enrollado y anclado por un sortija, signo de la gallardía y valor del combatiente. Es ceñido en la espalda por una capa corta, decorada con alguna imagen religiosa en lentejuela y chaquira. Las imágenes que se dibujan hacen referencia a momentos de la vida de Jesucristo, de la virgen María o de algún otro santo. En la mano derecha portan la espada, haciendo referencia a la Palabra y en la izquierda la cruz, signo que caracteriza

al cristiano y su victoria ante el mal. Es coronado por un sombrero adornado de coloridas flores de papel.

Para los moros su atuendo consiste en una pechera, falda, medias y una capa larga que llega a los talones, dicho atuendo, a diferencia de los cristianos, tiene imágenes que hacen referencia a deidades prehispánicas o míticas que se oponen a la verdadera fe. En su mano derecha portan una espada y en la izquierda una mascada. Es coronado con un gorro y este con una pluma. A diferencia de los cristianos, los que recrean algún personaje dentro de la danza visten otro atuendo que los hacen distinguirse entre los otros moros.

Para el reparto de papeles o roles no se exige, entre los integrantes de la cuadrilla, alguna cualidad especial, no siendo así para aquel que portará el Divino Rostro y será durante ese año el primer santiago. ¿Cuáles son los requisitos? Como está muy anclado a cuestiones religiosas, uno de los requisitos es que, como dicen, "esté bien casado o bien soltero". Si aquel que quiera portar el Rostro, y ser su custodio, está en unión libre debe casarse o declinar su candidatura. Debe de comprometerse a organizar y sacar adelante las festividades que se realizarán en el año, especialmente la del 3 de mayo. Se compromete en el último día de fiesta, al que llaman "coronación", a llevar una vida digna del rol que desempeñará, bajo juramento solemne ante la imagen y ante la asamblea reunida en ese momento, el cual comentaré más adelante pues tiene ciertas características rituales.

Para portar los días de la fiesta el Divino Rostro debe de estar confesado, abstenerse durante esos días de comer carne de cerdo y bebidas alcohólicas, incluso de abstenerse de tener relaciones sexuales, esto con el fin de que la gracia de Dios lo acompañe en estos días, pues tiene la facultad de bendecir con el Rostro a las personas que se acercan a él para venerarlo o bendecir las casas que visita durante estos días, pasa del mundo profano al mundo de lo sagrado.

Si es cierto que la persona que porta el Rostro no adquiere poderes divinos, durante estos días de guardar su comportamiento será el de otro, pasando los días seguirá siendo el mismo, mas para la creencia de las personas es reflejo de la presencia del mismo Apóstol y recibir la bendición es algo que brinda protección y compañía. Entran en juego muchos factores, en primer lugar la fe de las personas que se entregan sin medida en amor y respeto a la imagen, que se traduce en confianza al postrarse o arrodillarse, limpiarse con la veladora, ofrendar flores o detalles que vayan relacionados con el cuidado de la imagen. Otro factor que se vive durante estos momentos es la familiaridad entre aquellos que conviven durante estos días en la danza, pasan de ser conocidos a compañeros y de esto a hermanos danzantes, todos están allí, bajo una misma intención: venerar el Rostro del Señor Santiago, bailar para él.

La danza de los “santiagos” refiere a las batallas entre cristianos y moros. Consta de siete episodios que se irán desarrollado a lo largo

de los tres días de fiesta. Así como dos tiempos que darán la introducción y finalización de la danza: el toque de marcha con la que ofrendan la danza al titular del pueblo, es este caso la Santa Cruz, y la coronación con la que finalizan el ambiente festivo.

De los siete episodios, en primer lugar se encuentra la “alianza”, donde ambos bloques, cristianos y moros, pactan lealtad y compromiso de defender el territorio o seguir conquistado. Es en este momento donde se hacen comparsas y comienzan los diálogos, es acompañado con música festiva. El segundo momento que se llama la “muerte del embajador cristiano”. Quien personifica al embajador Caín cae preso ante el batallón del general Sabario, quien lo pasa a espada y muere martirizado, mientras que en el batallón cristiano hay luto y llanto. Este momento de duelo es acompañado por música fúnebre.

En el tercer episodio llamado “embajadas” ambos bloques entablan diálogos de paz y concordia, antes de llegar a la batalla los embajadores de ambos frentes dialogan sin llegar a un acuerdo, posterior a esto se reiteran las alianzas y prepararse para la batalla. En el cuarto episodio, tras la negación a la paz y retirada por parte de los moros, se encuentra un pase de “revista de los fuertes”, ambos frentes deben preparase para una batalla inminente.

El quinto episodio narra la “batalla, rendición y conversión del general Sabario”. El alto funcionario del ejército moro cae bajo la espada de Santiago Matamoros, y es quien, a través de la espada de la Palabra y la cruz de Cristo convierte al acérrimo general. Convertido

Sabario al cristianismo, une fuerzas para derrocar al emperador Pilato, quien con otros capitanes sale al encuentro de Santiago y Sabario para combatirlos en batalla feroz, este sexto episodio llamado “derrota y muerte de Pilato”, pone fin a las batallas entre cristianos y moros, enalteciendo la victoria a través de la cruz del Salvador. Estos dos episodios son acompañados por música de guerra y estruendo de cohetes.

El último episodio llamado “reconquista o conversión de los moros”, hace referencia al triunfo de la fe católica ante la invasión árabe y la conversión a la fe en Jesucristo. En este momento todos los moros son pasados a través de la espada de Santiago, como signo de la confesión de la fe a través de la Palabra y recepción del bautismo, que se vive a través de la repartición de dulces, como signo del Espíritu y la gracia que se derrama en los neófitos.

La danza termina en el templo para vivir el momento de la “coronación”. Con música de marcha, cada integrante danza con cirio en mano signo de la promesa realizada, después de un momento de idas y venidas hacia el interior del templo, quien ha personificado en la danza al apóstol Santiago, es puesto al centro, cada uno de los integrantes de la cuadrilla desfila ante él y recibe la bendición con la cruz florida, lo saluda con abrazo y posteriormente se encuentra con los demás integrantes quienes están a los extremos en fila, haciendo el mismo gesto de abrazar y, en algunos casos, de agradecer a los compañeros por su asistencia.

La "coronación" termina con una asamblea al interior del templo donde hay agradecimientos por parte del primer santiago y de los organizadores, se dicta una relación de las asistencias y gastos que se realizaron durante la festividad, así como las bajas entre los integrantes y quienes "toman corona", nuevos miembros de la cuadrilla. Todo termina con aplausos y porras, dianas y otros motivos musicales. Es una verdadera fiesta, dando así sentido al motivo de su reunión: celebrar a la Santa Cruz y disponerse a seguir en el camino bajo la protección del Señor y del apóstol Santiago.

A través de lo dicho, destaco esta sinergia entre cultura y religión, como parte inherente en la identificación de los pueblos a través de sus costumbres y ritos, que si bien es un fenómeno común en otros pueblos al hablar de las danzas u otros rituales, establece esta conexión entre lo sagrado y lo profano, hasta identificarlo con el mismo individuo.

Este tipo de actividades que se llevan a cabo dentro de un periodo celebrativo coadyuva, en cierto sentido, a la cohesión entre sus actores y los mismos habitantes, sintiéndose pertenecientes a un estrato social que en sus ritos y formas de celebrar, conviven, suplican, interceden, disfrutan, gozan la fiesta, pasando de lo religioso a lo social, y con ello legitiman las acciones que en estos intervalos de tiempo realizan.

Si bien es cierto que cada pueblo toma para sí características de otras culturas o regiones, cada uno va modelando su propio sentido

religioso, adhiriéndose a una piedad, denotando un sincretismo religioso al simbolizar ciertos objetos, espacios e incluso ritos que los unen con lo trascendente teniendo una experiencia religiosa a través de las expresiones de devoción popular.

Sin embargo, existe el riego de vivir estas festividades, con todo lo que conlleva danzas, celebraciones, reuniones, etc., de forma profana, llevando consigo a una secularización de la fiesta, observando otros fines meramente mundanos y no los que en principio hicieron posible que coexistieran.

COSTA CHICA DE GUERRERO

Juan Pablo Trinidad Pérez[1]

El presente trabajo, va a hablar de la tradición, piedad y cultura en la religión, ahora bien, el hablar de este tema es profundizar en su contexto histórico y su propia historicidad que ha ido ocasionando el paso del tiempo en la cultura afro mexicana de la región de la Costa Chica de Guerrero. Cabe mencionar que el hecho religioso que se presenta en aquella cultura es fenomenológico, pues en muchas ocasiones la religión es presentada en la conciencia del sujeto, así mismo puede ser clasificada por lo sentimientos, esto se da a partir de una experiencia emocional y sensitiva de acuerdo con las distintas prácticas y costumbres de lugar, en cambio, también existen las maneras singulares de experimentar la relación personal que cada individuo va teniendo con Dios o valga la redundancia con alguna deidad. Por otra parte, también puede ser clasificada a partir de la concepción que se tenga con lo sagrado. La cultura en estos lugares algo esencial en estas comunidades, van envolviendo al individuo a tal grado que toman todas estas prácticas de como parte de su ser de persona, todo gesto es parte de ellos y consideran también honrar a sus antepasados cumpliendo con todos ritos, esto con lleva vestimentas, adornos y altares.

[1] Estudiante de la Maestría en Teología en la Universidad Católica *Lumen Gentium*.



La religión en la cultura es parte de una antropología pues en ella se muestra una relación personal con la divinidad o distintas divinidades. Así también muestra su etnología en su propia naturalidad y originalidad. Ahora bien, en cuando a su originalidad gran parte de la cultura afro mexicana de la Costa de Guerrero, poseen una gran originalidad respecto a lo sagrado en lo cual se ve manifestada su experiencia personal en estrecha relación con lo divino. Es un trabajo constante esta forma de relación con lo divino, porque muchas personas tienen creencias no tan cercanas a lo cristiano, pero ellos mismo han ido cristianizando sus ritos con lo cristiano, ellos mismos son quienes piden al sacerdote que bendiga por ejemplo altares, piden misas en sus festividades. Participan de lo que la iglesia manda, una fiesta importante es la semana santa, bailan, danzan, pero los días santos lo cuidan mucho de no ofender lo que la iglesia manda.

Esta fiesta los lleva a participar en el viacrucis de una manera vivida, se preparan con tiempo, ellos mismo se organizan, algo importante que ellos mismos ponen sus reglas, no es el padre quien organiza el viacrucis, sino que ellos mismo se hacen reglas internas que vienen de años atrás, se respeta lo que digan las personas mayores. El sacerdote es importante ante estas celebraciones, tiene que estar presente para que vea que si están cumpliendo con lo que manda la iglesia.



La experiencia personal de un Dios es manifestada a través de sacrificio que posteriormente se convirtieron en parte de la cultura, como por ejemplo los rituales exagerados que pasaron a ser parte del folklor afro. Mientras tanto, dentro de la forma sagrada que parte desde la manera de concebir del hombre, la cultura afro fue mezclando a través de los años sus ritos sagrados con la religión

cristiana, haciendo un sincretismo, un ejemplo muy singular de aquella región es la danza de los diablos en la que la relacionan con algún santo en particular que les ha cumplido favores, esto para ellos es una forma de concebir lo sagrado, aunque en esto se corre el riesgo de caer en el politeísmo es decir una forma de religiosidad que por no tener una formación teológica se cae en divinizar los diversos objetos y santos. Un ejemplo de objetos, la yunta que acompaña a San Isidro labrados, la creencia es que, si eres campesino y le haces limpias, tus siembras prosperarán., Pero este pensamiento viene de muchas generaciones, no ven la limpia como algo diabólico sino como algo que te ayuda a estar bien, quienes hacen las limpias son personas respetadas por el pueblo, las danzas por su atuendo que llevan en un primer momento manifiestan algo diabólico, esto por las caras largas, y pelos y todo los adornos que llevan los danzantes.





La cultura afro, sus tradiciones y piedad popular, aunque ya sean sincretismo, no deja de ser una religión primitiva, pues hay una originalidad y diversidades donde la religión abarca gran parte de su cultura haciendo en muchas ocasiones normatividad de vida, también

se puede apreciar en muchos casos en que solo se acude cuando hay una necesidad extrema (robo, falta de salud, o en casos extremos, desaparecer a alguien) o se les adjudica ciertos rasgos salvadores.

La religiosidad popular es parte de una cultura con sus diversos matices que en muchas ocasiones parte de esto, surge un reduccionismo moral, más bien considero que muchas religiones inclusive la cristiana y sus diferentes tradiciones de piedad caen en este tipo de reduccionismo, donde todo se ve como una forma de vivir en el sentido ético, es lógico pensar que los neokantianos y Kant, veían a la religión como la conducta que rige al hombre y se subordina a la moral. Tanto así que es llevado a la práctica por muchos. Cabe mencionar también que, dentro de la cultura afro, también se cae en un reduccionismo romántico, pues los sentimientos y la oración juegan un papel importante dentro de la experiencia de lo sagrado así se puede ver como la manifestación de un Dios a través de ciertos objetos. Esto no quiere decir que no reconozcan Dios como su señor, tienen la nación que es cultura y tradición lo que los identifica, pero tienen la noción de un Dios capaz de poder manifestar su amor entre ellos, son cristianos muy responsables, cumplen al ir a misa muy temprano, la mayoría de las actividades religiosas se hace o muy temprano o por la tarde debido al estado de clima que es muy caluroso.

Mostraré una imagen que manifiesta el participar de las festividades de la iglesia, van la mayoría del pueblo, niños, jóvenes, adultos.



La experiencia religiosa de una piedad popular dentro de una tradición en el contexto de una cultura es sumamente importante pues se prevee una práctica religiosa dirigida a un objeto. En este caso, hablar de los afros, dentro de su contexto religioso, es hablar de una relación de experiencia, es decir, que desde la conciencia hay un movimiento puro e innato en el que va mesclado el sentimentalismo; la gente afro mestiza, en su gran mayoría de sus relaciones la hacen desde el sentimiento, no podría pasar desapercibido la experiencia

que se tiene con lo sagrado, con lo divino o con alguna deidad al que consideran como milagroso.



Cabe considerar que la experiencia siempre se da en el ámbito personal, es decir, el sentimiento que surge no es grupal, que lo sientan todos los del grupo es diferente, cuando es personal reclama una respuesta donde destacan la oración y el sentido de pecado, y en michas ocasiones llega haber unión mística. En las comunidades afros, la experiencia que se vive es totalmente subjetiva que llega a considerar al sujeto como una experiencia real, en muchas ocasiones y según el rito, dándole el valor de una persona a una imagen o deidad, como ejemplo: “el niño de la boca del rio”, en esta imagen, los pobladores que practican el cristianismo, ven a la imagen como una

persona con vida en la que les ofrecen alimentos y bebidas, así como también diferentes prendad de vestir, aquí puedo decir que se consume el hecho religioso, que es a través de esta experiencia. De trasfondo considero que es una experiencia de adoración, en la cual no tiene ninguna relación como hijo de Dios o de María sino como algo diferente y único, es decir ven en la imagen a una deidad que exige algún sacrificio para cumplir el milagro, claro está que si se concibe una experiencia de trascendencia con lo sagrado pues sobrepasa el nivel cognoscitivo también se percibe una experiencia ontológica distinguiéndose del yo y del mundo, así como también encontramos el nivel axiológico y operativo. Es sorprendente la hierofanía que existe en esos ritos y la alteridad de lo sagrado lo cual se vive como presencia salvadora, como algo salvífico del sujeto.



El acto cultual que se vive en la Costa de Guerrero tienen un carácter simbólico y analógico en la que se intenta o se salvaguarda el

misterio de lo sagrado, cabe mencionar que esto es expresado a través de mitos y leyendas que sucedieron al llevar a acabado la experiencia de adoración o en su defecto para que se le adore.

Esto se vive de manera universal en la cultura, también en lugar y tiempo donde podemos descubrir diferentes ritos desde iniciación hasta la manera de consagración. Es evidente la manera tan peculiar que se tiene y que se vive dentro de una cultura afro, pues el culto se vuelve vida que hace reforzar la fe religiosa.

Los grados de intensidad que se dan en la oración es sorprendente, pues su oración no es pidiendo intercesión sino la manifestación de algo que desean. El significado que se les da establece siempre la comunión y relación con lo divino, para ellos no hay manera contradictoria que haga creer en una presencia real y personal. En esto, cabe decir, que una oración tiene que ir siempre acompañada de sacrificios para que petición sea escuchada, para ellos esto es una característica de la riqueza que tienen como comunidad de creyentes.

Ahora bien, su dimensión comunitaria es interesante porque la experiencia religiosa se vive intensamente dentro de un grupo, comunidad o pueblo, es así como experimentan su devoción o piedad popular. La comunidad religiosa afro, tiene estructuras interesantes que para ellos garantiza el encuentro con lo divino dentro del contexto de cultos, y los diferentes ritos.



Entonces la religión, se vive de una manera diferente, es decir, aunque estén en el cristianismo, se hace un sincretismo y analogía para poder sobrevivir en el intento cuando se es creyente o parte de un grupo religioso. Se trata de una manera especial de llevar acabo la experiencia con el trascendental, en este sentido, ellos no tratan de desvirtuar ni de crear posturas degenerativas, sino de darles realce a su propia experiencia.

Para ir finalizando, entonces, la religión es una forma consiente y recta que tiene el hombre con la divinidad. En la cultura afro, hay una experiencia con lo sagrado que de modo subjetivo es vivida por los creyentes dando forma de una vivencia humana. La actitud de la persona frente a la religión en muchas ocasiones es una actitud de respeto y otras de temor ante el misterio de lo sagrado, causando así que en la oración y petición sus ritos y sacrificios sean más vivenciales, experimentando la fuerza transformadora.



Es sorprendente que la religiosidad popular se mantiene viva bajo tradiciones repetitivas que hacen que el hombre viva de manera diferente su experiencia con lo divino, sin embargo, cabe recalcar que no toda tradición de piedad popular queda en simple rito, sino, que hay una profundización en la manifestación de lo sagrado, viviendo así con gran intensidad la oración, aunque sea de sacrificios.

El Milagroso Santo Niño de Praga o más conocido como El Niño de Xodhé.

Comunidad del Xodhé, Zimapán - Hidalgo

Pedro Barrera Avalos[1]

Las manifestaciones de religiosidad en los pueblos son parte de la cultura y están muy bien manifestadas en las personas que viven su fe y devoción, es donde ellos se sienten acogidos y bendecidos y esto le da sentido a su vida. Desde esta perspectiva traigo a colación lo que dice el Padre Raúl Ibarra Hernández (MG):

> La Religiosidad Popular en México da testimonio de la vitalidad religiosa de nuestro Pueblo que expresa por medio de sus tradiciones y devociones populares la alegría de su fe y lo encarnado del cristianismo en su realidad concreta desde sus propias circunstancias históricas y culturales.[2]

Datos sobre la comunidad

La comunidad de Xodhé está situada 8.6 kilómetros del Municipio de Zimapán en el Estado de Hidalgo. Hay 24 habitantes. Dentro de todos los pueblos del municipio ocupa el numero 132 en cuanto al numero de habitantes. Xodhé está a 1861 metros de altitud.

---

[1] Fraile de la Orden de San Agustín. Estudió la Licenciatura en Filosofía en la Universidad Católica *Lumen Gentium*. Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia de México. Actualmente estudia la Maestría en Teología en la Universidad Católica *Lumen Gentium*. Datos de Contacto: frpedro2012@gmail.com cel: 5565228237.

[2] Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes y Ricardo M. Rivas García, *Religiosidad Popular postsecularismo y posmodernidad*, UIC, Ciudad de México, 2019, 7.

Es conocido por las minas que hay en ese lugar de las cuales sacan piedras de oro y plata.



Comunidad del Xodhé

Santo Niño de Praga entregado a los Frailes Carmelitas

Cuenta la historia que, en el año 1628, vivía en Praga, (Capital de la republica Checa) una piadosa princesa llamada Polixena Lobkowitz, quien sintiendo en el alma las apremiantes necesidades de los Carmelitas, resolvió entregarles una pequeña estatua de cera de 48 cm que representaba un hermoso Niño Dios, de pie, con la mano derecha levantada, en actitud de bendecir, mientras con la izquierda sostenía un globo dorado. Su rostro era amable y muy lleno de gracia, la túnica y el manto habían sido arreglados por la misma princesa, la cual, al dar la estatua a los religiosos, les dijo: *“Padres míos, os entrego lo más caro que poseo en el mundo: Honrad mucho a este*

Niño Jesús y nada os faltará". Así surge el nombre del Santo Niño de Praga.

Los religiosos carmelitas desde que les fue dada la imagen la custodiaron y su devoción se extendió por el mundo.

Historia del Niño de Praga en México

Dos imágenes del niño de Praga fueron traídas de España a México. Se desconoce el año, pero particularmente las imágenes llegaron a la Iglesia de Zimapán en el Estado de Hidalgo y eran custodiadas por unas religiosas españolas.

En el tiempo del agrarismo la señora Delfina Ramos García y el señor Feliciano Arteaga Chávez eran esclavos de los hacendados, ellos en la comunidad de Xodhé hacían carbón y lo iban a entregar a una hacienda fuera de la comunidad y de regreso les daban el maíz que ellos querían 10 o 15 cuartillos, ellos padecían mucho de hambre. En ese tiempo era cuando estaba la guerra de Zapata y peleaban para que les dieran sus ejidos. Entonces doña Delfina cada ocho días visitaba la Iglesia de Zimapán ella contaba que había muchas religiosas de España, los españoles ya en ese tiempo trabajaban las minas.



Foto de Don Feliciano y Doña Delfina (Q.E.P.D)

Doña Delfina cada que iba a la Iglesia llevaba una bolsa de carbón, para que las religiosas a cambio le dieran los pedazos de pan o de tortilla que les sobraban. Llegando a su casa las remojaba para darle de comer a sus hijos.

Un día una monjita de España le dijo a Delfina ¿te gustan los santitos? Y ella respondió que sí, entonces la monja le dijo: te voy a regalar un Niño y con él nunca te va a faltar que comer. La monja le da la imagen del niñito a doña Delfina, ella llevaba una canasta bien vieja con cinco huevos para venderlos y así poder comparar un litro de pulque para que tuviera leche para darle a sus hijos pues que compraban sino había dinero para comprar, pues sino querían trabajar los mataban.

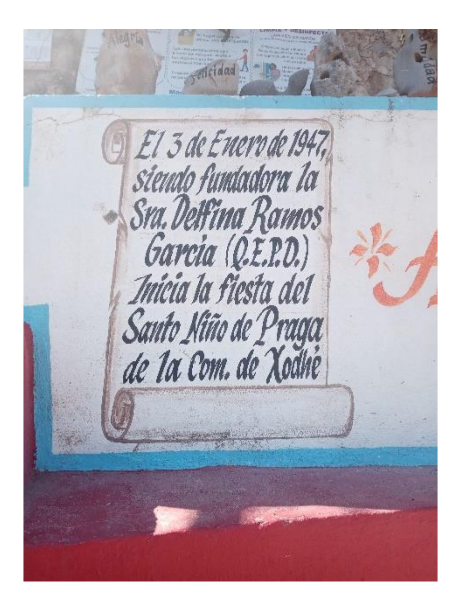


Doña Delfina se lleva su santito de la Iglesia de Zimapán hacia un lugar donde vivía un viejito que compraba cueros y huevos, la señora le entrega los 5 huevos que llevaba. Aquel viejito que compraba cueros y huevos traía una cata huila.[3] En ella había muchos billetes, saco un rollo y le dio 400 pesos, en ese tiempo era mucho dinero. Doña Delfina cuenta que ese

[3] La cuatana o cata huila era una bolsa de cuero con tiritas de cuero que usaban los arrieros les decian arribeños. https://www.facebook.com/185510024862422/posts/la-cuatana-o-cata-huila-era-una-bolsa-de-cuero-con-tiritas-de-cuero-que-usaban-l/1861072820639459/

fue el primer milagro del Niñito al extenderle mucho dinero ya que ella y su esposo pasaban mucha necesidad. Delfina buscaba al viejito para darle las gracias y jamás lo volvió a ver. Por ello ella cuenta que quien le regalo el niñito fue la Virgen Santísima y el que le dio los billetes fue Cristo Dios porque jamás lo volvió a ver.

La Señora lo primero que hizo con el dinero fue a comprar Barbacoa, tortillas y un garrafón de pulque y invito a todos los arrieros, les dijo: *me han regalado un niñito, vengan a comer, vengan vean cuantos billetes su primer milagro de mi niñito.* Desde ese entonces estos dos esposos comenzaron a hacerle su fiesta. Ocho burros cargados de Maíz, frijol, carne, pan, cobijas, y petates traía la Señora Delfina a su casa para la fiesta y desde entonces no le falto nada. Y hasta ahora a los hijos no les ha faltado nada.



El 3 de enero del 1947 comienza la fiesta formal al Niñito de Praga en la comunidad del Xodhé.

Delfina tenia puras niñas, poco después se embarazo y estando embarazada le dijo a su esposo que si la creatura que iba a nacer no iba a ser hombre que agarrara sus cosas ya se fuera, es en la primera fiesta donde Delfina inciensa a sus compadres los pasa a comer y justo en ese momento le vienen los dolores de parto ella era partera y nació su niño le corto el

ombligo y fue varón. Al cual llamo Daniel Arteaga Ramos Esposo de Carmen Sánchez Rosas la actual dueña de la imagen milagrosa del Niñito de Praga.

Fiestas en honor al Niño de Praga o de Xodhé.

Desde el 1947 se vino celebrando la fiesta el 3 de enero. Pero en estos últimos 30 años ha tenido modificaciones en las fechas, a la sagrada imagen le hacen tres fiestas al año.

2 de febrero

El 2 de febrero es la primera fiesta del año que le celebran al Santo Niño de Praga. La fiesta comienza desde las 5 de la mañana con las mañanitas, muchos peregrinos llegan desde la madrugada a visitarlo, todo el día hay música, cantos, y un gran clima de festividad. Ya al medio día llega el sacerdote ha celebrar la santa misa, después hay convivio. Todo el día llega gente a visitar a la imagen. Doña Carmen cuenta que todo el día atiende a los muchos peregrinos que llegan a visitar al santo Niño.

30 de abril

Esta fiesta se empezó a celebrar en el año 2010 por una Niña que fue sanada milagrosamente de cáncer por el Niño de Praga. Y ahora la familia de la niña en agradecimiento le hace fiesta el 30 de abril.

25 de diciembre

Es la última fiesta del año, en la cual desde la madrugada llegan peregrinos para cantar las mañanitas al Santo Niño de Praga. Hay misa y convivio. Todo el día doña Carmen recibe a los peregrinos, hay música porque algo que cuenta es que al Niñito le gusta la música.

Milagros realizados por el Santo Niño de Praga

Entre los muchos milagros que hace el Niñito de Praga esta el que nos cuenta la señora Carmen, ella dice que el Niño juega con sus juguetes, esto porque los visitantes le regalan juguetes desde carros, caballos y todo tipo de juguete que es para un Niño. Los juguetes se prenden solos y caminan solos. El mes de abril es cuando mas juega.

Otros milagros es que varias mujeres le han pedido para poder tener hijos y se los ha concedido.

Milagro de una joven de 17 años moribunda que llevaron ante la Imagen del Niño de Praga.

Doña Carmen cuenta que un día llego una joven la cual estaba a punto de morir, Carmen se asustó y les dijo a los Papás de la joven que para que la habían traído que se les iba a morir ahí, a lo que los papás le dijeron rece por nuestra hija y así lo hizo le rezo y le dio a beber agua bendita y a las dos horas la joven se levantó y quedo curada.

Milagro de una Niña a la que le pico una araña venenosa

Un día a una niña le pico una araña venenosa la cual causo que cayera en coma. Los médicos dijeron que la niña iba a morir. Entonces lo familiares de la niña fueron a visitar al niño de Praga para pedirle de favor que le curará a su hija. Después de 2 semanas la niña despertó del coma y les dijo a sus papás que el Niño del Xodhé estuvo con ella todo el tiempo y que él la alimentaba y que había llegado hasta su cama en caballo, el Santo Niño le dijo a la niña: *te voy a sanar hijita, pero quiero que visites mi santísimo altar y me lleves un ramo de rosas blancas y un caballo blanco, porque el que traigo anda todo cansado y con este ando visitando todos mis enfermos.*



Caballo blanco que le llevo la niña a petición del Santo Niño de Xodhé.



Milagro de la mata de papaya



En el patio de la casa donde está el Santo Niño de Praga está una mata de papaya muy verde, muy sana que crece en el piso de cemento, sin una pisca de tierra, la planta solo es detenida con algunas piedras puestas con la que mantiene el equilibrio. El agua que necesita esta mata la obtiene de la lluvia y lo increíble es que produce fruto cada año.

Rito de limpia con flores y romero ante la Imagen del Niño de Praga



Cuenta doña Carmen que sus suegros doña Delfina y don Feliciano le enseñaron el cómo hacer la oración con el peregrino que llegará ante la Imagen. Lo primero que hace es tomar flor y un manojo de romero, ellos le llaman reliquia, limpia con ello todo el cuerpo del visitante y mientras lo hace reza un Padre Nuestro y un Ave María. Al final hace una cruz con el manojo de flor y el visitante besa ese manojo. También están los tradicionales ejotes que son tres golpes en la espalda con un tipo riata donde se pide para que no se



enferme la persona y para que tenga prosperidad en la vida. Después de ello el visitante deja su ofrenda en dinero y si ha recibido favores entrega el regalo que le lleva al Niñito.

Datos importantes sobre la estancia en el lugar

Si llegan personas enfermas a visitar al niño, doña Carmen los mete debajo de la mesa, ella dice que los mete en cajón en donde está la imagen del Niño de Praga y reza ahí por ellos.

Para que el niño te cumpla un milagro, debes rezarle a él a la Santísima Virgen María y a don Feliciano y a doña Delfina sino no te cumple el milagro.

A quién va por primera vez doña Carmen le regala de parte del Niño uno o dos juguetes esto en agradecimiento por la visita.

La capilla que está en la casa de doña Carmen se habré los 365 días del año a las 8 de la mañana y cierra hasta que el ultimo peregrino se va. Todos los días llegan entre 80 y 100 peregrinos a visitar la Sagrada Imagen del Niño.



Se puede invitar al Niñito a los pueblos o a los hogares y para ello el único requisito es ir por la Imagen y regresarla, es decir, poner transporte.

Una de las cosas también sorprendentes es que cuentan que la imagen se enoja y cuando lo hace voltea la mirada a la izquierda.

Desde hace 14 años la gente que llega se anota en una libreta, ya se tienen varias libretas llegas de agradecimientos y peticiones al niño.

Fiesta del 2 de febrero.







Capilla para las veladoras





Así luce este 2021 la imagen del Niño de Praga o mas conocido como el Niño del Xodhé.

Manifestaciones como esta que acabamos de leer, llevan a muchas personas a un fortalecimiento de su fe, de devoción, pero hemos de notar lo importante que es la evangelización para que la interreligioso vaya acompañado de lo intercultural, dando paso a que se sigan respetando las costumbres de nuestros pueblos. Y los valores que debemos de cultivar en lo sagrado, es el respeto y el amor a las creencias de los antepasados que queramos o no nos han dejado una gran riqueza al venerar a las imágenes las cuales nos llenan de fe y alegría. Debemos de comprender que, si hay relación entre los interreligioso y lo intercultural, porque la misma gente nos lo

dice con su manera de vivir en su fe, en su creencia. Por ello se debe de respetar y sobre todo aceptar que cada hombre vive y manifiesta su fe de una manera diferente.

Bibliografía

- Ramiro A. Gómez Arzapalo Dorantes y Ricardo M. Rivas García, *Religiosidad Popular postsecularismo y posmodernidad,* UIC, Ciudad de México, 2019.

Sitio en internet

- https://www.facebook.com/185510024862422/posts/la-cuatana-o-cata-huila-era-una-bolsa-de-cuero-con-tiritas-de-cuero-que-usaban-l/1861072820639459/

Paginas y videos sobre el Niño de Praga.

https://www.facebook.com/XodheZimapanHgo/

https://www.youtube.com/watch?v=jRI56fx4O_I

https://www.youtube.com/watch?v=QKau0uX5jh8

https://www.youtube.com/watch?v=En9rypekpCQ

TRADICIONAL FIESTA EN HONOR A SAN MIGUEL ARCÁNGEL PATRONO DE URIANGATO, GTO.

Raúl Montaño Toledo[1]

En el presente escrito plasmo *grosso* modo como inicia la veneración y llegada de la imagen de San Miguel Arcángel a Uriangato Gto., y por ende las tradiciones que ella emanan con su llegada, por ejemplo: los globos de cantoya, los tapetes o bien, alfombras, los candiles del 19 al 27 de septiembre siendo estas actividades manifestaciones de alegría, veneración y fe de los ciudadanos al Patrono del pueblo. Esta festividad en sus inicios no es como la conocemos a hora, fue una gran tarea de evangelización e inculturación por los frailes agustinos que aun continúan en el municipio.

Por ello, los pioneros que llegan a formar parte de este asentado pueblo causa gran incertidumbre la nueva evangelización y el cambio de ser una fiesta pagana a una fiesta religiosa. ahora bien, si nos percatamos, muchas fiestas han pasado por esta trasformación. Sin embargo, existen en nuestros días pueblos indígenas de algunos Estados de la República Mexicana que continúan con sus ancestrales fiestas y tradiciones. Por otro lado, menciono: la historia, el escudo, la época prehispánica y fundación, el medio físico, los atractivos culturales y turísticos. el jardín principal y portales, fiestas populares

---

[1] Fr. Raúl Montaño Toledo O.S.A, estudió Ingeniería en sistemas computacionales en el Instituto Tecnológico Superior del Sur de Guanajuato, también Psicología organizacional en la Universidad de León, Plantel Moroleón. Realizó sus estudios de filosofía en Naucalpan de Juárez, México, y de Teología en la Universidad Pontificia de México. Actualmente cursa la Maestría en teología en la Universidad católica *Lumen Gentium*.

con el fin de conocer a vuelo de pájaro el bello municipio de Uriangato.

Uriangato es uno de los 46 municipios del estado de Guanajuato, ubicado al sur del estado, limitando al poniente con el municipio de Moroleón, al norte y oriente con el municipio de Yuriria y al sur con los municipios de Santa Ana Maya y Cuitzeo en el estado de Michoacán. Tiene una población de 62,761 habitantes y la mayoría de su gente tiene un nivel económico de clase media. (2015). Nuestro municipio de Uriangato, Gto. Fue habitado desde épocas muy remotas, (período preclásico, 1300 A.C. aprox.) por grupos de cazadores recolectores seminómadas. De igual manera entre los años 100 A.C. al 350 D.C. en el sur del Estado se desarrolló la Cultura “Chupícuaro” floreciendo la actividad agrícola y la producción de alfarería, por la presencia y cercanía de esta Cultura a nuestra región, los grupos de cazadores recolectores seminómadas seguramente influenciados por aquella, fueron convirtiéndose en pueblos agrícolas sedentarios.



Periodo clásico (entre los años 350 al 900 d.C.) esta zona y en general todo el estado fue densamente poblado, las corrientes de agua como la del Río Huahuemba aunadas a la fertilidad de la tierra, el intercambio comercial y cultural por ser frontera y paso de diversos grupos fueron factores esenciales en este proceso de sedentarismo en la región, con la práctica de la agricultura que aseguraba el alimento permanente originó el surgimiento de pueblos sedentarios con una organización socioeconómica y una diversificación del trabajo (agricultura, cazadores, recolectores, posiblemente algunos comerciantes), se desarrollaron además prácticas religiosas, surgiendo sacerdotes para las diferentes ceremonias, se construyeron templos, patios hundidos y adoratorios ceremoniales conocidos como “Yacatas” Cabe señalar que en el municipio de Uriangato existen varios sitios arqueológicos con basamentos piramidales y diferentes vestigios, como en Cupuato (Cuypu hoato): Yacata de Palo Blanco, El Cerro de la Calavera, Yacata El Divisadero o Mirador y La Plazuela entre otros, todos estos Sitios Arqueológicos en las faldas de dicho Cerro de Cuypu hoato, hoy conocido como “Cerro Prieto”.

ESCUDO



Debido a que la región del municipio fue lugar de asentamiento de pueblos prehispánicos aparece en el escudo al centro un carcajo con flechas, así como un arco, instrumentos

primordiales en la vida de aquellos habitantes que los usaban tanto en la guerra como en la caza, simbolizando el origen prehispánico del municipio. En la parte superior aparece un gorro frigio y en su base aparece escrita la palabra LIBERTAD, alrededor de él aparecen algunas rayas doradas simbolizando el resplandor del sol. En la antigüedad este tipo de gorro era el símbolo de libertad de la persona que lo usara (esclavos que obtenían su libertad), por lo que tal vez este símbolo muestre al pueblo de Uriangato como un pueblo libre. Se dice que fue un símbolo usado durante el imperio de Maximiliano (1864-67) y que originalmente el lugar que ocupa el gorro era un sol, pero lo que sí sabemos es que este escudo es el actual y oficial del municipio.

ÉPOCA PREHISPÁNICA Y FUNDACIÓN

El territorio donde hoy se encuentra Uriangato ha estado habitado desde el florecimiento de la cultura Chupícuaro (350 a.C - 350 d.C), en el año 940 Uriangato estuvo habitado por Chichimecas y Otomíes que cayeron bajo la influencia de los Purépechas haciendo que Uriangato perteneciera al cacicazgo de Yuririhapúndaro, desde esta época y hasta el inicio del siglo XV Uriangato y sus alrededores fueron un territorio considerado frontera entre los Chichimecas y Purépechas (Tarascos) cuyos tres señoríos se encontraban asentados en lo que hoy es el Estado de Michoacán, por lo anterior, el territorio del municipio de Uriangato formó parte de la frontera norte de los tres

señoríos tarascos, ya que los territorios de la "gran chichimeca" nombrada así por los conquistadores españoles iniciaban al norte del Río Lerma.

Con base en documentos del siglo XVI, se estima que la población del imperio Tarasco llegó a fluctuar entre 750,000 y 1.3 millones de habitantes, (año 1524) desglosado en tres zonas: El Bajío (región a la que pertenecía Uriangato) con 352,316 habitantes; la sierra con 248,648 habitantes y las tierras bajas con 140,071 habitantes. Se subraya la alta concentración demográfica en el centro y norte del estado de Michoacán y sur del hoy estado de Guanajuato, sondeos arqueológicos regionales en las cuencas de Zacapu, Pátzcuaro, Cuitzeo, Yuririhapúndaro y Sayula sugieren que la densidad poblacional alcanzó su punto máximo en el período postclásico tardío. Por documentos tributarios se sabe que la cuenca del lago de Cuitzeo estaba densamente poblada, de hecho, era la zona más densamente poblada del imperio tarasco debido a la riqueza de sus recursos naturales, lo fértil de sus tierras y la abundante existencia de pescado en el lago de Cuitzeo.

MEDIO FÍSICO

Localización Uriangato se localiza en la III Región Suroeste; su altura sobre el nivel del mar es de 1,800 metros, sus coordenadas geográficas son 20°12´, al sur 20°02´ de latitud norte; al este 101°05´ y al oeste 101°13´ de longitud oeste. Las elevaciones principales son

cerro del Comal, 2,340 metros sobre el nivel del mar y el Capulín con 2,340 metros sobre el nivel del mar. Al norte y oeste limita con el municipio de Yuriria; al sur con el estado de Michoacán y al oeste limita con el municipio de Moroleón. El municipio está dividido territorialmente en 24 localidades, de las cuales las más importantes son: Uriangato, cabecera municipal, El Derramadero, El Charco, Cuitzeo y el Cerro.



ATRACTIVOS CULTURALES Y TURÍSTICOS

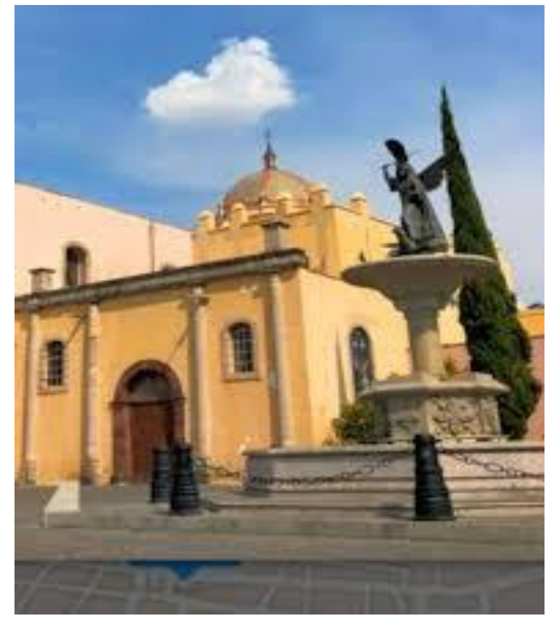


Monumentos Históricos: Parroquia de San Miguel Arcángel: construida por los padres agustinos durante el siglo XIX. Llamativa construcción religiosa del siglo XIX de líneas

clásicas. Es una interesante muestra arquitectónica de dicho estilo en donde es fielmente venerado el Santo Patrono de la ciudad "San Miguel Arcángel". Fue construida entre los años de 1897 y 1923, por medio de la participación, con donativos y mano de obra de todos los vecinos del lugar y la tenacidad de los padres Agustinos. Su fachada contiene elementos con tendencias del estilo clásico; los muros fueron construidos con piedra, mientras que las columnas, arcos, la torre y algunos otros detalles lo fueron de cantera.

Es un templo de una sola nave en forma de cruz latina; en su cruceta cuenta con dos altares laterales en donde se encuentran las imágenes del Sagrado Corazón y la Virgen del Carmen. La nave se encuentra bajo siete bóvedas en forma de pañuelo, destacando en su interior el coro alto, su cúpula hexagonal y su bella ornamentación en





donde se encuentran imágenes de diversos santos. Su atrio es

compartido por el Santuario de la Virgen de Guadalupe, encontrándose en él una fuente labrada en cantera y dos conjuntos de arcos construidos en 1992 del mismo material. Este atractivo puede ser visitado todos los días de 6:00 a 20:30 hrs., entre las calles de Ocampo y Juárez, frente al Jardín Principal.

JARDÍN PRINCIPAL INDEPENDENCIA Y PORTALES

Agradable jardín central de descanso, recreo y meditación. Representa el punto de reunión de los citadinos, además de ser el lugar de recreo de familias y de descanso de la gente. El Jardín Principal Independencia llegó a formar parte del atrio de la Parroquia de San Miguel Arcángel entre los años de 1806 y 1830, además de haber sido cementerio por algún tiempo. Su estructura presenta en su centro un pintoresco kiosco construido a principios del siglo XX con base de cantera, líneas clásicas y barandal de herrería; también se aprecian árboles sempiternos de laurel celosamente podados en forma redonda que, además de darle un agradable impacto visual al atractivo en conjunto con las jardineras y su pequeña fuente de cantera, ofrecen sombra a todos aquellos paseantes que se detienen a descansar en las tradicionales bancas hechas de herrería.

En uno de sus costados, frente a la Parroquia, se ubica un monumento señalando la "Ruta Hidalgo", erigido en memoria del paso del Ejército Insurgente al mando de Don Miguel Hidalgo y Costilla. Rodeando el jardín por tres de sus lados se encuentran Los Portales,

que actualmente albergan una variedad de comercios, que se distinguen por ser de las construcciones más antiguas de la ciudad.Su entorno, como las calles aledañas, se compone por construcciones de diversas épocas y estilos a su alrededor. Puede ser visitado en la calle Jardín Principal, ubicada en el primer cuadro de la ciudad, frente a la Parroquia de San Miguel Arcángel



FIESTAS POPULARES

- Verbena de Reyes (4, 5 y 6 de enero)
- Desfile del Carnaval y martes de Carnaval (fecha variable en febrero o marzo)
- Aniversario de la Fundación de Uriangato (20 de febrero)
- Fiesta de San José en San José Cuaracurío (19 de marzo)
- Desfile de la Primavera (21 de marzo)
- Semana Santa (fecha variable marzo o abril)

- Fiesta de Jesús de Nazaret en la colonia El Cuitzillo (fecha variable abril o mayo)
- Fiesta de la Santa Cruz en El Derramadero (3 de mayo)
- Desfile de disfraces por los estudiantes de la ESFU (Fecha variable en mayo)
- Desfile de Los Gitanos (Mojigangas gitanos y manolas) y Procesión del Corpus Cristi (fecha variable mayo o junio)
- Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús (variable: viernes del mes de mayo o junio)
- Fiesta de San Antonio en el Aguacate (13 de junio)
- Aniversario de la Heroica Defensa de Uriangato (24 de junio)
- Paseo del Santo Niño de Cuamio en El Derramadero y El Aguacate (Fecha variable en agosto)
- Fiesta de San Nicolás en Cupuato (10 de septiembre)
- Verbena popular del grito de Independencia (15 de septiembre)
- Desfile de aniversario de la Independencia de México. (16 de septiembre)
- Fiesta de San Miguel Arcángel (Del 19 de septiembre al 6 de octubre)
- Celebración del día de muertos con exhibición de altares de muertos (1 y 2 de noviembre)
- Desfile de aniversario de la Revolución mexicana (20 de noviembre)
- Fiesta de la Virgen de Guadalupe (12 de diciembre)

- Fiesta del Señor del Zapotito en la Lagunilla del Rico (20 de diciembre)
- Feria de Navidad (Del 16 al 30 de diciembre)

LOS TRADICIONALES GLOBOS DE CANTOYA

El barrio de la loma, uno de los barrios del municipio de Uriangato Guanajuato se elaboran los tradicionales globos de cantoya. Otra de las costumbres de esta fiesta patronal en honor a San Miguel Arcángel patrono del municipio de Uriangato Guanajuato es la elaboración y lanzamiento de los tradicionales globos de cantoya. Estos globos son elaborados con papel china pegado con pegamento, formando diferentes figuras de diversos colores. La tradición oral cuenta que desde el siglo XIX se lanzaron estos globos. Sin embargo, estos eran traídos de afuera según cuenta el Sr. Rafael Díaz González, comenzaron a elaborarse por ciudadanos Uriangatenses en el año de 1928.





En la entrevista realizada al Sr. Joel González Domínguez dice que tiene 30 años en la realización de globos se cantoya. Menciona que la tradición se inició en la familia con su tío el Sr. Rafael González, en agradecimiento al Sr. San Miguel cuando el fallece el Sr. Joel continúa con la tradición al Sr. San Miguel. Dice el Sr. Miguel Ramírez Alvarado que el inicio en el año1999, tiene 21 años en la elaboración de globos de cantoya. Menciona que entre los jóvenes del barrio y en él, les nace





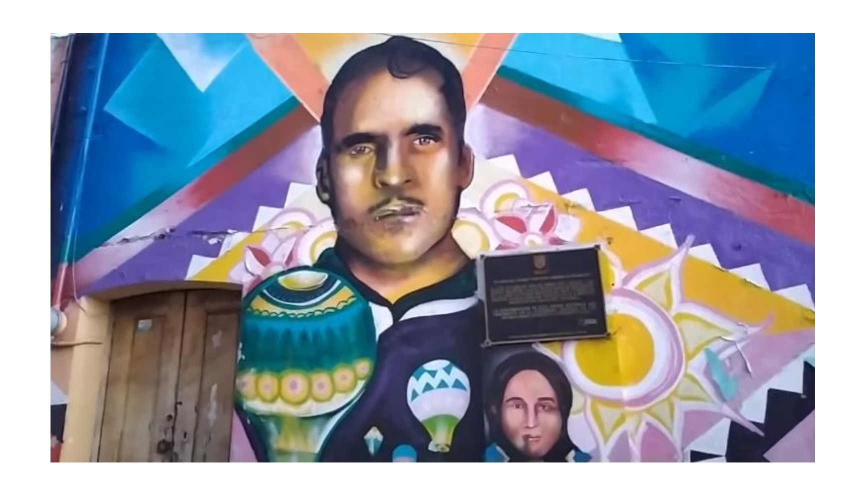
el gusto por la elaboración de los globos de cantoya, ante la crisis por la compra de papel china, utilizan papel periódico para su realización, pero observaron que por el peso del papel periódico los globos no se elevaban, nos cuenta una de sus anécdotas que en una ocasión en las festividades de la fiesta patronal comenzaron a realizar los globos de cantoya con papel periódico no se habían percatado de que su vecino tenía ropa en sus tendederos.

Entonces ante la falta de elevación el globo se quemará provocando que este cayera en el partido de la casa del vecino, donde se encontraba la ropa en los tendederos, provocando que llegará a quemarse la ropa. Mencionadas personas que realizan de globos de cantoya, que los hacen en honor a la festividad patronal del Sr. San Miguel Arcángel patrono de Uriangato, con motivo de los bien recibidos: alimento, trabajo, salud entre otros bienes espirituales y materiales durante el año, sobre todo en este tiempo de pandemia.

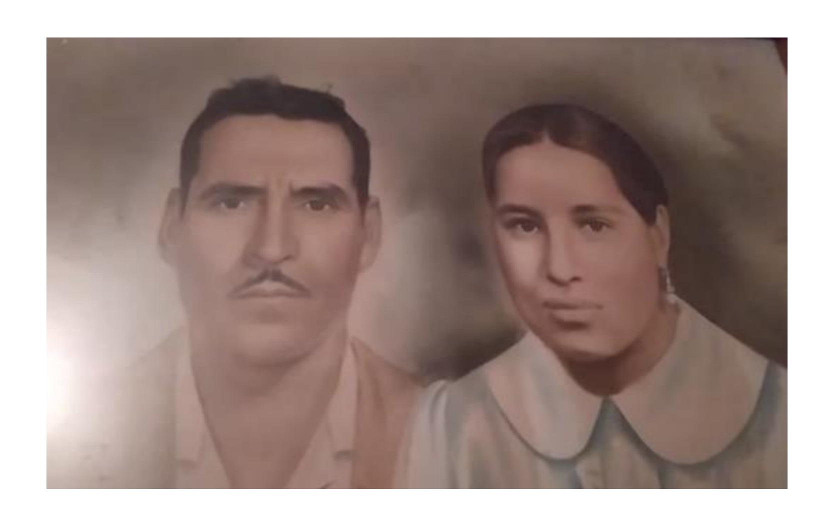
El significado de los tres globos diarios hace alusión a la santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Invitan a los jóvenes del municipio que se integren en la realización de los globos de cantoya para que esta tradición que ha estado muy arraigada en el municipio se siga conservando por muchos años más en honor a las festividades del sr. San Miguel como ellos le han llamado generación tras generación.

TAPETES Y ALFOMBRAS DE URIANGATO

Una ofrenda de fe y gratitud a un milagro de San Miguelito. Asi es como nace la tradición de los tapetes y alfombras de aserrín en Uriangato. Casa del sr. Pioquinto Baeza donde se inició el primer tapete en Uriangato.



Pioquinto Baeza y Valentina Juárez iniciadores de los tapetes y alfombras de Uriangato 6 de octubre de 1966. Esta tradición nace de la tradicional octava en el recorrido de San Miguel se realiza el primer tapete hecho de aserrín en el barrio de la loma. El tapete fue teñido con anilina de colores formando una imagen religiosa y fue elaborado por el Sr. Pioquinto y familia. El Sr. Pioquinto, de oficio panadero, aunque principalmente dedicó al comercio de textil, el Sr. Enfermo durante varios años y como buen Uriangatense pedía muchos San Miguel Arcángel su recuperación.



La Sra. Valentina Juárez ayudó a dibujar a su esposo unos rombos y unas flores sencillas al ver el buen resultado lo pusieron en práctica ya sobre la calle de dia 6 octubre de 1966 anexando unas letras que decían “quién como Dios” que es el significado del nombre de Miguel fue así que se inició con la tradición de los hoy famosos tapetes de aserrín de Uriangato. Se cuenta que un día pioquinto platicando con un sobrino le comentó que a él le gustaría que ese pequeño tapete fuera un tapete muy grande que sería uno de sus sueños verlo, desgraciadamente San Miguel tenía otros planes para él ya que falleció el día 30 de abril de 1981 a la edad de 59 años.

A su muerte la tradición siguió con la ayuda de los vecinos del barrio de la loma gracias a la iniciativa de la Sra. Carmela Baeza hija de pioquinto y su esposo roben Domínguez en el año de 1989 se realizaron dos tapetes uno en la calle Ocampo y otro en la Insurgentes Olivares. Para el año 1990 nuevamente se realizaron dos tapetes.

Y para el año de 1991 la tradición comienza a crecer un poco, realizando una cuadra de la calle Ocampo y en 1992 parte de la Insurgentes Olivares. Es importante resaltar la participación de los vecinos de este barrio en el cual, nace esta tradición misma que gradualmente fue creciendo a través de los años en las diferentes calles y barrios del municipio. El Sr. Ignacio Rodríguez Pizano es del barrio de la loma, es uno de los iniciadores y precursor de esta importante tradición que a lo largo del tiempo y de la historia ha logrado ir mejorando cada año, hasta el punto que vienen personas de

los diferentes Estados de la República Mexicana y del extranjero, e incluso un grupo de alfombristas han tenido la oportunidad de presentar sus tradicionales tapetes en algunos estados de México y han salido al extranjero a plasmar esta obras de arte que se plasman en el hermoso municipio de Uriangato Gto.

LOS CANDILES DEL 19 AL 27 DE SEPTIEMBRE

Durante el novenario a San Miguel Arcángel la ciudad se ilumina por las noches con fogata de ocote llamas los candiles que se colocan afuera de los hogares de las familias Uriangatenses iluminando de una manera muy especial las calles llenando radio alegría y un singular misticismo religioso.

No se sabe cuándo se inició esta ancestral tradición, por lo tanto existen varias versiones y leyendas sobre el origen de la misma pero posiblemente tenga su origen en la época prehispánica en el siglo XV cuando los purépechas establecen están esta región se tiene conocimiento de la gran importancia que el fuego tenía en sus rituales y como una de sus principales deidades, *Curicaueri* en idioma purépecha: gran fuego o gran hoguera, es el nombre del dios del fuego en la cultura purépecha o tarasca, este se estableció en el actual estado mexicano de Michoacán y en algunos municipios que colindan con Guanajuato entre ellos, Urianagato, durante el Período Posclásico mesoamericano, a quien se le encendía un sinnúmero de fogatas de leña sagrada, el ocote.

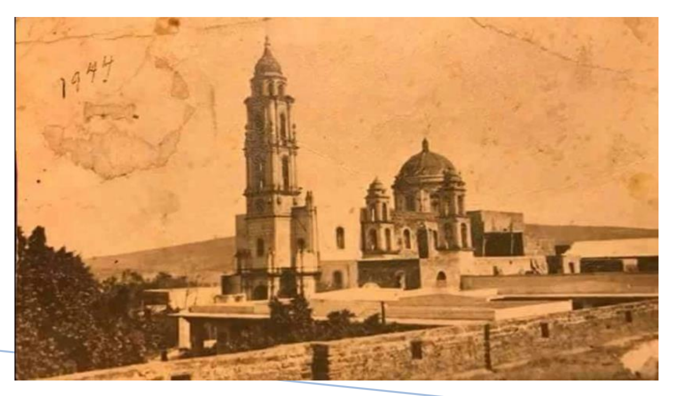




Siendo Uriangato un pueblo purépecha que formó parte de la expansión de este imperio. Bello pensil del imperio y matizado clavel, estrella la más fulgente, sol hermoso como ves, casualidad, quizás pero posiblemente esto influyó en los procesos de evangelización de los naturales de Urianagato aceptando más fácilmente así la nueva religión y conservando ciertos elementos que se tenían muy arraigados.

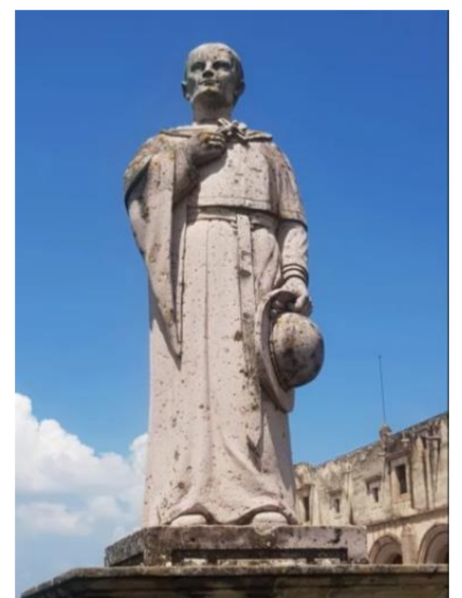






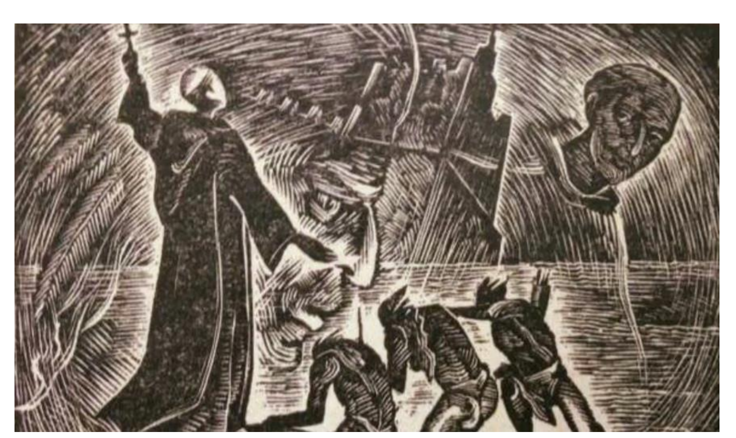
LLEGADA DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL A URIANGATO

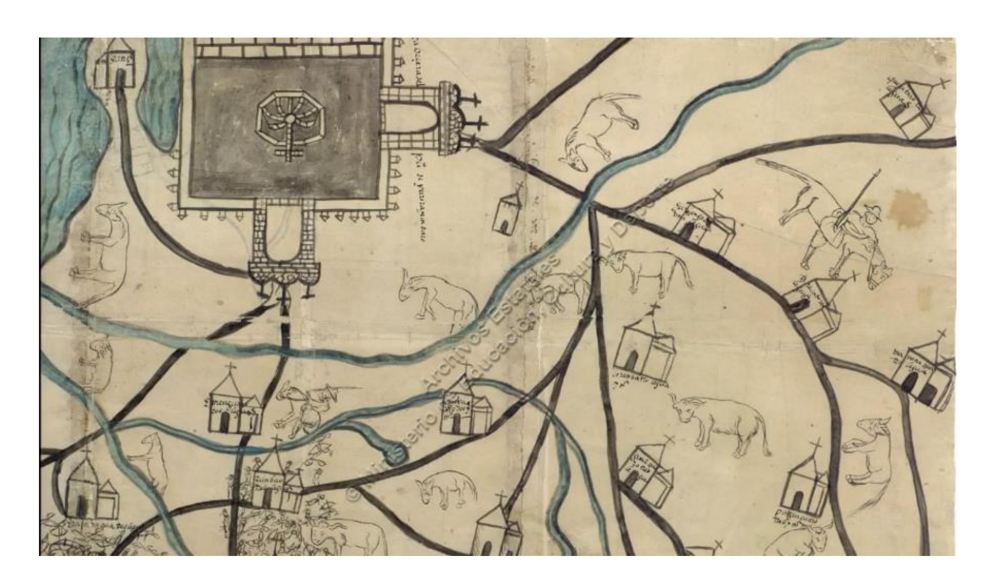
A la llegada de Fr. Diego de Chávez y Alvarado a San Pablo Yurirapúndaro el 16 de septiembre de 1548, continua con la encomienda y tarea evangelizadora. Terminado su estancia en San Pablo llega Uriangato en el año de 1549 procurando proveer de mejores medios de vida a los indígenas dispersos en esta zona. Los reúne en una sola comunidad formando y organizando así la congregación de indígenas de San Miguel Uriangato.







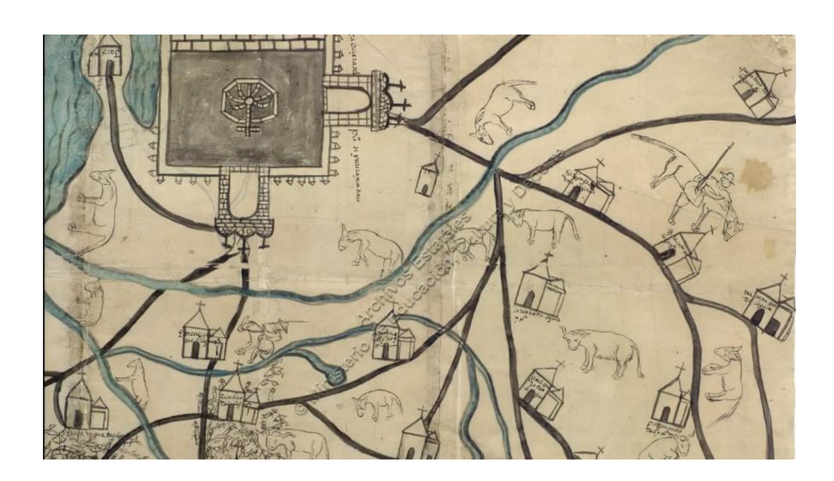




Como era de costumbre antepone el nombre indígena del pueblo, Uriangato el nombre de algún Santo, en este caso el del arcángel San Miguel. De esta manera se establece el culto y devoción a San Miguel Arcángel como Santo patrono de Uriangato, iniciando la construcción de la primera capilla de este lugar la cual se localizaba en la actual calle Gerardo Pedraza. En 1923 al concluirse la construcción del actual templo parroquial y previo a la ceremonia de bendición y dedicación del altar principal.







El Sr. Cura Fr. Bardomiano Pantoja o.s.a., mandó colocar en el altar principal la imagen de tamaño natural donada por la familia Ortiz Alarcón. Para colocar la mueva imagen el día 8 de septiembre de 1908. Hubo que bajar del trono del altar a la ancestral imagen de San Miguelito. La imagen que prevaleció desde la llegada de los primer los frailes evangelizadores cuando San Miguel Arcángel fue nombrado Santo patrono del pueblo.





Los vecinos del barrio de la loma exigían que se regresará a su sitio la imagen original a la vez que algunos vecinos acaudalados preferían la imagen grande. Se cuenta que era tanto el apasionamiento de ambas partes que se suscitaron algunos enfrentamientos violentos lo que provoco muerte de una persona que se encontraba en el lugar y cambio de cura causa de esta desavenencia.





Para terminar con este problema el reverendísimo Padre provincial Fray ángel Zamudio y el nuevo cura de Uriangato Fray Gabriel Díaz, reunión a 57 vecinos entre los que se encontraban, jefes de las familias más católicas y representativas de la villa. Para que,

por voto secreto eligieran la imagen que se quedaría en el altar principal del nuevo templo. Siguiendo la indicación expresa el Reverendo Padre provincial y de la sagrada mitra se colocó solemnemente en el trono de la imagen chica y se procedió a firmar el documento donde todos quedaron de común acuerdo el 28 de octubre de 1929. Desde entonces la imagen grande de los Señores Ortiz Alarcón, se resguarda la sacristía parroquial y nuestros San Miguelito en el trono de su altar.

"Un pueblo sin historia, es como una persona sin memoria. Debemos conocer nuestro gran pasado histórico, para saber de donde venimos y así comprenderemos mejor nuestro presente, de igual forma lograremos proyectar orgullosos el futuro de nuestro querido Uriangato"



Lugar donde el sol se pone levantado

(anapu-nani-hima-huriata-hari-jatzhicuni-anandini)

Referencia de internet

- https://www.uriangato.gob.mx/directorio.php Consultado el 23/10/2020
- https://www.uriangato.gob.mx/historia-uriangato.php Consultado el 3/12/2020
- https://www.uriangato.gob.mx/galeria-fotografica.php Consultado el 3/12/2020
- https://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=centro_cultural&table_id=1558 Consultado el 4/12/2020
- https://www.uriangato.gob.mx/sala-prensa.php?noticia=104 Consultado el 4/12/2020
- https://www.google.com/search?q=historia+de+uriangato+jardin&sxsrf=ALeKk01 TrZkIzagQ36XnzTTURfivCqx7bg:1607964647608&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=2ahUKEwj654aN983tAhVKXK0KHfKtAXgQ_AUoAXoECAcQAw&biw=1366&bih=625 Consultado el 10/12/2020
- https://www.google.com/search?q=uriangato+donde+el+sol+se+pone+levantado&tbm=isch&ved=2ahUKEwjKmsrnkc7tAhX3gU4HHaBdCZcQ2-cCegQIABAA&oq=uriangato+donde+el+sol+se+pone+levantado

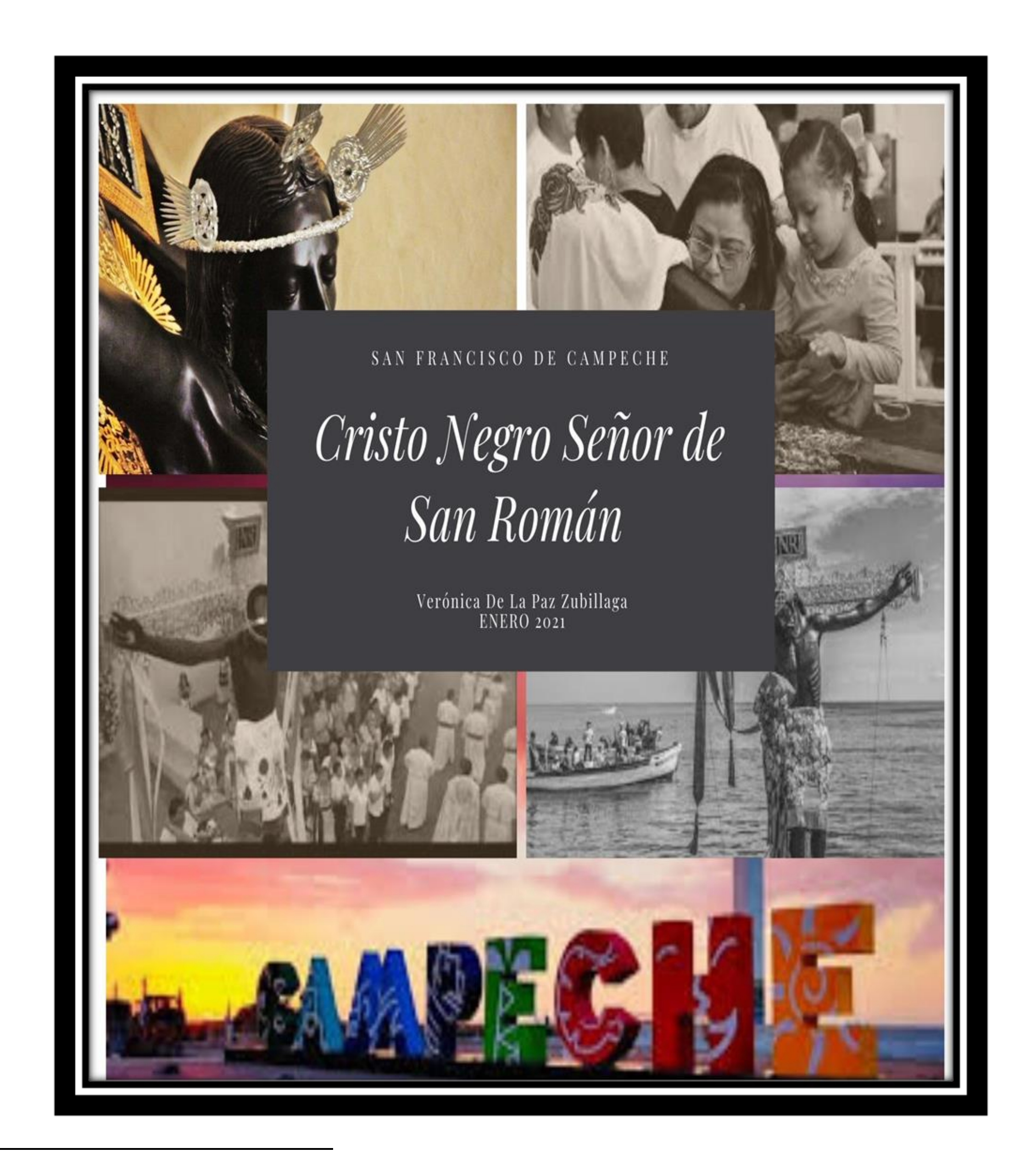
&gs_lcp=CgNpbWcQAzoECCMQJzoCCAA6BAgAEEM6BggAEAgQHlDxmAJYlMUCYIPIAmgAcAB4AIABfogBqBuSAQQwLjMxmAEAoAEBqgELZ3dzLXdpei1pbWfAAQE&sclient=img&ei=6LPXX8qGL_eDuuoPoLuluAk&bih=625&biw=1366#imgrc=HSlL-9BoXfvaQM Consultado el 11/12/2020

Videos online

- https://www.youtube.com/watch?v=gqpx-d_Ic_A Consultado el 11/12/2020
- https://www.youtube.com/watch?v=vD31wu8k1zI Consultado el 11/12/2020
- https://www.youtube.com/watch?v=SxteWbf1fBU Consultado el 14/12/2020
- https://www.youtube.com/watch?v=zTcweX2nvvk Consultado el 14/12/2020
- https://www.youtube.com/watch?v=k7jUoUHEtA4 Consultado el 14/12/2020

CRISTO NEGRO SEÑOR DE SAN ROMÁN

Verónica De la Paz Zubillaga[1]



---

[1] Licenciada en Sociología y Maestra en Terapia Familiar. Con experiencia en la evangelización y el trabajo terapéutico con jóvenes y personas privadas de su libertad en la Ciudad de San Francisco de Campeche. Actualmente, una mujer laica enamorada de Cristo a la que se le ha brindado la gran responsabilidad de coordinar las diferentes pastorales desde los niños hasta los adultos mayores como comisionada de Misión y Línea de Vida en la Arquidiócesis Primada de México desde el 2019. v.delapaz@arquidiocesismexico.org

GENERALIDADES CAMPECHE

La Ciudad de San Francisco de Campeche, conocida como el tesoro escondido de México pareciera ser un pedazo de tierra dentro del territorio nacional donde no pasa nada relevante ni interesante, desconocido para muchos connacionales y poco mencionado en los medios de comunicación. La ciudad fue nombrada patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO en 1999, su trazo urbano muestra la armonía entre mar y tierra, ejemplificada en sus baluartes, fuertes, murallas y plazas que hablan de la historia de piratas e invasores. Su pasado continúa vigente en sus casonas con fachadas de colores, su riqueza cultural y su sabrosa gastronomía.

Esta ciudad posee una población de menos de 250,000 habitantes. La mayoría de ellos aún conserva un estilo de vida tranquilo y apacible. Gran parte viven de puestos en el gobierno municipal y federal puesto que en esta ciudad capital se desarrolla la vida política y económica del Estado. Otra parte se dedica a la agricultura y la pesca como medios de subsistencia. Es un estado con altos niveles de pobreza y poco desarrollo económico.

En la ciudad existen 4 barrios representativos que son; Santa Lucía, San Francisco, Santa Ana y San Román. En el centro de cada uno de ellos se encuentra la iglesia dedicada al santo referido y una pequeña plazuela donde los pobladores se dan cita en diferentes momentos del día para las conversaciones, el romance, el juego de la lotería, la comida, la música y la verbena entre los amigos.

Las ferias más renombradas son la de San Francisco y San Román, en este breve relato comentaré a continuación como inicia esta historia que para los no creyentes está rodeada de leyendas y mitos populares. Mientras que para los hombres y mujeres de fe está impregnada de esperanza y devoción que trasciende de generación en generación.

LA HISTORIA

Los relatos cuentan que en 1562 ó 1563 una plaga de langostas azotó severamente a la entonces villa, por lo que los pobladores, buscando divino auxilio contra aquella plaga, decidieron celebrar una fiesta al santo cuyo nombre saliese echando suertes: fue San Román Mártir.

En su honor se edificó en ese sector una pequeña iglesia. Fue hasta 1565 cuando los vecinos y jefes del barrio le encargaron a un comerciante, de nombre Juan Cano de Coca Gaitán, que iba a la Nueva España, trajese para adorno de esta iglesia una imagen de Cristo Crucificado.

En el puerto de Veracruz, dicho comerciante encontró aquello que le habían encargado; se trataba de una bellísima imagen de Cristo crucificado que acababa de llegar de Italia y que fue tallada en Civitavecchia, puerto de mar Tirreno situado a 60 kilómetros de Roma.

Refiere la tradición que listo y empacado el Señor de San Román para ser llevado de Veracruz a Campeche, se pidió cabida

para la imagen al capitán de una nave, quien se negó porque ya habían cerrado las escotillas y porque el tamaño de la caja puesta en cubierta entorpecería la maniobra.

También se hizo la petición a otro capitán, quien no sólo accedió gustoso, sino que dijo que si para ello era necesario deshacerse de alguna carga, sin vacilación lo haría.

Ambas embarcaciones salieron de Veracruz el mismo día; las dos fueron sorprendidas por una tempestad, pero mientras la que trajo al Cristo Negro de San Román llegó a Campeche en 24 horas, no se volvió a tener noticias de la otra ni la de los hombres que la tripulaban. Era un 14 de septiembre de 1565, cuando haciendo camino en el mar la embarcación de bandera española arribaba a la ciudad con aquella carga desde entonces permeada por historias y leyendas.

Se cuenta que algunos tripulantes de la embarcación sobreviviente narraban haber visto a un hombre de tez morena tomar el timón y llevarlos a puerto seguro. Inclusive una vez que inició la descarga de la mercancía esta se encontraba seca y segura pero el Cristo estaba mojado. Después de estos milagros relatados el Cristo Negro se convierte desde ese momento y hasta nuestros días en el patrono de marinos y pescadores.

PARROQUIA DE SAN ROMÁN

La construcción actual de este templo católico es de finales del siglo XVII, está ubicado al oeste de la Catedral, junto al parque de San

Román entre las calles de Bravo y Vicente Guerrero, a 3 cuadras del asta-bandera del Malecón, en pleno centro histórico de la Ciudad de San Francisco de Campeche.

Se trata de una fachada sencilla y sobria, construida en una sola nave con techo de viguería y planta en forma de cruz latina, en su interior tiene una pila bautismal de piedra con conchas labradas, varios vitrales con la vida de algunos santos, un retablo principal al centro donde se ubica el Cristo Negro sobre una cruz de plata, rodeado por tallados en caoba y motivos florales en oro, junto a dos columnas dóricas.

Después de la Catedral es la parroquia más representativa e importante de la ciudad, miles de turistas nacionales e internacionales le visitan ya sea por curiosidad o devoción.

EL TESTIMONIO

Indagando sobre las festividades en honor al **Cristo Negro de San Román** tengo el privilegio de entrevistar a Don Juan Rico un hombre de 47 años que forma parte del grupo de custodios del Cristo Negro y cuya historia me ha parecido fascinante y digna de describir en estas líneas.

El primer encuentro de Juan con el Cristo Negro fue a la edad de 7 años cuando su madre le lleva por primera vez a la Iglesia de San Román con la finalidad de que inicie la catequesis para su primera comunión. El describe este primer momento como un amor a primer a

vista, recuerda que al entrar y mirarlo al fondo de la iglesia se soltó de la mano de su madre y camino de prisa hacia el altar para poder observarle mejor. Le cautivó su mirada llena de ternura, paz y bendición. Desde ese momento solo pudo expresar ante la imagen las palabras “Aquí estoy”.

Después, participo varios años en el servicio del altar como monaguillo y desde ahí como muchos amigos y conocidos le describen ya se considera parte del inventario de la parroquia.

En 1986 recuerda con nostalgia estando un día en la parroquia un grupo de personas ajenas a él, le explicaban que había que bajar al Cristo como parte de la tradición que lleva más de 200 años de realizarse con fe y devoción por parte del pueblo campechano. Su labor en esa primera ocasión que participaba en la bajada del Cristo, consistió en jalar y cargar los cables que daban luz a la imagen. Fue a partir de ese momento que le invitaron a formar parte del Grupo de Custodios del Cristo Negro Señor de San Román.

Este grupo al que pertenece desde entonces tiene la encomienda de cuidar y preservar la sagrada imagen durante las fiestas y los momentos que el Cristo se traslade a algún otro lugar por un motivo especial.

En un comienzo, este grupo de custodios solo tenía el objetivo antes mencionado pero a petición del 3er párroco que se ha hecho cargo, los custodios se preparan con formación espiritual y participan en otras actividades parroquiales. Actualmente, el grupo se conforma

de 37 hombres y 3 mujeres de diversas edades, profesiones y estratos socioeconómicos. El único requisito para formar parte es tener un corazón abierto y disponibilidad para estar a su disposición. Don Juan define esta encomienda como una "herencia de amor" de la que se siente orgulloso de formar parte.

Al preguntarle sobre si conocía algún milagro referido a esta imagen sagrada, describe con gran emoción la historia de una mujer que no había podido concebir después de varios años de casada, el cuadro clínico; lupus, falta de una trompa de falopio y miomas en la matriz cuyo pronóstico médico había cancelado la posibilidad de concepción. Sin embargo, gracias a la intercesión de su hermano y una oración hecha desde el corazón ante el Cristo Negro, el milagro sucedió y hoy esa pequeña que nació por gracia de Dios, es su hermosa sobrina de ya 30 años.

FESTIVIDADES

La festividad inicia el tercer domingo del mes de agosto a las 12:00 hrs cuando se baja la imagen del Cristo Negro y se coloca en la nave central del templo para veneración popular durante tres semanas. Las puertas de la parroquia permanecen abiertas casi durante todo el día, y según algunos registros de la parroquia cerca de 4000 a 5000 personas acuden a visitarle cada año. Los feligreses hacen una fila por el pasillo central para poder acceder al Cristo; besarle, tocarle, orar y pasar sobre él algunos objetos como ramas de ruda, flores, veladoras,

rosarios, escapularios y milagritos que consideran después de este acercamiento como benditos y en su caso amuletos de protección para sus hogares o trabajos. Llegando a escucharse como testimonios que algunos de los que ponen estos objetos sobre sus enfermos han llegado a sanar o han recibido alguna gracia especial.

Cabe mencionar, que durante este tiempo el grupo de custodios y otros fieles hacen guardias de honor para vigilar que la gente no ralle o maltrate la imagen, inclusive se ha puesto una vitrina de cristal para una mayor protección.

El primer sábado del mes de septiembre se cierra la iglesia y se realiza el cambio de sudario, mismo que es elaborado o donado por alguna familia campechana que la ofrece como símbolo de agradecimiento por algún favor recibido. Al día siguiente, con el repicar de las campanas, el Cristo Negro rodeado de flores y adornos se prepara para realizar el **paseo por mar**, saliendo de la parroquia entre porras, vítores, cantos y alabanzas hacia el malecón de la ciudad, donde le esperan algunas lanchas ribereñas adornadas con flores y globos que le acompañan en su paseo de casi una hora por mar, mientras que otros cientos de fieles le observan desde el muelle**.** En el camino se escuchan los tradicionales voladores y se hacen notar los vendedores de bebidas, comida y milagritos. Al regresar a la parroquia se realiza la Santa Misa presidida por el Obispo de la Diócesis y otros sacerdotes que le acompañan. Participan también durante las diferentes celebraciones la reina de la feria de San Román,

la chiquitita San Román, algunas autoridades municipales y cientos de feligreses que acuden llenos de alegría y devoción. (En el caso de las reinas estas son elegidas cada año junto con la reina de la feria de San Francisco, los reyes infantiles y los reyes del carnaval a mediados del mes de agosto en el teatro de la ciudad y en presencia de autoridades civiles y eclesiásticas).

Posterior a ello, el Cristo es puesto en el altar mayor de nuevo para dar comienzo a la romería de los diferentes gremios, que son agrupaciones de familias, trabajadores o empresas que cada año acuden dando una pequeña ofrenda y brindado su gratitud por las bendiciones recibidas. Los más representativos son; los gremios de panaderos, abastecedores, payasos, pescadores y ferrocarrileros entre otros. Según la tradición los miembros del gremio participan en "la alborada", que consiste en salir de un lugar específico de la ciudad en procesión hacia la parroquia de San Román portando estandartes e imágenes para arribar entre 8:00 y 8:15 de la noche para rezar el Santo Rosario. Al día siguiente, este gremio realiza la misma procesión para participar ahora a las 10 am en la misa de acción de gracias. Según sea el gremio participante es la ofrenda que se le da a la gente que asiste ese día a la parroquia. (Piezas de pan, tacos de lechón tostado y otras ofrendas) El objetivo es compartir con la comunidad y agradecer juntos.

El 13 de septiembre en la madrugada se realizan las tradicionales mañanitas con mariachis y grupos musicales para

festejar el 14 de septiembre la fecha de aniversario de su llegada y realizar la misa solemne con la participación del Obispo, autoridades religiosas y municipales. Se escucha y se canta con gran emoción la canción escrita en su honor entre lágrimas, vivas y plegarias.

Un domingo previo a la culminación de la fiesta se realiza el **paseo por tierra** donde nuevamente el Cristo Negro sale de la parroquia acompañado de fieles y gran algarabía hacia lugares representativos del Centro de la Ciudad.

El último domingo del mes de septiembre a las 7:30 de la noche se baja por última vez el Cristo para hacer la procesión de las tres puertas en el interior de la misma parroquia, y se coloca la imagen en cada una de ellas como símbolo de la bendición al mar, la tierra y el campo. Posteriormente, se sube de nuevo al altar y permanece ahí hasta el próximo año que comience de nuevo la fiesta.

Para los creyentes se trata de una fiesta religiosa pero para el resto de la población indica el inicio de la feria que desde hace unos años se ubica en el foro A Kim Pech, un gran lote cercano al malecón. Las autoridades civiles no pierden la oportunidad para concentrar ahí los reflectores y obtener alguna ganancia de los juegos mecánicos, de azar y entretenimiento, expos agrícola, comercial y artesanal, diversos puestos de comida y venta de una gran variedad de productos que incentivan la derrama económica de locales y foráneos que participan. Se realizan eventos deportivos y culturales con gran afluencia de personas. Esta feria se extiende hasta finales de octubre dado que el

mes siguiente se celebra la feria de San Francisco patrono de la ciudad.

OBSERVACIONES GENERALES

La religión católica fue transmitida por los primeros franciscanos que llegaron a la península de Yucatán y desde entonces la ciudad de Campeche llego a ser bastión de una viva tradición y religiosidad popular. Sin embargo, actualmente Campeche es uno de los tres estados con menos fieles católicos a nivel nacional, lo anterior, es consecuencia de una presencia cada vez mayor de iglesias protestantes y otras sectas que se expanden con mayor facilidad en las zonas rurales. En muchas comunidades existe un sincretismo cultural entre las diversas denominaciones religiosas, la brujería, la santería, la magia y los rituales mayas. En esta espiritualidad del sentimiento y la búsqueda de milagros de algunos fieles aún falta tramo por recorrer en la formación de la doctrina y la verdadera conversión que lleva al compromiso y al cambio de vida según los valores del Evangelio.

La fiesta en honor al Cristo Negro forma parte de la identidad de la Ciudad, es símbolo de la historia y de la unidad. Es una tregua al secularismo y al estado laico, se da un fenómeno interesante donde cada año se sientan a la mesa autoridades gubernamentales y eclesiales. Ambas organizan y coordinan los eventos, lugares y calendarios. La tradición rompe el paradigma del distanciamiento entre

la Iglesia y el estado e inclusive los no creyentes forman parte de la fiesta y sus tradiciones religiosas.

Esta devoción o herencia de amor como mencionaba Don Juan se mantiene viva entre las generaciones y es testigo de numerosos milagros concedidos a sus fieles.

Es así, como a 455 años de su llegada, el padre de los mares y navegante de la fe cumple su misión cuando unifica y bendice a sus habitantes y visitantes reafirmando la tradición y la fe de un pueblo que pide salud, paz, fortaleza, protección y consuelo a través de la imagen sagrada que decidió hacer morada en la bella ciudad amurallada.

BIBLIOGRAFÍA

Santuario Diocesano del Cristo Negro Sr. De San Román Diócesis de Campeche. (2010). **“Jesucristo, Señor y Salvador vino a nosotros”.** Campeche.

Santuario Diocesano del Cristo Negro Sr. De San Román. Diócesis de Campeche. (2014) **Catequesis para la erección del Santuario del Cristo Negro Señor de San Román.** Campeche

ANTROPOLOGÍA CRISTIANA EN EL BARRIO DE TEPITO

Javier Córdova Ávalos[1]

Fiestas patronales y procesiones

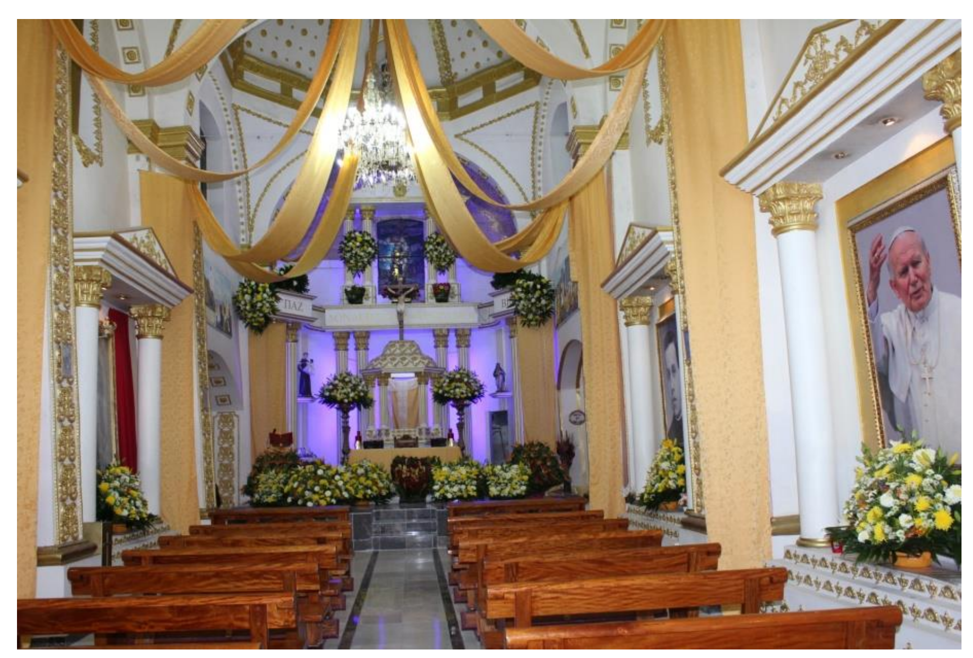
Tepito (en náhuatl *Teocaltepiton*; *teocalli-* 'templo', *tepiton* - 'pequeño', "templo pequeño") es un barrio perteneciente a la colonia Morelos ubicado en la Ciudad de México, al norte del Centro Histórico en la alcaldía Cuauhtémoc Se caracteriza por su historia, tradiciones y su alta actividad comercial —su vocación en ella se remonta a la época prehispánica— así como por problemáticas sociales como delincuencia y drogadicción. Tiene un sitio peculiar en la identidad capitalina, por lo que la importancia cultural de Tepito ha sido remarcada por intelectuales y artistas nacionales e internacionales. Es la cuna de distintas manifestaciones sociales y culturales, así como el sitio donde han surgido afamados deportistas. Debido al carácter de sus habitantes, a las luchas sociales en distintos momentos de su historia, así como a la resistencia por la conservación de su identidad, ha merecido el apelativo de *barrio bravo.*

---

[1] Hno. Javier Córdova Avalos, SFC. Religioso de la Sociedad de los Hermanos de Cristo, adscrita a la Arquidiócesis Primada de México. Fecha de nacimiento 16-diciembre-1984. Técnico en Informática Administrativa. Estudios de Filosofía en el Seminario Diocesano de Tabasco. Estudios de Teología en la Universidad católica Lumen Gentium. Actualmente estudia Maestría en Teología por la Universidad Católica Lumen Gentium, Ciudad de México. Ha desempeñado su servicio Apostólico en la Parroquia San Francisco de Asís (Tepito) ciudad de México. Además como formador en la Dimensión de Estudios de la Sociedad de los Hermanos de Cristo. Actualmente en la capilla Nuestra Señora de Guadalupe que pertenece a la Parroquia Señor de la Resurrección bosques de Lomas, zona pastoral 2 de la Arquidiócesis Primada de México.

A pesar de ser un barrio bravo como su nombre lo dice, ellos tienen 3 figuras sagradas a las que hay que cuidar incluso hasta dar la vida por ellos: el niño, el anciano y el sacerdote. En su vida de antropología cristiana el Templo Parroquial ha jugado el papel más importante para ellos por eso han querido nombrarlo el corazón del barrio porque es lo que les da esperanza y vida para ellos.





Todo gira en torno al templo parroquial, por eso es un honor para los tepiteños embellecer el templo; poder ofrecer los signos a Dios y a su patrono San Francisco de Asís es el fruto de su trabajo y no importa gastar pero el orgullo de ellos es que los visitantes hablen bien de Tepito, que es un barrio religioso. Aquí podemos encontrar desde personas que piden a Dios por el bien de sus familias como personas extraviadas en la fe que piden a Dios su bendición que les vaya bien en el día y puedan asaltar sin ser matados y que sea en abundancia.

Por otra parte el culto en el templo también se celebran desde las misas de difuntos, sacramentos, acción de gracias, procesiones e incluso hasta el mismo aniversario sacerdotal del Párroco al que aprecian muchísimo.

Los días de misas están dirigidos de la siguiente manera:

Lunes: misa en honor a la Divina Providencia

Martes: misa renovación Carismática católica

Miércoles: descanso del sacerdote

Jueves: exposición del santísimo desde las 9am hasta que termina con misa de 7pm.

Viernes: misa ordinaria

Sábado: misa ordinaria

Domingo: misas de 8am, 10am (niños),12pm (misa del barrio), 1pm misa de enfermos y 7pm.

Fiesta patronal en el Barrio de Tepito

Celebrada el 4 de octubre es la mayor fiesta de todo el Barrio puesto que ha llegado el día de poder ofrecer lo mejor de su trabajo en Tepito es por eso que ahí son destacados los siguientes signos: adornos de templo, primeras comuniones, confirmaciones, precesiones de imágenes, la procesión de San Francisco debe ser con el santísimo e imagen de la virgen María (Virgen de San Juan de los Lagos) como signo de que la fe está unida a la Iglesia. Por otra parte es acompañada de tamborileros torneos del campo, boxeo, lucha libre, quema del castillo, comida a los visitantes entre todo la romería. Ese día de fiesta 4 octubre a las 0:00 horas son llevadas todas las imágenes de las diferentes capillas unidas al santo patrono.





El día de la fiesta en el paseo ellos tienen que llevar algún signo de la Iglesia como muestra de que Dios los está bendiciendo, pero mucho más si en ese momento el sacerdote se los da, lo ven como un milagro al igual que si el sacerdote les dice que ahí va a ser un altar porque va a pasar San Francisco.



Novenarios de difuntos con Misas

Cada uno queda situado ante la Teología del signo y se siente llamado a buscar su significado profundo y a decidirse por él. Por tanto, los signos hacen comprender tanto el camino irrefrenable hacia la inteligencia de la verdad que todos tienen que recorrer como la voluntad de crear nuevos signos para que se haga visible en el mundo la palabra de salvación. Al igual que los sacramentos que son signos sensibles que comunican la gracia divina; así la Iglesia está llena de signos para dar a conocer el misterio de Dios y así el hombre pueda acceder a estos misterios.

En este barrio de Tepito todos tienen la concepción distinta tanto el cielo como en el purgatorio pero se han metido en una oración fervorosa en poder rezar a sus difuntos en los nueve días después de su muerte; durante el primer día del novenario solo utilizan una cruz hecha con cemento blanco para identificar la imagen del hombre que ha sido hecho de polvo pero también la imagen del hombre a través de la cruz que ha sido restaurada en Cristo.

Hay un grupo de misioneros por la vía espiritual en esta parroquia de San Francisco, más conocido como los chalmeros, porque veneran la bendita imagen del Señor de Chalma; siempre hacen sus peregrinaciones cada año, éste grupo fomenta su apostolado en la evangelización de nuestra Parroquia para poder ofrecerles un Rosario compuesto con lecturas bíblicas, alabanzas, poemas recitados, y palabras de aliento para la familia y en honor por

el difunto. Dando a conocer que por mediación de la Iglesia, nuestros hermanos difuntos purgan sus penas y a través de sus oraciones son imagen viva de la Iglesia suplicante.

Más que hacer un trabajo critico-teológico, quiero hacer un trabajo teológico-pastoral; quiero mencionar la realidad del Barrio de Tepito y como se ha querido iluminar a la luz de la Palabra de Dios, dando una chispa de luz a los integrantes de ésta comunidad que siempre piden una respuesta. No hay una pastoral catequética en esta comunidad, solo se conforman en un 50% de la población con los sacramentos de iniciación cristiana, aunque algunos viven en unión libre y sabiendo que no pueden comulgar lo hacen, otros son más conscientes de ello; aunque algunos mueren en vicios o en pecado mortal tienen la certeza de que aunque el cielo no lo van alcanzar al menos el purgatorio si, por el hecho de estar bautizados.

Las misas de Exequias con cuerpo presente siempre son celebradas en un funeral o en su propia casa, para ellos eso es reconfortarles el alma y orar por su difunto, la Iglesia ante este hecho o acontecimiento no solo les ha ofrecido el servicio del sacerdocio, también el poder orar por sus difuntos durante el novenario, después de su sepultura o incineración al siguiente día comienza el novenario en el que éste Rosario ofrecido tarda a veces hasta hora y media.



Los elementos son los siguientes: el primer día una cruz con cemento blanco como señal de la sombra de su difunto y ya en el último día de su novenario, esta cruz está adornada con flores especialmente rosas como signo de la fragancia y de la vida que el difunto ha pasado de la muerte a la vida, es decir que muere con Cristo pero que también resucita con Cristo, sobre todo rojo para mostrar el misterio de la pasión de Cristo y como culmen de este novenario se ofrece la Eucaristía como prenda futura para la vida eterna; tal vez no ha alcanzado el cielo el difunto pero si el purgatorio, y posteriormente cada mes, anualmente ya sea en su casa o en las misas comunitarias parroquiales.

La Iglesia a través de su doctrina siempre ha enseñado: Cuando haya pasado la figura de este mundo, los que hayan acogido a Dios en su vida y se hayan abierto sinceramente a su amor, por lo menos en el momento de la muerte, podrán gozar de la plenitud de comunión con Dios, que constituye la meta de la existencia humana.

El Catecismo de la Iglesia católica sintetiza la enseñanza eclesial sobre esta verdad afirmando que, por su muerte y su resurrección, Jesucristo nos ha abierto el cielo. La vida de los bienaventurados consiste en la plena posesión de los frutos de la redención realizada por Cristo, que asocia a su glorificación celestial a quienes han creído en él y han permanecido fieles a su voluntad. El cielo es la comunidad bienaventurada de todos los que están perfectamente incorporados a él (n. 1026).

Con todo, esta situación final se puede anticipar de alguna manera hoy, tanto en la vida sacramental, cuyo centro es la Eucaristía, como en el don de sí mismo mediante la caridad fraterna. Si sabemos gozar ordenadamente de los bienes que el Señor nos regala cada día, experimentaremos ya la alegría y la paz de que un día gozaremos plenamente. Sabemos que en esta fase terrena todo tiene límite; sin embargo, el pensamiento de las realidades últimas nos ayuda a vivir bien las realidades penúltimas; es decir, somos conscientes de que mientras caminamos en este mundo estamos llamados a buscar las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios (Col 3, 1), para estar con él en el cumplimiento escatológico, cuando en el Espíritu él reconcilie totalmente con el Padre lo que hay en la tierra y en los cielos (Col 1, 20).

Por lo tanto ya que en este Barrio algunos mueren en la amistad con Dios, es decir, auxiliados por los sacramentos; otros son de muerte repentina ya sea porque les quiten la vida, por venganza y

otros son ocasionados por los vicios del alcohol y la droga. Ha sido una tarea muy difícil inculturizar el Evangelio en esta comunidad, por eso se ha optado por catequesis en los predios y dedicar todos los lunes tributo a la Divina providencia para que por medio de la oración conozcan de Jesucristo y traten de acoger sus mandamientos.

Todo tepiteño tiene como corazón muy sagrado el templo parroquial y debido a la situación que se vive, se ha ido formando la conciencia poco a poco, en el que ellos han tomado por opción libre la promesa por determinado tiempo: no consumir alcohol ni droga. Se les da la esperanza que vivan en el amor, la fraternidad, que amen la familia; que todos podemos cambiar si en verdad nos lo proponemos, que alcanzar el cielo es una perseverancia en la gracia de Dios que tiene que ser día con día.

Como conclusión, es difícil llevar una pastoral de conjunto y organizada, solo se vive una pastoral conservatoria; ya que son pocos las personas comprometidas debido a que todos los trabajan en su negocio y le es difícil integrarse a un grupo de pastoral; pero si el testimonio del sacerdote que conviva con ellos les ha dado esperanza y nuevas fuerzas para salir adelante y cuestionar su vida, sobre los pecados y que el cielo no es algo que ellos no pueden alcanzar, sino que la gracia de Dios siempre está a la puerta; que la misión de la Iglesia no es condenar sino absolver, que verdaderamente la Iglesia es sacramento universal de salvación.

Esta es la imagen que se hace en el suelo sobre el noveno día del difunto como la sombra de que lo contemplan y piden incesantemente por él:





En las misas de los 9 días poder imprimir la foto de sus difuntos es señal de elevar la plegaria a Dios y que siempre va a vivir en sus corazones y jamás lo olvidarán, tienen muy arraigado que 2 cosas son las principales: la misa y el santo rosario, porque es la única forma en la que pueden despedir con esperanzas al difunto.

UN PUEBLO EN LA CIUDAD

Martín López Sánchez[1]

Soy sacerdote de la ciudad de México y he tenido la oportunidad de conocer distintas realidades pastorales y culturales dentro de esta urbe. Una de las experiencias más gratas fue el haber sido párroco en la parroquia San Juan Crisóstomo en la colonia Pueblo San Juan de Aragón, delegación Gustavo A. Madero, al norte de la CDMX.

A diferencia de lo que se pudiera pensar, la CDMX es un asentamiento donde habitamos una población de 8 918 653 habitantes[2]. Y en el aspecto religioso, nos declaramos predominantemente católicos[3].

Para muchas personas resulta impensable que en una mega-urbe como es la CDMX existan los llamamos pueblos originarios. Aquellos nativos que de uno u otro modo son fundadores de nuestra

---

[1] Pbro. Martín López Sánchez, Sacerdote Diocesano, para la Arquidiócesis Primada de México. Estudios de Filosofía y Teología En el instituto superior de Estudios Eclesiásticos. Diplomado de actualización pastoral en el Centro Bíblico Teológico Pastoral Para América Latina y el Caribe (CEBITEPAL, Bogotá), Curso de tanatología, Curso de atención al enfermo, Curso de Habilidades Gerenciales, actualmente cursando la Maestría en Pastoral Urbana en la Universidad Lumen Gentium. Encomiendas desempeñadas en la iglesia: Diaconado- Nuestra Señora de Guadalupe Reyna del Clero. Vicario Parroquial- Nuestra Madre Santísima de la Luz. Vicario Parroquial- San Juan Crisóstomo. Vicario Parroquial- San Gerardo Mayela. Administrador Parroquial- Nuestra Señora del Carmen, Administrador Parroquial- Ntra. Señora de Guadalupe, Administrador Parroquial- Nuestra Señora de la Consolación. Párroco- San Juan Crisóstomo. Actualmente Párroco- María Auxiliadora. Encargado de Pastoral Juvenil III Vicaría, Encargado de Pastoral Vocacional III Vicaría. Comisión de gestión pastoral III vicaría, Comisión de seguimiento del plan Pastoral de la III vicaria. Senador. Servicios pastorales en distintas áreas a nivel decanal. Actualmente Comisión de Articulación Pastoral de la Arquidiócesis de México. Correo Electrónico: pbrojosemartinlopez@hotmail.com
Tel. Oficina: 5556575171

[2] Cf. http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/

[3] Cf. https://www.inegi.org.mx/temas/religion/

ciudad y que al paso de los siglos han luchado por conservar modos de vida conforme a usos y costumbres.

Cómo entendernos en la diversidad si somos una somos una composición pluricultural, con fenómenos constantes de emigración e inmigración, donde el ritmo propio de la urbe es tan acelerado que pareciera que lo último para lo cual tenemos tiempo es para buscar y encontrarnos con Dios.

Estos pueblos originarios son uno de los desafíos que la Iglesia enfrenta en la evangelización, porque es su deber apoyarlos en la conservación de su identidad, respetando sus usos y costumbres, buscando inculturar el Evangelio para que sin afectar su identidad como pueblo sea Cristo quien ilumine su vida.

Dos momentos son los que enmarcan mi estadía es ese lugar, en “la parroquia del pueblo” ¡San Juan Crisóstomo!

El primer momento, mí segundo año de experiencia en el ministerio sacerdotal desempeñando el oficio de vicario parroquial y 10 años después regrese prestando el servicio de párroco. Me centrare en la primera experiencia como vicario parroquial.

Corría el año 2009, la segunda parroquia donde prestaba mi servicio ministerial. Un joven sacerdote con ilusión, ánimo, ganas, inocencia y el entusiasmo natural con el que un hombre egresa del seminario, se dice por ahí: se notan las ganas de predicar el Evangelio. Bajo esas condiciones se lleva toda la disposición para acoger con amor una comunidad.

A primera vista parecía una colonia más, como cualquier otra de la de la ciudad. Sin aires de provincia, lejos de lo que muchos imaginamos cuando se menciona la palabra “pueblo”, con avenidas transitadas, calles pavimentadas, ejes viales, muchas casas aún en construcción, en fin, un pueblo devorado por la urbanización.

El templo parroquial está ubicado en lo que llamaríamos el centro del pueblo, un templo forrado en cantera, del siglo pasado, con ocho columnas en su interior y dos campanarios con dos campanas cada uno representando a cada uno de los cuatro barrios principales.

El pueblo tiene su propia plaza pública donde en algún momento se ubicaron las oficinas de la autoridad civil, cuenta con su propio panteón, administra la mitad del deportivo el zarco, recordemos que en 1996 el gobierno expropio varias hectáreas[4], y son de los pocos terrenos que se les respetaron a los ejidatarios.

La fecha oficial de fundación y reconocimiento como pueblo originario es el 11 de septiembre de 1856[5], la historia nos cuenta de asentamientos anteriores. Es común encontrar una mezcolanza entre las mismas familias, apellidos como Velázquez, Ramos, Fuentes, Cabrera, Colin, Nájera, Moreno entre otros son los que predominan.

Las casas habitación en su mayoría están construidas en terrenos de al menos 200 mts. y hoy día muchas de ellas siguen en construcción debido al crecimiento de las familias, los matrimonios de los hijos y la pertenencia al lugar de origen.

[4] Cf. http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4907122&fecha=27/12/1996

[5] Ibid.

El crecimiento poblacional va en aumento y los padres ceden parte de sus terrenos para que sus hijos allí mismo construyan llegando a vivir 4 o 5 familias en el mismo predio.

Nunca imaginé todo el ambiente de fiesta, la cordialidad de sus habitantes, la preocupación por su templo, por sus sacerdotes y por la vivencia de las fiestas de sus barrios.

A pesar de las rivalidades naturales por demostrar quién es el mejor en cuanto a sus fiestas, cuando se suscita algún problema que afecte en lo general al pueblo, todos los barrios se unen.

Es de llamar la atención que, aunque hay proliferación de partidos políticos el centro de la comunidad sigue siendo la Iglesia y el modo de vivir su fe. Los mayordomos gozan de toda autoridad para convocar, se dice que las autoridades más que respetar sus usos y costumbres el interés que les mueve es el numero de votantes que allí residen, por eso el pueblo acuñe la frase “aquí el pueblo manda”.

Un buen ejemplo es la realización de las fiestas patronales, la avenida que se encuentra a un costado de la parroquia es un eje vial, calzada San Juan de Aragón, avenida principal, donde pasa el metrobús. Sobre esa avenida se coloca la feria y el metrobús, a petición de las mayordomías, “debe” ser desviado de su ruta para no afectar las fiestas de los barrios.

El territorio del pueblo de San Juan de Aragón civilmente abarca las colonias: Pueblo San Juan de Aragón, el Olivo, el Ejido y el sector 33. Este territorio, aunque con diferentes nombres y creación de

unidades habitacionales, en su mayoría sigue estando habitado por nativos del lugar, con una misma identidad y amantes de sus usos y costumbres.

Es conocido por nosotros católicos que la Arquidiócesis de México al paso de los años y en pro de brindar una mejor atención pastoral fue creando parroquias, sectorizando y otorgando lo que a nivel eclesial llamamos territorio parroquial[6].

El territorio parroquial que actualmente es concedido a la parroquia del pueblo se compone de las colonias pueblo San Juan de Aragón, el Olivo y en el año 2018 se reintegró como parte del territorio parroquial el sector 33, desmembrándose de la parroquia vecina Jesús Obrero, ubicada en la VII sección de San Juan de Aragón.

La creación de parroquias y sectorización territorial, sin tomar en cuenta el contexto sociocultural siempre generará dificultades. Al crearse la parroquia San Felipe de Jesús en la colonia el ejido y asignársele de acuerdo al derecho canónico un territorio se generó una fractura, propiciando inconformidades principalmente entre las mayordomías, ya que lo único que se provoco fue romper la unidad e identidad del pueblo, así como el “prestigio” de la mayordomía.

Hoy día persiste esta dificultad, cabe aclarar que la mayordomía actual no es bien vista por su comunidad por ello es rechazada y bajo el pretexto de “somos el mismo pueblo” se aferran a pertenecer a la parroquia del pueblo.

[6] Cf. CIC 518

Dicho lo anterior la responsabilidad de atención territorial de la parroquia, esta en cuatro barrios (Santiago Apóstol, San Juan Bautista, San Miguel Arcángel y la Ascención del Señor), el sector 33 que tiene como patrono a la Virgen de la Candelaria y la Col. El Olivo donde un grupo de jóvenes, nativos y orgullosos de sus costumbres, decidieron formar una mayordomía encomendando su colonia a San Juan Diego.

Un dato curioso es la forma de interactuar con las mayordomías, recuerdo en aquellos años como fue la forma en que los mayordomos, señores de edad, nativos del pueblo, representantes elegidos por elección popular de su barrio, custodios de la imagen a la cual se "consagro" el barrio me pusieron a prueba.

Se acerba la fiesta de San Juan Bautista y el grupo de mayordomos apodados "los diablos" me invitaron a su casa para explicarme "mis obligaciones" como sacerdote a su servicio. Recuerdo el lugar, una casa sencilla, con amplio patio, arboles a su alrededor, aun en obra negra; al centro del patio una mesa rectangular para 10 personas, a la cabeza el presidente de la mesa, a su derecha su secretario, a la izquierda el tesorero y los demás lugares ocupados con distintos integrantes del equipo. Mi lugar fue al lado del presidente de la mesa directiva.

Lo primero que se me dijo fue: "vamos a tomarnos un tequila", recuerdo que preparaban lo que en México llamamos "una paloma" tequila con refresco de toronja, a lo cual yo respondí: el buen tequila

se toma solo, el presidente de la mesa fijo su mirada en mí, hizo su vaso a un lado, solicito dos vasos limpios y sirvió un aproximado de cuatro onzas de licor en cada uno de ellos.

Servidos los vasos dijo salud y como marcan las costumbres del lugar fue tomado de un solo sorbo, esta operación se repitió cuatro veces seguidas; hasta que el presidente dijo “el padre es de respeto”, después de ese acontecimiento pudimos dialogar. Es curioso como a través de esa acción se pudo ganar el respeto de estas personas, no solo por ser sacerdote, sino por participar en su mesa, en sus usos y costumbres.

En estos usos y costumbres se encuentra la preparación de la fiesta patronal del barrio, cada fiesta es preparada con antelación y existe una competencia permanente entre las mayordomías para ver quien hace “la mejor fiesta”.

La fiesta patronal está dividida en dos momentos. La fiesta litúrgica y la fiesta popular. En general el modo de preparar la fiesta es el mismo modelo para todos los barrios. El presidente agenda una cita con el “Sr. Cura” para dialogar, programar y agendar las fechas para uso exclusivo del templo.

Cada mesa dispones el número de “visitas” que tendrá el santo. Estas visitas son recorridos por las calles del pueblo visitando a los hogares, día a día hasta el día de la fiesta principal. Hay mesas directivas (mayordomías) que tienen previo a la fiesta hasta 45 visitas.

El presidente de la mesa hace la invitación a las demás mesas para que “salgan” las demás imágenes y acompañen al santo festejado. En los hogares es común escuchar la expresión “el santo festejado y sus invitados”.

Cabe mencionar que para tener el honor de recibir al santo en su hogar las familias tienen que haber dado la aportación económica que la mayordomía determino y público en su “convite” por lo menos haber cooperado cinco años atrás. Aunque no existe un manual para mayordomos, en general así es como las mesas directivas operan en la praxis.

Estas cooperaciones oscilan entre los 800 y 1200 pesos por familia. Si en un predio viven cuatros familias los cuatro están “obligados” a cooperar. Con ello se adquiere el derecho de recibir al santo y poder solicitar un lugar en el panteón del pueblo.

Entre las obligaciones de los mayordomos esta elegir el “padrino de la Imagen” para ese año. Este padrino tiene la obligación de “vestir al santo”, además de tener el honor de recibir al “santo festejado y sus invitados” debe otorgar comida para todas las comitivas, se deben prever viandas para al menos 200 personas, me toco estar presente en fiestas donde se le brindaban los alimentos a un aproximado de 500 personas.

Si la fecha de la fiesta, de acuerdo al calendario litúrgico coincide entre semana, se pasa la “fiesta grande” al día domingo. Sin embargo,

también ese día se realiza la celebración y se festeja de un modo mas austero al santo, solo con música, castillo, comida etc.

Los padrinos ocupan un lugar distintivo el día de la fiesta principal, se solicita un lugar en el presbiterio de la parroquia en la "misa de función", siempre el domingo a las 12:00 hrs. al término de la celebración se sale en procesión hacia la casa de los padrinos, donde a la cabeza va la imagen, los padrinos y las distintas comitivas, acompañados de la banda de viento.

El pueblo San Juan de Aragón es una comunidad que necesita y expresa su amor no solo en sus usos y costumbres, sino en el modo de vivir su fe. Un pueblo con su propia historia y tradiciones.

Otros momentos de relevancia

El día de muertos. Previo al 2 de noviembre los mayordomos fabrican hornos para hacer pan en la plaza principal del pueblo, frente a la parroquia, y "velan" en un ambiente festivo.

Algunas personas piden les hagan pan, otras muchas se acercan porque también se regala. El ambiente del panteón, muy propio de nuestra cultura, totalmente de fiesta, toda una verbena popular, calles cerradas, puestos ambulantes, música. Lo que al pueblo le gusta.

El 5 de mayo es un gran acontecimiento, previo a la fecha se organizan las comparsas y batallones de batalla, en todos los hogares de las personas nativas existen fusiles, los cuales son inspeccionados por el ejército mexicano, los cañones son previamente probados buscando evitar accidentes. No siempre se logra.

El carnaval otra fecha que no podemos dejar de mencionar, aunque son personas religiosas y apegados a su fe, el carnaval dura incluso durante el tiempo cuaresmal. Existe el de los adultos y el carnaval infantil, llamado el carnaval de los animalitos. Su cercanía con la colonia el peñón de los baños hace que estas fiestas sean grandes y vistosas.

Quiero terminar con un acto de fe, que a mi parecer es el mayor y unifica al pueblo de san juan de Aragón, haciendo a un lado rivalidades, territorios, grescas personales. Este magno acontecimiento es la peregrinación anual a la Insigne Nacional Basílica de Guadalupe (INBG).

Ésta se realiza el último lunes de noviembre. Cuentan los pobladores que en un tiempo se unían todos los pueblos originarios de la CDMX para procesionar y visitar a la Virgen de Guadalupe. Actualmente los pueblos que la siguen realizando la llevan a cabo de modo individual.

Está catalogada como la peregrinación más grande (concurrida) de la CDMX, es impresionante como todo el pueblo asiste, ese día no hay actividad comercial, negocios cerrados, el mercado ambulante que se coloca los lunes no asiste, los niños suspenden clases, personas que cambiaron de residencia regresan ese día a participar.

Muy temprano aproximadamente 6:00 hrs. la escolta realiza los honores a la bandera y con “cohetones de vara” se comienza a preparar el día, para que aproximadamente a las 9:00 hrs se inicie la

procesión, con el nicho de la Virgen al frente, la escolta, banda de guerra, banda de viento al frente y en la parte posterior, equipo de sonido para rezar el rosario mientras los coros que cantan en la parroquia amenizan con cantos religiosos entre misterio y misterio del Rosario.

Verdaderamente es un día de fiesta, las personas preparan sus alimentos y al termino de la Santa Misa se sale al atrio de la INBG a compartirlos, para que aproximadamente a las 16:00 se inicie el regreso a la parroquia, en la misma dinámica con la cual se inició la procesión.

A la llegada el sacerdote, así como dio la bendición para comenzar y acompañar la procesión, es su deber recibir la imagen en la puerta de la Iglesia. Para que después de reposar la imagen vuelva a salir por las calles del pueblo visitando a las personas que por alguna circunstancia no pudo participar.

A groso modo este es el Pueblo de San Juan de Aragón, una comunidad inmersa en la urbe, pero que día a día lucha por conservar y transmitir sus usos y costumbres, aquello de lo cual son poseedores, están orgullosos y les da identidad.

Me atrevo a decir que después de aquella maravillosa experiencia, nadie, bajo ningún argumento de formación, tiene el derecho de robar la identidad a un pueblo.

Mostrar la maravilla de Cristo es compartir la experiencia de lo que Dios ha hecho en nuestra propia vida, y en este pueblo Dios ha

obrado, no seamos nosotros, los que nos decimos evangelizados, los que arrebatemos su ser pueblo.

Dice el papa francisco, necesitamos pastores con olor a oveja y para acompañar a estas comunidades lo primero que necesitamos como pastores es llenarnos de ese olor, solo así podemos en nuestra pequeñez comprender el inmenso amor que estas comunidades tienen a Dios y sus formas de expresarlo.

LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR Y LA FIESTA DE SAN BLAS: UN CASO DE IDENTIDADES TRANSFORMADAS EN EL CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA DE LOS HISPANOS-LATINOS EN LA IGLESIA CATÓLICA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Alejandro López Cardinale[1]

Antecedentes desde una experiencia personal

En mayo del año 2003 llegué a los Estados Unidos para seguir mis estudios de doctorado en teología práctica en la Université Laval, Québec, Canadá, viviendo y ejerciendo mi ministerio presbiteral como vicario en la parroquia Blessed Sacrament, en el Bronx de la arquidiócesis de New York.

Hice mucho énfasis en ese año 2003-2004 de caminar con los feligreses apoyándome en el calendario litúrgico. Por eso, entre otras fiestas, destaqué la Presentación del Señor, que la Iglesia celebra el día 02 de febrero, a sabiendas del gusto y la sensibilidad que la población hispana-latina tiene sobre esta fiesta (aunque litúrgicamente la Iglesia haya propuesto la Fiesta del Bautismo del Señor, como

[1] Pbro. Alejandro López Cardinale, sacerdote diocesano en la Arquidiócesis de Boston, Estados Unidos. Venezolano de origen. Párroco de Saint Benedict Parish, Somerville, MA. Maestrías en Pastoral Catequética (Institut Catholique de Paris, Francia, 2000-2002) y en Pastoral Juvenil (Universidad Politécnica Salesiana, Quito, Ecuador, 2013-2015). Doctorado en teología práctica (tesis no entregada) (Université Laval, Québec, Canada, 2003-2007). Con amplia experiencia en el campo de la catequesis (miembro de SCALA, Sociedad de catequetas latinoamericanos), se ha enfocado en el ámbito del acompañamiento, interculturalidad y propuestas de formación para jóvenes en las grandes ciudades, así como en el campo de la teología bíblica en parroquias urbanas. Correo electrónico: pastor@stbenedictps.org

conclusión del tiempo de Navidad, conclusión que nuestro pueblo sencillo ha ignorado y, por ende, ha seguido celebrando diversas fiestas, incluso en el propio día de la Presentación, como la famosa "Paradura del Niño"[2], fiesta que es muy popular en los Andes venezolanos y entre los colombianos). Aparte, y en ese día 02 de febrero, y dada la alta influencia de los pobladores de Las Canarias en todo el proceso de colonización y evangelización del continente americano, ellos paralelamente celebran la Fiesta de la Virgen de la Candelaria (Virgen de las Candelas, pues la luz del mundo hizo su

[2] La Paradura del Niño es una fiesta eminentemente comunitaria y familiar. Algo parecido se celebra en México con el Roscón de Reyes y la imagen del Niño Jesús que encuentra el que lo come. En los Andes venezolanos, occidente del país -quiero destacar que yo soy de la capital, Caracas, y mi familia es de origen italo-venezolano, radicados en el oriente del país y sin nexo alguno con el occidente-, esta fiesta implica la participación de todos los miembros de la familia en la confección de las comidas que quien "secuestra" la imagen del Niño va a ofrecer a los convidados. Todas las familias del pueblo contribuyen con algún platillo típico de esas localidades en ese tiempo (recordemos que es zona montañosa, de clima templado de entre 7C-15C promedio), y se organizan bandas musicales que participan en las procesiones que del templo, pasando por varias casas, llegan finalmente a la casa del "secuestrador", donde irrumpen con villancicos y "aguinaldos" propios de Venezuela y Colombia. En cada casa donde paran, buscando al Niño, dejan velas y confites para tanto los ancianos como para los niños, recordando los personajes bíblicos de Ana y Simeón, así como del Niño. Cuando llegan a la casa del "secuestrador", éste ha preparado un "pañal" en forma de hamaca con la imagen del Niño balanceándose. Luego que la banda finaliza los cantos, el dueño de casa -no el sacerdote, pues esta fiesta es de raigambre laical-, da las gracias por la presencia de todos, invita a orar por todas las personas que en el pueblo han fallecido durante el año anterior y no pueden estar presentes en la Paradura y le pide a la imagen del Niño que, así como ese día empieza a caminar (de ahí el término "Paradura", de pararse), Él les ayude a continuar la faena, a darles abundante cosecha (el mismo pueblo vuelve a reunirse en fiesta el día de la Cruz de Mayo o Exaltación de la Santa Cruz -3 de mayo para los países latinoamericanos con permiso especial de la Santa Sede- (en realidad es cuando el pueblo sencillo celebra la Pascua de Jesús adornando la Cruz con flores y colocando los primeros frutos de la cosecha a los pies de la imagen de la Cruz). Tanto la Paradura del Niño como la Cruz de Mayo forman parte de las fiestas pueblerinas más arraigadas en nuestro pueblo sencillo latinoamericano, especialmente los caribeños. A estas dos fiestas se les unen: Reyes, Corpus Christi (y la celebración de los Diablos que sucumben ante la presencia del Santísimo), Coronación de la Virgen María, San Juan Bautista, Santos Pedro y Pablo, formado una comprensión holística del misterio cristológico que se inicia con el Nacimiento del Niño. Para mayor información sobre estas fiestas, puede consultarse: para Venezuela, Fundación Bigott; para Colombia: Revista Credencial, por algunos ejemplos.

entrada en el templo). Estas dos celebraciones combinadas generan grandes procesiones y oportunidades únicas de evangelización.

Por ello, esperaba que ese día la iglesia parroquial estuviese llena. Para mi sorpresa, casi vacía. Esto, sin duda, hizo contrariarme, tratando de buscar una explicación de por qué tan baja asistencia (aún cuando cayese en día de semana) y qué parte de la comunicación había fallado.

Mi sorpresa fue mucho mayor cuando al día siguiente, fiesta de San Blas -fiesta que en nuestros países latinoamericanos celebramos de bajo perfil-, la iglesia estaba que no cabía un alfiler. Al final de la celebración de la eucaristía, despido a los asistentes y veo que nadie se mueve de sus bancos y permanecen mirándome con cara de "¿qué pasó?". Sin todavía llegar de vuelta a la sacristía, una señora mayor grita: "Padre, ¿y la bendición de las gargantas?" La pregunta me tomó por sorpresa, al igual que la actitud desafiante de la señora. Le pregunto al diácono permanente de qué se trataba la pregunta y el diácono aparece con dos velas entrelazadas en forma de tijera con una cinta roja entre ellas y me comenta: "Es que ahora toca la bendición de las gargantas". Aturdido, pregunto: "¿De qué se trata esto? Sorprendido, le afirmo que nadie me había prevenido o había indicado algo nuevo o diferente para este día". En fin, luego de excusas y disculpas por parte del párroco americano y del diácono que me explicaron que eso se hacía siempre luego que celebramos la misa

en honor a San Blas, tuve que regresar a la iglesia para bendecir a cada uno de los participantes, alrededor de 300 personas, colocando las dos velas en forma de tijera en las gargantas de cada uno de ellos, recitando la oración de bendición propia para la fiesta de San Blas.

Algo que me impactó mucho más fue el hecho que cuando las dos velas en forma de tijera no tocaban directamente la piel de las personas, ellas mismas las movían hasta lograr que hicieran contacto. Esto lo observé en los hispanos-latinos pero no en los americanos blancos, que usualmente tenían el cuello cubierto con algo para evitar el contacto directo entre la piel y las velas.

Un caso de identidades transformadas

A partir de esta experiencia personal, y a lo largo de mi ministerio entre hispanos-latinos, hay varios aprendizajes que me han ayudado a comprender tanto la importancia de lo que está detrás de las experiencias religiosas y la religiosidad popular, así como los efectos que en una población de migrantes la cultura hegemónica del país puede causar y re-escribir el significado último de dichas experiencias religiosas.

En primer lugar, un reaprendizaje que resitúa lo sagrado y lo religioso en una perspectiva correcta. Si bien es constitutivo del ser humano *ser religioso*, entendiéndose como "… una manera peculiar de estar en la realidad que proviene del convencimiento de dependencia que tiene el hombre respecto de un ser considerado superior en todos

los órdenes, en cuyo entronque e integración sabe que consiste su plena realización como ser personal, es decir, su salvación."[3] De la experiencia vivida descrita anteriormente, se reafirma la idea expuesta por De Sahagún: "lo sagrado y lo religioso no son términos sinónimos que expresen la misma realidad. Es cierto que ambos se oponen por igual a lo *profano*, pero entre ellos media una diferencia innegable. Mientras lo sagrado representa un orden o nivel ontológico especial, algo así como un ámbito nuevo de realidad, lo religioso, por el contrario, comporta una actitud o conducta específica del ser humano determinada precisamente por lo sagrado."[4]

Nuestras comunidades hispanas-latinas, lejos de perder este sentido de lo sagrado en medio de una sociedad cuya matriz de concepción y lentes por lo que mira la realidad sean distintos a los de ellos, reafirman esa "conexión" vital con lo sagrado readaptando las prácticas religiosas en nuevos contextos culturales y sociales.

Así, lo que en un principio supondría la afirmación de una "identidad" tanto cultural como "religiosa" -que es expresión de la experiencia sacral-, en un determinado contexto socio-cultural de matriz "católica", lo viven pero haciendo una relectura de la realidad socio-cultural en la que están inmersos, realidad cuya matriz es

[3] Juan de Sahagun Lucas, Interpretación del hecho religioso. Filosofía y fenomenología de la religión. Sígueme: Salamanca, 1982, p. 47.
[4] *Ibidem,* p. 49.

protestante, y reinterpretan la práctica religiosa sin perder el sentido de lo sagrado que en ella experimentan y que en ella contiene.[5]

Con esto, se reafirma lo que Alberich señala:

a. "La experiencia religiosa *no es propiamente de un sector particular de la realidad*, sino más bien, un *modo particular y más profundo de vivir y captar la realidad*.
b. La experiencia religiosa es *lectura en profundidad* de lo vivido, hasta el *nivel religioso del "misterio" y la apertura al trascendente*".
c. La experiencia religiosa es *expresada y condensada* en las diversas *objetivaciones o expresiones* de lo religioso: ritos, creencias, narraciones, instituciones, conductas, símbolos, etc."[6]

[5] Para que el lector entienda lo que está detrás es cómo el pueblo "transmuta" una fiesta religiosa en otra, readaptando la segunda en función de suplir el vacío tanto existencial como comunitario de la primera. Al no poder "llevar a cabo" todo lo que la fiesta de la Presentación del Señor conlleva de familia, comunidad, encuentro, el pueblo recompone y, en cierto modo, manipula la "presencia y el paso de Dios por la vida de ellos" readaptando la otra fiesta, fiesta ajena a sus costumbres, pero dándole el toque especial que rescata, en el gesto más sencillo posible, el paso de un Dios que "toca" la vida de ellos, esta vez no en la alegría de la unión familiar pero en la brevedad de "dejarse" tocar por las velas que el día anterior utilizaron para iluminar la llegada de la luz al templo en la fiesta de la Presentación. Es de esta "trans-mutación" a la que hago referencia. Y como ésta, he ido encontrado varias pero del otro lado del espectro, es decir, del lado americano blanco y la manera como han abrazado la experiencia sagrada-religiosa de la Virgen de Guadalupe.

[6] Emilio Alberich, La catequesis en la Iglesia. Elementos de catequesis fundamental. Central Catequética Salesiana: Madrid, 1991, 2da edición, p. 79-80.



Ante una nueva situación, ante un nuevo contexto cultural, ante una nueva "manera de expresar" lo sagrado en conductas religiosas, el hispano-latino opta no por confrontar el *status-quo*, pero por abrazarlo desde la visión de su identidad colectiva y darle, desde esa perspectiva, una nueva modalidad de experimentar que aquél, por el que la familia se reúne y que ahora en este nuevo contexto no puede hacerlo, ese mismo pasa por la vida tocando a cada persona, augurándole que ese paso le dará salud y consuelo. Antes de perder la identidad estando en medio de una sociedad que desmitifica lo religioso, utiliza los mismos medios de esa des-mitificación para subsistir en la nueva trama de la historia.[7]

Un segundo aprendizaje, que se desprende de esta reapropiación de la identidad desde una experiencia de "inter-culturalidad" es la manera de re-celebrar no solamente lo propio de la cultura sino lo que de universo simbólico contiene dentro de una sociedad moderna-secular de matriz protestante definitivamente marcada por restringir cualquier manifestación religiosa al ámbito de lo privado.

---

[7] Propongo la lectura del excelente artículo de José Mario Méndez. Teología e interculturalidad: más allá de la inculturación. Costa Rica. Méndez, en el artículo citando a Fornet-Betancourt, señala la interculturalidad como fruto de una postura o disposición del ser humano por la que "se capacita para... y se habitúa a vivir sus referencias identitarias en relación con los llamados 'otros', es decir, compartiéndolas en convivencia con ellos. De ahí que se trate de una actitud que abre al ser humano y lo impulsa a un proceso de reaprendizaje y de reubicación cultural y contextual. Es una actitud que, por sacarnos de nuestras seguridades teóricas y prácticas, nos permite percibir el analfabetismo cultural del que nos hacemos culpables cuando creemos que basta una cultura, la propia, para leer e interpretar el mundo". Con palabras seculares, Fornet-Betancourt está describiendo exactamente el mismo proceso descrito por Lucas en el encuentro del diácono Felipe con el eunuco, Hechos 8.26-40.

Si bien hay una clara diferencia en el cómo el americano blanco católico vive la expresión de su experiencia religiosa de cómo la vive el hispano-latino (el primero con devociones personales "individuales" que no implican procesos comunitarios, procesiones, entre otras -a excepción de experiencias seculares que contienen profundos nexos con lo religioso, como por ejemplo el día de Acción de Gracias y todo lo que alrededor de él se desarrolla-), el hispano-latino "irrumpe" la plataforma que la Iglesia católica ofrece y, asumiendo el marco de otra fiesta, edifica sobre ésta un nuevo referente, en este caso, "que el Dios que pasa, pase tocándome", como me afirmaban en el 2004 y me continúan afirmando.

Este segundo aprendizaje se fundamenta en estas observaciones:

- la transferencia o yuxtaposición de una fiesta en otra, aún cuando la nueva fiesta se dé en un marco no conocido o familiar,
- al asumir que el "paso de Dios" que se daba en la vela -en la Fiesta de la Presentación del Señor-, vela que con su luz aseguraba que Dios se hace presente en medio de la familia, del hogar, de la vida cotidiana, ahora puede darse en el contacto con "otra vela" y en "otro contexto",
- en re-acomodarse a expresiones de religiosidad popular que aunque construidas para ser vividas "individualmente" se

transforman en plataforma para vivir la expresión de fe de manera comunitaria.

Un tercer aprendizaje lo vivo desde la manera como los hispanos-latinos re-escriben su experiencia religiosa de un contexto rural a uno urbano. Con esto, quisiera destacar la originalidad de esta "transferencia de identidad" y cómo, en situaciones especiales y totalmente diferentes a los contextos nacionales de donde estos hispanos proceden, ellos mismos se re-insertan:

- ante la imposibilidad de realizar procesiones y de vincular a todo el pueblo (recordemos que estamos en pleno invierno), "toman" el templo y desde el templo "viven" su procesión, y hacen del templo el gran espacio de la plaza del pueblo, y transforman el templo de espacio a "lugar significativo". Acá hacen eco el estudio de Duch cuando en su libro La crisis de la transmisión de la fe habla sobre la constitución del ser humano mediante las transmisiones. Duch señala que en las estructuras de acogida – "marco en cuyo interior el ser humano puede poner en práctica aquellas teodiceas prácticas que tienen la virtud de instaurar en el mismo centro de la provisionalidad y la novedad de la vida cotidiana, diversas praxis de dominación de la contingencia"[8] El

[8] Luis Duch, La crisis de la transmisión de la fe. PPC: Madrid, 2009, p. 16.

autor señala que en esas estructuras de acogida, estructuras de transmisión, hay tres niveles o estructuras per se: co-dependencia, co-residencia, co-trascendencia. Estas tres se hacen presente en esta yuxtaposición de una experiencia rural leída y vivida en un contexto urbano,

- al no poder reunirse como pueblo y con todo sus habitantes para celebrar la fiesta, sea bien por circunscribir la experiencia religiosa al ámbito de lo personal o por la falta literal de tiempo para reunirse debido al agobio del trabajo, el templo pasa a ser el lugar significativo para celebrar -aún en el peor de los escenarios y al menos-, la nueva ágora o plaza común, lugar de encuentro, de conversación, de retejer los hilos de la vida,
- al no poder acariciar ni tocar la imagen, como lo harían en sus poblados de origen, dejan que el Señor “los toque” a través de la mediación de las velas.

De ahí que, en esta transferencia “identitaria” se inviertan las mediaciones antropológicas y de tocar pasen a ser tocados; de reunirse fuera a reunirse dentro; de hacer posible, en medio de tantos cambios y nuevas estructuras, reinterpretar el lenguaje y las mediaciones simbólicas y preservar, en esa medida, tanto la cultura como el sentido de lo sagrado que la expresión religiosa contiene.

En esta transferencia identitaria se plasma vitalmente esta delicada trama de relaciones entre la religión, que llega a reflejar e incorporar lo más profundo y excelso de una cultura -aún cuando esa cultura sea comunicada en expresiones que no sean de nuestro agrado- y la cultura, como quehacer creativo de la humanidad. Perder este nexo es perder el universo simbólico que se transmite.

Y es ahí, precisamente, que veo la genialidad de esta transferencia, la capacidad creativa de reinventarse aún y a pesar de contextos y situaciones adversas.

Tenemos mucho que aprender de nuestro pueblo, de su sabiduría y de su manera de percibir el paso de Dios en medio de la vida.

EL FEMINISMO EN GUADALAJARA, MUNICIPIO EN DONDE LA MAYORÍA DE LAS FAMILIAS SON CATÓLICAS. PAPÁS CATÓLICOS PIDEN ORIENTACIÓN DESDE LA RELIGIÓN POR EL INCREMENTO DE ADOLESCENTES Y JÓVENES QUE SE ESTÁN SUMANDO A SER "FEMINISTAS RADICALES"

Cecilia Ramos Delgado[1]

El siguiente ensayo fenomenológico, es un estudio "de caso" que, sin duda, puede abrir expectativas a una indagación muy amplia. El tema es actual con mucha información, pero desde la perspectiva de la Antropología de la Religión, es complejo y muy extenso, por ende, un "caso" no deduce el fenómeno, al contrario, representa lo de varios que están surgiendo.

Desde el 8 de marzo del 2020 en la zona metropolitana de Guadalajara, es una situación que se está agrandando. Las adolescentes y jóvenes, a partir del mes de septiembre, se han sumado al grupo de "feministas radicales" no sólo por las redes digitales, sino formando una masa social en donde tienen reuniones presenciales clandestinas (aun con la contingencia y confinamiento por la pandemia del covid-19), buscas espacios y centros para favorecer los lazos de unidad.

[1] Hna. Cecilia Ramos Delgado. Psicóloga, psicoanalista clínica y terapeuta, metodóloga. Lic. en Ciencias Religiosas, Teología Pastoral, Dogmática, Educadora en la Fe, Teología en Acompañamiento Espiritual.

En la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco, que a nivel nacional es un estado 90% católico[2] y según investigaciones, es el segundo estado que profesa la fe católica[3], los papás u otros miembros de la familia y docentes de colegios, expresan preocupación por la fe religiosa que está siendo amenazada por ideologías anti Iglesia Católica y valores humanos que ha sido difícil enfrentar desde la moral cristiana con este fenómeno del "feminismo radical".





¿Qué estrategia utilizaron las líderes internacionales y nacionales para convencer a tantas adolescentes y jóvenes estudiantes, hijas de papás católicos? En este municipio de Guadalajara, irrumpieron la organización del "feminismo" con

[2]http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/work/models/AsociacionesReligiosas/Resource/70/1/images/cap14.pdf el 95% de la población en la Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco, son católicos. Estudio de investigación de la Universidad de Guadalajara (UdeG) 2010.

[3]. Entidad de México, con el 7.8 por ciento, y Jalisco con el 7.2 por ciento. https://www.milenio.com/estados/en-que-estados-hay-mas-catolicos-en-mexico. (Artiaga. 2016)

argumentos de protección a la mujer que ha sido víctima del suicidio y convocaron desde las universidades laicas y católicas[4], medios de comunicación para que se unieran llamándose "frente feminista" para así lograr sus fines.

En las universidades, lograron sensibilizar a todas estudiantes algo así como un llamado al "empoderamiento de sororidad" y pedían colocar un moño morado en sus casas, negocios y en donde ellas eran protagonistas y a portarlo en la ropa. Las propuestas eran del todo muy razonables, porque era el día propicio para que uniendo su sentir con la universalidad de los derechos de la mujer, (día internacional de la mujer), había un común y conmovedor objetivo, porque hacían sensibilizar a las mujeres desprotegidas, violentadas, acosadas, maltratadas que sentían "sin voz" pero en comunión, ellas hacían posible el "grito individual por un hermandad" recuerdo una paciente que me compartió "por fin alguien me entiende y comprende, el frente feminista que está organizando esta marcha a favor del respeto de mi integridad"… había convencimiento de muchas mujeres sin ser adolescentes ni jóvenes estudiantes. Todas las mujeres de esta zona, habían escuchado en las redes y medios de comunicación. Yo estuve viendo la transmisión por Facebook en vivo "ZMG noticias" y era todo con educación, por ejemplo, había pancartas con estas frases: *"disculpen las molestias, pero nos están asesinando"*, había

[4] https://www.publimetro.com.mx/mx/noticias/2020/03/08/marchan-25-mil-personas-en-protesta-feminista-guadalajara.html

una marcha de casi 25 mil mujeres… en realidad, fue un número que proyectaba una participación masiva de las mujeres tapatías en sororidad o empoderamiento hacia el fatal crimen de las mujeres.

Después de esta reunión masiva, continuaron en el seguimiento maestras de universidad y líderes que fueron reuniendo en centros como haciendo publicidad en las redes sociales por instagram, etc.

A partir de septiembre del 2020, en Casa Amor de María, al servicio de la escucha, ha sido sede para poder conocer esta necesidad de los papás la petición, por parte de la religión, para obtener orientación, o luces ante las sombras que viven con sus hijas. Ante la pregunta ¿Es posible una relación intercultural e interreligiosa constructiva (integradora, pacífica, respetuosa, más allá de la "tolerancia") entre la Iglesia católica y el grupo masivo de "feministas radicales"? La respuesta sería muy globalizante, porque es un fenómeno masivo que se encuentra en diferentes países, un motivo muy valioso para que haya una respuesta pastoral de la Iglesia y continuar esta apertura al diálogo. Por consiguiente, es importante saber si es posible, como también el abrir un panorama más amplio de cuestionamientos, por ejemplo: ¿Existe un grupo de mujeres teólogas, feministas católicas en la zona metropolitana de Guadalajara, o nacional, que puedan abrir un diálogo a las "feministas del pañuelo verde"? Este sería un tema interesante para que la Iglesia como institución, tuviera una luz ante estos retos y fenómenos que no se ha podido revolver con claridad en las diócesis, la CEM (Comisión

Episcopal Mexicana) o CELAM (a nivel América Latina). Se necesitan respuestas pastorales más fundamentadas en la fe y en la ciencia pero con fuertes argumentos. ¿El desafío, sería *a priori* bajo una formación de conciencia social y evangelizadora?, pero por el momento, no es éste el tema, sólo una sugerencia, tampoco será posible un diálogo al menos que ellas lo hagan con unas féminas.

Otras preguntas eje para este estudio, son: ¿Los papás tienen argumentos seguros para guiar y conducir a las hijas en ser fieles a la Iglesia católica y negarse por convicción al grupo de feministas radicales que en sus argumentos de protección y derechos de la mujer, tienen otros objetivos ante la vida y valores morales? ¿Las adolescentes y jóvenes son conscientes de los fines que ellas pretenden al pertenecer o comulgar con las ideologías feministas radicales antirreligiosas? ¿Los papás tienen miedo desde su fe a las acciones o maneras externas de presentar sus protestas con exhibicionismos, vandalismos? O ¿Tienen miedo los papás con una fe no sólo de herencia, sino de convicción y formados en teología, Biblia y estudios religiosos, fieles católicos, que sus hijas traicionen su religión?

En estos últimos meses, los papás han buscado ayuda por los medios digitales WhatsApp, Facebook, llamadas al teléfono fijo y de forma presencial, así como algunos maestros, que no están en acuerdo con las formas de petición y más porque mezclan un derecho a la vida por defender el feminicidio, pero buscan la despenalización

del aborto voluntario en Guadalajara. Otras personas más que han buscado ayuda para ser orientados son los tutores (abuelos, tíos, familiares) porque en la familia donde hay una adolescente o una joven que estudia secundaria, preparatoria o la universidad, están perteneciendo al grupo de feministas y les dicen "Yo soy feminista" y portan el pañuelo morado y verde, se convencidas de pedir respeto a la vida ante un aumento fuerte de feminicidios pero también con todas las ideologías. La "resistencia feminista en Guadalajara" se está convirtiendo en "feministas radicales del pañuelo verde".



Las manifestantes renombraron a la Plaza Liberación, frente al Congreso de Jalisco, como "Plaza de la Liberación de las Mujeres" (Foto: Twitter/@MontseNarro)

"Un caso que representa un número que se va extendiendo"

Blanca y Ramón llaman por teléfono a Casa Amor de María, al servicio de la escucha pidiendo una cita para ella y su esposo. Desean ser



escuchados, porque no saben qué hacer, a quién acudir, qué responder, ante decisiones de sus tres hijas adolescentes de 16, 18 y 21 años de edad.

Su preocupación de los papás, es: las tres hijas ya forman parte del grupo de "feministas radicales" y quieren ir al país de Argentina, para sumarse ante la protesta y petición legal del aborto voluntario el 30 de diciembre del 2020, a un grupo para protestante para pedir sus "derechos" piden que la Iglesia Católica no intervenga, ante sus actos de libre convivencia (expresiones como homosexuales, lésbicas). Los papás no sabían el deseo de las hijas y cómo obtuvieron el dinero para sus pasajes. Las tres hijas están unidas y en contra de cualquier negatividad de los papás… están asustados y expresan su miedo e incertidumbre. Así fue la entrevista por videollamada WatshApp:

Blanca: *"Por favor, pido un consejo, ¿qué les puedo decir a mis tres hijas para que no vayan a Argentina… ellas lo sabían desde el pasado el 18 de septiembre del 2020 que se vincularon con las feministas.. estamos mi esposo y yo muy preocupados…"* (Ella comienza a llorar…) toma la palabra su esposo **Ramón**: - *"ellas*

estudiaron en un colegio católico "X" no es posible que tengan esos pensamientos… (Se inclina su cabeza…hace un silencio y respira… y continúa) *"mi hija la mayor nos dice que nosotros no las entendemos y que nuestra religión no nos deja pensar ni tomar decisiones propias y que ella sí quiere a Dios pero a su manera, además la Iglesia también ha dañado mucho a la sociedad con los abusos sexuales a tantos menores… que no nos metamos en sus vidas"*… interrumpe **Blanca**: -*"mi hija tiene muchas amigas en la universidad que son lesbianas y otras bisexuales, ella me platicó que en la Iglesia católica no las quieren y ponen sus reglas, además hay muchos homosexuales dentro de la Iglesia pero quieren tapar el sol con un dedo, así la han convencido a mi hija la mayor estudia medicina"*- dice **Ramón** *" Mi hija fue misionera cuando tenía 17 años y pertenecía a un coro de la Iglesia…no entiendo, por qué ahora piensa así mi hija… fuimos con un sacerdote para que él hablara con ellas y él me dijo que no podía hacer nada, porque ellas serían capaz de quemar el templo, porque mi hija ya estaba bien vinculada con ellas. -Entonces le pedí un consejo al sacerdote y me dijo: -"Yo les sugiero que las dejen tomar sus decisiones, es un momento, pronto van a dejar todo eso…del feminismo, porque es pasajero"-.nosotros no sabemos qué hacer… nuestras hijas están siendo enajenadas, emancipadas… ¿qué nos puede decir la religión para que no pierdan la fe?* **Blanca** expresa: *Mi hija la de 16 años necesitaba una carta para salir del país, no sé cómo le hizo, creo que mis dos hijas le ayudaron… lo que más me duele es*

que piden el asesinato de los bebés y creo van andar con poca ropa…ya lo de ser lesbianas …mejor no digo nada…"

El matrimonio de Blanca y Ramón son personas que se han preparado en Teología Bíblica y son maestros de Biblia coordinadores en una parroquia. Hacen el servicio de Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión, desde jóvenes, ellos han permanecido en la pastoral y misiones. Sus tres hijas regresarán el 10 de enero de Argentina y la hija mayor, es ahora líder en la Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco. México.

Así como este caso, es alarmante, en una cultura de la religión católica que las familias como educadores católicos quieren defender, pero están desesperados porque ya no han podido tener autoridad moral en sus hijas y con sus argumentos, defienden su opción por pertenecer a este grupo radical de mujeres.

Desde la Antropología de la Religión, se puede colocar estos hechos en esta etapa de "posmodernismo" dejar de pensar universalmente, en donde existe una apatía social y ahora hacia la familia que expresa su fe, hay ausencia de una ética implícita en la opción religiosa, la razón se relativiza, pragmatismo, utilitarismo… las adolescentes y jóvenes están en un proceso de crecimiento de su "Yo"[5], por eso son fáciles de identificarse con la moda, lo novedoso, en una cultura de estar, en donde todos están y hacer lo que otras hacen

[5] LIAUDET, J.C. *Dolto para Padres* . Plaza Janes. Barcelona 2000

para sentir pertenencia[6], en la cultura del posmodernismo es una época de opciones remediales, analgésicas y "acallamiento". Los papás o tutores, "callan", ya no tienen argumentos firmes y fuertes para crear un convencimiento del respeto y la fidelidad a la religión… *"Sin exagerar, podría decirse que la orden de Yavé a Abraham: "Vete de tu casa, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré" (Gn 12, 1), para muchos, se ha transformado en esta otra: "¡Vete a tu interior, desciende hasta las profundidades de tu mismidad y no te preocupes de nada más!"*[7], Para muchas familias, no es en este momento, la postura del "callar" y quedarse tranquilos, en su intimidad con Dios (su fe), es necesario tener un apoyo que les de seguridad que están haciendo lo correcto. ¿La religión también está en este "acallamiento?, este es el cuestionamiento que nos desafía en este posmodernismo ante estas realidades que están viviendo las jóvenes y adolescentes de la Zona Metropolitana de Guadalajara y de otros estados o ciudades en donde la Religión es parte de la cultura.

[6] Notas del cuadro que expresó el Dr. Ramiro Gómez Arzapalo en la clase de Antropología de la Religión de la Maestría de teología de la Universidad Católica *Lumen Gentium.*
[7] Lluís Duch, *Un extraño en nuestra casa*, Herder, Barcelona, 2007, pp. 21-22.



Este Cuaderno se terminó el 2 de febrero de 2021. Los autores son responsables de lo que expresan, el coordinador del volumen catalizó el esfuerzo colectivo de los participantes en este producto. Esta colección pretende guardar memoria de los aportes reflexivos más sobresalientes entre alumnos y profesores de las asignaturas en Filosofía, Teología, Antropología, Sociología, Historia, Fenomenología de la Religión, etc. que sean pertinentes a la reflexión sobre la *Religiosidad Popular en México*. Está abierto a la inclusión de cualquier docente Interesado que involucre a sus estudiantes sin importar su adscripción institucional o escuela donde imparta su cátedra. Se divulga libremente en formato electrónico, sin ningún fin de lucro, en ánimo de contribución académica e intelectual a todo aquél que pueda estar interesado. Se permite la difusión y citación, respetando las debidas referencias que den crédito a los autores de los textos.
El medio de difusión propio de esta Colección, bajo el sello de "Senda Libre", será la página:

http://www.bibliotecavirtualdereligionpopular.com/

Perteneciente al:

Grupo Interdisciplinar de Estudios e Investigaciones sobre Religión Popular.

